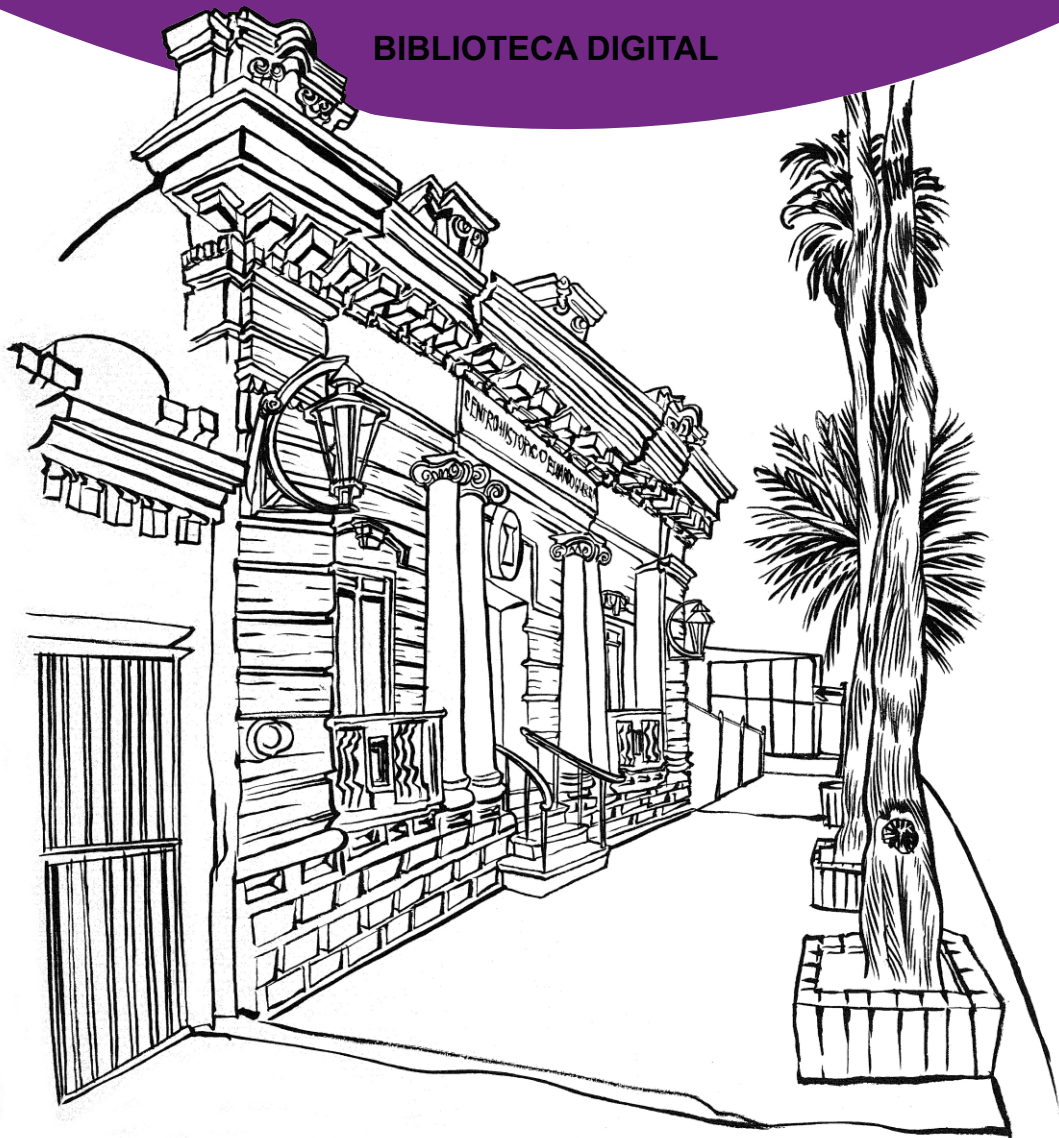


# ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN

BIBLIOTECA DIGITAL



C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.  
TEL.: (52) (871) 716-09-13

[www.torreon.gob.mx/archivo](http://www.torreon.gob.mx/archivo)

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

 @ArchivoTRC



**LA CALLE**

**DONDE TÚ VIVES**

**TORREÓN, COAH. MÉXICO**

**JESÚS  
MÁXIMO  
MORENO  
MEJÍA**

Editorial **Sin**  **Censura**

# La calle donde tú vives

*Identificación de más  
de 100 personajes que integran  
la nomenclatura  
del centro de Torreón*

*Jesús Máximo  
Moreno Mejía*

*“Enseñar es mostrar la vida  
a quienes no la han vivido”*

**Anónimo**

**A mi esposa Ana María;  
a mis hijos Jesús Edgard,  
Ana Lilia, Brenda y Erika;  
a la memoria de mis padres  
Consuelo Mejía y Jesús Moreno.**

# Palabras preliminares

Tomando en cuenta que poca gente conoce algunos de los personajes cuyo nombre llevan calles, avenidas, calzadas, bulevares y ciertas privadas del primer cuadro de Torreón, nos dimos a la tarea de dar a conocer la vida y obra de héroes y figuras que constituyen la nomenclatura de nuestra centenaria ciudad.

Al autor de este libro le publicaron en el periódico El Siglo de Torreón una serie de artículos sobre la identificación de hombres y mujeres cuyo nombre llevan calles y avenidas del centro de la ciudad, a partir del 18 de abril de 1988 una vez por semana.

Los artículos tenían como título “Nuestras calles”, pero después de varios meses los directivos del diario decidieron cancelar esa colaboración argumentando falta de espacio para ese tipo de publicaciones.

Fue hasta mediados de 2007 que nuevamente se publicaron esos artículos en dos periódicos cibernéticos, ambos editados en esta ciudad: LALAGUN4.COM y Síntesis de CONTEXTOS, pero más allá de donde llegó la serie “Nuestras calles”, y en esta ocasión con la identificación de **“La calle donde tú vives”**.

El periódico Noticias de El Sol de La Laguna publicó también esta nueva serie, a partir del 3 de enero de 2008, apareciendo dos veces por semana hasta completar los 105 artículos que aparecen en este libro.

Las primeras calles del primitivo Torreón tuvieron nombre a partir de 1898, cuando nuestra ciudad era una villa, siendo en ese entonces jefe político de este lugar Luis M. Navarro Garza, y para tener una mejor idea de cómo lucía la población en ese entonces, las vialidades de esa naciente población no estaban pavimentadas y carecían de los servicios de agua potable entubada y red de drenaje.

De lo anterior se desprende una popular identificación de nuestra ciudad a principios del siglo XX, justamente cuando se empezaba a

conocer la existencia de Torreón en otros lares (perdonando el vulgar lenguaje utilizado): “*Cerros grises y pelones, tajos llenos de cagada, una bola de cabrones y un calor de la chingada*”.

Sin embargo, afirmaba Pablo C. Moreno, cronista de Torreón a mediados del siglo pasado, en su libro *Torreón a través de sus presidentes municipales*, fue hasta 1908 cuando se oficializó la nomenclatura de nuestra ciudad, acordándose que las calles llevaran el nombre de personajes ilustres de Coahuila, y las avenidas de héroes de la Independencia y de la Reforma.

Las doce primeras calles de Torreón, fueron: la calle Viesca, en honor del Gral. Andrés Saturnino Viesca, primer gobernador de Coahuila tras de ser derrotados los invasores franceses; la calle Múzquiz, por Melchor Ecay Múzquiz, el primer coahuilense que fue Presidente de la República; calle Ramos Arizpe, por el ilustre diputado mexicano ante las Cortes de Cádiz en España (antes de la independencia de México), don Miguel Ramos Arizpe, Padre del Federalismo Mexicano.

Calle Juan Antonio de la Fuente, nombre del diplomático y ministro del gabinete del presidente Benito Juárez durante la intervención francesa; calle Zaragoza, como homenaje al Gral. Ignacio Zaragoza, quien venciera a los franceses el 5 de mayo de 1862; calle Valdés Carrillo, en honor al notable abogado y fundador del Ateneo Fuente, Antonio Valdés Carrillo; calle Cepeda, por el maestro, soldado de la República y estadista, Victoriano Cepeda.

Calle Rodríguez, por don Santiago Rodríguez, primer gobernador de Coahuila al restituir Coahuila su soberanía, tras la anexión decretada por Santiago Vidaurri, gobernador de Nuevo León; calle Acuña, en homenaje al ilustre poeta Manuel Acuña; calle Blanco, por el Gral. Miguel Blanco.

Calle Falcón, por el guerrillero Anacleto Falcón, quien se distinguiera por sus acciones en las guerras de Reforma y la intervención francesa; calle Treviño, por el Gral. Jerónimo Treviño, y la calle Ildefonso

Fuentes, por el teniente coronel Ildefonso Fuentes de Hoyos.

El autor de este libro reconoce que en cierto momento tuvimos duda del nombre de algunas de las primeras calles de Torreón, como es el caso de la Viesca y la Treviño, dado que algunos historiadores señalaban a tal personaje o bien a otro diferente, pero con igual apellido.

Sin embargo, en el Archivo Municipal de Torreón existe el libro titulado *Torreón*, escrito en 1902 por Jacobo M. Aguirre, quien afirma que la primer calle de Torreón se denominó “en honor de Sr. Andrés S. Viesca, héroe de Santa Isabel” y en el caso de la calle Treviño “por el GraI. Jerónimo Treviño...”.

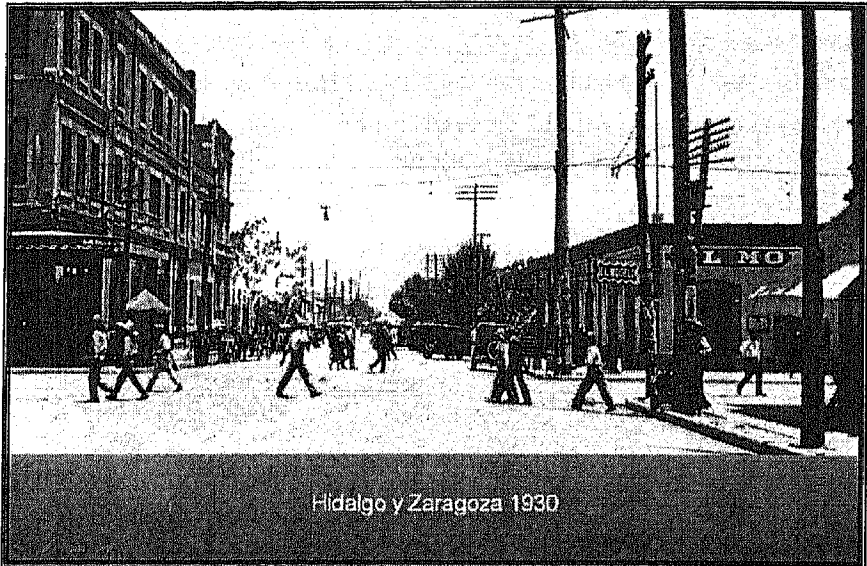
Pues bien, apreciado lector, aquí encontraras información sobre los personajes o hechos históricos que han dado nombre a nuestras principales calles, avenidas, bulevares, calzadas y una que otra privada de nuestra centenaria ciudad.

Esperamos que la lectura de este libro satisfaga tus ansias de saber el por qué de la nomenclatura de esta capital metropolitana.

**Jesús Máximo Moreno Mejía**

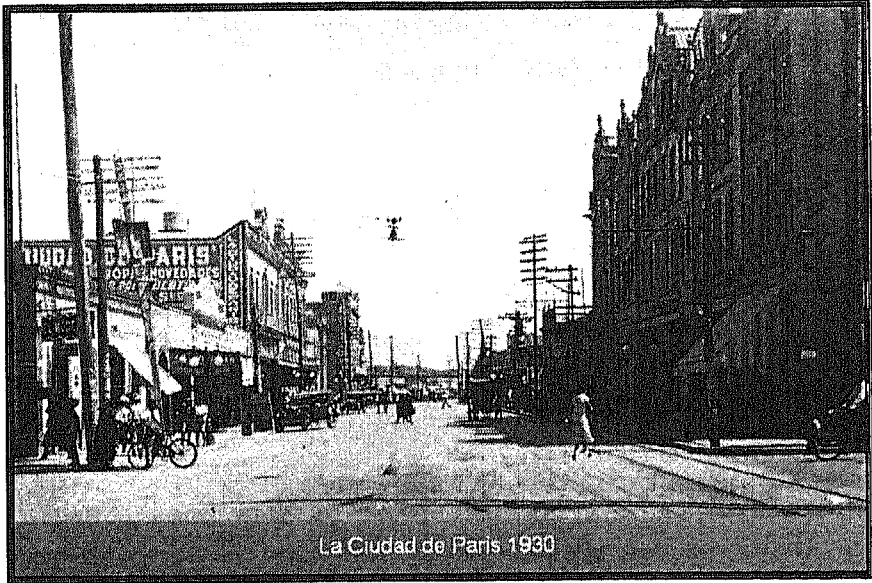


*Av. Hidalgo en su cruce con calle Zaragoza.*



*Cruce de Av. Hidalgo y Zaragoza, visto de sur a norte.*

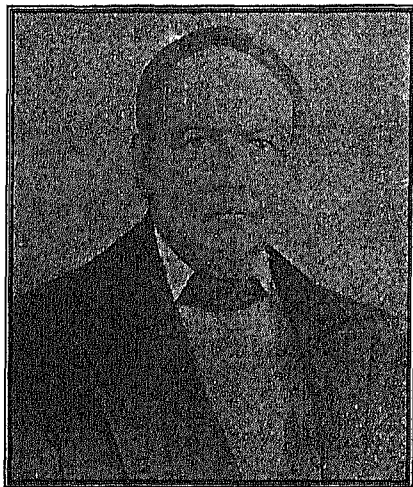




La Ciudad de Paris 1930

*Mismo cruceo, pero de poniente a oriente.*

**Algunos personajes cuyo  
nombre llevan algunas  
calles y avenidas de Torreón**



*Lic. Santiago Rodríguez*



*Ignacio Comonfort*



*Corl. Ildefonso Fuentes*



*Gral. Gerónimo Treviño*



# **Primeras calles y avenidas de Torreón**

# **La primer calle del poniente de Torreón lleva el nombre de Andrés S. Viesca**

Cuando Torreón era una incipiente villa (tras de haber sido un rancho y estación del ferrocarril) la primer calle de este lugar fue la calle Viesca, cuyo nombre corresponde al general Andrés Saturnino Viesca, a quien se le adjudica el triunfo del ejército republicano en Santa Isabel, sobre los invasores franceses.

Esa primer calle, actualmente invadida por tabaretes, tendejones y toda clase de “puestos” del llamado comercio informal, se encuentra en el Mercado Alianza entre el bulevar Revolución y la avenida Juárez.

Es de hecho el “corazón” del mencionado mercado, donde a fines del siglo XIX se construyeron los primeros establecimientos comerciales y de servicios de Torreón, pues de acuerdo con los trazos de don Andrés Eppen, de allí partían las primeras “manzanas” de la naciente población.

La calle Viesca se convirtió con el paso de los años en una auténtica rúa, pues el Diccionario de la Lengua Española indica que esa palabra, en su primera acepción, significa: calle de un pueblo. Y hoy en día lo sigue siendo, pues de un extremo a otro de la misma es el más tradicional lugar donde mucha gente adquiere verdura, fruta, antojitos, etc.

Hay quienes estimaron que el nombre de esa calle corresponde al Lic. José María Viesca, quien fuera gobernador de Coahuila, pues así lo consignan algunos historiadores, pero a falta de documentación oficial, que en su mayor parte fue destruida durante revolución, la duda ha sido aclarada con el rescate de un libro publicado en 1906 y que forma parte del acervo del Archivo Municipal, donde aparece que el nombre del Gral. Andrés S. Viesca es el correspondiente a la primer calle que tuvo Torreón cuando todavía era una villa.

La historia nos dice que el Gral. Andrés Saturnino fue el primer gobernador de la Reforma, nombrado por el Gral. Miguel Negrete en 1865, siendo éste Ministro de Guerra del gabinete del presidente de México, Lic. Benito Juárez, quien lo ratificó posteriormente. En tanto que José María Viesca, también es considerado primer gobernador de Coahuila, ya que lo fue entre 1827 y 1830.

De lo anterior se llega a la conclusión de que José María Viesca fue el primer gobernador de Coahuila cuando México todavía contaba con Texas como parte de su territorio, en tanto que Andrés S. Viesca fue el primer gobernador de la época de la Reforma, nombrado por instrucciones del presidente Benito Juárez.

Ahora bien, en lo relativo a la inicial nomenclatura de las calles de Torreón, la primera asignación se hizo en 1898, siendo jefe político Luis Navarro, quien meses después fue designado cuarto presidente municipal.

Pero fue hasta 1908 cuando se oficializa el nombre de las doce primeras calles y ocho avenidas de Torreón, ya en calidad de ciudad, señalándose que la primera calle llevará el nombre del Gral. Andrés S. Viesca.

La disposición de la jefatura política de 1908 acordó que las doce primeras calles de Torreón llevarían nombres de personajes ilustres de Coahuila, y las primeras avenidas la de héroes de la Independencia y de la Reforma.

### **Gral. Andrés S. Viesca**

**Tomando como base el magnífico legado histórico de Pablo C. Moreno “Galería de Coahuilenses Distinguidos”, reproducimos lo que se refiere al general Andrés S. Viesca:**

“Triunfador del ejército francés (el invencible) en la Batalla de Santa Isabel, cercana a Parras de la Fuente, Coah., y generoso defensor

de los derechos del pueblo y de la Patria. Fraccionó parte de los enormes latifundios de nuestro estado, pertenecientes al canónigo Sánchez Navarro, al marquesado de San Miguel de Aguayo y a los jesuitas de Parras. Y pidió instrucciones sobre los correspondientes a Juan Nepomuceno Flores, del estado de Durango, en la Laguna, ... que estaban con el invasor, en contra de los sagrados intereses de la Nación”.

Los restos de Andrés S. Viesca reposan en el Panteón Municipal de Torreón y en la tumba de ese héroe olvidado por sus conciudadanos, se leía hasta hace no mucho: *Gral. Andrés S. Viesca. Nació el 29 de noviembre de 1827. Murió el 5 de marzo de 1908. R.I.P. Recuerdo de sus hijos. Torreón.*

Posteriormente, Pablo C. Moreno redactó el epitafio de la nueva lápida de la tumba del que diera lustre a las armas mexicanas, el 1 de marzo de 1866 al obtenerse el triunfo de nuestros soldados sobre el ejército francés, elevando la moral de las fuerzas armadas mexicanas: *“Sobresalió en el campo educativo, aparte de dirigir los destinos de Coahuila en diferentes épocas del siglo XIX”.*

### **Algunas fechas importantes del Gral. Andrés S. Viesca:**

**1827.-** Nace en Santa María de las Parras, hoy Parras de la Fuente, el 29 de noviembre y se le bautiza el 1 de diciembre de dicho año con el nombre de Andrés Saturnino Jesús de los Dolores. **1833.-** Cursa los estudios de primaria en su ciudad natal.

**1847.-** Lucha contra los estadounidenses en el sitio de La Angostura.

**1865.-** Es nombrado gobernador del estado por el Gral. Miguel Negrete, ministro de guerra del presidente Juárez, quien lo ratifica posteriormente.

**1866.-** Triunfo de los republicanos sobre los imperialistas y los franceses el 1 de marzo de ese año en que era comandante militar y a su vez gobernador de Coahuila. Tenía 39 años de edad.

1870.- Se casa con Felicia Gutiérrez, a los 43 años de edad y cinco años después nace su hijo primogénito, Andrés Ludovico, quien fuera orador, poeta y escritor. 1908.- Muere el Gral. Andrés S. Viesca en Torreón, Coah.

## **Calle Múzquiz, es la entrada principal al poniente de la ciudad**

La calle Múzquiz, la más importante al poniente de la ciudad por ser el acceso principal a Torreón, viniendo de Gómez Palacio, Dgo., debe su nombre a Melchor Ecay Múzquiz, coahuilense que fue el sexto presidente de México.

Recordemos que por disposición oficial, hace poco más de una centuria, la nomenclatura de las doce primeras calles de la ciudad corresponden a nombres de ilustres coahuilenses.

Pero, ¿quién fue Melchor Ecay Múzquiz? Este ilustre personaje nació en 1790 en el poblado de Santa Rosa, hoy Múzquiz, Coah. Siendo estudiante becado en el colegio de San Ildefonso, en la ciudad de México, dejó las aulas y se unió al caudillo insurgente Ignacio López Rayón en 1812.

Es elevado al rango de coronel en 1815 y comandante del regimiento de Salvatierra. Al consumarse la independencia de México en 1821, incursionó en política y un año más tarde es electo diputado constituyente, y por consecuencia colaboró en la redacción de la Carta Magna promulgada por el primer presidente de México, Guadalupe Victoria.

En 1829 es nombrado comandante militar en Puebla y en 1832 asciende a la Presidencia de la República en forma provisional (del 14 de agosto al 27 de diciembre de ese año), siendo por lo tanto el sexto presidente de México.



Es elevado al rango de general de división el 12 de febrero de 1842, y dos años más tarde muere en la ciudad de México a la edad de 54 años, completamente en la miseria, y es inhumado al día siguiente en el panteón de Santa Paula, ya desaparecido.

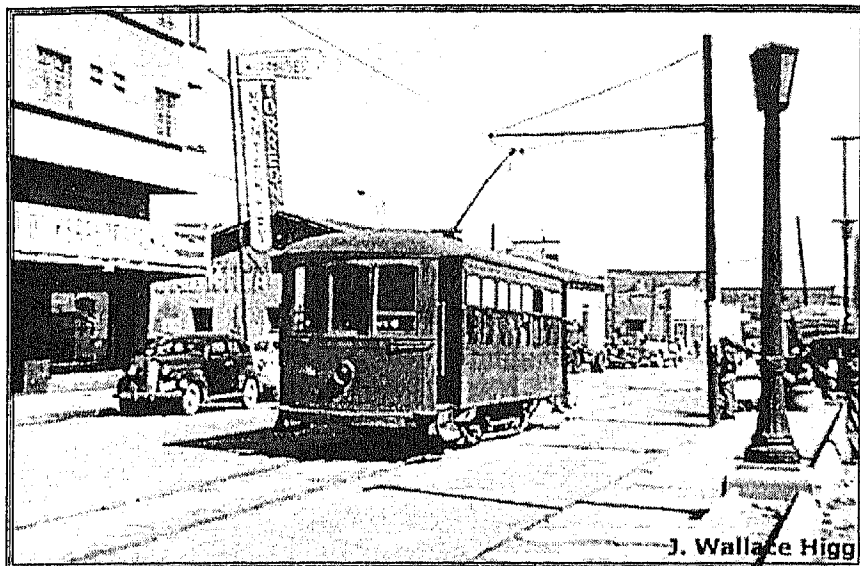
En 1879, la Cámara de Diputados de Coahuila, a iniciativa del gobernador Gral. Hipólito Charles, se ordena que su nombre sea inscrito con letras de oro en los muros del recinto legislativo.

Tal como se indica con al inicio, la calle Múzquiz es la principal del poniente de Torreón pues desde los inicios de ésta fue la principal entrada y salida de la ciudad al norte, viniendo de Gómez Palacio, Dgo.

Precisamente al norte de esa calle se encuentran: el primer puente sobre el lecho seco del Río Nazas, la Casa Colorada (donde se ubica el Museo de la Revolución) y una plaza pública con el torreón emblemático de nuestra ciudad.

También se encuentran sobre el norte de esa calle, el Parque Fundadores (construido en donde funcionó la desaparecida Zona de Tolerancia) y negocios de múltiples actividades.

Cruza la Múzquiz el bulevar Independencia, donde se encuentra la figura de don Miguel Hidalgo, así como las avenidas Allende, Matamoros, Morelos, Juárez, Hidalgo y Presidente Carranza, es el límite del Mercado Alianza, concluyendo esa calle al sur en el bulevar Revolución.



*Fotografía de los años treinta o inicios de los cuarenta en la calle Múzquiz, por donde pasaba el tranvía eléctrico.*

## **La calle Ramos Arizpe, por el Padre del Federalismo**

La calle Ramos Arizpe, es una importante arteria citadina que desde hace años utilizamos los torreonenses para ir rumbo a Gómez Palacio y a Lerdo, e incluso rumbo a la ciudad de México, misma que lleva el nombre de José Miguel Ramos Arizpe, Padre del Federalismo Mexicano.

Cuando sólo existía el “puente plateado” que nos comunicaba con Gómez Palacio, Dgo., y las calles eran de doble sentido, la rúa principal de entrada y salida al noroeste de la ciudad era la Múzquiz, pero al construirse otro puente paralelo al antes citado, hace varias décadas, la calle Ramos Arizpe se convirtió en la tradicional salida de vehículos rumbo a Durango y la ciudad de México.

Es por ello que la calle Ramos Arizpe es una importante arteria citadina, en la que de día y de noche hay una constante circulación vehicular, (y donde se localiza en la esquina noreste del cruce con la avenida Juárez) el primer templo católico que hubo en Torreón, la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, hasta donde llegan las tradicionales peregrinaciones que se realizan los dos últimos meses de cada año.

Pero, ¿quién fue José Miguel Ramos Arizpe, y quien hoy lleva el nombre de tan importante calle?

Del libro *Galería de Coahuilenses Distinguidos*, de Pablo C. Moreno, desaparecido cronista de Torreón, transcribimos algunas fechas importantes de la vida de quien fuera diputado de las Cortes de Cádiz, en 1810, brillando por su elocuencia, y distinguiéndose por su patriótico pensamiento.

Miguel Ramos Arizpe nació en el Valle de San Nicolás, cercano a Saltillo y cuya población ahora lleva su nombre. Vio la luz primera el 15 de febrero de 1775.

Estudió en Guadalajara, donde se gradúa de Doctor en Leyes y Cánones, en 1807, y tres años después es nombrado diputado en las citadas cortes hispanas.

El 5 de septiembre de 1811 pronuncia un valiente y bien pensado discurso en las cortes españolas en defensa de su patria, por lo que es recluido en la Cartuja de Arachristi en Valencia, donde permanece encarcelado hasta 1820.

Posteriormente se le da nombramiento en la Catedral de México, por lo que regresa a su patria, después de consumada la independencia; en 1822 se adhiere a quienes propugnan por la República Federal y, un año después se postula y se le nombra presidente del Comité Constitucional en el Congreso de la Nación.

En 1824 se pone al frente del Partido Liberal Federalista, en oposición al centralista Servando Teresa de Mier. La legislatura general

lo declara solemnemente Benemérito de la Patria y dispone su nombre en letras de otro en el recinto de las leyes.

El 28 de abril de 1843 muere en la ciudad de Puebla el también llamado Padre del Federalismo Mexicano y sus restos se depositan en la catedral de esa ciudad capital.

## **PADRE DEL FEDERALISMO**

La pugna existente a raíz de la consumación de la independencia de México, entre federalismo y centralismo, fue consecuencia natural de los primeros tanteos para dar a la nueva República su forma de gobierno.

A diferencia del vecino país del norte, que nació con gobierno ya hecho, en las naciones del sur (como sucedió en la nuestra) se necesitó una laboriosa y sangrienta gestación, sobre todo porque parte de sus territorios eran codiciados por Estados Unidos de América y de ahí que luego lograrían apropiarse de una parte del extenso estado de Coahuila-Texas.

La lucha intestina en nuestra naciente patria fue sórdida y prolongada, pero triunfó el pensamiento liberal y federal que hoy nos rige.

## **Calle Juan Antonio de la Fuente, identificada por el reloj de Lack**

Identificada por mucho tiempo como la calle del reloj de Lack, la calle Juan Antonio de la Fuente es una importante rúa del centro de la ciudad y de las pocas que se le menciona por su nombre casi completo.

La calle del reloj de Lack es una simple referencia, pues en la esquina

noreste del cruce con la avenida Juárez existe una pequeña torre con un antiguo reloj, que la más de las veces ha estado sin funcionar y que otrora estuviera ubicado en avenida Hidalgo y Juan Antonio de la Fuente, o sea a una cuadra donde se localiza hoy (la Casa Lack original).

Pero en lugar de referirnos a ese artilugio (sin que se interprete en sentido despectivo), mencionaremos en principio que el nombre completo del mencionado coahuilense, era Juan Antonio de la Fuente Sánchez.

Y ciertamente fue un ilustre personaje del siglo XIX, reconocido como un patriota cabal y un distinguido diplomático, pues aún siguen vivos sus pronunciamientos hechos a nivel internacional, que hicieron historia: “No luchéis contra mi Patria, porque ella es invencible” y “México podrá ser conquistado, pero no sometido”.

Como buenos coahuilenses debemos conocer más a fondo al personaje que hoy nos ocupa y para ello nuevamente recurrimos al libro Galería de Coahuilenses Ilustres, como lo haremos en lo sucesivo respecto de la nomenclatura de las doce primeras calles que tuvo Torreón en sus inicios.

Juan Antonio de la Fuente Sánchez nació en Saltillo, Coah., el 3 de junio de 1814. Huérfano de padre y madre desde los siete años de edad, se ofrece como un ejemplo y un símbolo patriótico, y por ello se erige una estatua que aparece colocada en la avenida Paseo de la Reforma de la ciudad de México.

Realizó brillantes estudios en Saltillo y en Guadalajara, a pesar de su orfandad y las difíciles circunstancias económicas en que vivía; fue diputado constituyente, ministro plenipotenciario de México en Francia, ministro de Instrucción Pública (lo que hoy es la Secretaría de Educación Pública), Secretario de Relaciones Exteriores y luego de Hacienda, así como gobernador de Coahuila, en épocas aciagas para la Nación.

Antonio López de Santa Anna lo desterró por sus ideas liberales, pero Benito Juárez le llama y le encomienda delicadas misiones; la principal es su gestión en Francia para reconocer los derechos de México para suspender los pagos de la deuda nacional y deshacer las intrigas que allá se fraguaban.

En los momentos críticos que precedieron a la invasión, el ministro mexicano protestó enérgicamente ante Napoleón III por la determinación intervencionista y ante las cancillerías europeas, retirándose de Francia al romper México sus relaciones con ese país.

Fue ante Napoleón III cuando pronunció su celebre frase: “No luchéis contra mi Patria, porque ella es invencible”, y como hombre de principios inquebrantables, se negó a firmar las reformas que se hicieron al tratado Mac Lane – Ocampo, cuando el país se encontraba en condiciones funestas.

Juan Antonio de la Fuente Sánchez murió el 3 de junio de 1867 en Saltillo, después de desempeñar en Parras el modesto cargo de jefe político; sus restos reposan en la Rotonda de los Hombres Ilustres de la capital de nuestro estado.

El Ateneo de Saltillo lleva su nombre, como también lo adopta la población de Santa María de las Parras, hoy Parras de la Fuente, y no pocas calles de ciudades y poblados de Coahuila llevan su nombre.

## **La calle Zaragoza, una de las principales rúas de Torreón**

Dentro de las principales rúas que tiene nuestra ciudad, desde que nació como tal hace poco más de 100 años, se le ha identificado simplemente como calle Zaragoza.

Ha sido siempre una importante vialidad de las más transitadas del primer cuadro de Torreón, pues en su extremo sur (donde actualmente

se encuentra el bulevar Revolución), se localizó por mucho tiempo el servicio de carga (Express) de la desaparecida paraestatal Ferrocarriles Nacionales de México, mientras que al norte estuvo la desaparecida estación del Ferrocarril del Pacífico.

Destacan en esa vía citadina el antiguo hotel Salvador, ubicado en Hidalgo y Zaragoza, propiedad del coronel Carlos González y construido por el ingeniero Federico Wulff, y que aún permanece en pie, funcionando ahora como Hotel Howard Jonson. Fue allí, en la planta baja, donde funcionó la tienda departamental El Puerto de Liverpool y en contra esquina estuvo la original Casa Lack.

Otra casa comercial antigua que todavía funciona en Hidalgo y Zaragoza es la papelería El Modelo, si bien no con el edificio original, y una cuadra más adelante se encuentra el Edificio Algodonero, en donde funcionaron inicialmente las oficinas administrativas del Instituto Mexicano del Seguro Social en su planta baja y en un pisos superior la entonces Escuela de Leyes de la Universidad de Coahuila, que a la postre se convirtió en la hoy Facultad de Derecho, de la Universidad Autónoma de Coahuila.

Pero, ¿por qué se llama Zaragoza la calle que hoy nos ocupa?

## **GRAL. YGNACIO ZARAGOZA SEGUÍN**

Ygnacio (sic) Zaragoza Seguín nació el 24 de marzo de 1829 en el presidio (denominación que se les daba a ciertas comunidades donde también había soldados, especialmente por los constantes ataques de indios belicosos) de Goliad y cuyo fuerte se localizaba entre las colonias Corpus Christi y Espíritu Santo, que en aquel entonces pertenecían a Coahuila y ahora se encuentran en el vecino estado de Texas, E.U.A.

Hizo sus estudios primarios en Matamoros, Tamps., en 1838 y al ser trasladado su padre a Monterrey, N.L. ingresó al Colegio Seminario de esa ciudad capital. En 1851 muere su padre y dos años después se alista

en las Guardias Nacionales, donde llega al grado de capitán. En 1855 hizo una brillante defensa militar de Monterrey, N. L.

El 21 de enero de 1857 contrae matrimonio con Rafaela Padilla, y el contrayente declara ser nativo de Bahía de Espíritu Santo, hijo del extinto capitán Miguel G. Zaragoza y de doña María de Jesús Seguí, en tanto que la novia dijo ser de Monterrey, N.L., e hija de José María Padilla y de doña Justa de la Garza.

Para esas fechas Comonfort da su golpe de estado y Juárez vuelve a estar en la cárcel (anteriormente lo había estado por órdenes de Santa Anna, quien después lo desterró a Cuba).

En 1860 Zaragoza fue nombrado General en Jefe por haberse retirado el Gral. Santos Degollado, durante el sitio de Guadalajara. Derrota, juntamente con el Gral. Jesús González Ortega, al conservador Miramón, en Silao, Gto.

Después de haber participado en la batalla de Calpulalpan en 1861, fue llamado por el Lic. Benito Juárez para ocupar el Ministerio de Guerra, poco antes de reinstalar su legítimo gobierno.

El 5 de mayo de 1862, con motivo de la intervención francesa, el Gral. Zaragoza obtiene el triunfo en la histórica batalla de Puebla, que comunicó oficialmente al presidente Juárez con la frase "Las armas nacionales se han cubierto de gloria".

El lunes 8 de septiembre de ese mismo año, fallece en Puebla víctima de fiebre tifoidea, a los 33 años, cinco meses y 15 días de edad. Poco después de su muerte el gobierno lo declara Benemérito de la Patria, en grado heroico.

Años más tarde (1869) el Congreso de Coahuila acordó que el nombre oficial de esta entidad llevara su nombre: Coahuila de Zaragoza.



## **Calle Valdés Carrillo en pleno corazón de nuestra ciudad**

Al igual que el corazón del hombre tiene venas y conductos que se interconectan con todo el sistema circulatorio, el centro de nuestra ciudad tiene una calle importante, la Valdés Carrillo, que si bien no es necesariamente la principal, pues todas las arterias son importantes en su conjunto la que hoy nos ocupa es una de las que conectan con el corazón de Torreón.

Escenario de las cruciales batallas de la Revolución Mexicana y que, por consiguiente, forman parte de nuestra historia citadina y nacional, en nuestra vida actual es importante esa calle por su Plaza de Armas (que ha tenido varios nombres, según la época); por su primer construcción con más de diez plantas (edificio Monterrey) y cuya obra data en la primera mitad del siglo pasado; hoteles semi-modernos y antiguos, instituciones bancarias, tiendas comerciales diversas, etc.

En la calle Valdés Carrillo estuvieron edificios que albergaron un teatro que en su época fue de primera y posteriormente fuera sala cinematográfica (cine Princesa), una sala cinematográfica que tampoco existe en la actualidad (Modelo), un restaurante y café con anexo para salón para fiestas (Apolo Palacio), así como varios establecimientos comerciales que tuvieron días gloriosos: Casa Buchenau, Fábricas Unidas, Casa Eléctrica de Torreón, Fábricas Unidas, etc.

En fin, la calle Valdés Carrillo significa muchos buenos recuerdos para torreonenses de épocas pretéritas y presentes, pero para la gran mayoría hay un desconocimiento total de quién fue el personaje que lleva el nombre de esa vía citadina.

Y a decir verdad, poca gente sabe que la nomenclatura de esa calle corresponde al licenciado Antonio Valdés Carrillo, por el hecho de que pocos libros de historia registran el nombre de ese ilustre coahuilense, no obstante haber contribuido a la creación del Ateneo de Saltillo (hoy

Ateneo Fuente, en honor a Juan Antonio de la Fuente) y de haber sido el primer director de esa institución educativa.

Antonio Valdés Carrillo cubrió uno de los varios períodos que dejó de ejercer el Gral. Andrés Saturnino Viesca, por tener que atender actividades militares, a causa de la lucha contra el ejército francés que había invadido México en apoyo a Maximiliano de Habsburgo. En esos períodos de ausencia, el general Viesca tuvo que poner la administración del estado, en algunos casos por varios meses, en manos de ilustres coahuilenses, entre ellos el licenciado Valdés Carrillo.

Se desempeñaron como gobernadores interinos de durante el período del Gral. Viesca, los licenciados Miguel Gómez Cárdenas, Juan Antonio de la Fuente y Antonio Valdés Carrillo, y los militares Gral. Manuel Quesada y Corl. Gregorio Galindo.

Tratamos de obtener mayor información sobre el personaje que en esta ocasión tratamos pero fue realmente poco lo que logramos y en tales circunstancias sólo mencionamos las breves citas que aquí aparecen sobre Valdés Carrillo. En todas las ocasiones que se consulta o se expone en torno a la fundación del Ateneo Fuente, aparece que Antonio Valdés Carrillo fue su primer director y en consecuencia presidente de la junta directiva de esa insigne institución.

El desaparecido Prof. Joaquín Sánchez Matamoros nos informó hace tiempo que una persona cuyo nombre dijo no recordar, entregó en los años setenta a la Presidencia Municipal de Torreón una serie de escritos mecanografiados con la biografía de los personajes que corresponden a la nomenclatura del primer cuadro de la ciudad, pero nadie supo darnos razón de esos documentos.



## La calle Cepeda con una parte de lo antiguo y lo moderno de Torreón

La calle Cepeda es otra importante arteria que conecta con el corazón de Torreón, cubriendo uno de los cuatro costados de la Plaza de Armas o Plaza Principal, si bien su nombre oficial es Plaza de la Constitución y otrora fuera denominada Plaza 2 de abril en honor a la gloriosa batalla librada en Puebla, cuyo triunfo fue logrado por Porfirio Díaz en contra de los intervencionistas en 1867.

Entre los edificios antiguos de nuestra calle Cepeda, se cuentan el Arocena, que data de 1920 (hoy parcialmente convertido en un moderno museo); el banco de La Laguna, construido en 1912 (actualmente Scotiabank); el edificio del Banco de México (adquirido por el Ayuntamiento para albergar algunas de sus oficinas), y el Hotel Galicia (que en sus buenas épocas fuera a donde llegara a hospedarse

personajes del mundo artístico de mediados del siglo XX, tales como Pedro Infante, entre otras luminarias nacionales en su visita a nuestra ciudad).

Pero también hay inmuebles relativamente modernos y remodelados, como el edificio González Cárdenas, el nunca terminado edificio Hilario Esparza, y el totalmente restaurado Teatro Nazas (antes sala cinematográfica de los años cincuenta del siglo pasado).

Merece mención la presencia del templo de la Primera Iglesia Bautista, remodelado también, instalado en los albores de Torreón (en lugar de un templo católico, como suele ocurrir en casi todas las poblaciones importantes de México).

La calle que ahora nos ocupa lleva el nombre de un ilustre coahuilense del siglo XIX: Victoriano Cepeda, del cual escribiera Pablo C. Moreno en su libro “Galería Heroica de México”, señalando que fue un destacado educador, militar y patriota.

Reproducimos en seguida una parte de lo escrito por Pablo C. Moreno sobre Victoriano Cepeda: “Combatí denodadamente a los invasores franceses, siendo sus estrategias militares un factor decisivo en el triunfo de los republicanos en la batalla de Santa Isabel”.

“También luchó valientemente en San Lorenzo y en Querétaro; derrotó a Máximo Campos, que con Vidaurri se había sublevado contra el gobierno de la República; gobernó a Coahuila en varias ocasiones; dio clases de Filosofía, Latín y Matemáticas en el Ateneo de Saltillo (hoy Ateneo Fuente) sin recibir remuneración alguna”.

“Victoriano Cepeda fue uno de los forjadores de la conciencia nacional, de la libertad y de la autonomía de México. No aceptó dádivas ni recompensas y siendo pobre prefirió pedir prestado a uno de sus amigos”.

Nació el 22 de marzo de 1826 en Saltillo, Coah. En 1864 fue uno de los firmantes de la independencia de Coahuila, tras de haber sido anexado nuestro estado al de Nuevo León por Santiago Vidaurri, pero

el presidente Benito Juárez decretó que por ser una decisión ilegal volvía nuestra entidad a ser libre y soberana.

En 1865 participó en la recuperación de Matamoros, Tamps., al lado de las fuerzas comandadas por el Gral. Escobedo, y un año después toma parte en la gloriosa batalla de Santa Isabel (en las cercanías de Parras de la Fuente), en ese entonces con el grado de coronel.

En 1867 llega a la gubernatura de Coahuila por elección popular cubriendo el mandato en dos años seguidos. Fue uno de los fundadores del Ateneo de Saltillo y profesor de Latín y de Filosofía. Después de un mes de interinato del Lic. Juan N. Arizpe, en 1869, vuelve a gobernar la entidad hasta 1870, en cuya fecha se funda la hoy ciudad de San Pedro de las Colonias, donde Francisco I. Madero escribiera su libro “La Sucesión Presidencial”.

Al año siguiente vuelve a ser gobernador hasta septiembre de 1871, cubriéndolo interinamente Melchor Lobo Rodríguez y Francisco de la Peña y Fuentes. Regresa como gobernador en 1872, con ligeros intervalos hasta 1873, y un año después se retira a Villa de Patos, hoy General Cepeda en su honor.

En 1866 escribió algunos apuntes sobre los servicios prestados en defensa de México contra los intervencionistas, y muere en Guadalupe Hidalgo, poblado cercano a la ciudad de México el 23 de noviembre de 1892. Sus restos fueron trasladados a Saltillo, en 1908, inhumándolos en el Panteón de Santiago.

## **La calle Rodríguez es un gran eje vial de Torreón**

En todas las grandes urbes existen los ejes viales, que constituyen vías de desfogue para el intenso tránsito vehicular del primer cuadro de la ciudad, y que al menos en la nuestra ciudad se les identifica como “pares viales”, por no ser sólo una calle sino dos paralelas.

En efecto, Torreón tiene dos calles en su centro histórico citadino que deben ser consideradas ejes viales, aun cuando no se le conozca como tales por el común de la gente: la Rodríguez y Acuña, que comunican en ambos casos al bulevar Independencia al norte y al sur al bulevar Revolución.

La calle Rodríguez, inclusive se prolonga al norte por la colonia Moderna y mediante un sesgo en la Plaza de Toros Torreón, llega hasta el bulevar Río Nazas, o sea en el limite norte de la ciudad y a su vez del estado de Coahuila.

Sin embargo, mas que referirnos a las características viales de la calle Rodríguez, que es de todo Torreón conocida, nos adentraremos al personaje que lleva su nombre, que para muchos es desconocido y para ello hemos recurrido a la obra "Historia del estado de Coahuila" de Pablo M. Cuéllar Valdés.

En uno de los capítulos de ese libro, denominado "De Ayutla a la Reforma" (1848 – 1862), en uno de sus párrafos más interesantes se lee: "En Saltillo se suscitó un conflicto en 1850, causado por maniobras de Santiago Vidaurri, gobernador de Nuevo León, pues éste se había sublevado contra Santa Anna en Lampazos, N.L.

Para ello organizó un grupo militar que llamó "Ejército Restaurador de la Libertad" y se apoderó del estado neoleonés, y como sus hombres controlaban parte de Coahuila, planeó también adueñarse de nuestra entidad, moviendo a sus partidarios para ser reconocido como comandante militar y político, lo que le daría el control de ambos estados".

"Vidaurri contaba con la ayuda de los diputados del norte de Coahuila, pero encontró oposición en los políticos saltillenses, que eran encabezados por el gobernador Santiago Rodríguez, Juan Antonio de la Fuente y Miguel Gómez Cárdenas".

Nuestro personaje nació en lo que es hoy Ramos Arizpe, Coah. Se graduó como licenciado en Derecho en Guadalajara; pertenecía al

Partido Liberal y fue de los pocos que luchó en Saltillo en contra de la invasión de los soldados estadounidenses.

El historiador coahuilense, Mardonio Gómez, por su parte, se expresa de nuestro personaje en los siguiente términos, pero sobre todo refiriéndose a la defensa de Saltillo: “Así llegó aquel momento de terrible prueba para nuestro estado y para nuestra nacionalidad, y es muy penoso consignar que fueron pocos los coahuilenses que cooperaron a la defensa de la integridad de nuestra entidad y nuestra desgraciada patria”.

“Fuera de los ciudadanos Santiago Rodríguez, Miguel Gómez Cárdenas y los ciudadanos Tomás Quintero, Exiquio Cobián, Antonio López, el coronel Rafael Aguirre, y otros personajes, así como 730 hombres de clase humilde, ninguna otra persona de más o menos importancia tomó parte en la defensa expresada...”.

Pero volviendo a la narrativa del historiador Cuellar Valdés en relación con la anexión de Coahuila a Nuevo León, señala que los diputados que apoyaban esa descabellada propuesta en connivencia con el Ayuntamiento de Saltillo y gente muy rica de esa ciudad, dieron órdenes de que repicaran las campanas de los templos como si fuera el regocijo general del pueblo.

El gobernador Santiago Rodríguez y el presidente del Congreso, Juan Antonio de la Fuente, ordenaron la aprehensión de los diputados y personas implicadas, por lo que se pospuso por un tiempo la anexión que pretendía el gobernador de Nuevo León, Santiago Vidaurri.

Éste, sin embargo, no cejó en su empeño y para ello ejerció no pocas acciones de presión, incluyendo la utilización de su ejército en contra de quienes se oponían a anexarse Coahuila y una parte de Tamaulipas.

Por esas fechas Santiago Rodríguez fue gobernador de Coahuila en cuatro ocasiones; José Ma. Aguirre en dos veces, pero también lo fueron Eduardo González, Juan Vicente Campos y Rafael de la Fuente, en tan

sólo ocho años de inestabilidad política por la antes dicha anexión.

Al principio prevaleció la idea de no apoyar la anexión pero al final se impuso el acuerdo de darle la razón a Santiago Vidaurri, si bien fue sólo por un tiempo pues también estaba en juego la lucha por afianzar la presidencia de la República, entre Ignacio Comonfort y Benito Juárez; finalmente se ordenó la separación de Coahuila de Nuevo León, consolidándose precisamente con Juárez en el poder.



*Genl. Andrés S. Viesca*



*Genl. Mariano Escobedo*



## **La calle Acuña, otro eje vial muy importante de Torreón**

Otro importante eje vial del centro de nuestra ciudad y a la vez alternativa de salida de Torreón rumbo a la hermana ciudad de Gómez Palacio, Dgo., es la calle Acuña, que lleva el nombre del ilustre bardo coahuilense, Manuel Acuña y Narro.

Ese eje vial del primer cuadro de la ciudad nace (por así decirlo) en el extremo sur en el bulevar Revolución, y cruza las avenidas Presidente Carranza e Hidalgo (pasando por el costado poniente del Mercado Juárez); luego las avenidas Morelos, Matamoros, Allende y Abasolo, hasta llegar al bulevar Independencia, para en seguida cruzar el bulevar Constitución y adentrarse a la colonia Moderna.

De esta última puede uno continuar a las colonias Francisco Villa, Ampliación Los Ángeles y Eugenio Aguirre Benavides, donde hasta hace no mucho los vehículos podían enfilarse a la vecina ciudad de Gómez Palacio, Dgo., transitando por la prolongación norte de la calle Falcón norte, hasta el bulevar Río Nazas, pasando el lecho seco del Río Nazas a través de un camino asfaltado denominado popularmente como “el vado”, pero este ha sido eliminado por razones de seguridad.

Para referirnos al poeta que lleva el nombre de ese importante eje vial, hemos escogido uno de los cuadernos literarios de Editorial Espiga, en el que el Lic. Raymundo de la Cruz López condensa la vida y obra del vate saltillense:

### **MANUEL ACUÑA Y NARRO**

**“La provincia mexicana de 1849 no se recuperaba aún de la conmoción que le causaba la inicua invasión estadounidense de 1847 y la dolorosa amputación de su territorio (Texas), quedándole espinas de impotencia, de amargos comentarios y de cuitas...”**

En ese panorama, el 27 de agosto del mencionado 1849 (25 de ese mes, según el acta de bautismo) nació en Saltillo Manuel Acuña y Narro, “para no morir jamás ese poeta”, según lo expresa el maestro De la Cruz López, ya finado.

El adolescente Manuel Acuña fue inscrito en el respetable Colegio Josefino de Saltillo, donde se forja la intelectualidad y moral de los jóvenes de esa época. De 1863 a 1864 estudió Lógica, Gramática Latina, Geografía, Ética, Metafísica y Religión.

De acuerdo a las aspiraciones del joven Acuña y Narro, sus padres lo enviaron a la ciudad de México en 1865, donde ingresa al Colegio Literario a la Escuela Especial de Derecho de San Ildefonso, pero luego cambia de carrera, pues para enero de 1868 ingresa a la Escuela de Medicina, sin embargo dadas las carencias económicas fue hasta dos años después que termina su primer año profesional.

Su problema económico y moral se vio acrecentado en 1871 con la muerte de su padre, don Francisco Acuña, lo que acrecentó su estado de ánimo que para entonces vivía y se veía reflejado en sus composiciones poéticas y dramas teatrales.

Los centros literarios a los que Manuel asistía, incluyendo quizá el Instituto de Ciencias de Toluca, fundado por Ignacio Manuel Altamirano, quien se sabe fue su protector, apoyo y compañía en los momentos de soledad.

Fue entonces cuando se enamoró de la hermosa Rosario de la Peña y Llerena. La obra de Acuña trazaba su camino en el romanticismo liberal. El desajuste emocional se acentuaba en el poeta; había escrito ya su flamante poema “Ante un cadáver”.

Enfermo y solo, y seguramente deprimido escribe su famoso poema “Nocturno a Rosario”, que la musa recibe sin especial interés. Por cierto, esa composición es uno de los más bellos cantos de amor de la lírica hispano-americana.

La desesperación del poeta se multiplica al de salir decepcionado de la casa de Rosario, vaga solitario y derrotado para finalmente recluirse en sus habitaciones. El 6 de diciembre llega Juan de Dios Peza al cuarto número 13 donde descansaba Acuña, pero la sorpresa es tremenda: lo encuentra recostado e inerte, pues había ingerido cianuro de potasio, y dejaba sobre la mesa una lacónica carta:

“Lo de menos era entrar en detalles sobre la causa de mi muerte, pero no creo que le importe a nadie; basta con saber que yo soy el culpable”. Firmaba: Manuel Acuña.

## **Calle Blanco, importante arteria de nuestra ciudad**

Dentro las céntricas arterias viales de Torreón se encuentra la calle Blanco, considerada importante por ser una de las laterales de nuestro añejo Mercado Juárez, amén de ser asiento de innumerables comercios de toda índole (incluyendo locales informales destinados a la venta de flores), oficinas y antiguas casas que aún habitan personas que aún viven en el primer cuadro de la ciudad.

Pero en lugar de referirnos a los inmuebles de esa calle, mejor abordemos al personaje cuyo nombre fue utilizado para dar nombre a esa añeja vialidad de nuestra ciudad.

### **GRAL. MIGUEL BLANCO Y MÚZQUIZ**

En el libro “Galería de Coahuilenses Distinguidos” de Pablo C. Moreno, se lee lo siguiente en relación al personaje que hoy nos ocupa:

**“Se ha confundido con frecuencia al Lic. y Gral. Miguel Blanco y Múzquiz, originario de Monclova; abogado liberal que fuera Ministro de Guerra del gabinete del presidente Benito Juárez en 1862, con el también general Miguel Blanco, nacido éste en Campeche en 1814, cuando aún no se creaba ese estado, y por lo tanto de origen yucateco; alumno del Colegio Militar y hermano gemelo de Santiago Blanco...”**

**“Justo es hacer las aclaraciones necesarias para que cada uno ocupe el lugar que le corresponde en la historia de México. En la Secretaría de la Defensa Nacional se conservan los expedientes respectivos, pero muchas veces se han confundido y mezclado, lo que ha creado problemas de interpretación a los investigadores sociales, y al historiador no pocos equívocos y errores”.**

**“Por ejemplo, del coahuilense se asegura en el Departamento Histórico (Depuración de los expedientes XI/111/2-96 y X/111.2/15/180, correspondientes a los dos generales, que en 1869 pide a Maximiliano de Hamburgo una indemnización por daños y perjuicios a su hacienda “Chamal”.**

**“Sin embargo, puede apreciarse que en 1869 Maximiliano ya había sido fusilado, que el monclovita no podía ni debía solicitar indemnización al príncipe intruso; que Chamal es palabra maya y que la solicitud, en todo caso, se hizo al gobierno de Juárez.**

**“Esto es absurdo -dice Pablo C. Moreno-, y aquí, sin otro intento investigador, se nota la interferencia de documentos relativos al Lic. y Gral. Miguel Blanco y Múzquiz con los del Ing. y Gral. Miguel Blanco, imperialista éste último.**

**“Existen otros errores documentales, que afirman, por una parte, que nuestro general coahuilense combatió a los estadounidenses en su invasión a México y en las guerras de Ayutla y la Reforma, afiliándose a los liberales, pero que más tarde se sometió al imperio.**

**“Pero no pudo someterse al imperio quien en 1867 estuvo con el Gral. Escobedo hasta terminar el sitio de Querétaro, según consta en la hoja de servicios del Lic. y Gral. Blanco y Múzquiz”, agrega Pablo C. Moreno, en el libro antes mencionado.**

**Hay mucha información de carácter política y militar de Miguel Blanco y Múzquiz, pero por razones de espacio se omiten, pero no dejaremos de mencionar que fue magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación del 31 de enero de 1861 al 2 de mayo de 1862, y al mismo tiempo gobernador del Distrito Federal, y que combatió en la defensa de Zacatecas contra el imperialista Miramón en 1867.**

**Miguel Blanco y Múzquiz murió en 1900, formando parte de la plana mayor del Ejército Mexicano, siendo presidente el Gral. Porfirio Díaz.**

## **La Falcón, una céntrica calle de nuestra ciudad centenaria**

**El nombre de la calle Falcón, como sucede en el resto de las arterias principales del primer cuadro de la ciudad, está tomado de un personaje de nuestra historia coahuilense del siglo XIX.**

**El personaje que hoy nos ocupa es el Gral. Anacleto Falcón, quien juntamente con el Gral. Jerónimo Treviño y otros militares se levantaron en contra de Victoriano Cepeda, entonces gobernador de Coahuila, y en consecuencia contra el gobierno del Lic. Benito Juárez.**

**Sin embargo no es nuestra intención juzgar la actuación de los personajes de nuestra historia y sobre todo los que continúan siendo recordados por el simple hecho de llevar su nombre una calle de esta ciudad.**

## EL PLAN DE “LA NORIA” DEL GRAL. PORFIRIO DÍAZ

Tenía pocos meses de haber sido sofocada la revuelta iniciada por los gobernadores de Michoacán, San Luis Potosí y Zacatecas, en contra de Juárez, cuando estalló otra más grave: el Plan de “La Noria” que encabezó Porfirio Díaz, quien olvidando su conducta intachable dio rienda suelta a su ambición de mando, según afirman los historiadores.

En ese último movimiento participaron varias personalidades de Coahuila y Nuevo León, y en forma destacada el Gral. Jerónimo Treviño, quien fuera secundado por los generales Francisco Naranjo, Pedro e Ignacio Martínez y Julián Treviño, con el objeto de atraer las tropas federales hacia el norte y dar más posibilidades de éxito a la que emprendiera Porfirio Díaz, pues éste podía ser rodeado fácilmente en el centro del país.

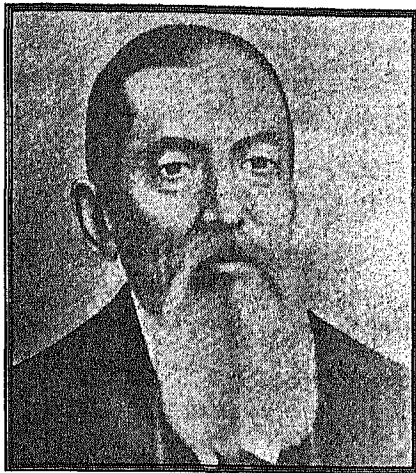
Treviño se levantó en armas en Nuevo León en septiembre de 1871, pero fue derrotado en el encuentro de tropas leales a Juárez de la guarnición de Monterrey, viéndose obligado a retirarse al centro de Coahuila, donde fue apoyado por el Gral. Anacleto Falcón y el Corl. Hipólito Charles, quienes al levantarse en armas desconocieron al gobierno de Victoriano Cepeda.

Las operaciones militares comenzaron con el reclutamiento de 650 hombres, por parte del Gral. Falcón en la zona de Nava, y el 10 de octubre de 1871 iniciaron la marcha sobre Piedras Negras, que cayó dos días después.

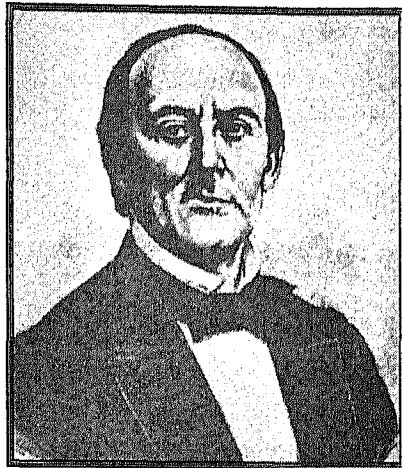
A la muerte de Benito Juárez, asumió la presidencia el Lic. Sebastián Lerdo de Tejada, autor de algunas de las Leyes de Reforma, pero no contaba con elementos militares adictos a él, por lo que se vio obligado a abandonar el país, muriendo en el destierro.

Hubo varios encuentros entre adictos a Porfirio Díaz y tropas

leales a Lerdo de Tejada, quien finalmente fue derrotado y fue el 1 de diciembre de 1876 cuando entraron los contingentes porfiristas a la capital de Coahuila, al mando del Gral. Treviño y el personaje de esta ocasión, Gral. Anacleto Falcón, quien poco después (15 de junio de 1878) dejó de existir en San Antonio, Texas.



*Gral. Miguel Blanco*



*Sebastián Lerdo de Tejada*

## **La Treviño, una calle con dos identificaciones personales**

“Que difícil es llegar a una conclusión cuando no se tienen todos los elementos para decir ...este sí es!”

Para el caso que nos ocupa aquí (la calle Treviño), diremos brevemente que existieron dos importantes personajes del siglo XIX con ese apellido, por lo que dos historiadores manejaron, cada uno por su lado, a uno y a otro como el auténtico en relación a la nomenclatura de esa calle citadina.

Por una parte, Eduardo Guerra afirma en su libro “Historia de Torreón” que el nombre de la calle que aquí tratamos corresponde al general Jerónimo (Gerónimo para otros) Treviño, mientras que Pablo C. Moreno en su libro “Torreón a través de sus Presidentes Municipales” afirma que fue por el coronel republicano (coahuilense) Isidro Treviño.

Que difícil es llegar a una conclusión definitiva cuando no tiene uno los elementos oficiales para decir “este sí es”, por lo que hubo necesidad de investigar a fondo sobre el particular.

En el Archivo Municipal de Torreón se nos proporcionó copia fotostática de una página del libro “Torreón”, escrito por Jacobo M. Aguirre en 1902, y en la página referente al tema de *Calles y paseos*, existe un párrafo en el que se señala textualmente: “*Cuando se hizo la nomenclatura (de la villa de Torreón) había doce calles y ocho avenidas y a ellas se concretaron los que propusieron el proyecto que se aprobó por unanimidad*”.

En seguida se enumeran primero las calles y luego las avenidas, aclarando quién era el personaje correspondiente, y que en el caso de la calle Treviño, señala textualmente: “*Por el general neolonés D. Jerónimo Treviño, que se distinguió en las luchas contra la intervención y el imperio, y defendiendo el Plan de la Noria y el de Tuxtepec*”.

Es por ello que reproducimos lo redactado el 4 de julio de 1988 dentro de la serie “Nuestras calles”, al referirnos al general Jerónimo Treviño:

“Las calles del primer cuadro de nuestra ciudad llevan nombres de los coahuilenses más ilustres de las épocas heroicas del siglo XIX, y uno de ellos fue el general Jerónimo Treviño (nacido en Nuevo León), quien destacó en su lucha en contra de los franceses y los traidores intervencionistas en territorio de Coahuila, especialmente en la famosa batalla de Santa Isabel, dirigida por el ilustre parrense, Gral. Andrés S. Viesca”.



“La calle Treviño, en la que se erige el majestuoso edificio del Hotel Río Nazas, suele confundirse su nombre con el de otro militar coahuilense, pero de la época de la Revolución, el Gral. Jacinto B. Treviño.” Sin embargo ahora señalamos que también pudiera ser el nombre de otro militar coahuilense, Isidro Treviño”.

“El Gral. Jerónimo Treviño tiene un largo historial militar, pero sólo daremos a conocer los detalles más significativos de su vida. Las fuerzas francesas intervencionistas que pretendían derrocar al Lic. Benito Juárez, en un principio hacían huir a las fuerzas republicanas, pues las nuestras no tenían la disciplina y la organización de los europeos y solamente triunfaban cuando los mexicanos atacaban de manera sorpresiva”.

“Para 1866 los republicanos ya estaban fogueados y por lo tanto los franceses, austriacos y belgas empezaron a tener sus primeros descabros, como ocurrió en las inmediaciones de Parras de la Fuente, donde tropas de los generales Jerónimo Treviño y Francisco Naranjo, así como las de los coahuilenses Victoriano Cepeda, Ildelfonso Fuentes y Lorenzo Vega, comandados por el Gral. Andrés Viesca, derrotaron a la entonces llamada “furia francesa”.

“A fines del siglo XIX se suscitó una polémica, pues el general Treviño pretendía atribuirse la gloria obtenida en la batalla de Santa Isabel, pero el Gral. Viesca respondió al que entonces había sido su subordinado, y que todos los jefes militares habían tenido una reunión previa en la que se determinó quién tenía el mando”.

Posteriormente, una vez restituida la República, el Gral. Treviño se unió a la causa del Gral. Porfirio Díaz, quien desde tiempo anterior se había sublevado al presidente Juárez mediante el llamado Plan de La Noria.

## **Corl. Ildefonso Fuentes, personaje que le da nombre a una calle de Torreón**

El nombre de una calle de Torreón que de manera indubitable corresponde a una figura histórica de Coahuila, en la época de la intervención francesa: el coronel Ildefonso Fuentes, cuyo nombre de pila él lo escribía con Y, tal como se acostumbraba en esa época.

Al abordar el tema de los personajes cuyo nombre llevan las calles del primer cuadro de nuestra ciudad, no podíamos sustraernos al error o a la duda, tal como ocurrió con el de la calle Treviño.

Sin embargo, en relación con la calle Ildefonso Fuentes no cabe la menor duda del nombre del personaje, y a su vida y obra se refiere el profesor Pablo C. Moreno, en su libro “Galería de Coahuilenses Distinguidos” en los siguientes términos:

### **ILDEFONSO FUENTES**

“Nació nuestro personaje en la pintoresca población de Castaños, el 23 de enero de 1825. Estudió las primeras letras en su lugar de nacimiento y en Monclova, a pocos kilómetros de allí, y ya mayorcito se dedicó a la agricultura y a la ganadería, que eran los quehaceres de sus mayores”.

“A los 33 años se incorpora a las fuerzas que en Monclova reclutaba el Gral. Miguel Blanco para luchar en defensa de la Constitución de 1857, la que se pretendía nulificar mediante el Plan de Tacubaya. Estas fuerzas partieron de Monclova el 15 de mayo de 1858 y se incorporaron a las que organizó Santiago Vidaurri”.

Ildefonso Fuentes luchó en un sinnúmero de batallas, tales como San Luis Potosí, en Paso de Carretas contra las fuerzas de Miramón, en Zacatecas, en Guadalajara, San Juan de los Lagos,

**San Miguel, y fue herido doce veces, pero al restablecerse siguió luchando.**

**La lista de batallas de nuestro personaje son muchas, pero destacan en su historial la toma de Saltillo contra las fuerzas disidentes de Santiago Vidaurri, que se había pasado al lado de los traidores intervencionistas; también fue figura importante en la histórica batalla de Santa Isabel (a unos cuantos kilómetros de Parras, Coah.), donde el comandante era el Gral. Andrés S. Viesca, distinguiéndose aquel por su arrojo y valentía.**

**Al coronel Fuentes le toco la gloria de personalmente haber quitado la bandera al enemigo, misma que todavía debe existir en el Salón de Cabildos de Monclova.**

**En su paso por Dolores Hidalgo firmó el álbum que había creado Juárez en honor del Padre de la Patria, y lo hicieron también otros coahuilenses, entre ellos Victoriano Cepeda, y Andrés Eppen, de padres alemanes pero nacido en la ciudad de México y a quien se le atribuye haber fundado nuestra ciudad.**

**El 8 de junio de 1867 regresó Ildfonso Fuentes a Saltillo, tras de sus últimas gloriosas batallas, tributándosele grandes honores, igual que en Monclava. Decía el Gral. Viesca que el coronel Fuentes era el más grande soldado de caballería que él había conocido.**

**En 1868 fue nombrado sub-inspector de las colonias militares de Coahuila, muriendo seis años después en su tierra natal, el 2 de agosto de 1874, según lo señala Pablo C. Moreno en su libro.**

## **Calle Leona Vicario, representa las causas de libertad de México**

Calle Leona Vicario de mis tiempos infantiles y primeros años de juventud, es donde se inicia una segunda etapa de la vida de Torreón pues las doce primeras calles del primer cuadro de la ciudad, a partir de la Viesca en lo que es hoy el Mercado Alianza, hasta la calle Ildelfonso Fuentes, llevan nombres de coahuilenses ilustres de nuestra historia del siglo XIX.

Evoco con nostalgia el nombre de la calle que hoy nos ocupa, por haber vivido allí mis primeros 19 años de vida, pero de inmediato paso a informar lo sobresaliente de la heroína mexicana, Leona Vicario, a la que se le compara con la reina española Isabel la Católica, por el hecho de haber donado sus alhajas y pertenencias (e incluso fue encarcelada y sufrió hambre) por defender la libertad del pueblo mexicano.

Nuestra heroína nació en la ciudad de México el primero de abril de 1789, quedando huérfana a los 18 años, al morir don Gaspar, su padre, y poco después doña Camila, su madre.

Su nombre completo, fue: María de la Soledad Leona Camila y sus apelativos paternos: Vicario y Fernández de San Salvador. Su progenitor fue un español acaudalado y su madre, Camila Montiel, una criolla de familia poderosa.

No obstante sus antecedentes familiares, Leona Vicario vende sus joyas y aporta su hacienda, para comprar el bronce con el que se habrían de fundir los cañones de Tlapujahua, lo que significó el heroísmo desinteresado de las patriotas mujeres mexicanas.

Pero además, su posición ideológica estaba acorde con sus ideales libertarios, pues leía lo más avanzado de la época, que eran libros prohibidos para la sociedad conservadora y monárquica de esos años; entre las obras que leía Leona Vicario, figuraban Idea del Universo, de Hervás y Pandurlo; Historia Natural, general y particular, de Buffon;

Las aventuras de Telémaco, de Fénelon, y hasta cierto escrito anónimo donde se combatía la conquista de Nueva España, que según decir del oidor José Ignacio Barazueta, tal escrito podría causar a la religión y al Estado su total ruina.

Fue Leona Vicario una insurgente al lado de Andrés Quintana Roo, su esposo, dando a su idilio una nobleza más elevada; fue detenida y a nadie delató; enferma y en la mayor miseria, rechazó el indulto que se le ofrecía.

No ha faltado historiador que vea en ella mayor heroísmo que el de Isabel la Católica o el de Juana de Arco, al comentar sus prisiones, sus fugas, sus miserias, su ardor infatigable de libertad, su maternidad en montes y cuevas, su desprendimiento y su amor a la Patria.

Se sabe que Leona Vicario y Andrés Quintana Roo contrajeron matrimonio en 1816 en Chilpancingo, Guerrero. Su situación es tan difícil que, al año siguiente, ella tiene que dar a luz en el interior de una cueva cercana al volcán de Toluca.

Al triunfar la Independencia (1821) Agustín de Iturbide nombra Secretario de Estado a Quintana Roo; ese año nace su segunda hija, María Dolores de la Libertad. A partir de ese momento la vida de Leona Vicario y su esposo se desarrolla en calma.

Después de una larga enfermedad, Leona Vicario muere en la ciudad de México, el 21 de agosto de 1842. Sus restos descansan en la Rotonda de los Hombres Ilustres y un pueblo en el estado de Quintana Roo lleva su nombre, así como otros pueblos y municipios, pero en todo México innumerables calles han incluido su nombre.

Incluso Saltillo, la capital de nuestro estado, llevó el nombre de Leona Vicario.

## **La calle Ramón Corona, es un importante eje vial de Torreón**

La calle Ramón Corona es un importante eje vial de nuestra ciudad, juntamente con la calle Leona Vicario pues en ambas los vehículos se pueden desplazar libremente si los semáforos tienen la luz en verde en el sentido que circulan.

La calle Leona Vicario tiene circulación de norte a sur, del bulevar Independencia al Revolución, en tanto que la calle Ramón Corona el flujo vehicular es de sur a norte, entre ambos bulevares.

La Ramón Corona es un magnífico punto de referencia para nuestra ciudad, pues por esa calle se encuentran la Presidencia Municipal, la Plaza Mayor y el Palacio Federal, donde funcionan aún algunas dependencias del gobierno federal.

Pero ahora nos ocupa la identificación de la calle Ramón Corona, cuyo nombre corresponde al del militar republicano que combatió a los franceses y a los traidores intervencionistas a mediados del siglo XIX.

El general Corona tuvo el honor de recibir personalmente la espada de Maximiliano de Habsburgo, con la cual se rendía tras de un sitio de 70 días en la ciudad de Querétaro, dando así por terminado el fugaz imperio y la intervención francesa en México.

Ramón Corona nació el 18 de octubre de 1837 en la hacienda Piragua, Jalisco. Su familia emigra a Tepic en donde se coloca como administrador de la hacienda Montage, y es ahí donde decide cambiar su vida tranquila por la de militar influenciado por los acontecimientos que en ese momento vivía el país.

En 1859 fue nombrado coronel de la Guardia Nacional en el estado de Jalisco. En la invasión francesa tuvo acciones relevantes, luchando en contra de los galos y otras veces sufriendo derrotas. Pero nunca se venció, siempre sacó fuerzas para seguir delante y combatir al invasor.

Por su valerosa actitud el 26 de mayo de 1866 Juárez lo nombró general de división, a la vez que lo nombró jefe del Ejército de Occidente, con responsabilidad en los estados de Sinaloa, Jalisco, Nayarit, Colima y Durango.

En vista de esto tuvo que organizar un amplio plan de operaciones, a fin de combatir a los franceses, teniendo resonadas victorias como la de Lomas de Coronilla, Palos Prietos, Mazatlán y Jalisco.

Fue llamado a Querétaro, donde los invasores se habían refugiado y junto con Mariano Escobedo acabaron con ellos.

Estando el país en calma y durante el gobierno de Lerdo de Tejada fue nombrado ministro de México en las cortes de España y Portugal.

Regresó a México dos años después (1884), estando retirado de la actividad pública durante dos años, para luego ser nombrado (en 1887) gobernador de Jalisco, donde se dedicó a promover grandes mejoras y a fomentar la justicia, sanear la hacienda pública, pero sobre todo a elevar la calidad de vida de la gente.

Murió asesinado en forma absurda e incomprensible el 10 de noviembre de 1889 cuando se dirigía al Teatro Degollado.

## **Galeana, “Tata Guildo”, dio su nombre a una calle de Torreón**

Hermenegildo Galeana, héroe de nuestra independencia, le dio su nombre a un importante calle de nuestra ciudad: la lateral oriente de la Presidencia Municipal, Plaza Mayor y Palacio Federal.

Recordemos algunos pasajes de quien dio brillo a su vida con episodios heroicos y quien sus amigos y soldados a su cargo lo identificaba como “Tata Guildo”, diminutivo de Hermenegildo.

Pablo C. Moreno escribió en su libro “Galería heroica de México” al referirse a Galeana:

“Tuvo por devoción a su Patria, en igualdad al amor que le

profesó Morelos. Incansable, enérgico y bondadoso a la par, encarna Hermenegildo al héroe de México, sin miedo y sin tacha, ligado inexorablemente a su misión redentora”.

Nace en Techan, hoy estado de Guerrero, y dedica sus energías a la agricultura, como administrador, por mucho tiempo, de la Hacienda del Zanjón.

“En 1810, como los (López) Rayón, los Bravo, los Moreno, se une a los insurgentes en unión de sus hermanos Juan y José, que siguen a Morelos, y con él obtienen triunfos resonantes a la vez que descalabros inherentes a las vicisitudes y altibajos de la guerra.

“General improvisado, hace resaltar su valor a toda prueba y su devoción al genio de Morelos; en Cuautla, en Veladero, en Acapulco, en Oaxaca, contra Calleja, así como Paris en poblados tales como García Ríos, Porlier, Avilés, se muestra como un paladín de la antigüedad.

“Morelos era el Siervo de la Nación, y Galeana su lugarteniente, pero aquel era flexible y juraba defender al Supremo Consejo de Anáhuac, aunque éste lo despojase del mando; como Allende lo hiciera con Hidalgo.

“Mientras otros insurgentes se llenaban de pavor ante el enemigo, como le sucedió al coronel Francisco Hernández, que había suplido a Morelos cuando éste enfermó, en el campo mismo de la batalla, al ver que el militar ordenaba retirada, los soldados se sublevaron y pidieron a Tata Guildo que asumiera el mando, como lo hizo, y triunfó.

“Sus triunfos fueron más que las derrotas, destacando la ocurrida en 1811 en Chichihualco. En ese entonces Morelos había decidido marchar sobre Chilpancingo y envió a la vanguardia a Galeana.

“Este y sus soldados se bañaban en un río cercano a dicha población cuando fueron sorprendidos por los realistas; sin importarles su desnudez, Galeana y sus hombres tomaron sus machetes, pelearon con fiereza e hicieron huir a sus enemigos, a quienes les arrebataron ocho cañones y 200 fusiles.



“En noviembre de 1812 Galeana fue ascendido a mariscal, y un año después sorprendió a los realistas en la isla de La Roqueta, determinando ello que el puerto de Acapulco cayera en manos de los insurgentes.

Hermenegildo Galeana murió el 26 de junio de 1814, en una emboscada que le tendieron los realistas en El Salitral, cerca de Coyuca en el hoy estado de Guerrero.

El 19 de julio de 1823 fue declarado Galeana “Benemérito de la Patria”, y poco después fue inscrito su nombre en el salón de sesiones del Congreso, y una estatua de su figura se incluye en el Paseo de la Reforma en la ciudad de México.

## **Mariano Jiménez da su nombre a una de las principales calles**

Plazas, calles, e incluso, poblaciones del país, llevan el nombre del ingeniero, artillero y general insurgente, José Mariano Jiménez, tal como ocurre en Torreón con la calle que simplemente identificamos como Jiménez.

José Mariano Jiménez nació en San Luis Potosí el 18 de agosto de 1781 y fue aprehendido en Acatita de Baján, Coahuila, juntamente con Hidalgo, Allende y Aldama, quienes fueron fusilados en Chihuahua en 1811.

La casa donde nació Jiménez ostenta una placa en la que se lee: “En esta casa nació y vivió el inmortal héroe de la independencia de México, don José Mariano Jiménez. 1781 – 1811”.

Cursaba estudios de ingeniería en el Colegio de Minería en 1810 cuando lo sorprende la proclamación de la independencia, hecha en Dolores por el cura Miguel Hidalgo y Costilla.

Se une a las huestes insurgentes con Chowell y Chico e interviene en la toma de Guanajuato, especialmente en el ataque a la Alhóndiga de Granaditas, distinguiéndose por su valor, su seriedad y disciplina, así como sus generosos gestos de humanidad, que no abandonaría en ningún momento no obstante la violencia desatada a causa de la guerra.

Perdonaba la vida a sus enemigos, mientras la facción contraria se mostraba sanguinaria y cruel, sin respetar la vida de ancianos, mujeres y niños, como sucedió con María Tomasa Estévez, conocida también como “La Friné mexicana”; Lupe, la hija de Pedro Moreno, por sólo mencionar algunos asesinatos a sangre fría de los realistas.

Por el contrario, el coronel realista Antonio Cordero, lleno de sorpresa recibe el indulto a la mañana siguiente de su aprehensión en el combate de Agua Nueva, Coah., donde fue derrotado por Jiménez, junto con sus oficiales y la mayor parte de sus soldados, así como un pasaporte para que vaya a donde desee.

Como ingeniero, y por tanto conociendo la artillería por sus estudios profesionales, Hidalgo lo nombra coronel de esa arma y le concede el mando supremo de esa sección del naciente ejército insurgente.

Acompañó a Hidalgo en casi todas sus campañas y junto con él es aprehendido en Acatita de Baján, lugar también conocido como Noria de Baján, al centro de Coahuila, juntamente con el Padre de la Patria, Allende y Aldama, quienes fueron conducidos a Chihuahua, donde murieron fusilados y decapitados.

La cabeza de los insurgentes antes mencionados fue exhibida en la Alhóndiga de Granaditas, pero posteriormente fueron llevadas con el resto de su cuerpo a la capital del país, siendo inhumados en la catedral de la ciudad de México.

Una población del vecino estado de Chihuahua (Cd. Jiménez) lleva el nombre de José Mariano Jiménez, como recuerdo de la dolorosa peregrinación, desde Monclava, pasando por lo que es hoy la Comarca

Lagunera y por la mencionada ciudad chihuahuense, hasta llegar a la capital de esa entidad.

Una estatua del insurgente ingeniero se encuentra en el Paseo de la Reforma de la ciudad de México y letras de oro en la Cámara de Diputados con su nombre, son homenajes póstumos de este héroe de la Independencia de México.

## **La calle Javier Mina recibe el nombre de un español que luchó por nuestra independencia**

México tiene algunos héroes extranjeros, pero no porque fueran expresamente importados sino porque ellos vinieron a nuestro territorio por su propia voluntad, con ideales y pensamiento libertario, que fácilmente hace que los identifiquemos como uno de los nuestros pues lucharon por una causa justa, ofrendando su vida por un anhelo nacionalista.

Tal es el caso de Francisco Xavier Mina, quien expresó en su momento: “Hago la guerra contra la tiranía, no contra los españoles”, y a pesar de ello creó la desconfianza en algunos criollos y el coraje de los colonizadores iberos, al grado de que cuando lo aprehendieron lo fusilaron de espaldas, por considerarlo traidor de España.

Pues bien, no sólo en Torreón sino en todo México se le rinde un merecido reconocimiento a Francisco Xavier Mina, y por ello una de nuestras calles citadinas lleva su nombre; considerada la última calle del sector conocido como primer cuadro de la ciudad.

## FRANCISCO XAVIER MINA

Patriota Español nacido en Otano, Navarra en el año de 1789, quien fue indiscutiblemente primera figura en nuestra lucha libertaria de los inicios del siglo XIX.

A pesar de la desconfianza que muchos criollos le tenían por su expresión: “Yo hago la guerra a la tiranía, no contra los españoles” Francisco Xavier Mina luchó por la libertad de México y por ello fue declarado Benemérito de la Patria en grado heroico por el Congreso Constituyente el 19 de julio de 1823.

Fue tratado como traidor por los realistas y con ese estigma que hoy es su gloria, fue fusilado en el Fuerte de los Remedios en las circunstancias antes mencionadas.

Mina encarna la libertad de los hombres, por lo que se distinguió peleando tenaz y valientemente por su país (España), ocupado por los franceses en 1808; llegó a México trayendo aliento y estímulo para los defensores de un pueblo que aspiraba a la independencia.

Fue herido y capturado por los franceses en su patria; tras de ser liberado volvió a España al regreso de Fernando VII, pero enemigo del absolutismo se reveló contra del rey, para lo cual organizó una revolución en su contra. Al ser descubierto fue desterrado a Francia y luego a Inglaterra.

En 1816 conoce al doctor Fray Servando Teresa de Mier, quien le habló de la patria sojuzgada, de las ansias de libertad, por lo que resolvió venir a nuestra patria, donde combatió y realizó grandes hazañas, prolongación de su lucha en España.

Para ello que se embarcó el 5 de mayo del mencionado año rumbo a América, con una expedición compuesta de 32 oficiales, se arman en Estados Unidos, reclutan 250 soldados en Las Antillas y luego se dirigen a puerto mexicano, donde de inmediato luchó contra la opresión y el absolutismo.

Mina tuvo varios encuentros victoriosos contra las fuerzas realistas desde su salida de Soto la Marina, y unido a las fuerzas de Pedro Moreno obtiene uno de los triunfos relámpago que hacen la reputación de un gran soldado e inmortalizan su nombre.

Tras de vencer a los realistas en el rancho de Ferrero y en la hacienda del Jaral, Gto., es rechazado cuando atacó León y por ello regresa al Fuerte del Sombrero, Zac., donde es sitiado por el mariscal Pascual Liñán que, recién llegado de España, disponía de 2,500 hombres y cuatro cañones.

Mina logra escapar con algunos de sus hombres y se refugia en la hacienda de los Venaditos; mientras dormía es sorprendido por los realistas y fusilado el 11 de diciembre de 1817 en las afueras de Los Remedios, Guanajuato.

Mina ha sido honrado en México con la gratitud que no supo encontrar en su patria ni en sus compatriotas y figura entre las personalidades relevantes de la Patria. Su nombre se inscribió en letras de oro en la Cámara de Diputados, en calles y poblados, recordando al paladín de la independencia de México.

## **Se identifica como privada Rayón, pero es calle y su nombre es López Rayón**

Ignacio López Rayón, discípulo de Miguel Hidalgo y Costilla en el Colegio de San Nicolás Obispo, fue un insurgente que luchó por la independencia de México y fue secretario particular del Padre de la Patria.

Su nombre incompleto lleva una calle del primer cuadro de la ciudad y además erróneamente se le identifica como privada, pues es

una amplia arteria vial que tiene circulación de la avenida Abasolo a la avenida Corregidora, así como una pequeña vialidad que comunica la última avenida mencionada con el bulevar Independencia.

Se dice que la costumbre se hace ley y es por ello que ocurren dos dislates en un mismo caso, pues en tales circunstancias se le señala en la nomenclatura de esa calle como "privada Rayón".

Sobre la vida y obra de Ignacio López Rayón, transcribiremos algo de lo escrito por Pablo C. Moreno en su libro *Galería Heroica de México*:

### **IGNACIO LÓPEZ RAYÓN**

**Nació Ignacio López Rayón en 1773 en Tlalpujahuá, Mich., poblado famoso por ser el lugar donde se fundieron los cañones insurgentes y los tipos de imprenta utilizados para publicar periódicos, gacetas y panfletos en los que se informaba y se hacía un llamado a la población para unirse a la causa libertaria.**

**Fue Ignacio el que indujo a sus hermanos a tomar las armas por la independencia de México, alentados también por su madre, Rafaela Aguado de López Rayón, quien incluso a través de escritos insurgentes hacía un patriótico llamado a la lucha libertaria, contagiando a todos los mexicanos por ese anhelo.**

**En Sultepec, Edo. de México, el 16 de junio de 1812, Ignacio López Rayón, José Sixto Verduzco, José María Liceaga y Antonio Basilio Zambrano, dieron a conocer la resolución de la Junta Gubernativa de América, consistente en que se separasen sus miembros a fin de que pudieran propagar, en los diversos puntos del país, los ideales de la independencia.**

**A José María Liceaga le correspondió dirigir la Gaceta del Gobierno Americano en el Departamento del Norte, mientras que Ignacio activaba la creación de esta publicación en el sur, que tan altos resultados cosechaba.**

En esta gaceta colaboran una toda unaa pléyade de abnegados periodistas de la independencia, como Andrés Quintana Roo, a su esposa Leona Vicario, al doctor Cos, a José María Liceaga, a Carlos María Bustamante, al Dr. Mier, a Francisco Severo Maldonado (por cuyo débil espíritu se acogió al indulto, que él mismo solicitó, y luego se dedicó a escribir en contra de Hidalgo y de los insurgentes).

Sin embargo, no se debe dejar a un lado al gigante precursor de los ideales libertarios: José Joaquín Fernández de Lizardi, que se autollamó “El Pensador Mexicano”.

Ignacio López Rayón, como presidente de la Suprema Junta Gubernativa de América, no se daba punto de reposo como abogado, como militar, como periodista, etc.

Incluso llegó a estar en desacuerdo con Nicolás Bravo, quien lo detuvo y se lo remitió a Patambo, donde cayó en manos de una partida de realistas en 1817.

Consumada la independencia desempeñó cargos importantes en San Luis Potosí y en el Congreso Constituyente Republicano, si bien anteriormente en Saltillo, fue gobernador insurgente del 14 de marzo de 1811 al 26 del mismo mes.

Su nombre es un símbolo en la historia de nuestra independencia y libertad, y en honor a él, a sus hermanos y a su madre, un municipio de Nuevo León lleva el nombre de “Los Rayones”, omitiéndose desde entonces el primer apellido.

## **Privada Sor Juana Inés de la Cruz, una de dos frente a la Catedral**

Entre las avenidas Mariano Matamoros e Ignacio Allende, así como entre la calle Javier Mina y la calzada Cristóbal Colón, se ubican dos calles cortas en extensión y por tanto con la categoría de privadas.

Una de ellas lleva el nombre de la religiosa conocida como Sor Juana Inés de la Cruz, excelsa poetisa, también identificada como la llamada Décima Musa, pero cuyo verdadero nombre fue: Juana de Asbaje Ramírez.

Aquí nos referiremos al personaje del cual toma su nombre la primera de las dos privadas antes mencionadas, o sea Sor Juana Inés de la Cruz.

Juana Asbaje Ramírez nació el 12 de noviembre de 1651 en San Miguel Nepantla, provincia de Chalco, en el hoy Estado de México, al pie de los volcanes del Valle de México.

No había cumplido los tres años de edad cuando comienza a aprender sus primeras letras, precisamente cuando los niños de su misma edad apenas comienzan a hablar.

A los siete años asombra a los amigos de sus padres y habitantes del lugar donde nació y se crió, con sus versos y loas al Santísimo Sacramento.

En 1660 es llevada por sus padres a la capital de Nueva España, y a los nueve años, siendo una niña llena de gracia y hermosura, causa la admiración del virrey Mancera, los familiares de este y sus colaboradores, por lo cual es llamada para que acuda al palacio del representante del rey de España en nuestro territorio.

Desde que tuvo uso de razón fue tan fuerte su inclinación a las letras, que ni ajenas reprensiones, ni sus propias reflexiones, bastaron para dejar de seguir ese natural impulso.

No pudo asistir a la escuela ni mucho menos a la Universidad,



porque en ese entonces no era para mujeres asistir a las instituciones de enseñanza, aparte de que su madre no se lo permitía. No obstante, se puso a leer muchos libros que tenía su abuelo, sin que bastasen castigos ni reprensiones para impedirselo.

Sin embargo, al encontrarse en la ciudad de México tuvo maestros y se afirma que asistió a la Real y Pontificia Universidad, pero vestida de hombre.

Se abstuvo de comer queso durante su vida, porque oyó decir que quien lo comía se volvía tonto, y como podía en ella más el deseo de saber que el comer, no quería ser como los que carecían de conocimiento.

Entró de religiosa para disciplinar su genio, por las condiciones de sujeción en que se encontraba la mujer en aquella época y por su total negación que tenía al matrimonio. “Es la heroína del pensamiento en un medio hostil –dice Pablo C. Moreno en su libro Galería Histórica de México--, aunque celebraban su inteligencia precoz algunos hombres ilustres y liberales”.

Pensó que huía de sí misma al meterse de monja. “Pero ¡miserable de mí! (escribió Sor Juana) trájeme a mi conmigo y deje mi mayor enemigo en esta inclinación, que no se determinar si por prenda, o castigo, me dio el Cielo”.

Sor Juana Inés de la Cruz, además de poetisa excelsa, se dedicó con éxito a la pintura, de la que se posee un autorretrato, pero hubo otro del que no se sabe dónde está; cultivó la música como toda alma elevada; fue la contadora de su propio Convento Jerónimo, durante nueve años; escribió varias piezas importantes de teatro; su prosa en relatos y cuentos es elegante y maciza, y rindiendo tributos a su tiempo, conceptista y culterana; en la crítica también destacó.

## **Privada Sara Pérez de Madero, otra calle corta frente a Catedral**

Frente a la Catedral de Ntra. Sra. del Carmen, se encuentra una segunda privada o calle corta, entre las avenidas Allende y Matamoros, y entre la calle Javier Mina y calzada Cristóbal Colón.

El nombre de esa privada corresponde al que en vida llevara una gran mujer, Sara Pérez de Madero, quien fuera digna esposa del Apóstol de la Democracia, Francisco I. Madero.

Los biógrafos de la revolución de 1910 refieren que Sara Pérez nació en Río Grande, Querétaro, pero otros afirman que fue en Jilotepec, Estado de México, en 1870, justo cuando murió otra gran mujer de otro gran hombre, Margarita Maza de Juárez.

Fueron sus padres, Macario Pérez y Velina Romero, quienes tenían grandes extensiones de tierras en lo que es hoy el Estado de México y Querétaro. Se crió en la hacienda de su padre, denominada Arroyo Zarco, y en 1890 fue enviada a San Francisco, California, para realizar estudios superiores en la escuela de Notre Dame, donde entabló amistad con Mercedes y Magdalena Madero, hermanas de Francisco I. Madero.

Sin embargo, fue tres años después (1893) cuando conoció a quien llegara a ser su esposo, y fue en 1897 cuando le correspondió el iniciar un formal noviazgo que culminó con la unión matrimonial, el 28 de enero de 1903, cuya ceremonia se realizó en la ciudad de México, para luego radicar ambos en San Pedro de las Colonias, Coahuila.

Fue esposa inseparable, amantísima y abnegada compañera en lo próspero y en lo adverso de la fortuna de esa pareja, y a su vez fuente epistolar del futuro Presidente de la República, como culminación de la primera etapa de la Revolución.

En San Pedro de las Colonias se establecieron en una casa que aún existe en las inmediaciones de la Plaza Principal, hoy convertida en

museo, viviendo modestamente, con todas las carencias que tenía en ese entonces esa población lagunera, pero llevando una feliz existencia conyugal, nublada solamente por la ausencia de un hijo de esa unión.

Francisco I. Madero mostró ser un esposo atento y amoroso, en tanto que su esposa cumplía con sus obligaciones del hogar, pero también las sociales: ayudando a los pobres, criando huérfanos, cuidando ancianos, etc., y siempre estuvo al lado del héroe cívico curando y restañando heridas de su lucha política contra el opresor.

Cuando él estuvo preso ella vivió en la propia prisión, como ocurrió en Monterrey, pero en San Luis Potosí no se lo permitieron y tuvo que rentar una casa cerca de la cárcel.

Madero escribió en su diario que le complacía tenerla siempre a su lado y cuando pudo sortear los obstáculos que le impedían verla, consignó en su diario íntimo “tuve de nuevo el inmenso placer de estrechar entre mis brazos a mi inseparable, mi amantísima compañera, la que ocupa un lugar preponderante en mi corazón”.

Sarita, como la llamaba, llevó con abnegación la cruz que le tocó en suerte en la Revolución, y cuando Madero llegó a la Presidencia de la República, prefirió la penumbra, para desde ahí ver brillar a su marido, que le duró poco por el desenlace fatal de la Decena Trágica.

Cuarenta años duró la viudez de Sarita, quien lo único material que heredó de Francisco Ignacio fue un seguro de cincuenta mil pesos, que utilizó en parte para comprar una modesta casa y el resto a su futuro incierto, ya que no disponía de joyas ni de propiedades, pues siempre vivió sin desear el brillo y la ostentación.

Su muerte ocurrió la madrugada del primer día de agosto de 1952, ignorándola el mundo político de ese tiempo, pues no hubo condolencias a sus familiares, ni ofrendas florales en la capilla ardiente donde se encontraban sus restos, tras de su fallecimiento; sólo estuvieron sus tres hermanos: Macario, Tomás y Agustín Pérez.

Los restos de Sarita, finalmente, fueron inhumados junto a los de su esposo, en el Panteón Francés, para volverse a juntar tras de 40 años de separación.

## **Sólo el recuerdo de otras privadas desaparecidas**

En función de algunas vialidades ya desaparecidas, ubicadas en la misma dirección que las calles, nos referiremos aquí a ciertas privadas que hubo, o existieron, dentro del centro primitivo de Torreón (identificado también como Centro Histórico, comprendido entre la calle Viesca y la calzada Colón.

Hecha la aclaración anterior, respecto a las privadas que existieron en calidad de rúas (utilizando ésta palabra en la acepción que da la Real Academia de la Lengua: calle de un pueblo), son varias las que existieron todavía hasta mediados del siglo pasado pero que ya han desaparecido, o se han transformado en vía de desfogue, como ocurre con la privada Bucareli, ubicada entre las avenidas Juárez e Hidalgo, entre la calzada Colón y la calle Javier Mina.

Nos referiremos aquí sólo a la privada Bucareli porque todavía existe, pero sólo como vía de desfogue, pues su transformación ocurre desde cuando se crea el enorme estacionamiento vehicular del restaurante denominado Martin's, y la desaparición de viviendas en la acera oriente de esa breve vialidad.

El nombre de Bucareli nos evoca el nombre de una importante arteria vial de la capital del país, donde tiene su domicilio la Secretaría de Gobernación y dónde se llevaron a cabo las pláticas tendientes a la reanudación de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos de América en 1923, mismas que pasaron a la historia como los Tratados de Bucareli, que culminaron el 13 de agosto del mencionado año.

Pero, ¿quién fue el personaje que hizo que su nombre apareciera en una calle de la ciudad de México y en una olvidada privada de Torreón?

## **ANTONIO MARIA DE BUCARELI Y URSÚA**

**Nuestro personaje nació en Sevilla, España, en 1717, miembro de una ilustre familia de España. Intervino en varias campañas guerreras en Europa, pasando luego como gobernador y capitán general de La Habana, capital de Cuba, que era entonces posesión de la llamada Madre Patria.**

**En 1771 fue nombrado virrey de la Nueva España, como premio a sus méritos como guerrero y como administrador. Influido por el pensamiento ilustrado español, se preocupó por el fomento racional de la agricultura, la industria, las ciencias y la educación del futuro México.**

**Con espíritu modernizador mejoró varias instituciones de esa época, reconstruyó los edificios de la Aduana y la Casa de la Moneda, concluyó la Casa de San Hipólito para enfermos mentales, y abrió el Montepío o Casa de Expósitos.**

**Bucareli tomó medidas para mejorar y sanear la ciudad de México, como la continuación del desagüe de las calles de México y la apertura de un paso arbolado en la calle que hoy lleva su nombre. Murió de pleuresía en 1779, siendo virrey, y fue muy llorado por su pueblo, cuyo cariño había conquistado.**

**Detalle curioso de Antonio María de Bucareli y que hoy siguen nuestros gobernantes y legisladores: ganaba sesenta mil pesos y en 1777 se le aumentó el sueldo a ochenta mil, calculándose que esa cantidad equivalía a doscientos mil dólares de la década de los ochenta del siglo XX, según se estima.**

**Algunos personajes de la historia cuyo nombre tienen  
algunas calles y avenidas de Torreón**



*Josefa Ortiz de Domínguez (La  
Corregidora)*



*Francisco Javier Mina*

## **La calzada Colón divide en poniente y oriente a Torreón**

La calzada Colón fue durante mucho tiempo, a mediados del siglo pasado, un tranquilo paseo para los habitantes de la ciudad, cuando no había tanta circulación vehicular, pero dado el crecimiento tan vertiginoso de Torreón pasó a convertirse en un importantísimo eje vial, y a su vez se transformó en lo que es hoy la división entre el poniente y el oriente de la ciudad.

Aún se conserva el amplio camellón de la calzada y algunas bancas en las que descansaban quienes se paseaban por las tardes en ese otrora

romántico corredor peatonal, y precisamente en un lugar de esa parte central, entre las avenidas Escobedo y Bravo, se erige el monumento a Cristóbal Colón, el almirante europeo que descubrió nuevas tierras para la corona española, y que pudo haber llevado su nombre, sin embargo se le adjudicó a quien hizo el primer trazo del nuevo continente: Américo Vespucio.

Aquí recordamos algunos pasajes importantes de la travesía de las naves comandadas por Cristóbal Colón en su legendario viaje al oriente de Europa, según dijo a los reyes españoles para llegar a tierras orientales de manera directa:

La noche del 10 de octubre de 1492 hubo un motín a bordo de la carabela “Santa María”, comandada por Colón, pues los marineros se encontraban desesperados y temerosos por no haberse avistado tierra después de dos meses de navegación. Los insurrectos exigían a su almirante el retorno inmediato a España.

Sin embargo, Colón logró calmarlos y dos días después, 12 de octubre de 1492, el temor se transformó en esperanza y alegría al ser avistada una isla, donde el genovés desembarcó, realizando una de las más grandes hazañas de la historia: el descubrimiento de un continente desconocido para los europeos.

Si bien todavía hay dudas sobre el lugar de nacimiento de Colón, pues hay quienes afirman que éste vio la luz primera en Génova, Italia, en 1451, iniciando su vida marina a los 14 años de edad, y otros ubican su nacimiento en Barcelona, España, y en otras naciones, pero no hay nada concreto sobre el lugar exacto donde viera la luz primera.

Estaba convencido de que viajando hacia el oeste por el océano Atlántico, podría llegarse a países tan lejanos como Catay (China), Cipango (Japón) y la India, pues a diferencia de la generalidad de la gente de esa época, él creía firmemente que el mundo era redondo, lo que para muchos era una idea inconcebible, pues su razonamiento les decía que la tierra era plana y tenía un principio y un final.

Pero para realizar su proyecto, Cristóbal Colón necesitaba mucho dinero, por lo que primeramente buscó el apoyo de Juan II, rey de Portugal, sin éxito, y luego de la reina Isabel de España, llamada La Católica, por sus acendradas creencias y nexos con el papado, misma quien finalmente accedió a la petición del aventurero marino.

Sin embargo, el clero se oponía al proyecto, por lo que hubo de aplazarse el viaje inicialmente, pero sobre todo por no tener la reina los fondos suficientes a causa de la guerra en Granada, que por 400 años estuvo en poder de los moros.

Finalmente Colón obtuvo el patrocinio español y con tres naves, denominadas carabelas (La Pinta, La Niña y La Santa María), salió del puerto de Palos el 3 de agosto de 1492. Después de 79 días de navegación descubrió la isla de Guanahaní, a la que llamó San Salvador, y luego otras más, entre ellas Cuba y Haití, bautizada esta como “La Española”.

Colón realizó tres viajes, pero en el tercero entró en conflicto con Francisco Bobadilla, quien encarceló al almirante y encadenado lo envió a España, donde fue puesto en libertad por los Reyes Católicos.

En 1504, al fallecer la reina Isabel, Colón perdió el favor oficial e inició un largo litigio en defensa de sus derechos, cuyo juicio fue fallado a favor de su hijo, después de la muerte del descubridor de América, ocurrida el 20 de mayo de 1506.

## **El bulevar Independencia es una arteria vial de gran importancia**

Antes de que existieran los bulevares Independencia y el Constitución, pasaban por esos lugares tres grandes canales de riego, identificados por la gente de hace alrededor de 100 años como “los tajos”, cada uno con su respectivo nombre: La Concha, San Antonio y Coyote, por ser esos poblados sus respectivos destinos.



Los dos primeros canales en dejar de tener uso fueron los que estaban precisamente donde hoy se ubica el bulevar Independencia, como posteriormente ocurrió con el tercero, sobre el cual se construyó bulevar Constitución.

Primeramente, los canales fueron cegados para dar paso a tan importantes vialidades, con la inconveniencia de no haber construido un colector de drenaje de gran tamaño, aprovechando el espacio que entonces se disponía, lo que denota la miope visión de quienes llevaron a cabo el proyecto, al no pensar que Torreón se convertiría en una gran urbe como lo es ahora.

La anchura y extensión del bulevar Independencia, primero denominado bulevar Torreón, de poniente a oriente, está determinada porque en ese lugar pasaban dos canales de riego en forma paralela.

Por principio de cuenta trataremos de aclarar el porqué se les llamaba “tajo” a esos canales, pues esa palabra no es sinónimo de acequia o acueducto, pero consultando el Diccionario de la Lengua Española encontramos varias acepciones de tajo, entre las cuales están las siguientes:

Tajo. (de tajar) Corte hecho con instrumento adecuado. //2. Sitio hasta donde llega en su faena la cuadrilla de operarios que trabaja avanzando sobre el terreno. //3. Tarea o trabajo que se hace en tiempo limitado. //4. Lugar en el que se trabaja. “*Me voy al tajo*”. Y seguramente esta última acepción fue lo que determinó que así se les llamara a esos canales, justamente al ir los jornaleros a su construcción y después a las labores de mantenimiento.

Indiscutiblemente, fue un acierto la nominación que se le dio a esa importante vialidad, si bien se ha comentando desde siempre que México no tiene una auténtica independencia, particularmente en lo económico, pero la verdad es que la lucha libertaria de principios del siglo XIX, y su consumación, tuvieron una importancia histórica pues nuestro territorio dejó de ser una colonia de España, abriéndose una

nueva etapa en el desarrollo de nuestro país.

Hubo causas internas para hacer caer el mal gobierno, tales como la decadencia social y económica de la mayoría de los habitantes de la Nueva España a favor de quienes tenían el poder, dándose por ello una desigual lucha de clases, en la que la mayoría eran los sacrificados, o sean los pobres, los olvidados, los ignorantes y la clase media; todos ellos inconformes con el régimen colonial.

Con el crecimiento de la población sojuzgada se acentuaron las diferencias y desigualdades, pero también las nuevas ideas de aquel entonces, como *la ilustración* despertó la conciencia dormida de las clases medias, que aprendieron a interpretar el hambre como injusticia, y entendieron que su acceso a los altos cargos del gobierno les estaba vedado por siempre; por ello la ola de inconformidad inundó lo mismo al campo que a las ciudades, y desde finales del siglo XVIII surgieron brotes de lucha libertaria.

El Grito de Dolores, como se le conoce también al inicio de la lucha libertaria, no era al principio a favor de nuestra independencia, pues el cura Miguel Hidalgo que incitó a levantarse en armas contra el gobierno colonial, fue: "*Muera el mal gobierno! ¡Viva Fernando VII!* (o sea el rey de España) *¡Viva la Virgen de Guadalupe!* y *¡Mueran los gachupines!*". Sin embargo la llama prendió y luego vendría el cura José María Morelos, los Bravo, los López Rayón, Andrés Quintana Roo, Pedro Moreno y otros próceres de la lucha por la libertad de nuestro país.

Finalmente, la consumación de la independencia se logró el 27 de septiembre de 1821, tras de haber capitulado el gobierno español, para lo cual se organizó un desfile en la ciudad de México, con 16,000 hombres que formaban el ejército de las Tres Garantías, dando base a lo estipulado en el Plan de Iguala, acordado por el jefe realista Agustín de Iturbide y el caudillo insurgente Vicente Guerrero.

## Av. Corregidora, por doña Josefa Ortiz de Domínguez

La nomenclatura correspondiente a la avenida Corregidora se debe a la llamada *Madre de la Independencia de México*, como también se le conoce a doña Josefa Ortiz de Domínguez, y de esa manera nuestra ciudad le rinde tributo y reconocimiento a tan preclara mujer.

La avenida Corregidora “se inicia” en el bulevar Independencia poniente y sigue rumbo al oriente de la ciudad, en el bulevar Reforma, cuya arteria es también conocida como Diagonal Reforma.

Para conocer algo de la vida y obra de *La Corregidora*, como se le ha conocido a Josefa Ortiz de Domínguez, nos remitimos de nuevo a la obra *Galería Heroica de México*, no sin antes aclarar que el mote se debe a que era la esposa del corregidor Miguel Domínguez.

El autor de dicha obra comienza por mencionar que “la primera y una de las más grandes mujeres de México es Josefa Ortiz de Domínguez, la esforzada matrona que en medio de la noche, al saber que la conjura había sido denunciada, envía al cura Miguel Hidalgo un mensaje advirtiéndole que han sido descubiertos”.

La respuesta al aviso fue el grito de la libertad, pronunciado por Hidalgo en la madrugada del 16 de septiembre de 1810. “Los ecos de las campanas del pueblo de Dolores que saludaron la más espléndida de las auroras, resuenan aún entre los patriotas” señala literalmente Pablo C. Moreno en su libro.

Si el cura Hidalgo es considerado Padre de la Patria, Josefa Ortiz de Domínguez es la madre de la independencia de México, aclara el autor de *Galería Heroica de México*.

“Durante la colonia las mujeres estaban excluidas de los colegios de altos estudios y, sólo mediante subterfugios y máximos esfuerzos, algunas almas superiores lograban investigar, a pensar en el *factum* de la cultura, como Sor Juana Inés de la Cruz, que admiró a los sabios

más eminentes de ese entonces, con sus vastos conocimientos del arte, la ciencia y la filosofía”.

Se cuenta que Josefa Ortiz de Domínguez sabía leer, pero no escribir, por lo que tuvo que valerse de letras recortadas de periódicos, para enviar sus mensajes a los insurgentes.

Nació la “Madre de la Independencia” en la ciudad de México, el 5 de septiembre de 1768. Terminó sus estudios elementales en el Colegio de Las Vizcaínas en 1791, pero en el programa de estudios no se incluía el aprender a escribir. Se casa con el Lic. Miguel Domínguez el 24 de enero de 1793.

El 5 de septiembre de 1810, en una tertulia que se ofrecía en su casa, dijo a los invitados: “Esta noche es de dos cruces”, siendo el significado de la frase: llega don Miguel, el cura de Dolorés, y allí se resolvió que el 8 de diciembre, aprovechando las fiestas de San Juan de los Lagos, se diese “el golpe” al mal gobierno virreinal.

Sin embargo, el 15 de septiembre de ese mismo año, la conjura estaba al descubierto y doña Josefa es encerrada en el Real Convento, pero logra comunicar al capitán Ignacio Allende la noticia, y éste a Hidalgo.

En 1811 es encerrada nuevamente, pero ahora en el Convento de Santa Clara, y de allí conducida a un reclusorio de la ciudad de México, donde estuvo más de tres años. Dijo una vez a sus guardianes: “Tanto soldado para custodiar a una pobre mujer, pero con mi sangre formaré un patrimonio para mis hijos”.

Muere el 2 de marzo de 1829 en la ciudad de México y sepultada al día siguiente en el camposanto de la Iglesia de Santa Catalina de Sena; sus restos fueron trasladados poco tiempo después a Querétaro y depositados en el panteón de la Cruz, junto a los despojos de su marido, donde una placa dice: “En este panteón reposan los restos de la ilustre Corregidora, y los de su esposo. Mexicano: de pie ante venerables cenizas ¡Descúbrete!”

## **Av. Nicolás Bravo, quien fuera tres veces presidente y luchó contra EUA**

La avenida Bravo es una importante vialidad que comienza en el bulevar Independencia poniente en dirección al oriente, pero al llegar a la calzada Águila Nacional (paralela al bulevar diagonal Reforma, en el cuarto sector Cobián de nuestra ciudad) cruza éstas dos últimas vialidades, continuando por la colonia Nueva Torreón y terminar en la calle Saltillo 400.

Esta avenida recibe el nombre de un personaje que representa a un insigne patriota: Nicolás Bravo, presidente de México en tres ocasiones y caudillo en la lucha contra los invasores del vecino país del norte, a mediados del siglo XIX.

En el libro *Galería Heroica de México*, de Pablo C. Moreno, señala en relación a Nicolás Bravo:

“Más que por su bravura, más que por sus sacrificios y los de su familia en pro de la libertad, más que por su lealtad y patriotismo, más que por haber ocupado tres veces la presidencia de la república, más que por su heroico comportamiento durante la invasión del vecino país del norte, Nicolás Bravo es conocido y respetado por aquel acto que los historiadores han llamado “una venganza insurgente”.

“Los realistas, en sus esfuerzos desesperados por acabar con la insurgencia, concedían el indulto del caudillo a cambio de la sumisión o la represalia sangrienta que se cebó en mujeres y en niños, en ancianos o familiares de los libertadores.

“Nicolás Bravo recibió la oferta y la amenaza: su rendición y si no la admitía su padre sería condenado a muerte. Se hicieron gestiones para canjear al padre del patriota por un gran número de prisioneros españoles, pero fracasaron y así don Leonardo Bravo sufrió muerte de garrote en un sitio llamado “El Ejido”, el 13 de septiembre de 1811.

“El generalísimo José María Morelos, al saber la muerte de don Leonardo, ordenó a Nicolás Bravo que pasara a cuchillo a todos los prisioneros que tuviera, comunicándole a su vez que haría lo mismo con otros que estaban en su poder, Sorprendido dolorosamente por lo sucedido a su padre, mandó que en seguida se pusiera en capilla a 300 españoles que tenía en Medellín, Ver.

Sin embargo, según redactó el propio Nicolás Bravo, “en la noche reflexioné que las represalias que iba yo a ejecutar disminuirían en mucho el crédito de la causa que defendía y si observaba una conducta contraria a la del virrey, podía conseguir mejores resultados”

Se indica por parte de otros historiadores que Nicolás Bravo dio órdenes de formar a los 300 realistas que tenía prisioneros, quienes ya esperaban la orden de muerte, pero que tras de ser informados de lo recientemente ocurrido a su padre en uno de los actos de grandeza más sobresalientes de la lucha independentista, les dijo sencillamente: “Quedan ustedes en libertad”.

Este rasgo de magnanimidad lo elevó a la categoría de héroe nacional, opacando la gloria de sus dos hermanos y sus dos tíos, que prestaron también servicios a la independencia de la nación.

Bravo nació el 10 de septiembre de 1786 en Chilpancingo, del hoy estado de Guerrero; en 1810 se casa con Antonia Guevara, en la ciudad antes mencionada, y un año después se une a las fuerzas de Hermenegildo Galeana, triunfando el 13 de septiembre de ese mismo año en la batalla de San Agustín del Palmar. En 1818, enfermo, cae prisionero de los realista, que con grilletes y cadenas lo mantuvieron prisionero hasta 1821. El propio virrey expresó que “por su dignidad, Bravo parecía un príncipe cautivo”.

Ya en libertad y consumada la independencia, se adhiere al Plan de Iguala y se rebela contra el imperio de Iturbide, pero es desterrado. En 1839, Santa Anna le llama para que ocupe el puesto de presidente del Congreso y luego se hace cargo de la Presidencia de la República.

En 1842 ocupa por segunda vez la Presidencia, lo cual repite en 1846, y un año más tarde se apresta a la defensa nacional contra la invasión estadounidense, en Puebla, en Veracruz, Oaxaca y Tabasco, pero cae prisionero en Chapultepec.

Muere el héroe y patriota el 22 de abril de 1854 en su ciudad natal. En 1903 son llevados sus restos a la ciudad de México, mismos que son depositados en la Columna de la Independencia, junto a los demás héroes máximos de la nación.

## **Isabel La Católica y Guillermo Prieto dos privadas entre Calz. Colón y Mina**

Entre la calle Javier Mina y la calzada Colón existen dos privadas cuya nomenclatura corresponden a la reina Isabel La Católica, impulsora del descubrimiento de un nuevo continente en ese entonces, y al ilustre hombre de la Reforma, Guillermo Prieto.

Las dos callecitas, cuya extensión en ambos casos es de 200 metros, aproximadamente, tienen como coordenadas, para mejor ubicación, al norte la avenida Corregidora y al sur la avenida Escobedo.

Brevemente diremos, en relación a Isabel La Católica, que gracias a esa soberana y su esposo Fernando II, Cristóbal Colón pudo descubrir lo que hoy conocemos como Continente Americano; aunque lo haya hecho por accidente, pues creía en un principio haber llegado a tierras del oriente de Asia.

Para no desmerecer a uno y a otro personaje, diremos que ambos reyes fueron conocidos como Los Reyes Católicos (por sus especiales nexos políticos y religiosos con el papado de esa época). Fernando II era el rey de Aragón e Isabel I era la soberana de Castilla, y fue su

matrimonio lo que permitió la unión de esos dos reinos, base de la España moderna.

Ellos patrocinaron el viaje de Cristóbal Colón, quien se proponía descubrir una nueva ruta a los países de oriente, pero finalmente llegó a nuevas tierras, totalmente desconocidas en ese entonces, iniciándose así la conquista española del nuevo continente.

Pero a decir verdad, fue la reina la que creyó el sueño de Colón, misma que influyó en su esposo para dar el decidido apoyo a Colón, patrocinando tres carabelas con los marinos necesarios, que fueron en conjunto los descubridores de las nuevas tierras y que darían una riqueza económica a España que nunca soñaron.

## GUILLERMO PRIETO

### *(La palabra al servicio de la República)*

En lo referente al nombre de la segunda privada antes mencionada, corresponde a un destacado personaje en la época de la Reforma, Guillermo Prieto, cuya oportuna arenga salvó al presidente Benito Juárez de ser abatido a tiros por soldados al servicio de los conservadores.

Prieto nació en la ciudad de México en 1818; huérfano desde los 13 años de edad, estuvo bajo la protección de don Andrés Quintana Roo, gracias al cual pudo ingresar al Colegio de San Juan de Letrán.

Nuestro personaje dedicó su vida a múltiples actividades, al igual que otros destacados hombres de su época: periodismo, teatro, poesía y política. Fue colaborador del periódico El Siglo XIX y El Monitor Republicano, y fundó en 1854 el periódico satírico Don Simplicio, en unión de Ignacio Ramírez, otro destacado personaje de la Reforma.

Fue Ministro de Hacienda en los gobiernos de Mariano Arista, Juan Álvarez y Benito Juárez, y al estallar la Guerra de Reforma (1858-1861) acompañó a Juárez en su gobierno itinerario por el país.



Cuando el gobierno de Juárez se hallaba establecido en Guadalajara en 1858, un grupo de soldados sublevados por los conservadores estuvo a punto de fusilar al presidente y a sus ministros, pero Guillermo Prieto se paró delante de los milites y haciendo uso de su elocuencia, arengó al pelotón a deponer sus armas, logrando que bajaran sus rifles.

Sus palabras aún parecen escucharse, cuando Prieto dijo a los militares: “Soldados, sois unos valientes pero los valientes no asesinan, sois mexicanos y éste (señalando a Juárez) es el representante de la ley y de la patria”.

Fue testigo del triunfo de la República; murió en 1897 en el entonces pueblo de Tacubaya (ubicado actualmente dentro de la ciudad de México), de la misma manera que había vivido, sin riqueza material y con mucho amor a la Patria.

## **Av. Mariano Escobedo, brazo ejecutor de la segunda independencia de México**

La avenida Escobedo lleva el nombre del general Mariano Escobedo, brazo ejecutor de la segunda independencia de México, pues consumó la derrota del imperio de Maximiliano de Habsburgo.

Respecto a la avenida Escobedo podemos puntualizar que tiene circulación vehicular de oriente a poniente, desde la calzada Águila Nacional hasta el bulevar Independencia, si bien se interrumpe entre la calle Juan Pablos y calzada Cuauhtémoc, por la presencia del bosque Venustiano Carranza, al igual que ocurre con otras avenidas.

Pablo C. Moreno, en su obra *Galería Heroica de México*, señala en relación al Gral. Escobedo lo siguiente: “Después de una carrera militar asombrosa, culminó su trayectoria con el sitio de Querétaro, donde se rindió Maximiliano de Habsburgo, terminando la sangrienta guerra de tres años, provocada por la intervención francesa y el imperio.”

“Nació este preclaro hijo de la Patria en la ciudad de Galeana, estado de Nuevo León, cuando todavía estaba vivo el recuerdo de la Independencia, de sus luchas y de sus héroes. Su vida estaba influida por los ideales libertarios y por ello fue uno de los modeladores de (nuestra) nacionalidad.”

En 1846 combatió a los invasores estadounidenses, en cuyas luchas se distinguió. En 1855 se afilia al Partido Liberal y tomó de nuevo las armas, para seguir los postulados del Plan de Ayutla, a las órdenes del general Miguel Blanco, de origen coahuilense, alcanzando entonces el grado de coronel.

Participó en la batalla del 5 de mayo de 1862, y por sus servicios y valor ascendió al grado de general de brigada. Estuvo también en el sitio de Puebla y luego se incorporó al Ejército de Oriente a las órdenes de Porfirio Díaz.

Ganó las importantes batallas, como la de Santa Gertrudis y San Jacinto; envió a los coroneles Naranjo y Treviño a que combatieran a los franceses e imperialistas en Santa Isabel, bajo el mando de Andrés S. Viesca, donde triunfaron rotundamente el 1 de marzo de 1866.

Después de la derrota del imperio ocupó importantes puestos en la administración del presidente Benito Juárez, pues fue general en jefe del Ejército Mexicano, gobernador del estado de San Luis Potosí, ministro de guerra, presidente de la Suprema Corte de Justicia y diputado.

Destacó como brazo ejecutor del segundo imperio, al sitiar a Maximiliano y sus generales Miramón y Mejía, sometiéndoles a los tres a Consejo de Guerra, quien resolvió fueran fusilados.

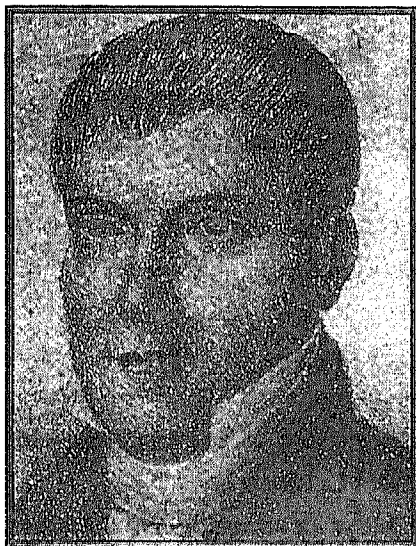
Con elevado sentimiento patriótico y respeto a la ley, en 1872, rechazó la invitación del general Porfirio Díaz, otrora su jefe militar, a rebelarse contra el gobierno de Benito Juárez.

Muere nuestro personaje el 23 de mayo de 1903 en la ciudad de México, legando sus condecoraciones y documentos históricos a museos mexicanos.

El presidente Porfirio Díaz ordenó se guardaran tres días de luto como homenaje y que su cuerpo se le sepultara en la Rotonda de los Hombres Ilustres.

En Monterrey, N.L., existe una estatua ecuestre del general Mariano Escobedo, erigida en 1950.

### Otros personajes de la historia cuyo nombre llevan algunas calles y avenidas



*Mariano Abasolo*



*Juan Aldama*

## **Dos privadas que aún perviven: Pablo Farías y Juan Pablo Moya**

Debemos reconocer que tienen importancia lo mismo los breves pasos viales que las grandes calles, avenidas, calzadas y bulevares, por lo que no podemos pasar por alto a ciertas privadas del primer cuadro de nuestra ciudad.

En esta ocasión nos referiremos a dos pasos viales, uno de ellos de circulación restringida, y otro que es una auténtica vía de desfogue vehicular, por constituir un paso abierto a toda clase de automotores.

En el primer caso hablamos de la privada Pablo Farías, ubicada entre la calle Galeana y el bulevar Independencia, casi esquina con la calle Ramón Corona. En esta vialidad la circulación es restringida pues en el extremo oriente fueron colocados dos gruesos postes metálicos, para evitar entren vehículos por la Galeana, mientras que por el otro extremo tiene libre acceso, pero únicamente para las unidades de quienes ahí tienen su domicilio.

La privada Juan Pablo Moya, en cambio, tiene libre circulación entre las calles Ramón Corona y Leona Vicario (para mejor ubicación, a escasos metros del bulevar Independencia).

Hace 20 años investigamos entre los vecinos de la privada Pablo Farías, la identificación de esta persona pero con resultados negativos, pero finalmente descubrimos que corresponde al nombre de quien fuera director de la Escuela Primaria “Del Centenario”.

En cuanto a la privada Juan Pablo Moya la situación fue diferente pues al indagar en torno al personaje, nos encontramos con el hijo mayor de quien en vida llevó el nombre de Juan Pablo Moya Castillo, mismo que se desempeñó como profesor a partir de 1907, esto es hace poco más de 100 años, justamente cuando Torreón fue elevado al rango de ciudad.

Juan Pablo Moya Castillo era originario de San Sebastián, municipio de Gómez Palacio, Dgo., y tras de dedicarse a las faenas del campo se fue con sus abuelos a estación Escalón, quienes lo enviaron a estudiar primaria a Mapimí, Dgo., no obstante la pobreza de la familia.

Posteriormente se trasladó a la entonces villa de Lerdo, Dgo., a fin de seguir sus estudios, para luego cursar la carrera magisterial en esta ciudad, la cual terminó en 1907. Poco después se incorporó a la planta docente de la Escuela “Del Centenario” de Torreón, Coah., donde llegó a ocupar el cargo de sub-director.

En memoria de esos dos mentores se grabó el nombre de ambos en una placa de ese plantel educativo, y las dos privadas a las que aquí hacemos alusión, también llevan el nombre de esos dos distinguidos maestros.

Benito Pablo Moya Leyva, hijo mayor del profesor Moya Castillo, refirió que éste fue invariablemente el maestro de quinto año y aparte de siempre dar cumplimiento a los programas de estudio correspondientes a ese grado de primaria, le daba especial importancia a la enseñanza de la química, y para demostrar la presencia del hidrógeno y el oxígeno él mismo creaba aparatos específicos.

También introdujo en sus clases la técnica para la fabricación de jabón de tocador y algunos tónicos para dar vigor al organismo, con lo que inducía a sus alumnos a la pequeña industria.

El resultado de sus enseñanzas las hacía públicas al final de cada curso (exposición de trabajos), con el beneplácito de los padres de familia.

En relación a su vida privada, se puede mencionar que contrajo matrimonio con Leandra Leyva González, en el año de 1900, y de esa unión nacieron ocho hijos, algunos de los cuales todavía viven. Nuestro personaje falleció en 1935, rindiéndosele honores, antes de ser llevado a la sepultura, en la Gran Logia Benito Juárez, a la cual pertenecía.

## Av. Ocampo, por el cerebro más preclaro de la Reforma

La avenida Ocampo es un importante eje vial del Primer Cuadro de Torreón y lleva el nombre del que fuera considerado el cerebro más preclaro de la Reforma, Melchor Ocampo.

Fue sin duda uno de los mexicanos más ilustres del siglo XIX. Ocampo se destacó como buen hijo de la Ilustración en varios campos. Estudió leyes en la Universidad de México, pero después se dedicó al estudio de las ciencias naturales, en especial la física y la botánica.

En compañía de otros liberales de su época, como Sebastián Lerdo de Tejada y Manuel Gutiérrez Zamora, estuvo encargado de la redacción de las Leyes de Reforma, que el presidente Benito Juárez promulgó en 1859 en plena guerra civil.

En dichas leyes no sólo se separaba la Iglesia del Estado, sino que se hacía efectiva la afectación de sus bienes inmuebles, privándola de su enorme poder temporal.

Entre 1840 y 1841 viajó por Europa para cursar estudios superiores, pero de vuelta a México encontró a su Patria bajo el dominio del general Antonio López de Santa Anna, por lo que inició la carrera política, para lo cual fue elegido diputado al Congreso Constituyente en 1842.

Con el triunfo liberal de 1846, fue nombrado gobernador interino de Michoacán, y en cuyo cargo realizó una labor distinguida. Secularizó el Colegio de San Nicolás e impulsó a sus gobernados a luchar contra la invasión de Estados Unidos de América.

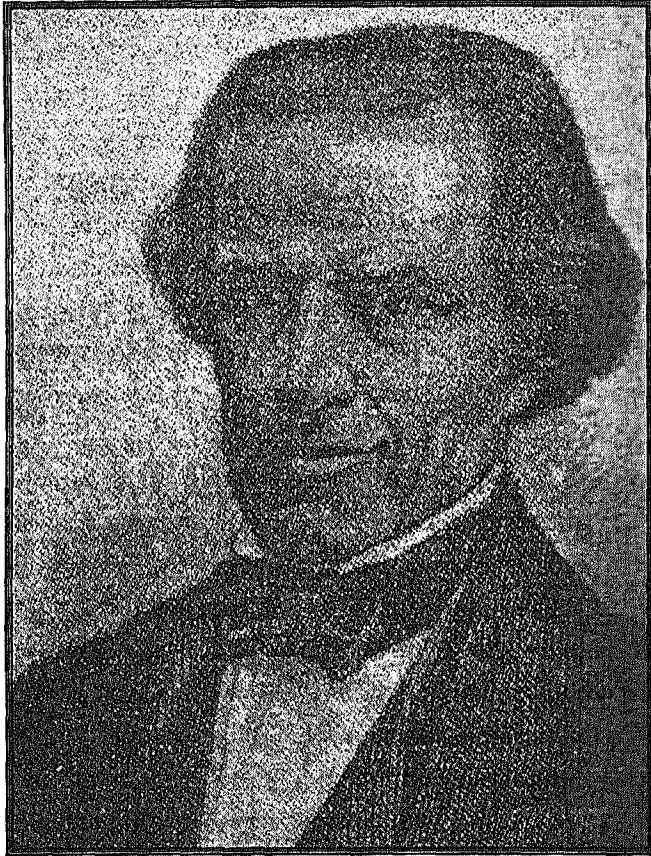
En 1853, tras de haber sido derrocado del cargo de gobernador de Michoacán, para el que había sido nombrado nuevamente en 1851, fue desterrado a La Habana y a Nueva Orleans, donde se unió al grupo de liberales en los que figuraban Benito Juárez, Ponciano Arriaga y Filomeno Mata.

Allí organizaron una Junta Revolucionaria para promover la rebelión en México. Su labor fructificó en el Plan de Ayutla (1855) y en un gobierno liberal.

Pablo C. Moreno, cronista de Torreón e historiador incansable, señaló en relación a nuestro personaje: “Como Sócrates, Ocampo fue un filósofo que vivió sus postulados, no pidió clemencia y ni siquiera quiso ver a sus aprehensores, y se negó como el ateniense a obtener la libertad por medio de la fuga, muriendo con el estoicismo de aquel; sus asesinos le piden que se arrodille y él les contesta negativamente, señalándoles impasible: “De pie quedo a la altura de las armas de mis ejecutores”.

Al saberse de su fusilamiento, ocurrido sin formación de causa, hubo sesiones tumultuosas en la Cámara de Diputados y en las plazas manifestaciones de venganza y en la prensa comentarios favorables a la persona de Ocampo y contrarias a su injusta muerte. En 1859 firmó el discutido Tratado Mac Lane-Ocampo con el vecino país del norte y al ser aprehendido estaba ya retirado de la política.

Hay una estatua de Ocampo en Morelia y otra en el lugar de su fusilamiento, cerca de Tepejí del Río, y su nombre fue grabado en letras de oro en la Cámara de Diputados, señalándolo como un hombre ilustre. El estado de Michoacán lleva el nombre oficial de Michoacán de Ocampo, en su honor.



*Melchor Ocampo*



## **Av. Abasolo, quien claudicó ante los realistas en 1811**

La avenida que desemboca el tránsito de vehículos que proceden del oriente de la ciudad rumbo a Gómez Palacio y a las colonias del noroeste de Torreón, lleva el nombre de un insurgente destacado que acabó claudicando ante los realistas: Mariano Abasolo.

En efecto, Abasolo tuvo la debilidad de hacer revelaciones a los realistas para salvar su vida. Esto sin embargo, si bien le resta algo de mérito, e incluso hay quien lo califica de cobarde y traidor, no elimina el valor de sus acciones insurgentes, y por ello su nombre fue inscrito con letras de oro en la Cámara de Diputados.

La historia nos refiere que el viernes 28 de septiembre de 1810 llegó Mariano Abasolo hasta la Alhóndiga de Granaditas, donde el intendente de Guanajuato, Juan Antonio Riaño había concentrado sus fuerzas.

El insurgente había sido enviado por el cura Miguel Hidalgo y Costilla, para exigir la rendición del jefe de la plaza de apellido Riaño, pero la intimidación fue rechazada y Abasolo se retiró; al poco tiempo comenzó el ataque de los seguidores del llamado Padre de la Patria, concluyendo con la caída de ese histórico lugar.

Mariano Abasolo había nacido en 1784 en la ciudad de Dolores, Gto. A fines del siglo XVIII se alistó en el Regimiento de Dragones de la Reina en San Miguel el Grande (hoy de Allende).

Al iniciarse la guerra de independencia fue el encargado de distribuir las primeras armas entre los insurgentes, y participó en importantes batallas como la del Monte de las Cruces y Puente de Calderón, primero con el grado de coronel y luego con el de mariscal de campo.

Cuando las tropas del realista Félix María Calleja del Rey propinaron tremendas derrotas a los patriotas, Hidalgo y otros caudillos deciden partir al norte; nombran a Abasolo jefe del ejército insurgente con la consigna de que se quede en Saltillo al frente del grupo libertario.

Abasolo declina el nombramiento y prefiere acompañar al grupo de caudillos insurgentes, o sea al lado de Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez, quienes se dirigen a la frontera norte para proveerse de armas y recuperar los ánimos.

Sin embargo, se encuentran con una columna bajo las órdenes de Francisco Ignacio Elizondo, un realista retirado que les ofrece su ayuda, pero los traiciona y aprehende el día 21 de marzo en un lugar llamado Acatita de Baján en nuestro estado, Coahuila.

Los caudillos insurgentes son conducidos a Monclova y luego a Chihuahua, a cuya ciudad arriban el 23 de abril, tras de seguir la hoy llamada Ruta de la Independencia, pasando por tierras laguneras que en ese entonces tenía muy pocos poblados.

En el proceso que se les siguió a los caudillos, Abasolo aportó información que fue de gran utilidad a los realistas para combatir a los insurgentes.

Ello unido a los esfuerzos realizados por su esposa, Manuela Rojas Tabuada, permitió a Abasolo salvar su vida y ser enviado al castillo de Santa Catarina, en España, a donde salió en 1812, para cumplir la sentencia de prisión perpetua que le fue impuesta. Murió en ese lugar en 1816.

Para juzgar la debilidad de Abasolo es necesario tener en cuenta que los héroes, aunque la tendencia popular es de idealizarlos, fueron hombres como todos, que lo mismo tienen aciertos y errores en su vida.

## **La avenida Allende divide a la ciudad en norte y sur**

Quienes vivimos en Torreón nos enorgullecemos porque la avenida Allende es una arteria vial de singular importancia, pues separa a la ciudad en sector norte y sector sur, amén de que su nomenclatura corresponde al nombre del generalísimo Ignacio Allende Unzaga, vital caudillo de la lucha por la independencia de México.

La historia nos cuenta que al anochecer del 30 de octubre de 1810 en la zona de Cuajimalpa, a no más de 35 kilómetros de la ciudad de México, los caudillos insurgentes, Miguel Hidalgo e Ignacio Allende, tuvieron una agria discusión.

Allende proponía ocupar la capital de la Nueva España, en tanto que Hidalgo se oponía a ello. Hubo una junta de jefes y el criterio del cura de Dolores prevaleció, por lo que los insurrectos emprendieron la retirada.

Días después, el 7 de noviembre, eran derrotados en Aculco por los realistas. Ese descalabro y el que sufrieron luego en Puente de Calderón, originaron que Hidalgo fuera despojado del mando militar y Allende nombrado generalísimo.

Allende, cuyo nombre de pila era: Ignacio José de Jesús Pedro Regalado Allende Unzaga, nació en San Miguel el Grande (hoy San Miguel de Allende) el 21 de enero de 1769, hijo del español Domingo Narciso de Allende y María Unzaga, ricos comerciantes hacendados.

Allende abrazó la carrera de las armas y en 1795 formó parte del regimiento provincial de Dragones de la Reina y teniendo el grado de capitán participó en la fallida conspiración de 1809 en Valladolid, hoy Morelia, y luego en la de 1810, que inicialmente se tenía prevista para el primero de octubre y posteriormente para el 8 de diciembre, pero que hubo de anticiparse a la madrugada del 16 de septiembre por haber sido descubiertos por los realistas.

Con Hidalgo se convierte en el gran organizador de la lucha armada, pues de un ejército insurgente de 800 hombres reunidos el 16 de septiembre, llegó después a contar con 40,000 insurrectos.

Dados sus antecedentes militares, Allende era el idóneo para tener el mando supremo de las fuerzas libertadoras, pero dada la popularidad de Hidalgo, sobre todo por ser cura, originaron que éste fuera el comandante en jefe, hasta que sus errores tácticos motivaron que se le confriera a Allende la dirección militar de los insurgentes.

A pesar que los labriegos y artesanos que formaban el grueso de sus tropas no tenían instrucción alguna, Allende logró llevarlos al triunfo en diferentes luchas armadas, e incluso en la batalla de Puente de Calderón estuvo a punto de obtener la victoria, la que se malogró por la explosión de un carro lleno de municiones en campo insurgente,

Allende gozaba de prestigio entre los que lo conocían, ya fuese por su carácter franco, su arrojo y valentía, o por su ánimo por favorecer al oprimido.

Era aficionado a las armas; ágil y diestro como jinete, así como lidiador de toros; conocedor de las tareas del campo; resuelto, precipitado y valiente; inclinado al juego y a las mujeres. Incluso, tenía como su compañera a la viuda de Benito Manuel Aldama, de San Miguel el Grande.

El 21 de marzo de 1811, cuando Hidalgo y otros jefes insurgentes fueron hechos prisioneros en Acatita de Baján, Coah., Allende fue el único que opuso resistencia y en la refriega vio morir a su hijo Indalecio.

El 26 de junio de ese mismo año, Allende y el resto de caudillos apresados fueron fusilados en Chihuahua, después de seguirseles un juicio sumarísimo.

## **Junto a la Estación del Pacífico se crearon algunas privadas**

En los anales de la villa de Torreón de finales del siglo XIX y principios del pasado siglo XX, por la hoy avenida Allende se instalan las vías férreas que venían de San Pedro de las Colonias, como ramal del ferrocarril Coahuila y Pacífico y tenía su estación en el cruce con la calle Juan Antonio de la Fuente.

Para quienes vivimos en pleno siglo XXI se nos hace difícil creer que hace poco más de 100 años hubo una estación de ferrocarril en las inmediaciones de dicho crucero (Allende y Juan Antonio de la Fuente), pues de ello no queda nada que así lo indique.

Sin embargo, historiadores tales como Eduardo Guerra, Pablo C. Moreno y Manuel Terán Lira, coinciden en que a finales del siglo XIX había grandes progresos en el ramo de comunicaciones, según refiere el primero de los mencionados en su obra *Historia de Torreón*.

Añade en el mismo libro que el 17 de noviembre de 1898 el Congreso de la Unión autorizaba la construcción del Ferrocarril Coahuila y Pacífico, de Saltillo a Torreón, y el Central construía el ramal a San Pedro de las Colonias.

Pablo C. Moreno, por su parte, afirma en su libro *Torreón a través de sus Presidentes Municipales*: “En 1901 se celebran animadísimas fiestas por la inauguración del Ferrocarril Coahuila y Pacífico, que une a Torreón con el norte del estado”.

Terán Lira en su libro *Historia de Torreón*, en su capítulo “Los ferrocarriles en la villa del Torreón”, refiere: *El Ferrocarril Central Mexicano... extendió un ramal de Torreón a San Pedro de las Colonias y otros norteamericanos hicieron un ramal del Coahuila y Pacífico, de Saltillo a Torreón, cuyas vías entraban por la avenida Allende y tenía su estación en la Juan Antonio de la Fuente, en donde inclusive se formó un mercado y un barrio, al que se le llamó el Barrio del Pacífico, como hoy todavía se le llama”.*

Con lo anterior no quedará duda de que por el rumbo antes mencionado se crearon varias privadas, hoy cerradas a la circulación de vehículos automotores, a las que se les identifica como privada Cuitláhuac, privada Xicoténcatl, callejones segundo, tercero y cuarto del Pacífico, y a no menos de cien metros por entre la avenida Allende y el bulevar Independencia otras pequeñas privadas, de las cuales sólo una se le conoce como privada Mariano Dávalos, y otras que se les conocían como la privada “Manolín” y la “Schilinsky”, en alusión a la pareja de cómicos que utilizaban esos nombres artísticos, ambas ya desaparecidas.

## CUITLÁHUAC

**Décimo y penúltimo rey mexica (¿-1520), sucesor de Moctezuma. Persiguió a los españoles con tal empeño que en unos cuantos días los obligó a abandonar Tenochtitlan, derrotándolos de manera aplastante en el episodio conocido como “La noche triste” pues se asegura que por ello lloró Hernán Cortés al pie de un árbol cuyos vestigios todavía se conservaban a mediados del siglo pasado.**

**Poco se conoce sobre la vida de Cuitláhuac. Los historiadores dicen que su esposa era una bella mujer llamada Papantzin, y que él logró derrotar y sojuzgar a los mixtecas en 1506. Desde entonces se distinguió por su habilidad guerrera.**

**A diferencia de Moctezuma, Cuitláhuac protegió y organizó a su pueblo para la guerra. Murió el 25 de noviembre de 1520 a causa de la terrible epidemia de viruela traída por los españoles, por lo que fue su sucesor, Cuauhtémoc, el encargado de organizar la defensa de la Gran Tenochtitlan.**

## XICOTÉNCATL

Pensando en la libertad de su pueblo (tlaxcalteca), Xicoténcatl se alió en un principio a los españoles invasores para combatir a los aztecas, sus enemigos, pero al ver a sus hermanos de raza esclavizados por los destructores de su civilización, se separó de los conquistadores para combatirlos.

Xicoténcatl fue declarado traidor al separarse de los españoles y éstos pidieron a los gobernantes de su pueblo que hiciera lo mismo, quienes lo declararon como tal y sentenciado a ser ahorcado en 1521.

Así murió el tlaxcalteca que se levantó y pidió a su pueblo que se no dejara entrar a los españoles a su territorio.

## **Avenida Mariano Matamoros: importante vialidad de Torreón**

Mariano Matamoros fue considerado el “brazo derecho” del generalísimo José María Morelos, y en Torreón la avenida Matamoros es otro brazo derecho en materia de vialidad, sobre todo en lo referente al Centro Histórico de nuestra ciudad centenaria.

Quienes vivimos aquí es de sobra conocido que por la avenida Matamoros se encontraba la Presidencia Municipal; el vetusto Teatro “Isauro Martínez”, la Catedral Católica de Ntra. Sra. del Carmen, la prestigiada escuela primaria oficial “Alfonso Rodríguez”, un colegio particular de renombre (Mijares), un prestigiado diario regional (EL Siglo de Torreón), el moderno Teatro “Nazas” (anteriormente sala cinematográfica), el Nacional Monte de Piedad, etc.

Sin embargo, debemos aclarar que con la creación de la llamada Plaza Mayor, desaparece la antigua Presidencia Municipal y se corta la circulación de la avenida Matamoros.

## MARIANO MATAMOROS Y ORIVE

(1770 – 1814)

Un sacerdote prófugo de la justicia se presentó ante José María Morelos en el poblado de Izúcar (hoy de Matamoros, estado de Puebla, el 16 de diciembre de 1811) y le pidió que lo aceptara en la lucha por la independencia de México.

Dicho clérigo, Mariano Matamoros y Orive, había nacido en la ciudad de México en 1770 y se había ordenado sacerdote en 1796, pero inconforme con las injusticias que cometían las autoridades coloniales, sobre todo contra los más débiles, fue acusado en 1811 de simpatizar con los insurgentes, por lo que fue aprehendido y encarcelado, para luego fugarse y sumarse en Izúcar a las filas de los rebeldes.

Morelos lo aceptó, nombrándolo coronel poco tiempo después y encargándole que formara su propio cuerpo militar. Así lo hizo, con habitantes de Jantetelco y poblaciones cercanas; organizó dos regimientos de caballería, dos batallones de infantería y un cuerpo de artillería, los que en total sumaban alrededor de 2,000 hombres.

Matamoros estuvo con Morelos en 1812 cuando los insurgentes fueron sitiados en Cuautla durante 72 días por los realistas de Félix María Calleja del Rey, siendo comisionado aquel para conseguir víveres que ya escaseaban entre los combatientes sitiados; logró salir de la ciudad y reunir suficientes provisiones, pero no pudo llevarlos hasta Cuautla, pese a los valerosos intentos que realizó.

Concluido el sitio de Cuautla, Matamoros (a quien Morelos llamaba su brazo derecho) combatió en Oaxaca y Chiapas, donde sus acciones militares le valieron el grado de teniente general, sobre todo su triunfo sobre el español Servando Dombrini, en Tonalá en abril de 1843.

Más tarde derrotó al batallón de Asturias, en San Agustín del Palmar, donde hizo 400 prisioneros, además de que en esa lucha murieron 200 soldados realistas.

Morelos lo llamó para la batalla de Valladolid, que constituyó una



grave derrota para los insurgentes. Matamoros se situó en Puruarán, donde lo vencieron las tropas de Agustín de Iturbide y Ciriaco del Llano.

Mariano Matamoros fue capturado por el realista Eusebio Rodríguez el 4 de enero de 1814, cuando intentaba cruzar un río. Las tropas virreinales lo fusilaron el 3 de febrero de ese mismo año en el portal de la plaza mayor de Valladolid, hoy Morelia, Mich.

## **La Av. Morelos se distingue por sus enormes palmeras**

José María Morelos fue, indudablemente, el eje principal de la independencia de México, como lo es en Torreón la avenida que lleva su nombre, la que se distingue en la actualidad con altas palmeras a las que los poetas del pueblo les cantan en sus versos, por haber sido un singular paseo en otras épocas, engalanado de romanticismo.

El mes de septiembre ha sido considerado por años como el Mes de la Patria, por tener fechas que se relacionan con la Independencia de México, entre las que figura el nacimiento del autonombrado “Siervo de la Nación”:

### **JOSÉ MARÍA MORELOS Y PAVON**

Pablo C. Moreno nos refiere del gran patricio, lo siguiente:

“Los principios sociales del Padre de la Independencia no han podido ser aquilatados en toda su magnitud, como ocurre con el genio militar y político del gran Morelos, que están sin discusión alguna”.

“Al faltar la cabeza del cura de Dolores, apareció para bien de la nacionalidad que surgió, otro guía de proporciones adecuadas a la magna empresa de liberación”.

“Los principios de Hidalgo se vigorizaron en su continuador: Libertad para los esclavos y oprimidos; Igualdad para los sojuzgados y desposeídos; Fraternidad americana, haciendo una más equitativa repartición de la riqueza usurpada, primordialmente de la tierra”.

“En la Constitución de Apatzingán aparecen los lineamientos vigorosos de Morelos, inspirados por Hidalgo; pero donde se revela el defensor de Cuautla es en las exigencias de su arte y abnegación guerreros. Es por ello que se le conoce como el Gran Morelos”.

“Los actos de heroísmo y valor sobrehumano son incontables, comparándose dicho sitio al de Sagunto en la segunda guerra púnica contra Aníbal, cuando sus habitantes prefirieron perecer en la ciudad incendiada, que rendirse”.

“El sitio que Calleja puso a Cuautla, fue correspondido con el sitio que Morelos puso a Acapulco, donde éste triunfó brillantemente”.

A los 24 años de edad Morelos era un hombre de mediana estatura, complexión robusta, color moreno, cariancho de cejas pobladas y unidas, que daban energía a su faz; cabeza grande y frente despejada, sus ojos eran grandes y de color negro, “que parecían estar leyendo el alma de sus interlocutores, y que adquirían una brillantez imponente en los combates. Su voz era sonora y dulce”, dice por su parte Andrés Quintana Roo en uno de sus escritos sobre Morelos.

“Ilustró su vida con episodios heroicos que comunicó a sus capitanes, tan dignos de él en la paz y en los combates. Participó en 26 acciones bélicas, de las cuales sólo perdió dos. Es célebre su lacónica orden del día 24 de noviembre de 1812: A acuartelarse en Oaxaca”.

Se le conoce como Siervo de la Nación, porque así se identificó el mismo, cuando se le quiso imponer el nombramiento de generalísimo. El Santo Oficio, en cambio, tenían otro concepto de Morelos, como lo tuvo de Hidalgo.

En el proceso y acusación que se le siguió a Morelos, se le llamó: “seductor, protervo, lascivo, pertinaz, contumaz, hipócrita, astuto,

traidor al rey y a la patria, lobo carnicero”, y se dice en su contra que pasó de su purísimo y santo gremio al feo, impuro y abominable de los herejes, como Hobbes, Helvecio, Voltaire, Lutero y otros autores pestilenciales, deístas, materialista y ateístas!”.

Por su parte, Andrés Quintana Roo cuenta que Morelos, “un rústico de inteligencia privilegiada y de gran corazón, hablaba de los derechos del hombre, de la división de poderes del Estado, de la separación de la Iglesia y el Estado, de la libertad de comercio, de la abolición de la esclavitud, y de todos los admirables conceptos que se reflejan en la Constitución de Chilpancingo en forma tal que apenas entreveía Europa”.

Morelos fue hecho prisionero el 5 de noviembre de 1815 y fusilado el 22 de diciembre de ese año En San Cristóbal Ecatepec, Edo. de México.

## **Av. Juárez, la más importante por su extensión y ubicación**

La avenida Juárez, es una arteria vial tan grande como el personaje de quien toma su nombre, Benito Pablo Juárez García, si bien anteriormente sólo llegaba hasta la calzada Cuauhtémoc, pues a partir de ese cruce hacia el oriente se le identificaba como calzada Vicente Guerrero.

En la actualidad la avenida Juárez es la vialidad citadina de mayor extensión, de donde surge el dicho netamente torreonense, “Tan largo como la avenida Juárez”, pues el bulevar Revolución hasta hace no mucho se consideraba como tal hasta la calzada Saltillo 400, donde se convertía en bulevar Torreón – Matamoros, pero con la creación de nuevas colonias al poniente se prolonga hasta la salida poniente de la ciudad.

“Hidalgo nos dio la libertad de la Patria; Juárez la libertad de la ley,

y Francisco I. Madero la libertad democrática, pues este trío heroico pensó sólo en la Libertad”, afirma Pablo C. Moreno en su libro *Galería Heroica de México*, y agrega:

“La vida del Benemérito es una de las más hermosas enseñanzas cívicas. Indígena de pura sangre, que sin hablar el castellano a los 13 años de edad, llega a ser un lingüista excepcional; siendo sirviente de la casa de la familia Maza, se convierte en abogado y escala desde los peldaños más humildes al puerto máximo de la ciudadanía: la Presidencia de la República.

“Contrajo matrimonio con la hija predilecta de su patrón y padrino, misma que llega a ser tan eminente como su marido, de quien adquirió su temple y su heroísmo.

“Cuando el Lic. Juárez pasó por La Laguna con su comitiva y el pequeño núcleo guerrero que lo acompañaba, se hizo el transporte de hombres y materiales en balsas sobre el río Nazas, atravesando por Santa Rosa (entre Lerdo y Gómez Palacio, Dgo.) para encaminarse a la Noria de Pedriceña, donde celebraría el 16 de septiembre de 1864 con Guillermo Prieto como orador principal, relata Pablo C. Moreno.

Y añade el historiador y cronista de nuestra ciudad: “Mientras eso sucedía en el campo republicano, una columna expedicionaria francesa acampaba en terrenos de lo que hoy es Torreón, lista para proseguir su marcha, persiguiendo a quienes defendían la dignidad de la Patria” (o sea, pasando aquellos cerca de los invasores).

Ignacio Manuel Altamirano dijo en su discursos titulado “El imperio de la República”, pronunciado en su ciudad natal, Tuxtla, Guerrero, “Si la falta de recursos fuera una razón, Juárez, nuestro grande e inmortal presidente, no se habría puesto cara a cara con el tirano francés, ni le hubiera disputado la libertad de México. Juárez es grande entre los grandes y si en nuestra época hay algún caudillo que pueda, a justo título, llamarse imitador de Guerrero, es él, porque no ha vacilado, ni ha dejado de combatir y acabará por vencer” (sic).

“Juárez por eso será el Segundo Padre de la Independencia Mexicana, y para decirlo de una vez, no sólo ocupa el primer puesto en nuestra Patria por el sufragio de los pueblos, sino porque se ha mostrado superior ante los más rudos golpes de la fortuna”, añadió Altamirano.

Por nuestra parte, opinamos en lo particular que Juárez tiene aún un gran número de adeptos (incluyendo a uno que otro demagogo), como ha tenido también a detractores que, a pesar de los infundios, nada han podido hacer para menospreciarlo y quitarle el lugar que le corresponde en la historia de México.

Fue un hombre íntegro, que lo demostró en su vida cívica y en su vida familiar. Qué tuvo errores, es lógico, pues era hombre de carne y hueso, pero fueron mucho mayores sus aciertos en su actuar, y por eso lo recordamos hoy como el Gran Juárez, al igual que la avenida más extensa de nuestra ciudad.

## **La avenida Hidalgo, otra vialidad de gran importancia en Torreón**

Fue Miguel Hidalgo Costilla, indudablemente, el “Padre de la Patria”, y para honrarlo una importante avenida de Torreón lleva su nombre, el primer personaje en la historia de la independencia de México, y del cual todos conocemos buena parte de su vida y obra, pero que también desconocemos detalles singulares que hacen acrecentar la figura del noble cura de Dolores, Gto.

La historia nos refiere que el Padre de la Patria, con voz dulce les dijo a los soldados realistas que lo iban a fusilar: “La mano derecha que podré sobre mi pecho, será hijos míos el blanco seguro al que habéis de dirigir vuestras armas”.

Minutos después se escuchó en aquel patio del Hospital Real de Chihuahua, una cerrada descarga de cinco fusiles, luego otra y después

el tiro de gracia. Así terminó la vida del iniciador del movimiento de la independencia de México en 1810.

Hidalgo nació en la hacienda de San Diego de Corralero, cercana a Pénjamo, Guanajuato, el 8 de mayo de 1753. Fue el segundo de cuatro hermanos, hijos de Cristóbal Hidalgo Costilla y Ana María Gallega Mandarte y Villaseñor.

El nombre completo del Padre de la Patria, era: Miguel, Gregorio, Antonio, Ignacio Hidalgo Costilla y Gallega, si bien hay historiadores que le agregan más nombres. Estudió en el Colegio de San Nicolás, en Valladolid (hoy Morelia), donde sus condiscípulos le pusieron de sobrenombre “El Zorro”, dada su astucia.

En 1778 se ordenó sacerdote y en 1790 asumió la rectoría de la institución donde cursó sus estudios. En septiembre de 1802, debido a que falleció su hermano Joaquín, que era el párroco de Dolores, se hizo cargo de ese curato. Ahí se dedicó a enseñar el cultivo de la uva y plantó de moreras para la cría del gusano de la seda.

En 1810 se relacionó con el capitán realista Ignacio Allende y participó con éste en una conspiración que se fraguaba en Querétaro. La conjura fue descubierta y ello precipitó el inicio de la lucha armada, que estalló la madrugada del 16 de septiembre de ese mismo año, al llamar Hidalgo a la rebelión desde el templo de Dolores.

A las cinco de la mañana del 16 de septiembre la campana del templo de Dolores comenzó a doblar sin pausa. Los vecinos del pueblo se congregaron en el atrio y el cura Hidalgo los incitó a levantarse en armas contra el gobierno colonial al grito de: “¡Muera el mal gobierno! ¡Viva Fernando VII! ¡Viva la Virgen de Guadalupe! ¡Mueran los gachupines”.

Como resultado de la arenga se agruparon unos 600 hombres armados de instrumentos de labranza y Allende se encargó de organizarlos para el combate. A continuación Hidalgo liberó a los presos aprehendidos por el subdelegado del gobierno español en Dolores.

El improvisado ejército creció rápidamente, ya que al pasar por los pueblos se les unían los campesinos y criollos descontentos con el gobierno colonial. La columna se dirigió a la hacienda de Erre y luego pasó por Atotonilco, donde Hidalgo tomó el estandarte de la Virgen de Guadalupe, que serviría de bandera a los rebeldes.

El mismo día llegaron a San Miguel el Grande (hoy San Miguel de Allende), donde los realistas se rindieron. Hidalgo nombró allí nuevas autoridades y se formaron otros batallones. El 19 la tropa partió rumbo a Celaya.

Al principio la insurrección no era para independizarse el país de España, ya que apoyaban al rey Fernando VII, cuyo trono estaba ocupado por Francia. La realidad era otra, pues los rebeldes buscaban liberarse de la mala administración virreinal de nuestra nación, llamada entonces Nueva España.

La idea de una separación definitiva de España la concibió más tarde el generalísimo José María Morelos y Pavón.

El Grito de Dolores se celebra la noche del 15 de septiembre, a iniciativa del presidente Porfirio Díaz, pues en esa fecha había nacido el dictador y deseaba se celebrara con gran pompa su cumpleaños, si bien la conmemoración del inicio de la lucha por la independencia seguía siendo el 16 de septiembre.

## **Presidente Carranza, nombre que sustituyó a la avenida Iturbide**

Para muchos torreonenses es desconocido el nombre original de la avenida Presidente Carranza, pues anteriormente esa vialidad se le conocía con el nombre de Iturbide, en memoria del único emperador mexicano que primero combatiera a los insurgentes y finalmente se uniera a ellos con fines de control del poder en el nuevo país llamado México.

Ahora bien, cuando los inicios de la villa de Torreón esa calle, después considerada avenida, se identificaba como Ferrocarril y en la actualidad esa una vialidad importante, símbolo del cambio que ha sufrido la ciudad, producto del sistema post revolucionario, que bien o mal nos fue legado.

Cabe recordar que tras el artero asesinato de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, presidente y vicepresidente de México, Venustiano Carranza proclamó el “Plan de Guadalupe”, denunciando la traición del usurpador Victoriano Huerta, a la vez que desconocía los poderes legislativo y judicial que controlaba el usurpador.

De Carranza la historia consigna innumerables datos, tanto positivos como negativos, reales algunos, negativos otros, producto de críticos de su vida y obra, que no es nuestro caso abordar para dilucidar, por lo que solamente consignaremos lo más revelante del personaje que aquí referimos.

Carranza nació el 29 de diciembre de 1859 en Cuatrociénegas, Coahuila, fue alcalde de su pueblo en 1887 y 1894, juntamente con su hermano Jesús se levantó en armas en 1890 y evitó la reelección de José María Garza Galán como gobernador de Coahuila. Posteriormente fue diputado, senador y, en 1908 gobernador Coahuila. En 1909 se unió al movimiento antirreeleccionista y al triunfo de Francisco I. Madero formó parte del gabinete presidencial.



En 1911 fue electo nuevamente gobernador de Coahuila y a la muerte de Madero proclamó el Plan de Guadalupe (26 de marzo de 1913, cuya fecha aún se sigue conmemorando en dicha hacienda), con el cual denunciaba la traición de Huerta, decretaba la desaparición de los poderes legislativo y judicial, a la vez que asumía el cargo de primer jefe del Ejército Constitucionalista.

El *Varón de Cuatrociénegas* entró triunfante en la ciudad de México el 20 de agosto de 1914 y afrontó la insubordinación del Gral. Francisco Villa, a la vez que propiciaba la unificación de las fuerzas revolucionarias, pero a su vez dejaba al descubierto las diferentes facciones existentes y las circunstanciales alianzas (constitucionalistas, villistas y zapatistas), quienes se pronunciaban en contra o a favor del reparto de tierras en uno y en otros casos.

La convención de jefes revolucionarios en Aguascalientes, acordó que Villa dejara de ser jefe de la División del Norte, e igualmente que Carranza abandonara el cargo de jefe del Ejército Constitucionalista, nombrando como presidente provisional al general coahuilense Eulalio Gutiérrez.

Carranza rechazó esos acuerdos e instaló su gobierno en Veracruz. El general Álvaro Obregón derrotó a Villa en Celaya, donde aquel perdiera un brazo y por ello se le conociera como “El manco de Celaya”. Esa victoria permitió que Carranza regresara a la ciudad de México, convocando en 1916 al Congreso Constituyente encargado de redactar una nueva Carta Magna, que es la que nos rige (con la serie de modificaciones que se le han hecho) y promulgada el 5 de febrero de 1917.

El primero de mayo de este último año, previas elecciones, Venustiano Carranza asumió la presidencia de la república, pero en 1920 una revolución encabezada por los generales Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta, mediante el Plan de Agua Prieta, lo desconocieron.

Lo anterior obligó a Carranza a salir de nuevo a Veracruz, pero en el trayecto fue asesinado, en las inmediaciones de Tlaxcalaltongo, Puebla, por soldados a las órdenes del general Rodolfo Herrero.

## **Bvd. Revolución; donde pasaban las vías del Ferrocarril Mexicano**

Muchas personas desconocen que justo donde hoy se localiza el bulevar Revolución pasaba un ramal del otrora Ferrocarril Central Mexicano, que después se convertiría en Ferrocarriles Nacionales de México, empresa paraestatal también desaparecida.

Entre el bulevar Revolución y la avenida Presidente Carranza existió una pequeña calle paralela a ambas vialidades señaladas, que en parte pervive entre las calles Miguel Blanco y Jesús González Ortega (interrumpida sólo entre las calles Mariano Jiménez y Javier Mina), y a la cual se le denomina privada Ferrocarril.

Dar amplios detalles sobre la historia de los ferrocarriles en Torreón y de la Revolución Mexicana serían temas muy prolijos que no sería posible abordar en este libro, pero en cambio mencionaremos de manera breve algunos datos significativos al movimiento armado de 1910. El descontento generalizado de la población desposeída y de la clase media en la primera década del siglo XX, no así de quienes tenían el poder económico, político y religioso, fue el “caldo de cultivo” para el nacimiento de la revolución de 1910.

Consideraremos aquí tres movimientos, casi simultáneos, que fueron el parteaguas de la Revolución: el maderismo, el villismo y el zapatismo, enarbolados por Francisco I. Madero (perteneciente a la clase media alta); Doroteo Arango, mejor conocido como Francisco Villa (caudillo de los jornaleros del norte de México), y Emiliano Zapata (caudillo de los campesinos del sur del país).

Francisco I. Madero fue encarcelado en San Luis Potosí por atreverse a desafiar a Porfirio Díaz y presentarse como candidato a la presidencia de la república por el Partido Antirreeleccionista, pero logró burlar a sus vigilantes y escapar, para luego cruzar la frontera norte del país, y desde allí lanzó el Plan de San Luis Potosí, mediante el cual llamó al pueblo mexicano a tomar las armas el 20 de noviembre de 1910. En esa fecha estalló en casi todo el norte de México la revolución maderista, y dados los excesos del porfirismo, pero en especial a la explotación de los campesinos y los obreros, la mecha prendió la lucha armada y se propagó rápidamente en todo México.

Villa y Zapata fueron los caudillos principales en el norte y en el sur respectivamente, e incluso estuvieron unidos en la lucha contra el gobierno federal, pero por diferencias en cuanto a la forma de reivindicar al pueblo, cada quien tomó su rumbo.

Madero llega al poder en 1911, pero es traicionado por aquel al que confió el ejército, Victoriano Huerta, quien recibió el apoyo del gobierno de Estados Unidos de América (Pacto de la Embajada) y el viejo militar usurpa la presidencia de México, pero es derrocado por Venustiano Carranza (movimiento carrancista) e incluso se enfrenta a Villa, quien se oponía a que *El varón de Cuatrociénegas* llegara al poder.

Con lo anterior se inicia la etapa del constitucionalismo (Plan de Guadalupe), que a su vez marcan el final de los movimientos aún vivos: el villismo y el zapatismo, coronándose de esa manera el triunfo de los moderados, pero a costa de más sangre.

Si bien el primer reparto agrario se había dado en 1913 con el general Lucio Blanco en Tamaulipas, considerándolo Carranza como un evento prematuro, el 6 de enero de 1915 se decreta la primera ley agraria de la revolución.

Luego, el primero de diciembre de 1916 se erige el Congreso Constituyente y tras de acaloradas discusiones el 5 de febrero de 1917

se promulga la nueva Constitución, vigente a la fecha pero con todo un sinnúmero de modificaciones.

Los personajes de la Revolución Mexicana son innumerables y mencionarlos nos llevaría una larga lista, en la que podrían omitirse algunos nombres de manera involuntaria, por lo que preferimos dejar en el tintero algunos que teníamos preparados, para no cometer alguna injusticia.

Finalmente diremos que el bulevar Revolución de Torreón es una arteria de primerísima importancia, pues oficialmente ocupa esa nomenclatura desde la colonia Jacobo Meyer hasta la calzada Saltillo 400, prolongándose indefinidamente hasta la salida poniente de la ciudad, rumbo a la vecina ciudad de Matamoros.

## **Calle Santos Degollado, nombre del forjador del Ejército Republicano**

Nuestra ciudad cuenta con varias calles truncas, si bien pocas, y una de ellas es la que lleva el nombre del general Santos Degollado, forjador del Ejército Republicano y para algunos historiadores: el santo de la Reforma.

La calle Santos Degollado es la primera del poniente a partir de la calzada Colón, que tiene vialidad de sur a norte para el tránsito de vehículos a partir de la avenida Juárez, pues entre ésta y el bulevar Revolución está cegada por fincas construidas allí desde hace tiempo, salvo una estrecha privada localizada entre las avenidas Hidalgo y Presidente Carranza, que recibe el nombre del mencionado general republicano.

En consecuencia, la calle Degollado se inicia propiamente en la avenida Juárez y continúa al norte hasta el bulevar Independencia, pasando diez cruces con avenidas.

Ahora bien, ¿quién fue Santos Degollado? Comencemos con algunas palabras por él pronunciadas:

“Aquellos de vosotros que no sintáis humillación ni vergüenza hincando la rodilla ante el poder tiránico de las preocupaciones y los abusos, apartaos, salid de entre los hombres libres y gozad la tranquilidad de los sepulcros. Mas los que tengáis convicciones, acudid al sometimiento del gobierno legítimo, que es el depositario de las leyes”.

En tales términos se dirigía a sus soldados al tomar el cargo de Ministro de Guerra que le había conferido Benito Juárez el 23 de marzo de 1858. Era este un momento crítico para las esperanzas del liberalismo: Juárez se encontraba en camino a Veracruz, donde pensaba establecer su gobierno, pues eran innumerables las derrotas de las fuerzas reformistas.

Sin embargo, Juárez no se equivocó al elegir a Degollado como jefe supremo del ejército. Hombre de elevado espíritu, Degollado conocía a la perfección la naturaleza del soldado mexicano, sus necesidades y limitaciones; sabía influir en su ánimo e impulsarlo a la lucha, trasmitiéndole el valor que él mismo poseía. Su capacidad para organizar ejércitos fue decisiva para la causa republicana.

Degollado nació en Robles, Guanajuato, el 31 de octubre de 1811. A la muerte de su padre, el insurgente Francisco Degollado, se trasladó a la ciudad de México. Contrajo nupcias y hacia 1828; se instaló en Morelia como auxiliar de escribano. Le atraían las bellas artes y la milicia.

En 1835, al lado de Melchor Ocampo, inició sus actividades políticas contra los conservadores. Con su hermano Rafael se adhirió a las fuerzas que pugnaban a favor del federalismo. En 1854 se une a la revolución de Ayutla, en Michoacán, junto con el general italiano Luis Ghilardi.

Si bien es cierto que en las campañas militares de Degollado suman más derrotas que triunfos, gracias a él y a otros militares se fue formando el Ejército Mexicano, defensor del nuevo orden civil.

Degollado desempeñó además el cargo de Ministro de Relaciones (de enero a marzo de 180) y al enterarse de la muerte de Melchor Ocampo a manos de guerrillas conservadoras, solicitó autorización al Congreso para vengar su muerte.

Contando con un ejército rudimentario salió a combatir a los conservadores, pero fue emboscado y fusilado el 15 de junio de 1861 en los Llanos de Salazar, tras de un juicio sumarísimo.

Ya muerto el patriota guanajuatense, el Gran Jurado de la Cámara de Diputados absolvió a Degollado de una serie de acusaciones que había en su contra, decretando la siguiente resolución:

“No fue culpa del C. Santos Degollado de lo que se le acusa, y comprendiendo su honor y su respetabilidad para salvar la Reforma, a merecido el bien de la Patria”, según reza la declaración del soberano Congreso de la Unión.

## **Calle Jesús González Ortega por el héroe de las victorias**

La segunda calle del poniente de la ciudad (después de la calzada Colón) lleva el nombre de Jesús González Ortega, el héroe de las victorias en la lucha contra de las fuerzas imperialistas de Maximiliano de Habsburgo.

“Se le llamó --dice el historiador Pablo C. Moreno-- el héroe de las victorias, pues en contraposición a las acciones militares de Santos Degollado las hazañas de aquel fueron muchas”.

Nuestro personaje nació en Teúl, Zacatecas, en 1822. A la edad de 37 años sale perseguido por el general reaccionario Adrián Woll,

pero en la lucha hace prisionero al Gral. Rómulo Díaz de la Vega y le propone un canje al general conservador Miramón, quien lo rechaza. Generosamente González Ortega ordena la libertad del prisionero, así como de otros jefes conservadores.

El 10 de agosto de 1860, un año después del suceso anterior, derrota a Miramón en Silao, Gto., y poco después ocupa la ciudad de Querétaro, acompañado en esta victoria del general Ignacio Zaragoza. Y cuatro meses después vuelve a derrotar a Miramón (llamado por algunos historiadores como El joven Macabeo). Un año más tarde derrota en Jalatlalco a los generales Márquez y Zuloaga, quienes ordenaron la muerte de Melchor Ocampo, Leandro Valle y Santos Degollado. Un año más tarde sufre su primera derrota en el Cerro del Borrego.

Pero después defiende Puebla durante 62 días, episodio notable en su carrera y en la historia militar del mundo, no obstante haber capitulado pues incurrió en un error táctico que todavía se comenta a favor y en contra: no haber roto el sitio con el ejército que tenía a su mando, para finalmente caer prisionero.

Sin embargo, en esa lucha hubo acciones militares que incluso se utilizaron en contra el general francés Bazaine, pero no es la intención de estos relatos dilucidar los méritos y los errores tácticos de González Ortega, pues sin ser militar de carrera logró importantes victorias, como también conoció la derrota.

Tras de haber sido hecho prisionero se ordenó su destierro a Francia, pero se fugó en Orizaba en unión de otros jefes mexicanos, y bien conocidas son sus desavenencias posteriores con Benito Juárez, e incluso el Gral. Andrés S. Viesca, lo que le impidió en 1866 volver a México, tras de haber viajado a Estados Unidos.

Finalmente regresó a su país y se instala en Saltillo, donde muere el 8 de febrero de 1881, y posteriormente son trasladados sus restos a la Rotonda de los Hombres Ilustres.

Si hizo bien o mal en la defensa de Puebla, se debe considerar su condición de hombre, que lo mismo acierta que comete errores, pero su vida anterior a ese hecho militar son sus múltiples servicios a la patria, que no pueden ser borrados.

En la ciudad de Zacatecas se yergue una estatua ecuestre del general y poeta (que también lo fue) reformista, obra del escultor Jesús Contreras, modelador de la figura de patriotas.



*Santos Degollado*



## Leandro Valle, nombre de la calle que atraviesa la Alameda

La calle que parte longitudinalmente la Alameda Zaragoza de nuestra ciudad, lleva el nombre del mártir de la Reforma y figura resplandeciente de esa época histórica, Leandro Valle.

Nació nuestro personaje en la ciudad de México en 1833, y a los 11 años de edad ingresa al Colegio Militar, alcanzando el grado de sargento segundo cuando apenas contaba con 12 años de vida.

Los ascensos no se hacen esperar, pues a los 14 años obtiene el grado de subteniente y con éste toma parte contra el pronunciamiento de los “polkos” (nombre que se les daba al grupo de aristócratas que se pronunciaron en 1847 en contra del presidente Gómez Farías, con motivo de la Ley de Ocupación de Bienes.

A los 20 años fue teniente de ingenieros y a los 23 se distingue en el ataque a Puebla, teniendo a Ignacio Comonfort como jefe, y después es enviado a Europa.

Pablo C. Moreno, ilustre investigador de la historia patria y cronista de Torreón, señala en su libro *Galería Heroica de México*:

“Si la vida de Hidalgo es una de las más conmovedoras en los fastos nacionales; si la figura de don Santos Degollado es de las más puras y limpias; si Madero encarna una predestinación heroica, la epopeya del ‘pelón’ Leandro Valle es resplandeciente como una ráfaga celeste”.

“Liberal denodado, sospecha de los que no manifiestan su entusiasmo y su pasión. Duda de un oficial español de su misma graduación en la toma de Guadalajara, en 1858, donde hizo prodigios de valor, tal vez por el reto que le lanzara el militar del que desconfiaba, quien personalmente le dijo:

“Compañero, se que usted asegura que yo no tengo convicciones y que por eso no presto el servicio debido a la causa de la Reforma. Desapruebo esos actos y lo reto a llegar primero a la plaza de Guadalajara”.

Ambos tenían el grado de coronel e hicieron actos heroicos en esa gesta militar. Después de la batalla, Leandro Valle reunió a su Estado Mayor y delante de su compañero de armas (cuyo nombre no consigna el libro en referencia), les dijo:

“Dudé por momentos de la lealtad a la causa republicana de mi colega español, pero ante su valor y su arrogancia me retracto y proclamo que es un soldado leal y valiente. Se dieron un abrazo y así sellaron una amistad que perduró durante la vida de ambos.

“El conservador Miramón sentía admiración por Leandro Valle, pues sabía de su honor y su lealtad. Por eso, cuando la causa estaba perdida para los imperialistas, “El joven Macabeo” (como identifica Pablo C. Moreno a Miramón), escribió a su amigo que militaba en las filas contrarias, en el ejército de la República:

“Hermano Valle, te confío a mi mujer y a mis hijos. Sabes bien que yo, en tu caso, hubiera hecho lo mismo...” En lugar de dejarlos al amparo de sus propios compañeros de armas, recurre a un enemigo que lo era por sus ideales, pero no por sus sentimientos humanos.

“Leandro Valle encarna una de las virtudes mayores del mexicano: su heroísmo en todas las circunstancias; heroísmo de sobriedad –dice Pablo C. Moreno--, heroísmo pródigo, por amistad, patriótico, del deber, por la libertad y fraternal... heroísmo a secas, pues tal era su virtud en todas las ocasiones”.

El 23 de junio de 1861 cae prisionero al querer vengar la muerte de Melchor Ocampo y Santos Degollado, y lo manda fusilar Márquez en el Monte de las Cruces. Dos años antes, nuestro personaje alcanza el grado de General de Brigada.

## Calle Donato Guerra, nombre de un connotado liberal de Jalisco

La calle lateral al oriente de la Alameda "Ignacio Zaragoza" lleva el nombre de un connotado liberal jalisciense, Donato Guerra.

Este personaje corresponde a la época de la Reforma, así como a la intervención francesa; nació en 1832 y murió en 1876; su participación en el movimiento reformista es controvertida, tal como se expone en la síntesis histórica siguiente:

Consumada la victoria de la República en 1867, Benito Juárez tuvo que hacer frente a una serie de levantamientos; el más importante de ellos fue el Plan de La Noria (8 de noviembre de 1871), organizado por Porfirio Díaz para protestar contra la reelección de Juárez.

Díaz se vio apoyado por varios generales juaristas, tales como Gerónimo Treviño, Francisco Naranjo y Donato Guerra. Éste siempre manifestó fidelidad a Díaz y aunque tenía fe en las instituciones liberales, compartía el pensamiento principal del Plan de la Noria: *Que ningún ciudadano se imponga y perpetúe en el ejercicio del poder y esta será la última revolución.*

Donato Guerra solicitó a Juárez que lo diera de baja en el ejército, pues estaba en contra de su gobierno, pero el presidente lo convenció de que no renunciara y Guerra aceptó combatir una rebelión contra el gobierno juarista, el 1 de octubre en La Ciudadela.

Después de esa acción abandonó el ejército federal y se unió a la rebelión en contra de Juárez en el norte del país, al lado de Treviño y Naranjo.

Sin embargo, con la muerte de Juárez, ocurrida el 18 de julio de 1872, el Plan de La Noria dejó de tener razón de ser y Guerra aceptó el perdón decretado por el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada.

Donato Guerra era oriundo de Sayula, Jalisco. Durante la intervención francesa, como capitán de caballería estuvo al mando del

Cuerpo de Ligeros de Jalisco; participó en la campaña de Sinaloa, bajo las órdenes de Ramón Corona y Antonio Rosales.

El 27 de diciembre de 1866 gobernó su estado natal, pero más tarde se incorporó al Ejército de Oriente, bajo el mando de Porfirio Díaz, participando con él en el sitio y la toma de la ciudad de México.

Sofocada la rebelión de La Noria, Guerra fue candidato al gobierno de Durango, pero fue derrotado en las elecciones. El 10 de enero de 1876 se unió al Plan de Tuxtepec, encabezado por Díaz, para desconocer el gobierno de Lerdo de Tejada, convirtiéndose en la segunda figura más importante del movimiento, peleando en los estados de Colima, Jalisco y Sinaloa.

Fue en Tameapa, Sinaloa, donde fue derrotado. Posteriormente se dirigió al rancho de su propiedad en Ávalos, Chihuahua, donde fue sorprendido y asesinado por Ángel Peralta, comandante del 12° Regimiento.

En recuerdo de su antigua amistad, Díaz ordenó que fuera suprimido el regimiento culpable de la muerte de Guerra, y en 1896 decretó que sus restos fueran trasladados a la Rotonda de los Hombres Ilustres, en la ciudad de México.



*Donato Guerra*

## **Calle A. García Carrillo, por un destacado gobernador de Coahuila**

Varias calles de Torreón llevan nombres de gobernadores de Coahuila, algunos conocidos como Venustiano Carranza, pero otros son ignorados por el común del ciudadano, entre ellos Antonio García Carrillo.

Para referirnos brevemente a éste último gobernante, lo hacemos en este caso por corresponder su nombre a la quinta calle del oriente de nuestra ciudad después de la calzada Colón (sector citadino que es identificado oficialmente como Segunda de Cobián, pero que también forma parte del Primer Cuadro de la ciudad).

De Antonio García Carrillo podemos informar que fue un destacado abogado del siglo XIX y gobernador de Coahuila, entre el 17 de junio de 1874 al 24 de agosto de 1876, lo que significa que estuvo en el cargo de ejecutivo estatal poco más de dos años, pero los gobernantes de esa época permanecían en el cargo no sólo meses sino escasos días, sobre todo durante la intervención francesa pero también por otras circunstancias.

En efecto, terminada la guerra contra los imperialistas y sin desmovilizar los contingentes militares coahuilenses, el gobernador de Coahuila, Gral. Andrés S. Viesca en su deseo de impulsar la educación, promulgó el 11 de julio de 1867 la primera Ley Reglamentaria de Instrucción en el Estado, y como consecuencia de ella el primer día de noviembre de ese año inició sus cursos el centro educativo denominado inicialmente como El Ateneo.

El 18 de julio de 1867 se reunió en el Palacio de Gobierno un grupo de personas con el objeto de integrar la Junta Directiva de Estudios de Coahuila, constituida por las personas siguientes: el licenciado Antonio Valdés Carrillo, como presidente, y como vocales, el licenciado Antonio García Carrillo, Francisco de Paula Ramos, el doctor Ramón Fernández

y Miguel Gómez Cárdenas, una de las primeras determinaciones de la Junta Directiva fue honrar la memoria del Lic. Juan Antonio de la Fuente, fallecido el 9 de junio anterior, para lo cual acordaron darle a la escuela de estudios que fundaban el nombre de Ateneo Fuente, como a la fecha se le conoce a esa ilustre institución.

La misma junta sometió a la aprobación del gobierno el Plan de Estudios y los integrantes del personal docente, que fueron aceptados tal como se proponían.

Por lo que hace al plan de estudios, no sólo correspondían a los niveles de secundaria y bachillerato, pues también se incluían cursos de jurisprudencia.

Como primer director del Ateneo Fuente, fue nombrado el Lic. Antonio Valdés Carrillo, y entre los profesores figuraba el licenciado Antonio García Carrillo, y al igual que otros de la planta de maestros, fueron luego gobernadores del estado, entre ellos los generales Andrés S. Viesca y Victoriano Cepeda, y los licenciados Miguel Gómez Cárdenas y Antonio Valdés Carrillo.

Siendo gobernador el licenciado García Carrillo, en 1875, fue cuando se cambiaron las oficinas del Gobierno de Coahuila al actual Palacio Rosa de Saltillo (remozado en la administración del profesor Óscar Flores Tapia), cuando aún no estaba terminado, pues el anterior fue destruido por un incendio.

## **Comonfort, dos calles de Torreón llevan el nombre de un presidente**

Dos calles del segundo cuadro de la ciudad llevan el nombre de un presidente moderado del siglo XIX, Ignacio Comonfort.

La calle más ampliamente conocida por los torreonenses con el nombre del personaje que nos ocupa, es la sexta calle después de la

calzada Colón al oriente, misma que juntamente con la subsiguiente (Francisco I. Madero) constituyen un importante Par Vial.

Más de kilómetro y medio recorre la calle Comonfort entre los bulevares Independencia y Revolución, para continuar luego rumbo a las instalaciones de Met Mex Peñoles en calidad de prolongación de la misma.

La otra calle con el mismo nombre (también por Ignacio Comonfort) comprende tan sólo dos cuadras, localizadas entre la calle Mariano López Ortiz (calle doce) y la calle Mártires de Río Blanco (calle catorce), pues a partir de esta intersección se inicia la diagonal Águila Nacional (paralela al bulevar Reforma).

Pero, ¿quién fue Ignacio Comonfort? Citaremos aquí algunos pasajes de su vida política, que se vio envuelta en la lucha entre los liberales y conservadores de esa agitada época de la historia nacional.

Se le identifica como un presidente moderado, pues en los años que estuvo Ignacio Comonfort en la presidencia de la república (1857 – 1858) se le ubica en medio de una lucha encarnizada entre liberales y conservadores. Y es que la promulgación de la Constitución de 1857 y la Ley Lerdo (de Tejada), entre otras cosas, ocasionaron violentas reacciones por parte de los conservadores, quienes se sintieron atacados en sus bienes materiales y “en peligro” su religión.

La consecuencia de esta reacción fue el Plan de Tacubaya, pronunciado por Félix Zuloaga el 17 de diciembre de 1857, el que desconocía la Constitución recién jurada, pues Comonfort seguía en la presidencia, por lo que se sugería un golpe de Estado.

Por ese pronunciamiento, algunos colaboradores de Comonfort tuvieron que renunciar a su cargo, mientras que otros fueron enviados a la cárcel, entre ellos Benito Juárez, quien era presidente de la Suprema Corte de Justicia.

Por ello Comonfort disuelve en enero de 1858 el Congreso y abandona la presidencia, exiliándose en Estados Unidos, en tanto que

Zuloaga asume la jefatura del movimiento y con ese golpe se inicia la Guerra de Reforma (1858 – 1861).

Comonfort nació en el estado de Puebla en 1812 y estudió en la capital de esa entidad. Fue diputado en dos ocasiones y en ambos casos el Congreso fue disuelto por Antonio López de Santa Anna primero, y por Mariano Paderes y Arrillaga después.

En 1854, junto con Juan Álvarez, fue uno de los principales promotores del Plan de Ayutla, y al año siguiente fue nombrado ministro de Guerra, sofocando como tal el movimiento encabezado por Miguel Haro y Tamariz, su antiguo compañero de escuela.

Ese mismo año se le encargó el aplacamiento de las revueltas en Sierra Gorda, en Zacatecas, San Luis Potosí, Ocotlán y Puebla. El 11 de diciembre de 1855 fue elegido presidente sustituto y en 1857 constitucional.

Comonfort regresó al país al término de la Guerra de Tres Años, en 1861 cuando Juárez era presidente de la república. Comonfort le pidió asilo al gobernador de Nuevo León, Santiago Vidaurri, y este se lo dio. Juárez pidió entonces la entrega de Comonfort para ser juzgado pero Vidaurri le negó la extradición.

El asunto estaba más o menos olvidado en 1863 y Comonfort era general en jefe del ejército para combatir a los invasores franceses, pero no tuvo éxito. En noviembre de ese año, en el camino entre San Luis Potosí y Querétaro, Comonfort fue atacado por una guerrilla, bajo las órdenes de Sebastián Aguirre, quien mató al ex presidente de una lanzada.



## La calle Francisco I. Madero fue antes conocida como Gpe. Victoria

La calle que hoy conocemos como Francisco I. Madero se le conocía como calle Guadalupe Victoria hasta mediados del siglo XX, pero el Ayuntamiento decidió que llevara el nombre del llamado Apóstol de la Democracia para honrar al presidente de la república que a principios del ese siglo obtuvo el triunfo mediante un proceso auténticamente democrático, tras de una cruenta revolución en contra de quien tenía tres décadas en el poder.

Francisco Ignacio Madero, es calificado por los muchos como un hombre bueno, honrado y patriota, atributos que seguramente lo significaban sin que se mencione otros no tan aceptables, tales como tener ideas de un espiritualismo exacerbado.

Hay quienes afirman que Madero confiaba de manera exagerada en los espíritus que lo guiaban y que lo protegían, al grado tal de que en plena lucha contra las fuerzas federales el 6 de marzo de 1911 en Casas Grandes, Chih., estuvo a punto de ser abatido por el fuego de los soldados pues pretendía sostener el combate exponiendo su cuerpo, argumentando gozar de inmunidad a las balas enemigas.

Fue el capitán Máximo Castillo quien le salvó la vida en esa ocasión, pues casi a la fuerza lo sacó del combate con un balazo en sedal en un brazo, en un verdadero acto de heroísmo. Ello le valió a Castillo adquirir notoriedad, simpatía y afecto de los jefes maderistas, quienes intervinieron para que a partir del 9 de marzo se le nombrara jefe de escolta personal de Francisco I. Madero. Lo anterior está consignado en el libro *Máximo Castillo y la Revolución en Chihuahua*, escrito por Jesús Vargas Valdés.

Por otra parte, Pablo C. Moreno refiere en su obra *Galería Heroica de México* en relación a Francisco I. Madero, como: “La figura imponente de la Revolución, es un ejemplo universal. Calumniado como todos los

grandes, llamado idealista, loco, masón, espiritista y hasta vegetariano, como si todo ello fuera el más grande de todos los crímenes...”

También señala el historiador: “Francisco I. Madero es uno de los más limpios y grandes hombres que ha producido Coahuila y La Laguna (pues no hay que olvidar que vivió en San Pedro de las Colonias, donde escribió el libro *La Sucesión Presidencial*, que fue el detonante del inicio de la Revolución Mexicana), tierra de grandes adalides de la libertad y de la Patria”.

Francisco I. Madero nació en la hacienda “El Rosario”, contigua a Parras de la Fuente, Coah., el 30 de octubre de 1873. Sus estudios primarios los realizó en el Colegio de San Juan, en Saltillo, y posteriormente estudió en el Saint Mary’s Collage. En 1892 va a París a continuar sus estudios y cultiva relaciones de amistad con Ignacio Manuel Altamirano.

En 1894 radica en San Pedro de las Colonias y dos años después se inicia en la homeopatía para curar gratuitamente a los pobres, y en 1900 publica un folleto en el que propone la construcción de una presa sobre el Río Nazas. Tres años después se entera de la matanza que tuvo lugar en Monterrey en contra de opositores al gobierno de Porfirio Díaz, ordenadas por el también general Bernardo Reyes, gobernador de Nuevo León.

En enero de 1909 publica *La Sucesión Presidencial*; ese mismo año asiste en Torreón, Coah. a un mitin antirreeleccionista organizado por el Dr. José Ma. Rodríguez, y en 1910 en San Luis Potosí es hecho prisionero por seguidores de Porfirio Díaz, pero el 6 de octubre se fuga y se traslada a Estados Unidos, instalándose en San Antonio, Texas, donde lanza el Plan de San Luis, llamando al pueblo mexicano a tomar las armas el 20 de noviembre de 1910.

Existen muchos detalles relacionados con Francisco I. Madero, como héroe y como hombre, pero obvio es que sucumbió a causa de la candidez que lo caracterizaba, pues fue traicionado por el Victoriano

Huerta, ministro de guerra (equivalente a la hoy Secretaría de la Defensa Nacional), quien ordenó asesinar a Gustavo A. Madero, hacer prisioneros al presidente y vice-presidente de la nación, Francisco I. Madero y José Ma. Pino Suárez, quienes fueron muertos por la espalda.

Lo anterior se hizo acatando el llamado Pacto de la Embajada, pues Henry Lane Wilson, fue quien “contrató” los servicios de Huerta y demás militares que lo apoyaban, pues el gobierno del vecino país del norte no le convenía que existiera la democracia en nuestro país.

## **Eugenio Aguirre Benavides, el nombre exacto de la calle ocho**

La undécima octava calle, a partir de la calzada Colón hacia el oriente de la ciudad, lleva por nombre Eugenio Aguirre Benavides, pero erróneamente se le ha asignado en la nomenclatura urbana: calle Eugenio A. Benavides, como si la A. correspondiera a la inicial de un nombre no revelado o ignorado.

Dicho error fue sido corregido hace tiempo, pero de nuevo se incurre en la falta en una parte de la nomenclatura urbana con la consiguiente confusión, lo mismo de quienes por ahí tienen su domicilio que de cualquier persona que busca esa calle con el nombre correcto.

¿Quién fue Eugenio Aguirre Benavides? Es la pregunta obligada para quienes se interesan en nuestra historia o bien en saber quién era la persona que se indica en los nombre de las calles ciudadinas.

Eugenio Aguirre Benavides fue un destacado militar de la Revolución Mexicana, quien obtuvo el grado de general y con mandos de comandante de la Brigada Zaragoza; comandante del Ejército Convencionista y Sub-secretario de Guerra y Marina.

Aguirre Benavides nació en Parras de la Fuente, Coah., el 6 de septiembre de 1884. Sus hermanos Adrián y Luis Aguirre Benavides también formaron parte de la lucha armada iniciada en 1910.

El Gral. Eugenio Aguirre Benavides participó en el movimiento maderista al lado de Antonio I. Villarreal y Cesáreo Castro. En 1912 luchó al lado de las fuerzas de Francisco I. Madero en contra de la sublevación de Pascual Orozco, y en 1913, ante la usurpación del Gral. Victoriano Huerta, se alió al constitucionalismo.

Durante sus cuatro años de servicio militar formó parte de la Junta de Jefes Revolucionarios de Chihuahua y La Laguna, siendo uno de los caudillos que decidieron en La Loma, Dgo., nombrar a Doroteo Arango (Pancho Villa) jefe de la División del Norte.

Fue entonces que Eugenio Aguirre Benavides es nombrado comandante de la Brigada Zaragoza, misma que participó en el ataque a Chihuahua en noviembre de 1913.

También participó en el combate decisivo de Torreón y en la toma de Tlahualilo, ocurridos ambos en marzo de 1914. También intervino en la toma de Sacramento al lado de las fuerzas de Rosalío Hernández, y tuvo una destacada actuación en la toma de Torreón en abril de 1914, combatiendo junto a Maclovio Herrera y José Isabel Robles.

Posteriormente participó en las tomas de San Pedro de las Colonias y en Paredón. Otra intervención destacada de Eugenio Aguirre fue en la toma de Zacatecas en junio de 1914, habiendo firmado un mensaje en el que varios militares desconocían lo ordenado por Venustiano Carranza.

Habiéndose dado la escisión revolucionaria en dicho año, aún en calidad de general estuvo al lado de Francisco Villa, e incluso fue delegado en la Convención de Aguascalientes, formando parte de la comisión de guerra.

Emitió su voto por el retiro de Venustiano Carranza en calidad de Primer Jefe Constitucionalista e incluso conferenció con él como comisionado de la Convención de Aguascalientes.

Villa lo nombró Comandante del Ejército Convencionista y ocupó el cargo de Subsecretario de Guerra y Marina en el gabinete presidencial

de Eulalio Gutiérrez Ortiz, a quien acompañó en su recorrido por el norte del país.

A mediados de 1915 fue detenido en las cercanías de Álamos, Nuevo León, por órdenes del coronel Teódulo Ramírez, quien estaba al mando del Gral. Emilio Nafarrete, y fue fusilado el 2 de junio de 1915.

## **Dos calles con apelativos iguales: Juan García y Gregorio García**

Existen en Torreón dos vialidades cuyos nombres coinciden en el primer apelativo y están, coincidentemente, una calle después de la otra: Juan E. García (calle nueve) y Gregorio A. García (calle diez).

En efecto, se trata de importantes personajes de la Revolución Mexicana cuyo apellido paterno coinciden casualmente y se les ubica a ambos como oriundos de La Laguna de Durango, y porque sus andanzas en la revolución iniciada en 1910 ambos tuvieron una significativa participación en esa parte de la comarca lagunera.

### **JUAN E. GARCÍA**

Juan E. García era oriundo de La Laguna duranguense, al igual que sus hermanos José y Máximo de los mismos apellidos, fue el primero de ellos un distinguido comandante de la División del Norte, encabezada por el legendario general Francisco Villa.

El doctor Manuel Terán Lira, destacado investigador de la revolución, nos refiere que Juan E. García se significó por su arrojo en la toma de Sacramento, en la víspera de la entrada del Centauro del Norte a Gómez Palacio.

Al igual que José y Máximo, Juan E. fue de los pocos hacendados que

abrazó la causa revolucionaria que se inició en 1910. Sus propiedades se localizaban entre Lerdo y La Goma, y no obstante su acomodada posición decidieron unirse a las fuerzas de Villa.

Nos refiere el propio Dr. Terán Lira una anécdota contada por José Rosario, hijo de Máximo García, quien señala el especial afecto que tenía Villa a los hermanos García: en 1914 se casó Máximo en Lerdo y el Centauro del Norte fue padrino de esa boda, quien tras de haber estampado su firma en el acta matrimonial el juez le hizo notar que no había firmado con su nombre, sino con el de Doroteo Arango.

Como respuesta a ese señalamiento, Villa le dijo: “Pues ese es mi nombre, muchachito”, como efectivamente así era, pero en ese tiempo sólo lo sabían unos cuantos de sus más íntimos allegados. En esa boda estuvieron los hermanos del novio, Juan E. y José García.

Juan E. tuvo una destacada actuación en la primera toma de Torreón, por parte de las fuerzas villistas, tal como lo refieren los anales revolucionarios.

En efecto, tras de haberse organizado la División del Norte el 28 de septiembre de 1913 y en la que Francisco Villa recibió el mando supremo de esa agrupación de entre 4,000 y 5,000 revolucionarios, se acordó marchar a la conquista de la plaza de Torreón.

Pero antes se tomó la plaza de Avilés, la que se capturó a sangre y fuego, perdiendo los federales más de la mitad de sus efectivos y armas que sirvieron luego para el asalto de Torreón.

Los revolucionarios marcharon sobre Torreón a las tres de la tarde del 30 de septiembre de 1913. Villa al frente de su brigada y las de Tomás Urbina, Toribio Ortega y Rosalfo Hernández, juntamente con las fuerzas de Maclovio Herrera, Calixto Contreras y Juan E. García.

Hay desacuerdo en cuanto a las fechas antes mencionadas, pero se sabe que tres días duró el asedio de la plaza, la que finalmente cayó en manos de los revolucionarios la noche del primer día de octubre en medio de una fuerte tolvanera, muy comunes en la región.

En el parte de guerra dirigido a Venustiano Carranza, el general Francisco Villa refiere lo siguiente: “...para este ataque nos reforzamos con sus brigadas, los generales Contreras, Aguirre Benavides y Yurjar, concurriendo también las fuerzas del valiente coronel Juan E. García”.

### GREGORIO A. GARCIA

En cuanto a Gregorio A. García, cuyo nombre lleva un poblado del municipio de Gómez Palacio, se sabe era oriundo de Matamoros, Coah., tal como lo afirma el profesor José Santos Valdés en su libro “Matamoros, ciudad lagunera”, y el profesor Matías Rodríguez Chihuahua, en “Matamorenses en la Revolución Mexicana. Crónicas de la ciudad”

Gregorio se unió con Sixto Ugalde y Benjamín Argumedo en el inicio de la lucha armada de 1910. Este joven revolucionario fue del grupo de rebeldes de Gómez Palacio, que al triunfo del maderismo hizo gestiones para irse a estudiar al Colegio Militar, pero al saber del levantamiento de Pascual Orozco y Argumedo, se regresó a La Laguna y su valor y brillante campaña hizo que a los 25 años fuera ascendido a general.

Lo más lamentable del caso fue que el mismo día que recibiera el grado de general muriera en un encuentro con elementos enemigos, por el rumbo de Francisco I. Madero (antes Chávez).

El porqué se le ubica en La Laguna de Durango, señala el Profr. José Santos Valdés en una colaboración brindada a una publicación del gobierno de Durango, titulada “Cuatro Monografías”, se debe a que el padre de Gregorio, llamado Isidoro García, era un comerciante que tenía un puesto de varilla (venta de tijeras, navajas, agujas, listones, broches, etc.) en el mercado principal de Gómez Palacio, que en ese

entonces era conocido como mercado “Baca Ortiz”, y hoy “José Ramón Valdés”, y todo mundo creía que dicho comerciante y su familia eran de esa ciudad.

Don Isidoro era conspirador revolucionario en 1910 y su hijo Gregorio, que en ese entonces tenía 18 años de ella, lo acompañaba a las juntas secretas, previas al estallido de la lucha armada, para saber de que se trataba, pues en un principio no sabía nada de lo que su papá hacía a favor del maderismo.

El cronista de Matamoros y ex presidente de la Asociación Nacional de Cronistas de la Ciudad de la República Mexicana, Profr. Rodríguez Chihuahua, refiere lo siguiente:

“Al estallar el movimiento armado el 20 de noviembre de 1910, Gregorio A. García se puso a las órdenes de quienes se nombraron jefes comisionados para realizar levantamientos con gente leal a la causa maderista.

“Junto con otros matamorenses, como Melesio García de León, Enrique Breceda, Vicente Almaguer, entre otros, libraron sus primeras batallas bajo los mandos del general Sixto Ugalde Guillén, primero y después con Benjamín Argumedo y Alfredo Breceda Mercado.

Gregorio A. García tuvo destacadas participaciones en diversos combates revolucionarios, por lo que decidió inscribirse en el Colegio Militar, pero sin durar mucho en esa institución pues decidió unirse a las fuerzas de Pascual Orozco, cuando éste se opone a Francisco Villa, leal al presidente Francisco I. Madero.

Eran los primeros años de la revolución, en que los guerrilleros entraban en particulares disputas por el mando y reconocimiento de los presidentes en turno (Madero y Carranza) y en especial tras de la llamada “Decena Trágica” en la que fue cobardemente asesinado el Apóstol de la Democracia.

Después de la firma del Plan de Guadalupe, suscrito el 26 de marzo de 1913, Se constituye el Ejército Constitucionalista, teniendo como



jefe máximo al presidente Venustiano Carranza, y combatiendo a su lado a Gregorio A. García, bajo el mando del general José Isabel Robles.

Tal como se dijo anteriormente, Gregorio A. García murió en batalla, pero con el grado de general, que recientemente se le había otorgado, justo cuando el presidente Carranza venía a Torreón.

Sus restos descansan en el Panteón Municipal de Torreón. En la ciudad que lo vio nacer una calle lleva su nombre y una comunidad rural de Gómez Palacio, Dgo., se le identifica como villa Gregorio García.

## **La calle Niños Héroe se le conocía antes como calle once**

A mediados del siglo pasado las calles no tenían un nombre específico sino que se les asignaba un guarismo: nueve, diez, once, doce, etcétera, y por ello todavía escuchamos a personas mayores referirse a ciertas vialidades por el número que le correspondía a partir de la primer calle después de la calzada Colón, hacia el oriente de la ciudad.

Aquí nos referimos a la otrora calle once, actualmente conocida con el nombre de Niños Héroe de Chapultepec, o simplemente Niños Héroe.

Que si eran niños o jóvenes adolescentes, no es nuestra intención entrar en ese tipo de discusiones, como tampoco el dilucidar si tuvieron una actitud verdaderamente heroica o fueron víctimas propiciatorias del momento que les tocó vivir.

La historia nos refiere que fueron seis los cadetes del Heroico Colegio Militar que murieron en una épica batalla contra los soldados invasores del vecino país del norte, el 13 de septiembre de 1847.

Esa batalla tiene como antecedentes un avance sin pausas, que se

produjo en 1846, cuando los estadounidenses atacaron el norte de México por tres puntos:

Las fuerzas del general Zacarías Taylor por Matamoros, Tamps. con la orden de capturar las poblaciones que encontrara a su paso; las del general William Doniphar que marcharon sobre Chihuahua, y las del general Stephen Kearny que primero entraron por Nuevo México y después por California.

Taylor fue el primero en atacar, atravesó el río Nueces y el 25 de abril de 1846 se enfrentó con la resistencia mexicana, encabezada por los generales Pedro Ampudia y Mariano Arista, y ese encuentro fue el pretexto para que el presidente estadounidense, James Polk, declarara la guerra a México el 13 de mayo de 1846.

Texas se había declarado independiente de México y la guerra de Estados Unidos de América contra nuestro país era sólo un pretexto, pues pretendía anexarse esa provincia, y aunque esta se llevó a cabo al final de cuentas, el gobierno mexicano tuvo que comportarse con prudencia, forzado por la falta de recursos y la inestabilidad política interna.

Existieron muchos hechos heroicos por parte de las fuerzas mexicanas y de sus aliados, que incluyeron un grupo de irlandeses que lucharon a favor de nuestro país, identificados como el batallón de San Patricio.

Los defensores mexicanos tuvieron algunas batallas calificadas como sublimes (incluso por los invasores), tales como las libradas en la tres veces heroica ciudad de Veracruz, en Cerro Gordo, en Molino del Rey, en Palo Alto, en Monterrey, en Churubusco, en Chapultepec y en La Angostura, Coah.

Los invasores ganaron la lucha al llegar a la ciudad de México, pero la batalla definitiva fue la del castillo de Chapultepec, donde se encontraban los cadetes del Colegio Militar, defendiendo la plaza.

Los seis defensores más destacados, fueron: Juan de la Barrera,

nacido en la ciudad de México en 1827 y miembro del ejército desde los 12 años de edad; estudió ingeniería en el Colegio Militar.

Juan Escutia, oriundo de Tepic, Nayarit, nacido en 1827, fue a él a quien se atribuye haberse lanzado al vacío con la Bandera Nacional desde la torre “Caballero Alto”, para que no fuera capturada por el enemigo.

Francisco Márquez, el más joven de los cadetes (nació en 1833), ingresó al Colegio Militar a las 13 años. Agustín Melgar, nacido en Chihuahua en 1829, entró al Colegio a los 17 años; recibió una herida



grave y por ello se le amputó una pierna. Murió al día siguiente de la batalla.

Fernando Montes de Oca, nació en 1820 en Azcapotzalco, quien también murió al saltar una ventana intentando unirse a los cadetes que estaban en la entrada del bosque de Chapultepec. Vicente Suárez, nacido en 1833 y alumno del Colegio Militar desde los 12 años, murió en su puesto de centinela, luchando cuerpo a cuerpo con el enemigo.

Niños o jóvenes, la gesta heroica de Chapultepec los recuerda con el nombre de Niños Héroes, tal como se llama la otrora calle once.

## **La calle Mariano López Ortiz era conocida como Calle Doce**

La calle Mariano López Ortiz es sin duda un importante eje vial que hace medio siglo se le conocía simplemente como calle doce, y para asombro de las nuevas generaciones era una rúa de doble circulación e incompleta hacia el norte, en donde es actualmente el segmento inicial en cuanto a circulación vehicular, o sea en las inmediaciones del lugar que conocemos como Cuatro Caminos.

Respecto a la actual nomenclatura referiremos una serie de datos para muchos desconocidos: el nombre de Mariano López Ortiz corresponde al de un general revolucionario que fue el padre de un gobernador (Raúl López Sánchez) y abuelo de un alcalde de Torreón (Mariano López Mercado), todos ellos ya desaparecidos.

López Ortiz fue un destacado revolucionario que luchó contra la dictadura de Porfirio Díaz y de los entonces gobernadores de Coahuila y Nuevo León, José María Galán y Bernardo Reyes, respectivamente, desde antes del inicio formal de la Revolución Mexicana.

Poco se ha escrito en torno a López Ortiz, pues existen contados documentos en relación a su vida y obra, pero existe la seguridad de

que fue uno de los revolucionarios que atacaron el cuartel de Gómez Palacio, Dgo., el 20 de noviembre de 1910.

Por ello la historia lo considera un ameritado revolucionario, precursor del movimiento armado de 1910. Su máxima proeza fue que juntamente con el profesor Manuel N. Oviedo, Orestes Pereyra, Jesús Agustín Castro y Gregorio A. García, atacaron Gómez Palacio el día señalado por Francisco I. Madero a través de su Plan de San Luis.

También se le reconoce su decidida participación en la lucha de los hermanos Emilio y Venustiano Carranza contra los gobernadores de Coahuila y Nuevo León.

De su fecha de nacimiento no se tienen mayores datos sólo que era oriundo de Presidio de Río Grande, hoy Guerrero, Coah., y en cambio se sabe que en 1897 se trasladó a la villa de Torreón, dedicándose a las labores del campo.

También se sabe que en 1909 encabezó una revuelta en Viesca contra la dictadura de Porfirio Díaz, y tras del ataque a Gómez Palacio continuó apoyando a Madero, participando denodadamente en varios combates contra las fuerzas federales, resultando herido en la batalla librada en Paso del Águila, hoy Cd. Juárez, Chih.

Comandó la brigada Zaragoza de la famosa la División del Norte y fue leal a Francisco Villa, aún cuando éste entró en conflicto con Carranza. Al triunfo de éste, López Ortiz se fue a vivir a San Antonio, Texas, durante dos años, para luego radicar en la ciudad de México.

Contrajo nupcias con María de los Ángeles Sánchez, procreando a Raúl López Sánchez, gobernador de Coahuila a partir del 6 de junio de 1948 al 30 de noviembre de 1951.

De los nietos del general López Ortiz destaca quien llevara su nombre y primer apellido: Mariano López Mercado, presidente municipal de Torreón, ya fallecido.

## Calzada Cuauhtémoc un eje vial de suma importancia

Dada su amplitud, la calzada Cuauhtémoc es sin duda un eje vial de primer orden en el oriente de Torreón y una excelente referencia en cuanto a la segmentación del plano regulador de nuestra ciudad, pues para el común de la gente es donde termina el segundo cuadro ciudadano y oficialmente “Segunda de Cobian”.

Aquí nos referiremos a la identificación del personaje de la calzada Cuauhtémoc, ilustre emperador azteca, y auténtico mártir nacional a raíz del inicio de la conquista de nuestra nación. Para ello haremos referencia lo que escribió sobre este insigne personaje, Pablo C. Moreno en su libro *Galería Heroica de México*:

“Cuauhtémoc es grande no solamente por su resistencia a los conquistadores, sino principalmente por haber desafiado al destino, a la fatalidad que estaba escrita en sus códices; no fue un cobarde, sino un hombre valiente que se había plegado a lo anunciado por el oráculo. Nada podía contra los dioses; debía hacerse su voluntad”.

“El fuego divino que Prometeo trajo a los dolientes humanos fue el que atormentó sus pies, pero no doblegó su espíritu, por lo que Cuauhtémoc se alza a la categoría de lo semi-divino”.

“Cuauhtémoc es el símbolo primero de la raza; es la simiente nacional que se alza majestuoso por la suprema aquiescencia del pueblo mexicano: era bien gentil hombre para ser indio, y muy esforzado, dice Bernal Díaz en su obra *Grande e verdadera historia*”.

Mauricio Magdalena, por su parte, nos dice que hay el deber de escribir la historia de Cuauhtémoc con amor, no con odio, porque el canto al “joven abuelo” debe ser amoroso. “El padre de nuestra estirpe está por encima de toda actitud de odio. Lo venció el destino, no Cortés con sus huestes de aventureros”.

Como dato complementario del esbozo biográfico del último

tlacatecutli mexicano, debemos decir algo acerca de la historia de su monumento en el Paseo de la Reforma en la ciudad de México, según lo afirmado por el historiador Pablo C. Moreno.

“Existe un error en la concepción del monumento, pues en vez de la macana que él siempre usó, se le representa con una lanza en la mano derecha, y ese detalle provocaría confusión pues el emperador Moctezuma I, recibió el sobrenombre de “Flechador del Cielo”, por su hábil manejo del arco y la flecha, pero Porfirio Díaz, al indicársele el error cometido en el proyecto de la estatua, sentenció: “Ese es Cuauhtémoc, y será él mientras exista México”.

Por cierto, existe en esta ciudad una estatua de Cuauhtémoc, la que por mucho tiempo permaneció fuera de lugar, colocada sobre una pirámide, en las inmediaciones del lugar conocido como “Cuatro Caminos”, sobre la calle Mariano López Ortiz, pero finalmente ha sido colocada en la calzada que lleva su nombre y avenida Bravo.

Otro dato importante en referencia a la calzada Cuauhtémoc de nuestra ciudad, hace 100 años esa vialidad se llamaba Calzada Porfirio Díaz, tal como aparece aún en el plano de 1930 que tiene el Archivo Municipal, mientras que el de 1933 se le identifica como calzada Río Nazas.

### **Aclaración pertinente**

Antes de concluir lo relativo a calles, avenidas, calzadas y bulevares del comúnmente llamado Segundo Cuadro o Segunda de Cobian, hemos dejado para el final de este sector lo relativo a algunas privadas (las primeras que hubo) en el siguiente capítulo, sin que con ello queramos desmerecer dichos sitios.

## **Primeras privadas del oriente de Torreón con nombres diversos**

A las primeras privadas del oriente de la ciudad se les impuso nombres diversos de la época del movimiento independentista, tales como “El Pípila”, Narciso Mendoza, y Quintana Roo. El primero de ellos no se precisa su nombre pues no hay una seguridad plena de cómo pudo llamarse, ya que se manejan más de uno que correspondería a uno u otro personaje que fuera identificado como “*El Pípila*”.

Anticipadamente queremos aclarar que son muchas las privadas que existen en el oriente de la ciudad, pero en este libro sólo nos concretaremos a mencionar las que tienen un nombre identificable, pues no existe registro seguro con el nombre real o antecedente del personaje o de la fecha en que se le impuso tal o cual nominación, como es el caso de las privadas o andadores Mafer, José de Azlor, Once de abril, ya que hasta los propios vecinos del lugar ignoran el porqué de tales nombres (\*)

### **El Pípila**

Al referirnos a “El Pípila” tampoco es posible precisar el nombre de quien haya arriesgando su vida para incendiar la puerta de la Alhóndiga de Granaditas, a fin de que los insurrectos de 1810 pudieran penetrar a ese enorme almacén y refugio de los realistas el 28 de septiembre de dicho año.

Para confirmar lo anterior, transcribiremos aquí lo escrito por Pablo C. Moreno en su libro Galería Heroica de México en relación al mencionado personaje:

“De ciertos héroes auténticos sólo queda, a veces, un fulgor, un sobrenombre, un hecho, una fecha, pero ni logra saberse algo de su



vida, ni conocer la historia de su trayectoria humana, y más cuando el paladín es un hombre simple del pueblo, cuando pertenece a los pobres hombres, a los humildes de la vida”.

“El Pípila” fue sin duda un hombre valiente, por el hecho de haber ofrecido su vida por la Independencia de México, pero es todo lo que sabemos de ese indígena de Guanajuato”.

“Se dice que su nombre fue Mariano Bernal, otros aseguran que se llamó José María Barajas y otros Juan José (de los Reyes) Martínez, se afirma que se unió a los insurgentes en Dolores y cuando los alzados hacían esfuerzos sobrehumanos para tomar la Alhóndiga de Granaditas, fortaleza casi inexpugnable, se ofreció para incendiar la puerta principal y de esa manera tener una brecha por donde atacar su interior, tal como él lo hizo.

“Se asegura que “El Pípila” murió en la batalla de Monte de las Cruces, pero otros creen que vivió largo tiempo y que recibió honores del Benemérito Juárez y que hasta suscitó la admiración y el elogio de Maximiliano; otros historiadores dicen que murió en San Miguel Allende el 24 de julio de 1863.

“Algunos investigadores de historia lo describen así: hombre de atezado color, de facciones duras y enérgicas, de contextura hercúlea, con el calzón arremangado; muy ralo de bigote y barba, ojos negros y manos callosas.

“Ciertos historiadores lo hacen nacer en Taxco, Gro., otros en Santa Ana, Oax., y otros en San Miguel el Grande (hoy de Allende), Gto., e incluso el juez auxiliar del punto de la mina “La Valenciana”, José Victoriano Fonseca, llegó a afirmar que Juan José Martínez, alias “El Pípila”, fue oriundo y vecino de ese mineral”.

Por nuestra parte sabemos que en la Alhóndiga de Granaditas está inscrito el texto siguiente: “Juan José de los Reyes Martínez, apodado El Pípila, nació en San Miguel el Grande, fue quien incendió esta Alhóndiga el 28 de septiembre de 1810”.

La privada conocida como El Pípila se localiza entre calzada Colón y calle Jesús González Ortega, dentro de la “supermanzana” localizada entre las avenidas Hidalgo y Presidente Carranza, cortada por otra privada que se identifica como Degollado, por ser una prolongación de esa calle del oriente de la ciudad.

Agregaremos que la palabra Pípila, según el “Diccionario de Mejicanismos” de Francisco J. Santamaría, es una derivación del azteca *pipilpipli*, que significa muchachuelo, o simplemente muchacho.

---- 000 ----

(\*) Algunas identificaciones al margen:

Para no quedarnos con la duda, hemos investigado el significado de algunos nombres de privadas antes mencionadas, entre ellas Mafer, Azlor y 11 de abril, utilizando el buscador de Google.

Mafer es el nombre de una cantante latinoamericana y, por otra parte, de una marca de productos conocidos como botana (cacahuates y otras variedades similares).

Azlor es el primer apelativo del que fuera Marqués de Aguayo, José de Azlor y Vitro de Vera, descendiente de una familia nombre española del reinado de Aragón. Fue gobernador de las provincias de Coahuila y Texas (cuando estas estaban unidas y pertenecían a Nueva España), entre 1719 y 1722; estableció varias poblaciones en ese entonces llamadas presidios y cuadruplicó el número de soldados españoles destinados al territorio de lo que hoy es Texas.

Once de abril, puede tener muchos significados pues corresponde a un sinnúmero de fechas, situaciones y lugares, desde lo más descabellado, como es el haber determinado que fue el “día más aburrido”, según un concurso lanzado a nivel mundial, pero también pudiera ser la fecha que corresponde a la creación o nacimiento de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el 11 de abril de 1919.

El postulado principal de la OIT (organización perteneciente a la ONU), es: “Procurar y promover oportunidades de trabajo decente y productivo para hombres y mujeres, en condiciones de libertad, igualdad y dignidad humana”.

Sin embargo, ignoramos cuál haya sido el verdadero motivo de llamar a las tres privadas aludidas, y por lo mismo no establecemos que lo anterior haya sido ese el motivo para esos nombres.

## **Narciso Mendoza otra de las primeras privadas del oriente**

En la enorme “manzana” localizada entre la calzada Colón y la calle Jesús González Ortega, así como las avenidas Juárez e Hidalgo, se localiza una estrecha pero populosa privada de la primera mitad del siglo pasado y que lleva por nombre: Narciso Mendoza.

Este personaje de la historia es también conocido como “El Niño Artillero”, pues cuentan los fastos de la época colonial que los españoles estaban alarmados por los triunfos de los insurgentes, encabezados por el generalísimo José María Morelos y Pavón, en los territorios que hoy ocupan los estados de Guerrero y Morelos.

En virtud de lo anterior, el virrey Francisco Javier Venegas le ordenó al coronel realista Félix María Calleja que saliera a esa zona a combatir a los insurrectos.

Corrían los primeros años de la lucha por la libertad de quienes poblaban la entonces Nueva España y los insurgentes se habían hecho fuertes en Cuautla (hoy Morelos), donde los españoles atacaron tres veces esa ciudad, pero fueron rechazados por los patriotas.

Calleja decidió entonces poner sitio a la población, que habría de prolongarse por 72 días, que concluyeron con el triunfo de los realistas, pero a un costo muy alto para éstos.

El 19 de febrero de 1812 Calleja ordenó atacar la plaza de San Diego, que era defendida por las fuerzas de Hemeregildo Galeana. Los realistas lograron penetrar en la ciudad, se apoderaron de las casas que estaban a ambos lados de la calle principal, y para avanzar sin riesgo comenzaron a horadar las paredes.

La presencia de realistas en el interior de Cuautla desmoralizó a los insurrectos, quienes se replegaron hacia el centro y abandonaron armas y parque.

Al percatarse de eso, los realistas salieron de las casas e iniciaron el avance por el centro de la calle a fin de posesionarse de la plaza de San Diego.

Sin embargo, pronto se vieron obligados a retroceder porque un niño de 12 años de edad, llamado Narciso Mendoza, al ver que los españoles se acercaban tomó una tea y prendió la mecha de un cañón abandonado, obligando a los realistas a salir de la ciudad.

Narciso Mendoza nació en Cuautla en 1800 y al iniciarse el sitio formó parte del cuerpo de tropas infantiles, que comandaba Juan Nepomuceno Almonte.

Después de su heroica acción, que permitió a Galeana rehacer sus tropas y prolongarse la resistencia de los insurgentes, Narciso Mendoza recibió la efusiva felicitación de Morelos, así como el grado de alférez.

El caudillo tomó al Niño Artillero bajo su protección hasta que Morelos fue apresado y fusilado en 1815. Narciso Mendoza, por su parte, llegó a ser teniente coronel del Ejército Mexicano después de consumada la independencia.

Por motivos políticos fue desterrado a Centroamérica, pero posteriormente regresó a Cuautla, donde finalmente murió, sin embargo, se ignora la fecha precisa de su deceso.

La heroica acción de Narciso lo hizo entrar en la historia patria como El Niño Artillero.

# Una privada casi olvidada: Andrés Quintana Roo

Una casi olvidada privada se encuentra entre las avenidas Juárez y Morelos, al oriente de la ciudad, ubicada casi frente al edificio del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Tal como le ha ocurrido a otras viejas privadas, ahora es sólo un paso vehicular por el que se entra a un par de estacionamientos, a un taller o bien sirve sólo para cortar camino para algunos conductores de unidades automotores.

Ahora bien, respecto al ilustre prócer de la lucha iniciada en 1810, Andrés Quintana Roo fue el esposo de una destacada heroína de esa época, doña Leona Vicario.

Quintana Roo llegó desde su tierra natal, Mérida, a la capital de la Nueva España para matricularse en la Real y Pontificia Universidad en 1808, donde fue un estudiante de ideas avanzadas, radicales para su época, pues era adicto a la filosofía racionalista, con gérmenes de la Revolución Francesa.

Se cuenta que fue discípulo fiel de Pablo Moreno, otro yucateco, apodado "El pequeño Voltaire". Quintana Roo tenía facilidad de palabra y era fascinante escucharlo cuando hablaba de la Patria.

Andrés Quintana Roo nació el 30 de noviembre de 1787 en Mérida, Yucatán; de niño se distinguió como alumno del Seminario Conciliar de San Ildefonso, en su ciudad natal.

En su honor, el estado de Quintana Roo así se llama; también fue poeta, político y periodista, dándose tiempo hasta para enamorarse, ya que contrajo matrimonio con otra de las heroínas de nuestra patria: doña Leona Vicario.

Su romance con ella, quien fuera su aliada y compañera, se unen dos vidas que pudieron ser distintas, o sea al servicio de la corte virreinal, con vida faustosa, seguridad, banquetes, elegancia y vacío de entrega a los demás.

En cambio vivieron aventuras amargas, miseria, constantes huidas, inseguridad, cárcel y privaciones de toda clase, “pues escogieron vivir peligrosamente en el monte al servicio de la libertad para todo un pueblo”, dice Pablo C. Moreno en su libro *Galería Heroica de México*, y agrega:

“Sin embargo, prefirió las luchas cruentas y fatigosas, exponer sus ideas en la cátedra y en la prensa (cuando se podía), pues los tiempos eran adversos, amén de la vida errante por los montes, las peregrinaciones constantes, el descanso oculto en cuevas en altas montañas, con la imprenta a cuestas e incluso escribiendo e imprimiendo el periódico en medio del combate, la angustia de no conseguir tinta, era una lección suprema de entereza humana y de devoción a la Patria”.

“La vida fácil hubiera sido pasajera, y en cambio la que adoptaron a base de sacrificios les ganó la inmortalidad, el respeto, así como la gratitud del pueblo redimido”, señala Pablo C. Moreno en su obra.

Estaban a favor de la libertad y les molestaba que México no fuera un país independiente, por lo que Quintana Roo se decidió tomar cartas en el asunto; se introdujo a la política, fue miembro del Congreso de Chilpancingo y presidió la asamblea constituyente que formuló la declaración de independencia en 1813.

También redactó un manifiesto en el que se explicaba a los mexicanos los acontecimientos de la guerra de independencia y colaboró en la redacción de la Constitución de Apatzingán, el 22 de octubre de 1814.

Durante el imperio de Iturbide, de 1822 a 1823, Quintana Roo fue subsecretario de Relaciones, pero como no estaba de acuerdo con las ideas del emperador, fue destituido y procesado, pero a la caída del imperio formó parte de los congresos que se siguieron.

Andrés Quintana Roo murió en la ciudad de México en 1851, dejando tras de sí una nación libre y dueña de su futuro.

## **A un costado de la Fac. de Medicina se encuentra la Priv. J. A. de Espinoza**

Junto a la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila se localiza la privada Juan Agustín de Espinoza, misma que comunica las calles Gregorio A. García y Niños Héroes, entre las avenidas Morelos y Matamoros.

Se trata de una pequeña calle que comenzó por ser una simple privada y que con el paso del tiempo conservó las características de una calle, con una breve banqueta y con el pavimento asfaltado por el cual pueden transitar vehículos de regular tamaño.

Es de las pocas privadas ubicadas en el oriente de Torreón, que han evolucionado, pues otras se han quedado prácticamente igual a como nacieron, como pudiera ser el caso de la privada José de Azlor y que otrora fuera conocida por el nombre de Emilio Carranza.

Esta última, tan sólo para no dejar el dato perdido, es calificado por algunos como un andador, que comunica las avenidas Hidalgo y Presidente Carranza, entre las calles Eugenio Aguirre Benavides y Juan E. García.

Volviendo al tema que aquí nos toca abordar, la privada Juan Agustín de Espinoza lleva el nombre de un destacado sacerdote jesuita que contribuyera en gran medida a la creación de Santa María de las Parras (actualmente Parras de la Fuente).

Los anales históricos señalan que sacerdotes de la Compañía de Jesús atendieron la misión de Parras desde 1598 hasta diciembre de 1641, si bien los jesuitas ya estaban en ese lugar desde 1594, entre ellos Juan Agustín de Espinoza (n. en 1568 - +1602).

Sin embargo, lo extraordinario de este sacerdote jesuita es haber incursionado en su misión evangelizadora en tierras prácticamente inhóspitas, que hoy todos conocemos como la Comarca Lagunera y

consecuentemente en la vida espiritual de los errantes pobladores de esta región.

Otro dato interesante que refiere Sergio Antonio Corona Páez, investigador de la UIA (Universidad Iberoamericana), Plantel Laguna, indica "...cuando recién comenzaba su labor misionera en La Laguna, el padre Juan Agustín contaba con 26 años de edad, ya que nació en 1568".

También señala que en 1599 se celebró la V Congregación Provincial de la Compañía de Jesús, y a los ahí reunidos vieron la importancia de establecer la Misión de La Laguna y otras que había en ese entonces por estos lares, "para la pacificación" de los indígenas y para la conversión y evangelización de los mismos.

En virtud de lo anterior, fueron fundadas las misiones de Santa Ana a 60 kilómetros al oeste de Parras; Laguna Grande (72 kilómetros también al oeste de Parras, en el derramadero del río Nazas); en el pueblo del cacique Aztla, con 500 habitantes; rancherías de San Francisco, río Nazas arriba con 350 habitantes; Cuatro Ciénegas (120 kilómetros al norte de Parras, con dos mil vecinos).

Juan Agustín de Espinoza atendió la misión de Laguna Grande y según el "Catálogo de los padres que saben lenguas" se afirma que el personaje que aquí nos ocupa conocía el mexicano (que era la lengua general de los indígenas), el zacateco y a inicios del siglo XVII aprendía tepehuán.

A este sacerdote, tal como lo señalamos anteriormente, atendía la misión establecida en las inmediaciones de lo que es hoy Torreón y que comprendía lo mismo La Laguna de Coahuila y la de Durango, por lo cual se le considera el introductor del cristianismo en la región, y hoy sabemos que al morir contaba con tan sólo 34 años de edad.

Es considerado protomártir de los jesuitas en Coahuila pues murió después de ocurrir un motín entre los indígenas de Parras en cuya lucha fallecieron muchísimas personas, en su mayoría indígenas, "*al grado*



*de que de más de mil habitantes sólo quedaron cinco o seis” (sic), según un documento de esa época, si bien se aclara que también fueron atacados por una epidemia de sarampión y viruela.*

No establecemos juicio alguno en torno a lo afirmado respecto de lo señalado con letra cursiva, pero lo mencionamos tal cual por así estar consignado en los textos de Corona Páez, quien seguramente como investigador asume la responsabilidad de su dicho.

## **Gutiérrez Nájera y Díaz Mirón, dos privadas al Ote. de Torreón**

Para establecer la diferencia entre lo que es una privada o una vecindad, en el primer caso entendemos que es una calle corta donde los vehículos pueden transitar, en tanto que vecindad es un conjunto de viviendas con un acceso común, a manera de patio frontal.

Sin embargo, hay quienes todavía llaman privada a una porción de calle sin salida, en las que no pueden entrar y salir libremente vehículos motores y por lo tanto no pueden ser vialidades en el sentido estricto de la palabra.

Para señalar algunas, a manera de ejemplo, existe una “privada” denominada San Vicente, otra que se conoce con el nombre de Celia y otra un poco mayor denominada Manuel Gutiérrez Nájera, mismas que se localizan en el oriente de la ciudad y las tres con una sola entrada, por lo que entonces debería tener el calificativo de vecindad, pero como esta palabra tiene para un sentido peyorativo (para algunas personas), entonces a dichos lugares las identifican privadas, tal vez por ser ésta más “chic”).

Sin embargo, mencionaremos sólo algunas de esas “privadas” por tener nombre de algún personaje sobresaliente, como es el caso de:

## MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

Nuestro personaje fue un connotado poeta mexicano del siglo XIX, calificado como escritor refinado, colorista y musical, como lo demuestra en su obra *Poesías*. De prosa elegante, tales como: *Cuentos frágiles*, *Cuentos de color de humo*, crónicas y crítica literaria, fue uno de los iniciadores del modernismo literario en nuestro país.

De él podríamos mencionar también que nació el 22 de diciembre de 1859 en la ciudad de México y falleció el 3 de febrero de 1895. No estudió en escuelas públicas o privadas, pues tuvo profesores particulares de latín, francés y matemáticas, en tanto que el resto de su preparación la obtuvo de los libros de la amplia biblioteca de su padre, y en las novedades literarias francesas.

Se inició como periodista en *El Porvenir*, a los 16 años de edad, con el seudónimo *Rafael* (1875). Después colaboró en unos 40 diarios y revistas, utilizando alrededor de 20 seudónimos. Podríamos dar mayores datos de *Gutiérrez Nájera*, pues su obra es muy vasta.

Preferimos referirnos a otro personaje cuyo nombre lleva otra vialidad que si tiene entrada y salida, comunicando las avenidas Bravo y la Escobedo, entre las calles Francisco I. Madero y Eugenio Aguirre Benavides. Nos referimos a Salvador Díaz Mirón, también poeta mexicano que desarrolló una turbulenta actividad política a finales del siglo XIX y principios del siglo XX:

## SALVADOR DIAZ MIRÓN

Nació en Veracruz en 1853 y fue siempre un poeta rebelde, pero además un político que representó de manera auténtica al pueblo.

Dentro de su labor poética, Díaz Mirón paso por varias etapas, pues al principio pretendió dar ejemplo de altivez y rebeldía, hablando siempre de justicia social y del orgullo del genio, por lo que su poesía es un reclamo a favor de los desposeídos y de los que sufren.

Posteriormente se convierte en un perfeccionista y para ello publica *Lascas* en 1901, su único libro. Su actividad política fue turbulenta, pues como diputado llegó a tener serias disputas que lo llevaron a las armas y el duelo, resultando herido en un hombro.

También como diputado se opuso al presidente Manuel González en el asunto de la deuda inglesa y posteriormente ocupa la secretaría del cabildo de Veracruz. En legítima defensa mata a Federico Wolter y va a la cárcel por cuatro años; posteriormente riñe con un diputado y vuelve a la cárcel.

Se refugia en España y luego en La Habana. Rechaza el proyecto de un homenaje, pero acepta en cambio ser nombrado director del Colegio Preparatorio de Jalapa, donde golpea a un alumno, por lo que los estudiantes se van a huelga y se ve obligado a renunciar. Se encierra en su casa hasta su muerte, en 1928.

## **Privadas Amado Nervo y Luis G. Urbina, también al oriente**

Hay hombres de letras mexicanos que han dado fama a nuestra nación; dos ellos son Amado Nervo y Luis Gonzaga Urbina, los que son recordados en Torreón al haberseles impuesto su nombre a sendas privadas del oriente de la ciudad.

Ambas comunican las avenidas Corregidora y Aldama, si bien la privada Amado Nervo se prolonga hasta la avenida Guerrero; y su ubicación se encuentra entre las calles Comonfort y Madero.

## AMADO NERVO

Este insigne poeta nació en Tepic, Nayarit, el 27 de agosto de 1870; estudió en el seminario de Jacona, Michoacán, donde curso las carreras de Ciencias y Filosofía, así como el primer año de Leyes. Posteriormente estudió Teología.

Después de sus estudios se trasladó a Mazatlán para trabajar con un abogado y fue allí donde comenzó a escribir con seudónimo en el periódico Correo de la Tarde, antes de trasladarse a la capital del país, donde se dio a conocer en revistas y diarios. Colaboró en la revista *Azul* de Gutiérrez Nájera.

Su nombre nace a la popularidad en 1896 con motivo de la poesía que escribió para Gutiérrez Nájera en el primer aniversario de su muerte. Para ese entonces se publican sus primeros libros: una novela *El Bachiller*; y los dos libros de poesía: *Perlas Negras* y *Místicas*. En 1898 forma parte de la redacción de *El Universal* y colabora en *El Nacional* y en *El Mundo*, antes de partir a Europa.

A manera de identificación reproducimos una de sus poesías más conocidas, *En paz*:

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo vida,  
porque nunca me diste esperanza fallida,  
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;  
porque veo al final de mi rudo camino  
que yo fui el arquitecto de mi propio destino.

Que si extraje las mieles y la hiel de las cosas,  
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas;  
cuando planté rosal coseché siempre rosas.

Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno,  
mas tu no me dijiste que mayo fuera eterno!

Halle sin duda largas las noches de mis penas;  
mas no me prometiste tu sólo noches buenas,  
y en cambio tuve algunas gratamente serenas.

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.  
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

### LUIS GONZAGA URBINA

Nació en la ciudad de México en 1868; estudió en la Escuela Nacional Preparatoria. Muy joven entró como redactor al diario *El Siglo XIX*, iniciando una larga carrera periodística.

Con Gutiérrez Nájera lo unió una entrañable amistad; cuando éste era ministro de Instrucción Pública, Urbina le sirvió de secretario, pues consideraba a aquel como padre y maestro.

Desempeñó la cátedra de Literatura en la escuela en que estudió. Ocupó el puesto de director de la Biblioteca Nacional en 1913. Fue cronista y crítico teatral en varios periódicos y revistas, especialmente en *El Mundo Ilustrado* y *El Imparcial*. Perteneció al grupo de la Revista Azul.

Residió en Cuba, Argentina y España, en donde realizó una abundante labor como periodista, ensayista y crítico literario. Murió en España en 1934 y sus restos fueron traídos a México, reposando en la Rotonda de los Hombres Ilustres.

## **Dos privadas más al Ote., Pedro Moreno y Ponciano Arriaga**

Al oriente de la ciudad existen dos privadas que comunican a las avenidas Ocampo y Abasolo, entre las calles Comonfort y Francisco I. Madero: las denominadas Pedro Moreno y Ponciano Arriaga.

### **PEDRO MORENO**

Este personaje de la lucha por la independencia de la entonces Nueva España, nació en 1775 en la hacienda “La Daga”, cercana a lo que es hoy Lagos de Moreno, llamado así ese lugar en honor al caudillo que aquí nos ocupa.

Pedro Moreno renunció a una vida desahogada y tranquila, uniendo la pena de ver caer abatido su hijo de 15 años combatiendo a los realistas y la pérdida de una hija capturada por el enemigo.

Cursó estudios en el Seminario de Guadalajara e intentó seguir la carrera de leyes, pero al ocurrir la muerte de su padre en 1794 motivó su regreso a su tierra natal, donde se dedicó al comercio y a cuidar las propiedades de su familia, entre ellas la hacienda de “La Sauceda”.

Fue regidor de la villa de Lagos y al estallar la guerra contra el gobierno virreinal se vinculó con los caudillos de ese movimiento, a quienes ayudaba y protegía. Las autoridades sospecharon sus actividades a favor de los insurgentes y por ello el comandante realista Hemeregildo Revueltas no cesaba de hostilizarlo.

En 1814 organiza en “La Sauceda” a un grupo de campesinos, se interna en la sierra de Comaja y comienza a combatir a los realistas. Construye con la ayuda de otros jefes insurgentes, el fuerte “El Sombrero”, mismo que se convierte en su centro de operaciones para incursionar en pueblos de las regiones de Los Altos, Guanajuato y Zacatecas.

El 24 de junio de 1817 se le unió en combate el español Francisco Javier Mina, quien vino especialmente de Europa para luchar por la independencia de México.

Después de cruentas luchas, ambos fueron sorprendidos en el rancho “El Venadito”, por las fuerzas realistas. Moreno, que estaba desarmado tomando café, fue muerto a balazos, en tanto que Mina fue hecho prisionero.

### **PONCIANO ARRIAGA**

Este personaje (1811 – 1863) fue un ilustre abogado de tendencia liberal y federalista, que apoyó el gobierno de Benito Juárez y luchó contra Antonio López de Santa Anna.

Nació en San Luis Potosí el 18 de noviembre de 1811; estudió en el Colegio Guadalupano Josefino, que posteriormente sería la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, titulándose en 1831.

Fue regidor del ayuntamiento de su ciudad natal en 1841; ejerció los cargos de diputado en el Congreso Local y Secretario de Educación en el gobierno estatal; de 1843 a 1846 fue diputado federal.

Durante la presidencia de Mariano Arista fue Ministro de Justicia, Negociaciones Eclesiásticas e Instituciones Públicas. Al quedar Santa Anna nuevamente como presidente, sale desterrado de México y se exilia en Estados Unidos, donde se reúne con Juárez, Ocampo y José María Mata.

Una vez concluida la Revolución de Ayutla es nombrado diputado constituyente por los estados de San Luis Potosí, Guerrero, Jalisco, México, Michoacán, Puebla, Zacatecas y el Distrito Federal.

En el cargo tiene un desempeño notable pues fue presidente de la asamblea y redactor principal de la Constitución de 1857. Entre sus memorables intervenciones oratorias en el congreso, figura el haber influido decisivamente en la mayor parte del proyecto constitutivo, por lo que se le considera Padre de la Constitución Liberal.

Ponciano Arriaga siempre estuvo preocupado por la educación y por el uso y tenencia de la tierra. Fue gobernador interino en el estado de Aguascalientes, impulsando la educación popular, pero también estableció obras de riego para mejorar la producción agrícola.

Murió en su ciudad natal el 1 de marzo de 1863.

## **La Av. Juan Aldama tiene el nombre de quien llevó el mensaje al cura Hidalgo**

Esta avenida debe su nombre a Juan Aldama, el hombre que llevó el mensaje al cura Miguel Hidalgo de que la conspiración fraguada en Querétaro había sido descubierta.

El relato de ese hecho histórico es el siguiente: La noche del 15 de septiembre de 1810, un jinete atravesaba a toda prisa el camino de San Miguel el Grande al pueblo de Dolores.

Se trataba de Juan Aldama, que llevaba un importante mensaje de Josefa Ortiz de Domínguez (La Corregidora) al sacerdote del curato de Dolores, Gto., Miguel Hidalgo y Costilla, haciéndole saber que la conspiración llevada a cabo en casa de Miguel Domínguez, había sido descubierta por gente del virrey.

Juan Aldama estaba entonces al mando del Regimiento de Dragones de la Reina, debido a que el jefe de este grupo militar, Ignacio Allende había viajado a Dolores a petición del cura Hidalgo.

El mensaje que Aldama llevó a petición de la Corregidora, fue entregado a las dos de la madrugada del 16 de septiembre, y ese hecho decidió a Hidalgo a adelantar el levantamiento armado, originalmente previsto para el primero de octubre del mismo año (1810).

Juan Aldama nació en San Miguel el Grande, en 1774. Tenía un



hermano, Ignacio, así como dos sobrinos, Mariano y Antonio, todos ellos de igual apellido, quienes también intervinieron en la lucha armada de independencia. Juan Aldama participó también en la conspiración de Valladolid que fue descubierta en diciembre de 1809.

Más tarde, cuando las fuerzas insurgentes entraron en Celaya, recibió el grado de Mariscal, y luego de Teniente Coronel; participó en la batalla de Monte de las Cruces.

Igual que Allende, pugnó en 1811 por atacar la ciudad de México pero el criterio de Hidalgo prevaleció (temía que hubiera desmanes por parte de los insurgentes) y por ello las tropas se retiraron (lo que sirvió para que los realistas se reorganizaran y dieran efectivas batallas a los alzados en Aculco y Puente de Calderón).

Aldama estuvo con Allende en la defensa de Guanajuato, cuando su cabeza ya tenía precio: diez mil pesos que ofrecía el gobierno del Virrey.

Marchó con otros caudillos al norte del país, con intención de buscar en Estados Unidos elementos de guerra para continuar la lucha, pero junto con Hidalgo, Allende y demás líderes insurgentes fueron capturados por los realistas en Acatita de Baján, Coah.

Sentenciado a muerte, fue fusilado el 26 de julio de 1811 y su cabeza expuesta en la Alhóndiga de Granaditas, en Guanajuato.

La ciudad de León de los Aldama, Guanajuato, lleva su apellido en honor de Juan Aldama, su hermano y sus dos sobrinos.

En Zacatecas, una importante población lleva su nombre, Juan Aldama, localizada precisamente frente a otra no menos importante, Miguel Auza, que solamente las divide la carretera Panamericana.

## Vicente Guerrero, una importante avenida del oriente de Torreón

Una importante avenida del oriente de nuestra ciudad lleva el nombre de uno de los forjadores de la independencia de nuestro país, el Gral. Vicente Guerrero, en reconocimiento a su patriotismo.

Guerrero fue quien pronunció las históricas palabras: Primero es mi Patria, cuando se le presionó a través de su padre para que se rindiera.

En 1819 el virrey Juan Ruiz de Apodaca quería acabar con el movimiento independentista y para ello ofreció el indulto a los líderes de rebeldes, sin embargo Vicente Guerrero, que mantenía la lucha en el sur del país, se negó a aceptar el perdón ofrecido.

Fue entonces cuando el virrey, para convencerlo, envió a Pedro Guerrero, padre del caudillo. Sin embargo, a pesar de las súplicas que le hiciera a su hijo, Vicente no se rindió, siendo entonces cuando dijo: “Padre, primero es mi Patria”.

Guerrero nació en Tuxtla, población del estado que hoy lleva su nombre, en 1783 en el seno de una familia humilde. Como otros hombres de su época estaba influenciado por los ideales de libertad; por ese motivo decidió unirse a las fuerzas insurgentes de José María Morelos y Hermenegildo Galeana, en 1810.

El 23 de febrero se distinguió en la batalla de Izúcar, donde derrotó al brigadier Llano. Entonces fue comisionado para levantarse en armas en el sur del país y en diversos enfrentamientos derrotó a los realistas Lamadrid, Armijo y Samaniego.

Cuando Morelos fue hecho prisionero en 1815, Guerrero condujo a los integrantes del Congreso hasta Tehuacan, y a partir de 1816 continuó con la lucha en el estado que hoy lleva su nombre, manteniendo vivas las ideas independentistas. Más tarde, cuando Agustín de Iturbide marchó al sur para terminar con Guerrero, se dio cuenta éste que iba a ser difícil vencerlo, por lo que en enero de 1812 le envió una carta en

la que lo invitaba a pactar, y por ello se encontraron en Acatémpan.

Ahí nació el Plan de Iguala, que puso fin a la lucha armada, pero cuando Iturbide fue nombrado emperador, Guerrero se alzó en armas en contra de él, contando con el apoyo de Nicolás Bravo.

A la caída del imperio de Iturbide, Guerrero fue el suplente del Supremo Poder Ejecutivo (abril-octubre de 1824), hasta que asumió la presidencia Guadalupe Victoria. Cuando Nicolás Bravo se levantó contra Victoria, Guerrero lo combatió en Tulancingo en 1828.

Guerrero, como líder del grupo de los yorkinos, representaba el partido popular y fue candidato a la presidencia en 1828, pero el que asumió el poder fue Manuel Gómez Perdraza, quien fue desconocido a través del motín de “La Acordada”; entonces Guerrero sí estuvo al frente de la presidencia del 1 de abril al 16 de diciembre de 1829.

Es justo reconocer que Guerrero cometió una serie de errores, como todo ser humano, y por ello se le señala como mal gobernante. El vicepresidente Anastasio Bustamante se rebeló en contra de Guerrero y logró que el Congreso declarara a Guerrero imposibilitado para gobernar, por lo que en 1830 de nuevo estaba en el sur en pie de guerra, y se dice que Bustamante le tendió una trampa que culminó con su fusilamiento en 1831. Más tarde, sin embargo, fue declarado Benemérito de la Patria.

En cuanto a vialidades de Torreón, no está de más consignar que todavía a mediados del siglo pasado existió la calzada Vicente Guerrero, o sea la prolongación oriente de la avenida Juárez a partir de la calzada Cuauhtémoc, pero se consideró que tal nombre debería llevarlo otra vialidad, en este caso la hoy avenida Guerrero.

## **Av. Guadalupe Victoria, por el primer Presidente de México**

La avenida Victoria, localizada al nororiente de Torreón, lleva el nombre del primer Presidente que tuvo México, Guadalupe Victoria, oriundo de Tamazula, Dgo.

Según la Constitución de 1824, Guadalupe Victoria fue el primer Presidente de la República, para el período 1824 – 1829. Este gobierno, del que Nicolás Bravo era vice-presidente, representó el triunfo del Partido Popular.

Durante su gestión, promovió las relaciones internacionales de México con otros países, y tanto Estados Unidos de América como Gran Bretaña reconocieron la independencia de nuestra nación.

Firmó, además, tratados comerciales con Holanda (Reino de Países Bajos) y con las naciones anteriormente citadas. Durante su gestión se fijó la frontera con E.U.A. También decretó la expulsión de los españoles que no aceptaban la independencia de México y así cayó el fuerte de San Juan de Ulúa, último bastión de los peninsulares.

Por lo que se refiere a la política interior, Victoria hizo efectiva la abolición de la esclavitud, decretada por Hidalgo en 1810 y festejó, por primera vez, el inicio de la lucha por la independencia (16 de septiembre).

Su gobierno dio carácter jurídico a la sede de los poderes, al crear el Distrito Federal; impulsó la educación pública; creó la Tesorería Federal y fundó el Museo Nacional.

En 1828 ocurrió el motín de “La Acordada”, a consecuencia del cual fue saqueado el Mercado del Parián en la ciudad de México, y con ese movimiento se desconoció a Victoria como Presidente.

Guadalupe Victoria nació en 1786 y fue bautizado con el nombre de José Miguel Ramón Audacto Fernández y Félix. El sobrenombre de Guadalupe Victoria lo adoptó durante la guerra de independencia.

Luchó en las filas de José María Morelos, distinguiéndose el 25 de noviembre por su valerosa intervención en el sitio de Oaxaca. A partir de 1814 sus guerrillas controlaron el camino a Veracruz. En 1817 fue derrotado en Palmillas, por lo que tuvo que esconderse hasta la firma del Plan de Iguala (1821).

Victoria combatió al lado de Antonio de Santa Anna, en Veracruz, contra el imperio de Iturbide. A la caída de éste formó parte, junto con Nicolás Bravo y Celestino Negrete, el triunvirato que gobernó el país en la transición del imperio a la república restaurada.



*Guadalupe Victoria*

Al término de su mandato como presidente, decidió retirarse a su hacienda “El Jobo” en Veracruz. Sin embargo, intervino en las negociaciones que pusieron fin a la “Guerra de los Pasteles” y más tarde se trasladó al Castillo de Perote, para curarse de los ataques epilépticos que padecía para ese entonces. Allí murió en 1843.

Al año siguiente, el Congreso de la Unión lo nombró Benemérito de la Patria. Sus restos reposan en la Columna de la Independencia, que se encuentra en la calzada Paseo de la Reforma, en la ciudad de México.

## **Av. 6 de octubre, fecha del reparto agrario en la región**

Una avenida del oriente de Torreón recuerda la fecha histórica del reparto agrario en la Comarca Lagunera: seis de octubre de 1936.

Para nuestros jóvenes de la Región Lagunera (hoy Zona Metropolitana, para irnos acostumbrando a la nueva designación de esta comarca), es desconocido que hubo un reparto de tierras en La Laguna, como un logro de la Revolución Mexicana.

La fecha 6 de octubre no es desconocida en el medio rural, pues todavía hay ejidos (los pocos que quedan) que siguen celebrando el día en que el presidente Lázaro Cárdenas inició el reparto de tierras en La Laguna (de Coahuila y de Durango).

No es nuestra intención en este libro entablar polémica en torno a si estuvo bien o no el reparto agrario, pero el hecho es que se cumplió con el deseo de que las tierras serían para quienes las trabajaban en lugar de terratenientes que las explotaban, al igual que la gente que las cultivaban en calidad de simples peones, tal como aún ocurría desde siglos antes.

Es por ello que aquí nos referiremos al acontecimiento de esa fecha, considerada trascendental en 1936 y para ello nos ubicaremos

en esa época y mediante la lectura del libro de un viejo periodista lagunero ya desaparecido, Emigdio R. Gallardo, mejor conocido por el seudónimo de “Spivis”, reproduciremos una parte de su obra *“Y llegó el ocaso...”*

Spivis narra lo siguiente en su libro: “Fue en el ejido Manila, del municipio de Gómez Palacio, Dgo., donde estalló la primera chispa del movimiento reivindicador que después habría de dar, como lógico resultado, el Reparto Agrario en la Comarca Lagunera”.

“La situación en que vivían muchos campesinos era realmente desesperada, pues habitaban en chozas y en cuevas, como los animales, y solamente ganaban un miserable jornal que no les servía ni para engañar el hambre. Y junto con ellos sufrían sus familias, descalzas y cubiertas de andrajos.

“Los hacendados y especialmente los grandes terratenientes, por su parte, vivían en medio del mayor lujo y boato, insultando la miseria de los peones con sus fiestas y derroches en el Casino de La Laguna...”

“El peón era maltratado y escarnecido, pues si en un principio se le proporcionaba un pedazo de tierra para que sembrara algo de maíz y frijol, después se le retiró toda ayuda. Su único aliciente eran las pizcas de algodón, pero con la afluencia de tanto bonancero (sic) de tierra adentro (campesinos de Zacatecas y Aguascalientes), el importe de la pizca había sido reducido y ya para principiar los años treinta el trabajador se podría reputarse como esclavo”.

“Funcionaba en ese tiempo, no obstante el triunfo de la revolución y la expedición de nuestra Carta Magna de 1917, infinidad de Tiendas de Raya y las Guardias Blancas, nuevas ediciones de la fatídica Acordada, que sembraban el terror en los ranchos y haciendas de la región, llevándose presos por la menor causa a los campesinos que tenían la audacia de reclamar lo suyo a sus opresores”.

“La educación en el agro era nula y apenas si había algunas cuantas escuelas, sobre todo en el perímetro de Santa Teresa y en el latifundio

Pourcel, pero en las demás zonas de La Laguna sólo existían remedos de planteles educativos, con maestros que no se preocupaban ni poco ni mucho de su cometido”.

“La huelga de Manila fue el primer movimiento campesino de resistencia con un objetivo definido, con la vieja y profunda raigambre del agrarismo, que sacudió a la Comarca Lagunera, causando alarma e inquietud entre agricultores, latifundistas, hacendados, banqueros, comerciantes y muchos mojígatos de la clase media, que creyeron ver en esa rebeldía el término de sus empleos y la desaparición de su fortuna”.

“Los campesinos huelguistas fueron apoyados por sindicatos obreros, logrando con ello que estallaran en diversos predios laguneros movimientos similares, precipitando la crisis que culminó con el Reparto Agrario. Al transcurrir de los meses y tras de realizarse diversas investigaciones en torno a la situación, el Gobierno Federal y en particular el presidente Lázaro Cárdenas, expidieron el histórico decreto del 6 de octubre”.

## **Una de tres privadas al oriente de Torreón lleva por nombre Reforma**

Entre las calles Ignacio Comonfort y Francisco I. Madero, que comunican las avenidas Seis de Octubre y Zacatecas, existen tres privadas con sendos nombres: Reforma, Ignacio Manuel Altamirano e Ignacio Ramírez. Abordaremos primero el tema de *la Reforma*, y posteriormente nos referiremos a los dos personajes antes mencionados.

La *Privada Reforma* es la más oriental de las tres antes dichas y por lo tanto la más cercana a la calle Francisco I. Madero.

Reforma es el nombre de una de las más importantes arterias de



la ciudad de México, conocida más propiamente como Paseo de la Reforma, donde se encuentran las estatuas de los más sobresalientes próceres de la historia nacional.

En Torreón existen tres rúas con el nombre de *Reforma*, la breve calle que aquí nos ocupa y que dadas sus características se le califica como privada, pero también existe con ese nombre una calle de corte diagonal localizada en la colonia Esparza, y un espacioso y prolongado bulevar que también es conocido como Diagonal Reforma.

Ya entrando en materia diremos que en otras épocas hablar de *Reforma* era referirse a los liberales del siglo XIX, quienes además eran acusados de extranjerizantes, a pesar de que eran un brillante grupo liberal mexicano que se lanzó a la tarea de establecer un nuevo orden constitucional, limitando el poder de la Iglesia y el Ejército, y por ello sus integrantes fueron acusados de “intentar establecer en el país sistemas que no podían ni debían funcionar”, decían los conservadores.

“México es monárquico y católico por esencia”, afirmaban quienes se oponían a los liberales, o sean los conservadores del siglo XIX. El movimiento de reforma fue una larga lucha de poco más de 40 años, pues fracasado el primer intento de reforma entre 1833 y 1834, el segundo período de ese movimiento se inició en 1855 y culminó con el triunfo de la revolución de Ayutla contra Antonio López de Santa Anna, para luego venir otra nueva fase, la definitiva en 1867, cuando la República venció a la intervención francesa.

Sólo una brillante generación de mexicanos, la que nació cuando se inició la independencia, fue posible llevar a cabo el movimiento de reforma, y con la revolución de Ayutla echó para siempre del poder a López de Santa Anna.

El paso siguiente fue promulgar una nueva Constitución, la de 1857, que fuera precedida por dos importantes disposiciones: la Ley Juárez y la Ley Lerdo, repudiada por los conservadores.

Sin embargo, éstos encontraron un nuevo campeón: el militar Miguel Miramón, y con él iniciaron en 1857 la Guerra de Tres Años; dos años después, Benito Juárez y su gabinete mantuvieron en el pueblo de Veracruz la capital de su gobierno.

Esto último fue posible con el apoyo del gobernador de Veracruz, Manuel Gutiérrez Zamora, y en julio de ese mismo año el presidente hizo un manifiesto a la nación, que fue continuado con la expedición de las Leyes de Reforma.

Estas decretaban la nacionalización de los bienes del clero, la separación del binomio Estado-Iglesia, la instauración del matrimonio civil, la secularización de los cementerios y la libertad de cultos.

Al terminar la guerra, en enero de 1861, Juárez estableció su gobierno en la ciudad de México y una de sus primeras medidas fue expulsar al arzobispo Lázaro de la Garza y al nuncio apostólico Luigi Climenti, pero para entonces ya había una nueva amenaza: la mora en el pago de la deuda externa, que trajo como consecuencia de invasión extranjera.

Tras de las pláticas que se establecieron, España e Inglaterra se retiraron, pero los franceses y sus aliados conservadores de nuestro país trajeron a nuestro país a un príncipe europeo, Maximiliano de Habsburgo.

Contra ese enemigo lucharon los reformistas entre 1862 y 1867, hasta que vencieron los brillantes liberales mexicanos, y así el presidente Sebastián Lerdo de Tejada dio en 1857 rango constitucional a las Leyes de Reforma, incorporándolas a la Carta Magna de 1857.

## Priv. Ignacio Manuel Altamirano

De las tres privadas que existen entre las calles Francisco I. Madero e Ignacio Comonfort, comunicando las avenidas Zacatecas y Seis de Octubre, la intermedia lleva el nombre del ilustre maestro guerrerense *Ignacio Manuel Altamirano*, indígena puro que logró con su obra el resurgimiento de las letras mexicanas.

En efecto, Ignacio Manuel Altamirano fue la figura literaria más importante de su tiempo; fue maestro, ejemplo y guía de jóvenes escritores, y dio un gran impulso a las letras mexicanas, orientándolas hacia la afirmación de los valores nacionales.

Nació en Tixtla, llamado después ciudad Guerrero, perteneciente entonces al Estado de México, el 13 de noviembre de 1834. Indígena puro, hijo de Francisco Altamirano y Juana Gertrudis Basilio.

En 1842 entra en la escuela primaria sin hablar español, cuando su padre fue alcalde de Tixtla; aprende hablar el castellano a los 14 años de edad, ganando una beca para estudiar en el Instituto Literario de Toluca, donde conoció a Ignacio Ramírez “El Nigromante”, otro genio de raza indígena que habría de influirlo poderosamente.

Para 1852 da clases de francés para poder subsistir y para 1856 es secretario del general Juan Álvarez. Continuó sus estudios en el Colegio de San Juan de Letrán, pero la Revolución de Ayutla vino a interrumpirlos.

Estando en la capital del país, estudió y obtuvo el título de abogado, combinando la profesión con actividades periodísticas, literarias y políticas. Su pequeño cuarto en el cual vivía era sala de redacción, centro literario y club reformista.

Al triunfo de la Reforma, en cuya guerra también tomó parte, fue electo diputado al Congreso de la Unión, donde se reveló como el mejor orador de su tiempo y el máximo defensor del triunfo de la Reforma. La invasión francesa lo obligó nuevamente a tomar las armas.

Hizo frente a los agresores con *La Voz del Pueblo*, semanario de

cuatro páginas publicado en Tixtla. En 1867 combate en el sitio de Querétaro, como coronel del Ejército Republicano y es citado en la agenda del ejército como héroe en esa batalla, que marcó la total aniquilación de los imperialistas.

La nación había recibido muchos golpes bajos y necesitaba rearticularse. Altamirano comenzó su magna empresa: unificar a los mexicanos en torno a la reconstrucción nacional. Para ello, el 2 de enero de 1869 funda la revista “El Renacimiento”, en la que haciendo a un lado las hondas diferencias políticas, congrega a los escritores de todas las tendencias.

Ya anteriormente, en 1867, había fundado con Ignacio Ramírez y Guillermo Prieto, “El Correo de México”.

“El Renacimiento”, con su literatura de altos vuelos, marcó el resurgimiento de las letras en el país y la senda del nacionalismo que por décadas seguirían no sólo a la literatura, sino a otras áreas del conocimiento.

Altamirano fue colaborador de otras publicaciones liberales de esa época: El Federalista, La Tribuna y La República, pero también destacan dentro de su amplia obra las novelas “Clemencia”, “El Zarco”, “La Navidad en las montañas”.

Escribe la biografía de “El Nigromante” y además de su labor docente, desempeñó los cargos de magistrado de la Suprema Corte de Justicia, oficial mayor de la Secretaría de Fomento, y cónsul de México en España, con residencia en Barcelona y posteriormente en Francia. Visitó Italia y Suiza; murió el 13 de febrero de 1893 en San Remo, Italia.

## Priv. Ignacio Ramírez, lleva el nombre de “El Nigromante”

Dentro de las tres privadas que existen en la “supermanzana” ubicada entre las calles Comonfort y Madero, mismas que comunican las avenidas Seis de Octubre y Zacatecas, está la callecita que lleva por nombre Ignacio Ramírez, quien era conocido por el seudónimo de “El Nigromante”.

En relación a este personaje de la Reforma, Pablo C. Moreno en su libro *Galería Heroica de México*, comienza diciendo de Ignacio Ramírez:

“Una de las inteligencias más poderosas y una de las vidas más limpias y hermosas que ha tenido México es la de Ignacio Ramírez, a quien por sus avanzadas ideas, que jalonan la vida de la República hacia el porvenir, llamaron también a *El Nigromante*, pero también “El Voltaire Mexicano”.

“¿Quién era ese hombre casi siempre proscrito, pero jamás desalentado ni vencido? Es Ramírez el héroe de la Reforma, que de las prisiones pasaba a ocupar los más altos puestos de la nación. Si otros fueron los caudillos y los vencedores después, nadie puede disputar a Ramírez el envidiable título de “Apóstol de la Reforma”.

“En el año de 1836 en una de las reuniones del colegio de San Juan de Letrán, que reunía a los intelectuales más importantes de aquel tiempo, un joven delgado de unos 18 años de edad, pronunciaba un brillante discurso cuya frase central era: “No hay Dios, los seres de la naturaleza se sostienen por si mismos”.

“Es por ello que muchas personas mojigatas, al escucharlo decían “ese hombre viene del infierno”, sin detenerse a ver que se trataba de uno de los políticos y literatos de ideas más progresistas que vivieron en el siglo XIX.

“Aunque se le ha hecho una leyenda de perseguidor de curas, en

la política, la cátedra, la literatura y en la ciencia, Ramírez manifestó siempre la inconformidad contra la injusticia y la ignorancia.

Nació en San Miguel el Grande, Guanajuato, en 1818, hijo de Lino Ramírez, vice-gobernador de Querétaro, y desde niño recibió de su padre ideas liberales. Tras de recibirse de abogado se dedicó a múltiples actividades.

Debido a sus ideas sufrió la cárcel muchas veces, pero su discípulo y biógrafo, Ignacio Manuel Altamirano, hizo notar que después de cada prisión Ramírez era nombrado para algún cargo importante.

Fue colaborador de los principales diarios de la época. Junto con Guillermo Prieto y Vicente Segura fundó en 1845 “Don Simplicio”, donde empezó a firmar con el seudónimo de *El Nigromante*, que significa mago o hechicero. Colaboró también en “La Chinaza”, diario contra la intervención francesa, y fundó “El Progresista”, para apoyar la candidatura de Miguel Lerdo de Tejada.

En el gobierno de Benito Juárez fue ministro de Justicia y Fomento. De su actuación en esa época proviene su fama de antirreligioso, pues expropió varias propiedades de la Iglesia Católica, en beneficio de la comunidad.

Antes de la caída de Maximiliano fue encarcelado en San Juan de Ulúa y en Yucatán. Al triunfo de la República y a pesar de que en ese entonces era uno de los más firmes opositores de Juárez (por su reelección), se le nombró magistrado de la Suprema Corte de Justicia y más tarde fue ministro de Justicia en el gabinete de Porfirio Díaz.

Al morir (pobrísimamente, no obstante que manejó millones de pesos), Porfirio Díaz envió a su familia quinientos pesos, a cuenta de sueldos atrasados y dispuso que los funerales fueran costeados por el Estado. Así terminó una de las figuras representativas de México, que con inmensos sacrificios modeló su fisonomía, con carácter propio y elevado.

## **Av. Zacatecas, en conmemoración al IV centenario de su fundación**

La avenida Zacatecas lleva esa designación en conmemoración al IV centenario de la fundación de esa noble y distinguida ciudad, capital del estado del mismo nombre.

Es por ello que en el cruce de esa avenida y la calle Francisco I Madero, justamente en la equina noreste se encontraba, hasta no mucho, una placa metálica en la cual se leía la siguiente inscripción:

“En conmemoración al cuarto centenario de la fundación de Zacatecas, el 8 de septiembre de 1946, se titula a esta calle “Avenida Zacatecas” por el H. Ayuntamiento de Torreón, a solicitud de la colonia Zacatecas de esta ciudad. Torreón, Coah., a 15 de septiembre de 1946.”

Zacatecas Barroso, lector de la columna “Nuestras calles” que hace algunas décadas se publicaba en El Siglo de Torreón y que fuera redactada por quien esto escribe, nos envió una carta en la cual señala:

“Hago una breve historia de la fundación de Zacatecas, según el escritor Gutierre Tibón: Los indígenas zacatecos provenientes del sur de México, en su largo peregrinar, lograron establecerse en las inmediaciones de lo que son ahora Jalisco, Durango, Coahuila, San Luis Potosí y Aguascalientes; en honor a ellos se fundó Zacatecas, que tiene como raíz el náhuatl, y toponímico del lugar, zacatlán, zacatl, zacate-hierba, y tlan, abundancia”.

Por nuestra parte, investigando sobre el mismo particular, el Diccionario Porrúa historia, biografía y geografía de México indica “Ciudad y arte virreinal.- El arte del virreinato en Zacatecas, como en otras ciudades, comienza por la propia ciudad, por su trazo urbanístico, siguiendo las sinuosidades de la montaña, por lo cual se crean calles en desnivel. Casi nada se conserva del siglo XVI en que fue fundada y su

arquitectura más antigua es el convento de San Francisco con un claustro en cuyas esquinas hay aún nervaduras góticas. Las demás iglesias son del siglo XVIII. La joya máxima es su catedral. Se comenzó en 1731 y se terminó en 1748. En cierta manera, se inspira en las catedrales de Chihuahua y San Luis Potosí, pero supera a ambas en la incontrastable audacia decorativa”.

En el mismo libro se menciona, con lujo de detalles, la batalla de Zacatecas durante la revolución, y a la posición geográfica de esa ciudad capital, el señalamiento de que ahí existió una Casa de Moneda entre 1810 y 1821 (época del movimiento independentista de México), con una emisión de \$16'919,521.68, o sea cerca de diecisiete millones, mientras que en la época republicana (de 1825 a 1905) el monto de su acuñación fue de \$400' 371,117.88 (más de cuatrocientos millones) en oro, plata y cobre.

También hubo troquelación de moneda en el efímero imperio de Maximiliano, pero se conoce sólo lo emitido en 1864, por la cantidad de \$3'969,000.00, o sean cerca de cuatro millones.

Obvio es que Zacatecas es un importante centro minero, donde se concentra la mayor parte de los productos mineros del estado; tiene su planta minero-metalúrgica, y de sus minas se extraen oro, plata, plomo y estaño, pero también se cultiva también frijol y membrillo.

Respecto al toponímico de Zacatecas hay diversas versiones; una de ellas la que nos proporciona nuestro lector Zacatecas Barroso y otra que indica la revista “México Desconocido” (tomo 138) en su sección “¿Cómo dice qué se dice?”, de Paloma Quijano Castillo, comienza por aclarar: “Los aztequismos son vocablos de la lengua azteca empleados en la lengua castellana, pero que han sido poco más o menos alterados en su forma.”.

Y en seguida vienen algunas voces castellanizadas, como *chayote*, *nopal*, *jitomate* y *zacate*, y en este tema se extiende la autora a varios toponímicos: Zacatlán, Pue., *donde crece el zacate*. Zacatepec, Mor., *el*



*cerro del zacate*. Zacatenco, D.F., a la orilla de las yerbas. Zacatecas, palabra castellanizada de *zacateca*, de *Zacatlán*, y *tecate*, gente de ahí, que significaría “*gente revoltosa*” (¿?).

## **Av. Artes Gráficas, en honor a la prensa y la libertad de expresión**

La nomenclatura correspondiente a una avenida del oriente de Torreón es *Artes Gráficas*, en honor a la idea de la libertad de prensa y al periodismo (que hoy en día ha convertido a la comunicación en todo un avance tecnológico, escrito y electrónico).

Desde el invento de la imprenta es el método más eficaz para expresar el libre pensamiento del hombre en beneficio de todos sus congéneres.

En las grandes metrópolis, como en el caso de la ciudad de México, existe por lo regular una calle con el nombre de *Artes Gráficas* y por ello Torreón no podía sustraerse a rendir un homenaje al oficio de la comunicación a través de las letras.

Las artes gráficas hace posible la impresión de periódicos, de libros, de revistas y toda clase de publicaciones, desde una simple hoja o una tarjeta, hasta finas impresiones fotográficas, de dibujos, etc.

Cierto es que el periodismo se ha ensanchado a otros medios de comunicación, tales como la radio y la televisión, sin excluir el cine y otras expresiones de nuestra cultura, pero en esta ocasión sólo nos referiremos al arte gráfico impreso.

Comencemos por el inicio de las artes gráficas en México y para ello remontémonos a nuestra historia, a fin de conocer cuándo y cómo llegó la primera imprenta al continente americano (1539), para ello relatemos lo extraído en las páginas de la historia de nuestro país:

“Fray Diego se paseaba desesperado de un lado a otro de su celda

(habitación) y pensaba “¿Cómo hacer para que todos los indios que están a mi cargo aprendan a leer el catecismo en castellano? No tenemos los suficientes libros y sacar copias a mano resultaría lento y costoso.”

Con esa breve narración nos podemos imaginar las penurias que se padecían en el siglo XVI en materia de libros, contrastando con lo que existe en nuestra época: libros de texto gratuito, libros y revistas; fotocopadoras, etc. Pero volvamos a aquella época:

Al obispo Juan de Zumárraga se le ocurrió una buena idea, misma que la propuso al virrey Antonio de Mendoza, y éste la aceptó: instalar una imprenta en la Nueva España y concretamente a la ciudad de México.

El prelado entró en tratos con Juan Cromberger, un famoso impresor alemán que vivía en Sevilla, para que enviara a una persona que organizara en México una imprenta, y para ello designó a Juan Pablos, empleado de todas sus confianzas, quien viajó a Nueva España con los materiales y útiles necesarios para montar la primera imprenta en América.

Juan Pablos llegó a la ciudad de México en septiembre de 1539 y se instaló en la Casa de las Campanas, en la actual calle de Moneda, y fue ahí donde imprimió el primer libro que se confeccionó en nuestro continente, titulado “Breve y más compendiosa doctrina cristiana en lengua mexicana y castellana”.

Hasta 1547 publicó 14 obras, pero en ninguna aparece su nombre sino el de Juan Cromberger, pues Pablos era sólo un empleado y su imprenta una filial de la central que estaba en Sevilla.

Sin embargo, a partir de 1548, Pablos compró a los herederos de su patrón la imprenta, y por eso los libros aparecidos desde entonces, dicen: *Casa de Juan Pablos*, o bien *Juan Pablos impresor*.

La mayoría de los libros impresos por Pablos eran doctrinas o catecismos en castellano o lenguas indígenas, pero hubo otras obras

de asuntos diversos, como la “Relación del espantable terremoto acontecido en la ciudad de Guatemala” (1541) o los “Diálogos de Francisco Cervantes de Salazar” (1554).”

Hasta 1558 Juan Pablos fue el único autorizado por el virrey para imprimir en la Nueva España, pero Antonio de Espinoza, que había trabajado para él, logró convencer a la corte española para que le quitaran el privilegio y conseguirlo para si mismo, motivo por el que se convirtió en el segundo impresor de México. Juan Pablos murió en 1560 en la ciudad de México.

## **Av. Juan Álvarez, lleva el nombre del héroe del sur contra intervencionistas**

El general Juan Álvarez es conocido en la historia como el héroe del sur, quien vivió cuatro guerras: la de independencia, las libradas en contra de los invasores extranjeros (estadounidenses y franceses) y la de Reforma.

El Ayuntamiento de Torreón lo recuerda al imponer su nombre a una avenida al oriente de esta metrópoli lagunera.

Juan Álvarez nació el 27 de enero de 1790 en Santa María de la Concepción, Atoyac (hoy estado de Guerrero); fue soldado de Morelos en 1810 y un año más tarde fue herido en heroico combate, lo que le valió ser nombrado comandante.

También destacó por su arrojo en Tixtla, hoy ciudad Guerrero, Morelos, motivo por el cual fue ascendido a teniente coronel; en 1822 se adhiere a los generales Vicente Guerrero y Nicolás Bravo; en 1830 es ascendido a general de brigada y en 1841 combate la invasión de los soldados norteamericanos, mostrando gran valor por sus sentimientos patrióticos.

En 1849 fue declarado parte de la Federación el hoy estado de

Guerrero, siendo Juan Álvarez su primer gobernador en 1850. Al ser electo gobernador constitucional, la Legislatura de Guerrero lo declara Benemérito del Estado en grado heroico.

El 1 de marzo de 1854, Florencio Villarreal proclamó el Plan de Ayutla, del que era autor intelectual Juan Álvarez, y al que se unió Ignacio Comonfort.

El triunfo del plan significó el fin de la dictadura de Antonio López de Santa Anna, y Álvarez fue nombrado presidente interino de la nación del 4 de octubre de 1855 al 15 de septiembre de 1856.

Anteriormente al triunfo de la independencia, Álvarez se pronunció por el federalismo y unido a Anastasio Bustamente y Vicente Guerrero, combatió al emperador Agustín de Iturbide.

Siendo general de brigada combatió a los invasores franceses al frente la Caballería de la División del Sur, y luchó contra los estadounidenses en la guerra de 1846 – 1848.

Posteriormente, una vez más, defendió los principios liberales en 1856 – 1857 en su estado natal, y participó en la Guerra de Reforma 1858 – 1861 como jefe de la División Sur, destacándose en las acciones de Taxto y Cuetzamala.

Benito Juárez, que era perseguido por los franceses, dejó dicho a los jefes liberales que si no podían comunicarse directamente con él, lo hicieran con Álvarez, pues en éste tenía depositada toda su confianza.

Álvarez escribió varios manifiestos para defender a los campesinos y peones, mismos que se publicaron en los años 1835, 1842 y 1857.

Juan Álvarez , en uno de sus manifiestos, señalaba de forma categórica: “Los hacendados, en su mayoría, y los dependientes a su servicio comercial se enriquecen con el mísero sudor de los labriegos; los enganchan como esclavos, y deudas hay que pasan hasta la octava generación, creciendo siempre la suma y el trabajo personal del desgraciado, menguando su humanidad, la razón y la justicia, y la recompensa de tantos afanes...”

El general Juan Álvarez murió a los 77 años de edad en su hacienda “La Providencia”, en el estado de Guerrero.

Tamaulipas, a través de su Legislatura local, declaró a Juan Álvarez ciudadano distinguido e hijo predilecto de ese Estado, tal como lo hiciera el Estado de México, mediante una condecoración, y el Congreso de la Unión lo declara Benemérito de la Patria.

## **Mariano Arista, liberal moderado que ocupó la Presidencia de la República**

La nomenclatura de las calles de Torreón, sobre todo el primero y segundo cuadro de la ciudad, tiene nombres de héroes de diferentes épocas de nuestro país (Independencia, Reforma, Revolución), como es el caso de la avenida Mariano Arista, quien fuera un liberal moderado del siglo XIX que llegó a ocupar la Presidencia de la República.

Reproducimos en seguida lo que se narra en torno a Mariano Arista, quien viviera de 1802 a 1855:

Por primera vez en la historia del México independiente, el paso de un presidente y otro se llevó a cabo de manera pacífica: José Joaquín Herrera entregó el mando a Mariano Arista el 15 de enero de 1851. Sin embargo, la nueva administración terminó de diferente manera.

Y es que los problemas comenzaron desde que Arista tomó el mando, pues su gobierno se vio enfrentado a un país pobre, casi sin dinero, tras de la guerra contra Estados Unidos de América, y a una marcada oposición política por parte de conservadores y liberales “puros”, sobre todo porque Arista era catalogado como un liberal moderado.

El descontento culminó con el levantamiento de José María Blancarte, apoyado por el Partido Conservador, en contra del gobernador de Jalisco, Jesús López Portillo en 1852 (Este último ascendiente del ex presidente de México, José López Portillo).

A tal grado llegaron las cosas que el gobernador tuvo que huir, quedando en su lugar Gregorio Dávila, quien esperaba que Arista lo reconociera, lo cual no ocurrió.

A lo anterior se agregaron los pronunciamientos en ciudad Guerrero, en Camargo y La Piedad. Los rebeldes firmaron el Plan de Guadalajara (13 de septiembre de 1852), el que proponía destituir a Arista, sostener la Constitución Federal (porque Arista era centralista) y llamar a Antonio López de Santa Anna para que se hiciera cargo del país.

El Plan Cabañas, firmado el 20 de octubre de ese mismo año, aceptaba el Plan de Guadalajara y convocaba a un Congreso Extraordinario.

Arista intentó defenderse militarmente, pero no pudo; el movimiento creció y el presidente tuvo que renunciar el 4 de enero de 1853.

Arista nació en San Luis Potosí y se enlistó como cadete del Regimiento Provincial de Puebla, a los 15 años de edad. . Su carrera militar, como la de muchos, lo hizo pasarse de un bando a otro: en 1829 apoyó a Vicente Guerrero contra Manuel Gómez Pedraza; en 1830 luchó contra Guerrero a favor de Anastasio Bustamante, y en 1832 se pronunció contra Antonio López de Santa Anna, pero en esta ocasión (increíble) contra Bustamante.

En 1839, el presidente sustituto (Santa Anna) lo envió a Tamaulipas, como comandante general. En 1846, durante la guerra contra Estados Unidos, Arista encabezó el Ejército del Norte.

Dos años más tarde fue Ministro de Guerra y Marina, y tres años después Presidente de la República, pero como ya vimos no le fue muy bien en su administración.

Después de renunciar a la Presidencia se fue a vivir a Sevilla, España. Murió a bordo del barco inglés Tagus, cuando viajaba rumbo a Francia y fue sepultado en Portugal, pero su corazón fue traído a México.

En 1856 fue declarado Benemérito de la Nación y sus restos conducidos a nuestro país.

## **Av. Lerdo de Tejada, por un destacado liberal y presidente**

Una avenida del oriente de la ciudad lleva el nombre de Sebastián Lerdo de Tejada, quien fuera un destacado liberal y presidente de México.

Sebastián Lerdo de Tejada se unió al gobierno en éxodo de Benito Juárez, y en consecuencia pasó por tierras laguneras a mediados del siglo XIX.

Como un homenaje a su memoria el Ayuntamiento de Torreón impulsó su nombre a una importante avenida de esta ciudad, la que se le identifica simplemente como Lerdo de Tejada.

No debe confundirse con su hermano Miguel de los mismos apellidos, autor de la llamada Ley Lerdo, mediante la cual se desamortizaron las fincas propiedad de corporaciones civiles y eclesiásticas.

Pero refrámonos sólo a Sebastián (cuyo nombre --al menos a su primer apellido-- fue tomado para darle nombre a la vecina ciudad de Lerdo), quién fuera hombre de estudio antes que político.

Sebastián Lerdo de Tejada nació en Jalapa, Veracruz. Inició la carrera eclesiástica, pero desilusionado de la forma como se conducía el alto clero, la abandonó y viajó a la capital del país para estudiar jurisprudencia y seguir la carrera de maestro.

Su talento fue reconocido por Antonio López de Santa Anna y por ello desempeñó varios cargos; fue rector del Colegio de San Ildefonso, de 1852 a 1863; luego fue ministro de Relaciones Exteriores del presidente Ignacio Comonfort, y al estallar la Guerra de Reforma mantuvo su puesto de rector.

En 1863 se retiró del Colegio de San Ildefonso para unirse al gobierno en éxodo de Benito Juárez. Su talento y visión lo llevaron entonces a convertirse en uno de los consejeros principales de Juárez.

Su acción, por otra parte, permitió eliminar de la carrera presidencial

al general Jesús González Ortega, quien por desempeñar el cargo de presidente de la Suprema Corte de Justicia podría aspirar al cargo de Presidente de la República, al término del período de Juárez en 1864.

Durante el ejercicio de la República Restaurada, la influencia de Lerdo de Tejada fue en ascenso, e incluso llega a desempeñar de forma simultánea varios cargos en el gobierno de Benito Juárez, entre ellos el de presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

A la muerte de Juárez ocupa el cargo interinamente, pero poco después fue elegido presidente, tomando posesión el 1 de diciembre de 1872. Como persona muy capaz y fiel a sus convicciones, estableció un gobierno de corte liberal. Llevó a sus últimas consecuencias las Leyes de Reforma.

Durante su régimen se concluyeron las obras del Ferrocarril Mexicano, que une Veracruz con la ciudad de México, y derrotó al caudillo Manuel Lozada, que ejercía control en gran parte del actual estado de Nayarit.

Su gobierno, sin embargo, se vio ensombrecido por la oposición de Porfirio Díaz, quien desde hace años aspiraba a ser presidente de la nación, proclamando en contra de Lerdo de Tejada el grito de “No reelección” (que 30 años después escucharía nuevamente, pero en su contra y dando paso a la lucha armada iniciada en 1910).

El Plan de Tuxtepec, promulgado por Díaz poco antes de las elecciones de 1876 y la posterior victoria del caudillo oaxaqueño minaron la fuerza de Lerdo, quien derrotado se exilió en Nueva York, donde murió en 1889.



## **Valentín Gómez Farías, abolió la pena de muerte en delitos políticos**

Al oriente de la ciudad existe una avenida, y una privada aledaña, que llevan el nombre de Valentín Gómez Farías, patriarca de la libertad.

Para una mejor ubicación, partiendo de la intersección de la calle Oren O. Matos y Águila Nacional (en el sentido en que transitan los vehículos) hasta llegar a la calle Juan E. García, se localiza la avenida Valentín Gómez Farías.

Por su parte, la privada con el mismo nombre de esa avenida se extiende por dos cuadras, entre la calle Niños Héroes y la calzada Cuauhtémoc, atravesando también la calle Mariano López Ortiz, y para mayor referencia entre las avenidas Lerdo de Tejada y Mariano Arista.

Pero veamos quién fue Valentín Gómez Farías: Nació en Guadalajara, Jalisco en 1781, siendo sus padres Ignacio Gómez Vera y Josefa Farías. Inició sus estudios en su tierra natal y desde joven se manifestó en contra del sistema colonial que dominaba en México.

Estudió medicina en la Universidad de Guadalajara y ejerció con éxito en Aguascalientes. Su popularidad fue tanta en esa ciudad que lo eligieron representante ante las Cortes de España, que se reunieron en Cádiz en 1812.

Regresó a México en 1822, al consumarse la independencia y fue electo diputado del Congreso Constituyente. Simpatizó con Agustín de Iturbide, pero al ver como éste modificaba su línea política, se adhirió al movimiento de Antonio López de Santa Anna y apoyó activamente la candidatura del presidente de Guadalupe Victoria.

Durante la administración de Manuel Gómez Pedraza fue Ministro de Hacienda y posteriormente, siendo vice-presidente, ante las ausencias de Santa Anna se hizo cargo de la presidencia en cinco ocasiones consecutivas. No obstante la brevedad de los períodos en que

Gómez Farías ejerció el Poder Ejecutivo, su labor administrativa fue sobresaliente. Sus actividades se dirigieron fundamentalmente hacia el clero, del cual buscó disminuir sus ilimitadas facultades.

Una de sus primeras medidas fue proclamar la supremacía del poder civil, sobre el militar y el eclesiástico. Suprimió la obligación civil para el pago de los diezmos y a través del representante de México en Roma, solicitó la reducción de los días festivos religiosos.

En el terreno educativo, suprimió la Real y Pontificia Universidad, estableciendo la Dirección General de Instrucción Pública. Durante sus gestiones también tramitó la expulsión total de los peninsulares, exceptuando los casos que se creyeren justo de seguir en el país.

Abolió la pena de muerte por motivos políticos y trabajó por impedir la separación de Texas, que aún pertenecía al territorio mexicano.

Gómez Farías es considerado como uno de los precursores de la Reforma de México y vio coronado sus esfuerzos al jurar la Constitución de 1857.

En los anales de la historia existe la siguiente anécdota: El 5 de febrero de 1857, en la Cámara de Diputados es llevado un hombre casi moribundo sostenido en pie por sus hijos, para prestar su juramento a la Constitución en medio del frenesí desbordante que se le veía en su cara.

Ese hombre era Valentín Gómez Farías, cuya labor política a favor de los ideales liberales fue inquebrantable a lo largo de su vida.

Nuestro personaje murió en la ciudad de México el 5 de junio de 1858.

Aparte de sus muchos méritos, Valentín Gómez Farías tiene la gratitud del pueblo mexicano, por haber llevado a cabo, con sacrificios, la emancipación de la nación, por ello su nombre está grabado en letras de oro en la Cámara de Diputados, donde juró la Constitución.

## **Calle Humberto Zurita; sólo una cuadra y privada 11 de abril, de tres cuadras.**

Poco antes de que termine la parte norte del segundo cuadro de Torreón (Tercera de Cobián para el Ayuntamiento), deben ser mencionadas una calle de tan sólo una cuadra, que lleva el nombre de un actor torreonense, Humberto Zurita, y una privada de tres cuadras de extensión que lleva por nombre Once de Abril.

Para quienes son meticulosos, aclaramos que nos faltaría una avenida de sólo dos cuadras de extensión, denominada Comonfort, pero cuando nos referimos a la calle con el mismo nombre aclaramos que se trata del mismo personaje y por tanto no existe tal omisión.

Lo que sí deseamos aclarar es que desconocemos el por qué del nombre de privada 11 de abril, pues no encontramos documento alguno, ni hubo vecinos de ese lugar que nos indicaran la razón de esa nomenclatura.

Si es válido especular, diremos que el nombre obedece a la fecha en que un grupo de lugareños deciden posesionarse de terrenos de ese lugar y poner por nombre al sitio Privada 11 de abril, o bien por ser la fecha histórica del triunfo del Gral. Nicolás Régules sobre las tropas francesas.

Lo que sí podemos indicar es que esa privada se localiza entre las calles Gregorio A. García y la calzada Cuauhtémoc, y entre las avenidas Juan Álvarez y Mariano Arista.

### **Humberto Zurita**

En virtud de lo anterior, aquí sólo nos resta referir, de manera breve, que el Ayuntamiento de Torreón, durante la administración del alcalde Jorge Zermeno, decidió imponer el nombre de Humberto Zurita a una pequeña calle de esta ciudad, por el destacado desempeño del actor (oriundo de Torreón) en el mundo artístico nacional.

Esa vialidad comunica la calle Mariano López Ortiz (también conocida como Cale Doce) y la calzada Cuauhtémoc, entre avenida Comonfort y Calzada Manuel Ávila Camacho.

Este actor, productor y director del cine nacional, nació el 2 de septiembre de 1954 en esta ciudad, formando parte de una familia de diez hermanos, si bien se le conoce más por su participación en varias telenovelas.

Está casado con la actriz argentina Christian Bach, con quien tiene dos hijos, Sebastián y Emiliano. Como hombre de negocios tiene, junto con su esposa y su hermano Gerardo, la compañía de producción Zuba.

Humberto Zurita comenzó su carrera artística en Torreón, con un grupo amateur de teatro y poco más tarde (1976) inició estudios profesionales de actuación en el Centro Universitario de Teatro, de la ciudad de México.

Destacó como actor de teatro en varias obras puestas en escena, desde el género clásico (El rey Lear) al moderno (El protagonista). En los últimos años ha tenido la oportunidad de desarrollar todos los géneros artísticos, tanto como actor como productor y director.

En televisión comenzó su carrera en Televisa en la década de los setenta. Su primer papel importante fue en 1981 para incursionar luego como productor.

Sin embargo, en 1997 sale de Televisa para incorporarse con su empresa e incursionar en TV Azteca, donde produjo una polémica telenovela "El candidato", la primera de carácter interactivo con un fuerte tema sobre la política nacional.

También produjo "Azul Tequila", en la que actuó Bárbara Mori y pasa a ser la primera telenovela exportada a Inglaterra, pero su carrera sigue ascendente, si bien nos faltaría espacio para mencionar todas sus producciones.

## **Calz. Manuel Ávila Camacho, lleva el nombre de un Presidente de México**

En esta ocasión nos referiremos a la calzada Manuel Ávila Camacho, por ser la última vialidad (o la primera, según se desee ver) lo que para nosotros es el tercer cuadro de la ciudad).

Dicha calzada se inicia, y continúa con ese nombre rumbo al aeropuerto, entre dos importantes arterias: el bulevar Independencia y la calzada Cuauhtémoc, justamente en el lugar denominado “Cuatro Caminos”, en virtud de la bifurcación de esas tres rúas y el bulevar diagonal Reforma.

¿Quién fue Manuel Ávila Camacho? Las generaciones de la segunda mitad del siglo pasado difícilmente saben de la existencia de este personaje, no así quienes vivimos desde mediados del siglo XX.

Manuel Ávila Camacho nació en Teziutlán, Puebla, el 24 de abril de 1897, y fueron sus padres Manuel Ávila Castilla y Eufrosina Camacho. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal.

En 1914, a los 17 años de edad, se incorporó al movimiento revolucionario, precisamente con las fuerzas constitucionalistas que operaban en la sierra de Puebla. Secundó la rebelión de Agua Prieta y participó en la campaña de Jalisco en contra de los cristeros y luego en contra del general Escobar en el norte del país.

En 1933 fue nombrado oficial mayor de la Secretaría de Guerra y Marina; luego fue subsecretario encargado de ésta dependencia, para luego ser ascendido, en 1937, a Secretario del ramo.

Renunció al cargo el 17 de enero de 1939 para contender en las elecciones presidenciales, teniendo como contrincante al general Juan Andrew Almazán.

El 1 de diciembre de 1940 tomó posesión de la Presidencia de la Nación, concluyendo su mandato en diciembre de 1946. Durante su

gestión dio un especial impulso a la educación; estableció la Campaña Nacional contra el Analfabetismo, editándose diez millones de cartillas y otros diez millones de cuadernos de escritura, que fueron enviados a todo el país (antecedente de los Libros de Texto Gratuitos).

Durante su gobierno fue fundado el Instituto del Seguro Social, se reanudaron las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña y la Unión Soviética; se convirtieron en Secretarías de Estado lo que eran simplemente departamentos de Marina y de Trabajo; se decretó la congelación de rentas de no pocos inmuebles del Distrito Federal en beneficio de los pobres, y se continuaron las tareas de reforma agraria y el reparto de la tierra a los campesinos.

Fue el Gral. Ávila Camacho a quien le correspondió declarar la guerra a las Potencias del Eje (Tokio-Berlín-Roma) en la Segunda Guerra Mundial, por lo que México fue aliado de Estados Unidos de América, Gran Bretaña y Francia.



*Manuel Ávila Camacho*

Al término de su período gubernamental se dedicó a las labores agrícola-ganaderas, falleciendo el 13 de octubre de 1955 en el rancho La Herradura, en el Estado de México.

## **Calle Mártires de Río Blanco; también llamada calle catorce**

Inmediatamente después de la calzada Cuauhtémoc se encuentra la calle Mártires de Río Blanco, denominada así en honor de los cerca de 500 obreros asesinados en enero de 1907 en Río Blanco, Veracruz por soldados federales del régimen de Porfirio Díaz.

Como parte de la estrategia económica del gobierno de Díaz para impulsar el desarrollo del país, concedió a empresarios nacionales y al capital extranjero toda clase de derechos favorables a sus intereses, sin proteger para nada a los trabajadores (a la mano de obra).

En el estado de Veracruz, a finales del siglo XIX, floreció la industria textil en poblaciones como Río Blanco, Santa Rosa, San Lorenzo y otros lugares.

Las condiciones imperantes en esos centros fabriles no eran nada halagüeñas para el trabajador: la jornada era de 14 horas diarias mínimo, pues frecuentemente se extendían a más tiempo y los obreros recibían un salario que no cubría las necesidades básicas de la familia, aparte de estar atados a las tiendas de raya, y tener que pagar multas por producción defectuosa, así como impuestos por el deterioro de los instrumentos de trabajo.

En 1906 la inconformidad de los obreros los llevó a desatar un movimiento huelguístico de carácter nacional, particularmente en los estados de Veracruz, Puebla, Tlaxcala, solicitando los participantes la mediación del presidente Porfirio Díaz.

El 26 de diciembre el dictador recibió a los representantes patronales

y obreros; éstos solicitaban una jornada máxima de 12 horas y media, el pago de primas para los que quedaran inutilizados por accidentes de trabajo, el aumento del 25 por ciento en los sueldos del turno de noche, la desaparición de las tiendas de raya y suprimir las injustas multas que mermaban sus salarios.

El laudo emitido por Díaz el 4 de enero de 1907 fue claramente favorable al sector empresarial y obligaba a los huelguistas a retornar a las fábricas el 7 de ese mismo mes.

Sin embargo, en una magna asamblea celebrada el domingo 6 del propio enero, en el Teatro Gorostiza, de Orizaba, Ver., se discutió la resolución del presidente Díaz y la mayoría de los delegados optó por continuar la huelga.

En la mañana del siguiente día los obreros de Río Blanco se congregaron en las afueras de la fábrica, acosando a quienes entraban dispuestos a trabajar, tornándose el clima en una situación candente.

Enardecidos, algunos se lanzaron contra la tienda de raya, mientras otros se dirigían a liberar a los presos de la cárcel y otros cortaban los cables de la energía eléctrica, para luego dirigirse los huelguistas a Santa Rosa y Nogales, donde se repitió el saqueo de las tiendas de raya y la liberación de presos.

Al otro día se desató una feroz persecución de obreros que continuó hasta el 9 de enero. La matanza arrojó más de 400 muertos, según las cifras oficiales de los militares, amén de haber sido fusilados los dirigentes obreros Rafael Moreno, Manuel Juárez y Zeferino Navarro.

La matanza de obreros de Río Blanco marca el punto crítico de las huelgas realizadas en aquellos años por los trabajadores textiles, mineros y jornaleros de México. Es por ello que con la muerte de los primeros se les recuerde como los Mártires de Río Blanco.



## **Priv. Wenceslao Rodríguez; entre las avenidas Hidalgo y Pdte. Carranza**

Entre las avenidas Hidalgo y Presidente Carranza se encuentran dos privadas, denominadas *Wenceslao Rodríguez* y Pedro Rodríguez Triana, así como una tercera, pero transversal, con el nombre de José R. Mijares.

Aquí nos referiremos a la primera de ellas, que a fines de los años ochenta se pretendió cambiarle el nombre a esa pequeña calle por parte del Ayuntamiento, pues se consideraba que se trataba de la prolongación de la calle Mártires de Río Blanco (también conocida como calle catorce), al norte del Bosque Venustiano Carranza.

Sin embargo, hubo protestas, tanto de los vecinos de esa privada como de la asociación de exalumnos de la Preparatoria Venustiano Carranza; los primeros por afectar las escrituras de su casa-habitación y los segundos por considerar una injusticia eliminar el nombre del ilustre profesor Wenceslao Rodríguez Camacho, a la nominación que se le había dado a esa vialidad por la propia autoridad municipal.

La respuesta a la justa protesta no tardó en darse, retirándose la lámina de la nomenclatura en la que aparecía calle Mártires de Río Blanco, si bien con el detalle de aparecer el nombre del profesor Rodríguez Camacho como “Wincislao” en lugar de Wenceslao, que es el correcto. Sin embargo, poco después, este error se corrigió.

¿Pero, quién fue el Profr. Wenceslao Rodríguez Camacho?

Para quienes estudiamos la secundaria y la preparatoria en la Venustiano Carranza podemos afirmar que fue un excelente maestro, que lo mismo impartía clases que escribía poesía, preparaba alumnos para el arte de la declamación, y a su vez realizaba investigaciones antropológicas en cañones y cuevas de cerros cercanos a esta región.

A él se deben descubrimientos importantes sobre los antiguos

pobladores de La Laguna, sobre todo por sus hallazgos de la cueva de “La Candelaria”, donde encontró vestigios de indígenas irritilas y laguneros.

Esos hallazgos primero se exhibieron en el museo que montó en el antiguo edificio de la Preparatoria Venustiano Carranza, frente al bosque del mismo nombre, para finalmente quedar en custodia del Instituto Nacional de Historia y Antropología (INHA) en la ciudad de México.

Entre los descubrimientos del Profr. Wenceslao Rodríguez se cuentan cadáveres momificados de algunos de los antiguos pobladores de esta región, nasas, collares de conchas, tejidos de ixtle y otros objetos que utilizaban los indígenas de nuestra comarca.

En el libro del Profr. Juan Herrera Becerra, quien fuera primer presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, denominado “Crónicas en torno a la P.V.C.” aparece la lista de los profesores fundadores de ese plantel educativo, misma que aparece el nombre del Profr. Wenceslao Rodríguez Camacho.

Ya han pasado más de 70 años desde la creación de la Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, pero quienes estudiamos en ese plantel educativo no olvidamos a nuestros maestros, entre ellos el Profr. Wenceslao Rodríguez, de feliz memoria por su don de gentes y por su sabiduría.

Por cierto, el rescate del nombre del nombre original de la citada privada, se debe al entonces presidente municipal de Torreón, Lic. Heriberto Ramos Salas (+), quien fuera alumno de secundaria en la PVC y posteriormente continuara sus estudios de bachillerato en la escuela particular Carlos Pereyra.

Se menciona este último detalle por la justicia aplicada por esa autoridad a uno de sus mentores.

## Oren O. Matox, calle con nombre de periodista extranjero de 1910

La calle que corresponde al número quince, a partir de la calle Santos Degollado en dirección al oriente de la ciudad, tiene el nombre de un periodista extranjero de los preciosos años 1910, Oren O. Matox, radicado en esta ciudad a principios del siglo XX.

Tenemos que hacer un poco de historia para ubicar al personaje que aquí nos ocupa:

En los anales del periodismo en la Comarca Lagunera, se indica que el periodismo de hace poco más de cien años surge a iniciativa de personas interesadas en dar a conocer sus ideales, pero también como un medio de expresión para dar a conocer las actividades económicas y políticas de la región.

El primer periódico en La Laguna fue publicado en la vecina población de Sebastián Lerdo de Tejada, Dgo., misma que hoy se le conoce simplemente como Lerdo, Dgo. Era el año de 1898 y el medio impreso en referencia se le conocía con el romántico nombre de *"América Independiente"*, pues todavía prevalecía la idea de la emancipación del México colonial, convertido en una nación moderna, siendo su editor José Agustín de Escudero. Paralelamente a ese periódico empezó a circular otro, nominado *"La Evolución"* del mismo dueño, quien al parecer consideró que el nombre dado al anterior no correspondía a la época porfiriana.

Torreón, que era ya considerada una villa y luego un nuevo municipio de Coahuila para finales del siglo XIX, tuvo en 1899 su primera imprenta 1899 y al año siguiente su primer periódico *"El Martillador"*, cuyo dueño y editor era Alberto N. Swain, quien posteriormente, en 1902 hace circular otro periódico, denominado *"El Iniciador"*.

Sin embargo, en 1900 ya había nacido el segundo periódico de la villa de Torreón, con el nombre de *"El Porvenir de Torreón"*, editado

por Jacobo M. Aguirre, y poco más tarde aparecieron otros medios impresos, con las denominaciones siguientes: En 1903 "*El Clarín del Norte*"; en 1904 "*La Zona Algodonera*" y "*El Heraldo de Torreón*"; en 1905 "*El Eco de Torreón*", "*El Nuevo Mundo*" y "*Justicia*", ambos de Francisco Martínez Ortiz. También en 1905 aparecieron "*Torreón Star*" y "*El Eco de La Laguna*". En 1906 se editaron cuatro periódicos: "*El Correo de la Tarde*", "*La Democracia*", "*La Época*" y "*El Mensajero*", cuyos editores eran José González y Pedro Marín, respectivamente. En 1907 apareció "*El Lagunero*".

En 1908 (hace 100 años) aparece el impreso "*La Hoja Suelta*", de Manuel N. Oviedo, profesor que en 1911 se convirtiera en el noveno Presidente Municipal de Torreón. También hace 100 años salieron a la luz los periódicos "*El Eco Popular*" de Federico Robledo, y "*Juventud Liberal*" de Enrique Bordes.

Los medios impresos de aquel entonces divulgaban noticias sobre temas comerciales o literarios, principalmente, tratándose más bien de publicaciones semanarias de una o varias páginas por el alto costo de su publicación y su vida era efímera pues duraban muy poco en circulación (días, semanas y a lo mucho unos cuantos meses).

Sin embargo, cabe destacar que en 1900 empezó la edición de un periódico de prolongada existencia (no menos de 10 años) "*The Torreón Enterprise*" editado en inglés en la imprenta de Alberto N. Swain, pero dirigido por *Oren O. Mattox*.

A partir de 1911 los periódicos editados en nuestra ciudad se centran en una crítica agresiva al gobierno federal, dado el entusiasmo de la revolución, pero sobre todo denunciando las condiciones injustas de vida de campesinos y jornaleros.

Entre los nombres de los periódicos editados entre 1911 y 1914 figuran los siguientes: *El Atrevido*, *El Despertador*, *El Grito del Pueblo*, *La Tribuna*, *Diógenes*, *El Noticioso* y *El Radical*, de breve publicación.

El Periódico de Matox fue más bien de corte conservador, pues en sus páginas denunciaba, entre otras situaciones, “las tropelías de los revolucionarios” y “el final de la paz porfiriana”.

A poco más de 100 años de aquel entonces, no es nuestra intención hacer una crítica a la línea política de Oren O. Matox, pero sí considerar que el nombre de la calle número quince debió haberse dado a Alberto N. Swain por haber sido el primer impresor de Torreón.

## **Priv. José R. Mijares, une la Priv. W. Rodríguez con la Calz. Cuauhtémoc**

Entre la privada Wenceslao Rodríguez y la calzada Cuauhtémoc (frente a las instalaciones de la Cruz Roja, Delegación Torreón), existe una privada con el nombre del insigne educador y político José R. Mijares.

Es en sí una pequeña calle de una cuadra de extensión, pero que tiene importancia por el número de casas habitación que allí se localizan, así como por ser un importante desfogue vehicular, incluyendo a las ambulancias que requieren llegar a la Benemérita Institución, viniendo del oriente de la ciudad, sin necesidad de dar la vuelta hasta la calle Mariano López Ortiz.

Pero ¿quién fue José R. Mijares y cuáles fueron sus méritos?

Nació en la entonces hacienda de Santa Rosa, Dgo., donde hoy se encuentran las instalaciones del Campestre Lagunero de la vecina ciudad de Gómez Palacio, el 1 de septiembre de 1892, siendo sus padres Manuel Mijares Nájera y Martina Valdés de Mijares.

Sus primeros estudios los cursó en las Escuelas Primaria Oficial Nos. 1 y 2 de esta ciudad, ingresando en 1911 a la Escuela Normal del Estado, ubicada en Saltillo, Coah. Estuvo casado con la maestra

Asunción Espino y en segundas nupcias con María Gómez Aguirre.

Fue un ameritado maestro en las Escuelas No. 3, Centenario y Pestalozzi, en Saltillo.

Se desempeñó como secretario de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Saltillo, y luego fue inspector de Educación. Fue secretario de la Dirección General de Educación y luego titular de la propia dependencia estatal.

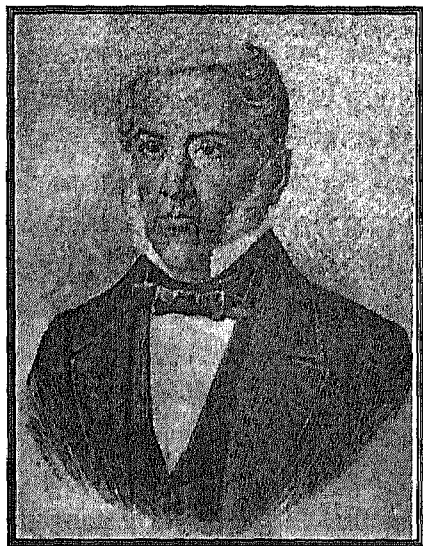
En 1918 fue primero regidor del Ayuntamiento y en 1920 Presidente Municipal de Saltillo, y por sus méritos políticos fue electo diputado local por el V Distrito Electoral, cargo que desempeñó los años 1938 y 1939.

Posteriormente fue jefe de economía del gobierno del estado en 1940 y recibió la medalla Ignacio Manuel Altamirano por sus 50 años de servicios magisteriales.

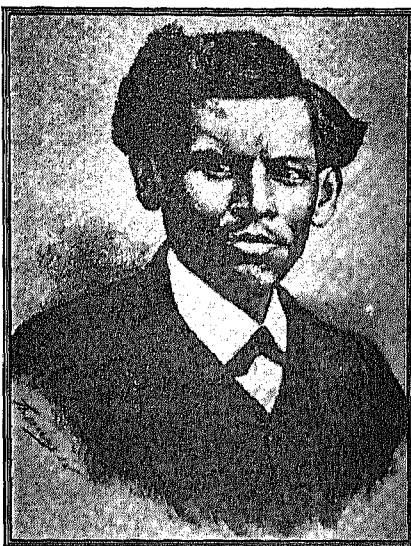
También fue oficial mayor del gobierno estatal y miembro del Consejo Superior de Educación Pública, y en esta ciudad se desempeñó como secretario del Ayuntamiento.

El Profr. Mijares falleció el 30 de junio de 1965 y fue honrado a nivel estatal por su meritoria vida docente y política. En la Alameda Ignacio Zaragoza, de esta ciudad, fue colocado un busto con su efigie para ser recordado por la posteridad.

## Personajes cuyo nombre lleva una avenida y una privada



*Juan Álvarez*



*I. Manuel Altamirano*

### **Priv. Pedro V. Rodríguez Triana, es la continuación de la calle Oren O. Matox**

Si se trazara una línea recta sobre la calle Oren O. Matox, entre la calzada Águila Nacional y el bulevar Revolución, pasando por el Bosque Venustiano Carranza y la enorme manzana donde se ubica el viejo edificio que ocupan las Escuelas Secundarias “Lázaro Cárdenas del Río” y “Juan de la Cruz Borrego”, continuaría por la privada Pedro V. Rodríguez Triana.

Este nombre no es desconocido por las generaciones actuales, pues

esa denominación se da también a un ancho bulevar del oriente de la ciudad, también identificado como Diagonal Rodríguez Triana.

Pero aquí nos referimos a la vialidad que tiene por nombre Privada Pedro V. Rodríguez Triana, misma que comunica a las avenidas Hidalgo y Presidente Carraza, al igual que lo hace la privada contigua Wenceslao Rodríguez, vecina la una de la otra.

La vida política del general Pedro de Verona Rodríguez Triana fue y sigue siendo muy comentada, en virtud de sus ideales socialistas, al grado tal de creer que la V. que usaba después de Pedro, era por el nombre de Vladimir, que era uno de los nombres del líder ruso Lenin.

Oriundo de San Pedro de las Colonias, el Gral. Rodríguez Triana fue gobernador de Coahuila y un auténtico luchador agrario, así como un decidido impulsor de la educación de los coahuilenses, pero particularmente de los niños, jóvenes y adultos del medio rural.

En su columna “Hora Cero”, el connotado periodista y abogado Roberto Orozco Melo, al referirse a los gobernadores de Coahuila, dice: “Rodríguez Triana llegó con mucha fuerza política y social al Palacio de Gobierno de Coahuila en 1937. Su programa de gobierno fue dirigido a mejorar sustancialmente las condiciones económicas de las clases obreras y campesinas, a superar la educación, a la reforma agraria del presidente Cárdenas y a gobernar para todos los coahuilenses, sin excepción”.

“El gobernador se puso a trabajar en dos prioridades: justicia para los campesinos y educación para el pueblo.

Respaldo generosamente las instituciones torales de enseñanza pública, como la Escuela Normal del Estado y el Ateneo Fuente... la educación rural recibió sustanciales soportes en lo que se refiere a la construcción de escuelas primarias, escuelas prácticas de agricultura e internados para los hijos de obreros y campesinos, también apoyó la organización colectiva de los ejidos”.

“También repartió semilla para los cultivos de los ejidos, herramienta



agrícola para el trabajo y otorgó créditos para perforar y equipar pozos profundos donde era necesario. Para este fin se crearon centrales de maquinaria para apoyar las tareas de cultivo y de cosecha: la de 1939, por ejemplo, superó las toneladas obtenidas en las tres o cuatro anteriores”.

“En medio de la tormenta gobernó hasta el fin de su gestión el general Rodríguez Triana. La elección de su sucesor, sin embargo, no dejó de tener vientos de borrasca pues era ya otro el Presidente de la República, otros los que se decían amigos del nuevo mandatario, y en consecuencia otras circunstancias políticas aderezaban el ambiente político de Coahuila”.

“El nuevo Presidente de México, Gral. Manuel Ávila Camacho, satanizó todo lo que fuera u olier a comunista, y por ello Rodríguez Triana tuvo un final tortuoso. Los políticos coahuilenses de derecha se apoderaron del Banco Ejidal, comenzó el desmantelamiento de ejidos y el nuevo fortalecimiento de la pequeña propiedad”, comenta por su parte el Dr. Raúl Cuellar Moreno en un artículo periodístico.

Y agrega éste último en sus comentarios que fuerzas militares tomaron el Palacio de Gobierno de Coahuila, motivo por el cual Rodríguez Triana prefirió renunciar un mes antes de terminar su gestión pues la presión era insostenible para él y para los gobernados en general.

Nuestro personaje murió en 1960 en su casa de esta ciudad, ubicada en ese entonces en calzada Colón y avenida Abasolo.

Hay un busto con su efigie en el bulevar que lleva su nombre, poco antes de la intersección con el bulevar Revolución oriente.

## **Juan Pablos, primer impresor en México y en toda América**

La calle dieciséis tiene por nombre Juan Pablos, el primer impresor que hubo en México y en toda América, lo cual ocurrió en el año de 1539.

Se trata de la calle oriente del Bosque Venustiano Carranza, donde se localizan dos conocidos colegios particulares “Cervantes” y “La Paz”, así como la Casa del Anciano “Dr. Samuel Silva”.

Dado el nombre, hay quienes confunden el mismo con el del Papa Juan Pablo II, sin que tenga nada que ver, pues el nombre de Juan Pablos corresponde a un nombre y un apellido en tanto que el utilizado por el Santo Padre, fallecido el 2 de abril de 2005, era Karol Wojtila, pero utilizó el sobrenombre de un antecesor a su papado y de ahí que se le conociera como Juan Pablo II.

Pero haciendo un lado la semántica, nos referiremos en seguida a la vida y obra de Juan Pablos a través de un relato novelado relativo a como llegó a establecerse la primera imprenta de América y sus precursores en la entonces Nueva España.

Desesperado Fray Diego, por su inquietud de cómo hacer para que los indios aprendieran a leer el catecismo, pensaba que ello no era posible por no entender el castellano, ni por tener suficientes libros, además de que sacar copia de lo existente era imposible, pues no existía una imprenta en el nuevo continente.

En nuestra época disponemos de libros de texto gratuitos, gises, pizarrones o pintarrones, si se utilizan plumones de tinta lavable, fotocopiadoras, etc, y en realidad es difícil imaginarnos la penuria que padecían en aquel entonces quienes querían enseñar a leer y escribir sin algo de material didáctico, tal como el que hoy disponemos.

La inquietud de Fray Diego fue solucionada por el obispo Juan de Zumárraga, pues a éste se le ocurrió proponer al virrey Antonio de

Mendoza instalar una imprenta en la capital de la Nueva España.

Zumárraga entró en tratos con Juan Cromberger, un famoso impresor que vivía en Sevilla, para que éste enviara a una persona que organizara en la Nueva España una imprenta.

Cromberger, por su parte, habló con uno de sus empleados de confianza, el lombardo Juan Pablos, y firmaron un contrato por el cual éste último viniera a lo que hoy es México con todos los materiales y útiles necesarios para montar una imprenta.

Juan Pablos llegó a la ciudad de México en septiembre de 1539 y se instaló en la Casa de las Campanas, o sea en la actual calle de Moneda, y allí imprimió el primer libro aparecido en la Nueva España: *Breve y más compendiosa doctrina cristiana en lengua mexicana y castellana*, cuyo autor era el obispo Zumárraga.

Hasta 1547 publicó 14 obras, pero en ninguna aparece su nombre sino el de Juan Cromberger, pues Pablos era sólo un empleado y su imprenta una filial de la central que estaba en Sevilla.

Sin embargo, a partir de 1578, Juan Pablos compró a los herederos de Cromberger la imprenta, y por eso los libros aparecidos desde entonces dicen “Casa Juan Pablos” o “Juan Pablos impresor”.

Hasta 1558 Juan Pablos fue el único autorizado por el virrey para imprimir en la Nueva España, pero Antonio de Espinosa, que había trabajado para él, logró convencer a la corte española para que le quitaran ese privilegio a Pablos y conseguirlo para sí mismo, convirtiéndose en el segundo impresor de México.

Juan Pablos murió en 1560 en la ciudad de México y sólo en el futuro se le reconoció como el iniciador de la imprenta en América, pero particularmente en nuestro país que fue donde hizo posible los primeros libros impresos en nuestras tierras.

## **Calle Juan Gutemberg, por el inventor de la imprenta**

A la fecha todavía se discute quién fue el primer inventor de la imprenta, pues si bien es generalizada la idea de que fue Juan Gutemberg, algunos historiadores afirman que fueron los chinos los primeros en usar tipos fijos.

Sin embargo, fue Gutemberg el que perfeccionó la imprenta hacia 1436 en su natal Alemania, utilizando primero tipos móviles de madera y después de metal fundido en matrices, invención que perfeccionó con el uso de la prensa.

En efecto, ya desde mucho antes se realizaban impresiones en China, a base de planchas de madera grabadas en relieve (xilografía) y cuyo procedimiento se introdujo en Europa a fines del siglo XIV.

Pero Gutemberg, establecido en Maguncia, tuvo la idea de construir letras separadas o caracteres móviles, primero de madera y luego de metal.

Este invento se extendió rápidamente por casi toda Europa, y poco tiempo después en América, siendo en la Nueva España (México, actualmente) donde por primera vez se instaló y utilizó esa tecnología innovadora.

El primer libro impreso con la técnica de Gutemberg fue la Biblia, lo que permitió que la creación de ese libros en serie, si bien el proceso era un poco lento, pero no tanto como la elaboración de libros a mano, pues éstos sólo podían confeccionarse uno por uno, por cada copista, también conocidos como amanuenses.

Las primeras imprentas utilizaban la técnica de la prensa de torniquete, la que poco a poco fue evolucionando hasta llegar a lo que es hoy en día: una avanzada tecnología en la que intervienen métodos muy sofisticados, como lo es la computadora, las impresoras de laser, o bien las placas del sistema offset y las digitalizadas.

Se cree que Gutemberg nació en 1400, y su nombre completo era Johann Genfleisch zun Gutemberg de Sorgelosch, quien adquirió una sólida cultura y viajó por Italia, Suiza y Holanda.

Primero estuvo asociado con dos vecinos ricos de Estrasburgo en la fabricación de espejos y se cree que para ese entonces ya había montado una pequeña imprenta en el monasterio de San Arbogasto, con tipos movibles de madera, cuya invención se le atribuye a él pues la técnica china era mediante planchas.

Gutemberg entró en conflicto con sus socios y por ello regresó a su natal Maguncia, hacia 1446, asociándose con un rico banquero de esa ciudad y con un hábil artesano.

Fue entonces cuando comenzó a imprimir la famosa Biblia de 42 líneas (que era el número de renglones por página), pero como la obra monumental avanzaba con lentitud, los socios decidieron prescindir de Gutemberg por considerarlo demasiado exigente en el detalle artístico, y acabaron el trabajo hacia 1453 y lo presentaron al público en 1456.

Gutemberg, cansado, viejo y más pobre que nunca, buscó otro apoyo y consiguió publicar el libro *Catholicon*, en 1460. Murió ocho años después.

## **Calle J. M. del Bosque, dividida por el Estadio Revolución y por una calzada**

La calle Jesús María del Bosque Rodríguez se localiza desde la avenida Juan Álvarez hasta la avenida Allende, o sea hasta las instalaciones de la Unidad Deportiva Nazario Ortiz Garza, que se localizan en la parte posterior del Estadio Revolución, para reaparecer esa nomenclatura en la entrada principal de la colonia residencial Torreón Jardín.

En la parte frontal del parque de beisbol existe una vialidad con palmeras, que se le conocía como Calzada Estadio, desde la avenida Juárez hasta el bulevar Revolución. Sin embargo, por decisión del Ayuntamiento se le cambió la nomenclatura y ahora se le identifica como calzada Matías Román Ríos, que corresponde al nombre de un conocido comerciante que en vida fue impulsor del deporte.

Siguiendo en línea recta dicha calzada hacia el sur se encuentra otra vialidad que bien podría ser continuación de la anterior, pero nuevamente se le denomina *Jesús María del Bosque Rodríguez*, justamente en la entrada principal de la colonia residencial Torreón Jardín.

Ahora nos corresponde informar quién fue Jesús María del Bosque Rodríguez, nombre completo del personaje de dicha calle donde usted vive, posiblemente, pues la calzada Román Ríos es básicamente un pequeño corredor comercial.

Jesús María del Bosque Rodríguez nació el 20 de septiembre de 1877 en Cerralvo, Nuevo León, donde cursó sus estudios primarios, mientras que la secundaria y preparatoria los llevó a cabo en el Colegio Civil del Estado, en Monterrey, N.L.

En esa ciudad capital estudió la carrera de Derecho, titulándose en 1903. Posteriormente radicó en esta ciudad a partir de 1915, donde se desempeñó como abogado postulante y notario. En 1927 fundó la Preparatoria de La Laguna (la primera de ese nivel en Torreón), misma que cerró en 1950 cuando ya funcionaban la Preparatoria Venustiano Carranza, la Preparatoria Carlos Pereyra; en Gómez Palacio el Instituto "18 de marzo" y el Instituto Francés de La Laguna.

La idea de que Torreón contara con una escuela de bachilleres la tuvo en el año de 1925, al ver que los jóvenes que deseaban seguir estudios de niveles medio superior y profesional tenían que desplazarse primero a Saltillo y luego a Monterrey, o bien a Guadalajara.

La empresa no fue nada fácil, pero invitó a un grupo de entusiastas

profesionistas y al director del diario El Siglo de Torreón, Antonio de Juambelz, para organizar una campaña tendiente a obtener recursos económicos para iniciar los cursos de la pretendida Escuela Preparatoria de La Laguna.

La respuesta de los torreonenses no se dejó esperar, no obstante que el gobernador de ese entonces, general Manuel Pérez Treviño, no compartía la idea de que Torreón tuviera una institución de ese nivel, “en todo caso, decía, una Escuela de Artes y Oficios”.

Se obtuvo el aval del Departamento de Extensión de la entonces Universidad Nacional de México (la que en 1929 obtuvo la autonomía y cambió el nombre por Universidad Nacional Autónoma de México), y 1 de septiembre de 1927 se inician las inscripciones del primer año de la nueva escuela de bachilleres, que funcionó primero en la avenida Morelos 1511 poniente, pero posteriormente cambió a otros domicilios.

La Escuela de Artes y Oficios fue creada en esta ciudad en 1941, pero fue efímero su funcionamiento ya que en 1942 se transformó primero en Escuela Politécnica, un año después en escuela secundaria, y tres años más tarde en preparatoria, con el nombre de Venustiano Carranza, que a nivel popular se le ha conocido hasta la fecha por sus iniciales: P.V.C.

Viendo el licenciado Del Bosque Rodríguez que Torreón contaba ya con escuelas oficiales y particulares cubriendo los niveles de secundaria y preparatoria, en 1950 cierra la Escuela Preparatoria de La Laguna y entrega los documentos de sus alumnos a la Universidad de Coahuila a través de la PVC.

Nuestro personaje deja de existir el 19 de enero de 1951.

## **Calle Rosendo Guerrero Carlos, fundador del diario La Opinión**

La también llamada calle diecinueve tiene el nombre de Rosendo Guerrero Carlos, director fundador del periódico diario La Opinión, denominado después La Opinión Milenio y actualmente: Milenio.

El creador del mencionado periódico nació en Jerez, Zacatecas, el 1 de marzo de 1872, siendo uno de los 14 hijos de Pablo Guerrero Escobedo y su esposa Quirina Carlos.

Se inicia en el periodismo en la ciudad de México, colaborando en los diarios La Patria, El Mundo, El Diario, El País y El Imparcial, en éste último Rosendo Guerrero fue considerado el primer linotipista mexicano.

Decidió radicar en San Pedro de las Colonias, Coah., y funda en 1915 en esa ciudad el periódico "La Lucha", alentado por el pensamiento de Francisco I. Madero.

Luego vino a Torreón y en 1917 y funda el periódico La Opinión, el primero en cuanto a prensa moderna industrializada, motivo por el cual tiene que enfrentar penurias económicas, pero también una serie de persecuciones políticas.

No obstante lo anterior, logró salir adelante con el apoyo de la comunidad torreonense.

La Opinión se voceó por primera vez el 27 de septiembre de 1917 y en ese entonces se imprimía en un local rentado en el sector Alianza, concretamente en la hoy avenida Presidente Carranza, entre las calles Múzquiz y Ramos Arizpe.

Después se trasladaron las oficinas y talleres de La Opinión a un local ubicado en la avenida Juárez, al poniente del Casino de La Laguna, y posteriormente al edificio propiedad de Rosendo Guerrero, ubicado en la esquina de avenida Matamoros y la calle Falcón, donde pasó muchos años, antes de cambiarse a las instalaciones de bulevar Constitución oriente.



En virtud de haber pasado La Opinión a formar parte del grupo editorial Milenio, el periódico se imprime actualmente dentro de este complejo informativo, también denominado “Multimedios Laguna”, que tiene como acceso principal la calle Treviño, entre las avenidas Allende y Ocampo.

Entre sus enemigos políticos de Rosendo Guerrero figuró el historiador Eduardo Guerra, quien siendo presidente municipal ordenó que fuera detenido en 1919 por denunciar a la autoridad de lenidad.

Fue hecho prisionero en 1927 por el abuso de poder del entonces gobernador de Coahuila, general Manuel Pérez Treviño, y en 1929 le fueron incautadas las prensas de su periódico acatando órdenes de la Presidencia de la República, por intrigas y calumnias políticas durante el levantamiento del general Gonzalo Escobar.

Rosendo Guerrero Carlos casó en 1899 con Adalberto Álvarez, quienes tuvieron 14 hijos, entre ellos Salvador, Samuel, Edmundo, Margarita, Alicia y Concepción.

Nuestro personaje falleció en 1936, haciéndose cargo del diario sus propios hijos, entre ellos Edmundo, quien fue el que mayor tiempo estuvo al frente de La Opinión.

Fue colocado un busto de Rosendo Guerrero Carlos en bulevar Independencia oriente, frente a las instalaciones del periódico de su propiedad.

El gobierno del estado instituyó la entrega de algunas preseas a los periodistas con trayectoria en Coahuila, entre ellas la denominada Rosendo Guerrero Carlos, para quienes tienen 40 años ejerciendo el oficio más interesante, entre ellos el autor de este modesto libro.

## Calle Joaquín Moreno, nombre del fundador de El Siglo de Torreón

La calle Joaquín Moreno recibe el nombre del fundador del diario regional El Siglo de Torreón, que apareció por primera vez el 28 de febrero de 1922.

Hay mucha gente que desconoce cuál es esa vialidad y dónde se encuentra, e incluso muy pocos saben de quién se trata el personaje en referencia al nombre de la calle.

Comenzaremos por explicar que esa rúa se localiza al oriente de la ciudad, misma que si se transita en vehículo de norte a sur, a partir de la calzada Águila Nacional, se llega hasta el bulevar Revolución; en total, 17 cuadras, misma que se le conoce también como calle veinte.

Pero ¿quién fue Joaquín Moreno? Muy poco se sabe de él, pues no hubo quién se preocupara por escribir sus datos biográficos. Sólo se sabe que era oriundo del vecino estado de Durango y que fue un profesionalista (Lic. en Derecho).

Es por ello que nos concretaremos a transcribir lo poco que se ha escrito en relación al fundador de *El Siglo* (posteriormente El Siglo de Torreón): “Fue en el año de 1922 cuando un grupo de periodistas se aventuraron a fundar un nuevo periódico en esta ciudad, encabezados por el licenciado Joaquín Moreno, secundado por Francisco Gándara, el ingeniero José Irazoqui y Antonio de Juambelz y Bracho.

El 26 de febrero se iniciaron los trabajos finales para imprimir el periódico, pero debido a fallas mecánicas fue hasta el 28 de ese mismo mes que se publicó por primera vez “*El Siglo*”.

Antonio de Juambelz relata en relación a la historia del propio diario, del que posteriormente fuera director de *El Siglo* por muchos años: “...supe que en Torreón se preparaba la fundación de un nuevo periódico de corte independiente. Me entrevisté con el licenciado Joaquín Moreno, que aún no me conocía... y (no obstante ello) me

hizo cubrir a quienes sí conocían los preparativos para fundar *El Siglo*, designándome jefe de publicidad”.

“Pero debido a un “resonante triunfo diplomático” que tuve, al lograr que el general Jesús Agustín Castro, gobernador de Durango, devolviera a Moreno un taller de imprenta que le tenía incautado y que no le había querido entregar, por temor a que el licenciado en Torreón le sacara los trapitos al sol, dado que Joaquín Moreno tenía suficientes relaciones en Durango capital para saber los turbios manejos gubernamentales, se me designó sub-gerente del periódico, del que el propio Moreno era Director-Gerente.”

Por otra parte, se sabe que el Lic. Moreno tuvo que retirarse de la dirección de *El Siglo* por motivos de salud, e incluso irse a vivir a la ciudad de México, dejando en 1925 como director a José E. Campos, quien se convirtió en el presidente del Consejo de Administración de la sociedad anónima llamada, como hasta ahora, Compañía Editora de la Laguna.

José E. Campos, según se sabe, venía de la ciudad de México donde trabajó en el periódico *Excelsior* y por ello trajo muchas enseñanzas en el campo de la elaboración de un periódico con los sistemas modernos de esa época, con los cuales se mejoró la calidad, presentación, así como los aspectos de organización de *El Siglo*.

Pero dicha persona se sentía extraño en provincia y en un periódico que apenas nacía y con las carencias que esto implicaba, se regresó a la ciudad de México, dejando vacante su lugar. Fue en ese momento que Antonio de Juambelz tomó las riendas del diario.

Sin embargo, del licenciado Joaquín Moreno nada se supo, por lo que se ignora hasta la fecha de su fallecimiento.

## **Par vial La Opinión – El Siglo de Torreón; dos calles con preferencia**

El primer par vial (o sean dos calles paralelas con preferencia en la circulación vehicular) en el oriente de nuestra ciudad, fueron las también llamadas Calle 21 y Calle 22, posteriormente denominadas “La Opinión” y “El Siglo de Torreón”, respectivamente, en referencia a los dos diarios impresos de mayor antigüedad en Torreón.

Casi todas las calles del primero, segundo y tercer cuadro de la ciudad (ubicadas en lo que el Ayuntamiento denomina: Centro primitivo, Primera, Segunda, Tercera y Cuarta de Cobián), no tienen preferencia vehicular, pues son las avenidas las que tienen derecho de vía.

Sin embargo, para una mayor agilidad en la circulación a las unidades automotrices que circulan en nuestra ciudad, se consideraron con preferencia las calzadas Colón y Cuauhtémoc (anteriormente denominada “Porfirio Díaz” e incluso “Río Nazas”), cuando todas las vialidades citadinas eran de doble circulación y no en una dirección, como ocurre a la fecha.

Pues bien, luego se consideró conveniente dar preferencia vial a ciertas calles, al tomarse la determinación de que tanto calles y como avenidas sólo tendrían una dirección y no doble circulación, siendo las primeras las calles con derecho de preferencia las conocidas como Melchor Múzquiz y Ramos Arizpe al poniente de la ciudad.

Posteriormente se contempló la creación de un par vial al oriente de Torreón, en este caso las calles 21 y 22, que para ya para entonces recibían el nombre La Opinión y El Siglo de Torreón, respectivamente.

### **PERIÓDICO DIARIO *LA OPINIÓN***

Fue el primer periódico formal que existió en nuestra ciudad, ya que a principios del siglo pasado hubo algunas publicaciones impresas, pero

de existencia efímera, salvo el periódico que dirigía Oren O. Matox, “*The Empire Torreón*”, que tuvo unos diez años de duración.

Este periódico se editaba en idioma inglés, pues su circulación se circunscribía a los habitantes estadounidenses e ingleses que había en la Comarca Lagunera de esa época.

Es por ello que el diario “*La Opinión*” es considerado decano de los medios impresos en Torreón desde 1917, y si bien hace algunos años cambió de dueño y hasta de nombre (primero *La Opinión Milenio* y finalmente *Milenio de La Laguna*, o simplemente *Milenio*), no ha dejado de circular.

*La Opinión*, circulaba juntamente con el vespertino denominado primero *La Opinión de la tarde*, que hoy se le conoce como *Extramex* o simplemente “*Extra*”.

El fundador de *La Opinión* fue Rosendo Guerrero Carlos, y posteriormente lo dirigieron sus hijos, hasta fines del siglo pasado, pero luego fue vendido a la empresa regiomontana “Multimedios” (“Tres Estrellas de Oro”, como reza su lema en alusión a que manejan tres medios informativos: televisión, radio y prensa escrita).

## **PERIÓDICO REGIONAL *EL SIGLO DE TORREON***

Fundado en 1922 por Joaquín Moreno y posteriormente dirigido por Antonio de Juambelz y Bracho, hasta finales del siglo pasado, fue considerado decano del periodismo a nivel nacional, pues dicha persona murió cuando tenía 100 años de edad y nadie ha logrado ser director de un diario a tan avanzada edad. Por lo anterior, Antonio de Juambelz era conocido como “El hombre de los dos siglos”.

*El Siglo de Torreón* logró obtener un prestigio tal que llegó a ser considerado el mejor diario de provincia y por ello fue galardonado en un par de ocasiones con el Premio Nacional de Periodismo, en 1976 y 1992 (un año antes del fallecimiento de Antonio de Juambelz).

*El Siglo de Torreón* es dirigido hoy por los descendientes de la familia Juambelz, teniendo a la cabeza a la señora Olga de Juambelz y Horcasitas, hija de Antonio de Juambelz, en calidad de presidenta del Consejo, y como vicepresidente del mismo Antonio Irazoqui y de Juambelz(+). Los directores general y adjunto, respectivamente, son: Antonio y Alfonso González Karg y de Juambelz.

## **Calle Francisco Zarco, en honor del periodista duranguense**

La también llamada calle 23 lleva esa vialidad lleva el nombre del connotado periodista duranguense republicano, Francisco Zarco, director del diario *El Siglo XIX*, cuyo nombre fue tomado como referencia por Joaquín Moreno para nominar el periódico que creara en esta ciudad, con el nombre *El Siglo* y que posteriormente se denominara *El Siglo de Torreón*.

Zarco fue defensor incansable de la libertad de expresión y de los derechos del pueblo, motivo por el cual consagró su vida a cultivar un periodismo honesto y a su vez ser enemigo acérrimo de cualquier tipo de opresión.

Fue notable también como político y orador; por ello se entregó en cuerpo y alma a consolidar la causa republicana. Desde su juventud Zarco dio muestras de una gran inteligencia.

Se dice que fue el más sobresaliente de los oradores del Congreso Constituyente de 1956 – 57 y como polemista fue notable como dan fe sus intervenciones en aquella histórica asamblea, defendiendo los principios de la Reforma y las ideas de libertad más avanzadas.

Nació en la ciudad de Durango el 4 de diciembre de 1829. Era esencialmente autodidacta y se dedicó en principio al estudio de lenguas extranjeras, llegando a dominar el italiano, francés e inglés. También realizó estudios de derecho, teología y diversas ciencias sociales.

En 1846 ingresó al Ministerio de Relaciones en calidad de meritorio. Su actuación como traductor fue destacada y no tardó en ser reconocido, por lo que fue nombrado oficial mayor de en esa dependencia cuando sólo tenía 17 años de edad.

En ese tiempo se dedica con pasión al periodismo político y a la elaboración de artículos literarios, costumbristas y biográficos. En muchos de ellos utiliza el seudónimo de *Fortín*.

Colaboró con éxito en diversas publicaciones de la época, tales como *La Ilustración Mexicana*, *El Presente Amistoso*, *Las Cosquillas* y *El Siglo XIX*. De este último periódico fue nombrado director, cargo que ocupó hasta poco antes de morir, en 1869.

Francisco Zarco fue de los diputados más destacados del Congreso Constituyente de 1857, donde no sólo destacó como orador sino también como cronista. Sus reseñas de las sesiones, modelo de exactitud y veracidad, se publicaron bajo el título *Historia del Congreso Constituyente Extraordinario de 1856-1857*.

Sus trabajos como periodista a favor de la causa republicana lo llevaron a la cárcel en varias ocasiones. La publicación del folleto *Los Asesinatos de Tacubaya*, en el que se denunciaban las atrocidades cometidas por las tropas conservadoras, le acarreó siete meses de encierro en una mazmorra sin luz y sin aire.

Al triunfar Jesús González Ortega en Calpulalpan, Zarco fue liberado y Benito Juárez lo nombró ministro de Gobernación (1861) y posteriormente titular de Relaciones Exteriores.

Ante el acoso de las tropas francesas, emigró con Juárez al norte de la república y en el ínterin publicó dos diarios contra el imperio, continuando así su labor periodística a favor de México.

Regresó al triunfo de la República y se dedicó nuevamente al periodismo. Falleció el 22 de diciembre de 1869, víctima de tuberculosis pulmonar.

Al morir fue declarado Benemérito de la Patria por el Congreso

Federal. Una de las calles de la ciudad de México, al igual que en su natal Durango y en la vecina ciudad de Gómez Palacio, llevan su nombre, y éste, con letras de oro, figura en la Cámara de Diputados. Tiene también una estatua en el Paseo de la Reforma de la ciudad de México.

## **Calle Enrique Treviño, nombre del fundador de acreditada academia**

La calle 24 del oriente de la ciudad lleva el nombre del profesor Enrique C. Treviño, quien hace 90 años fundara la acreditada Escuela Comercial Treviño, que aún funciona como tal.

A finales de los años sesenta, siendo presidente municipal de Torreón, Rodolfo Guerrero González, éste propuso al cabildo que la antes denominada calle 24 llevara el nombre de Enrique C. Treviño, lo que fue apoyado por los ediles de ese entonces a fin de honrar la memoria de dicho profesor como corolario del 50 aniversario de su acreditada academia comercial.

Nuestro personaje nació la villa Gral. Zuazua, Nuevo León, el 15 de julio de 1891, después de la escuela primaria cursó estudios en la prestigiada Academia Zaragoza, de Monterrey, N.L. y al terminar la carrera comercial pasó a ampliar sus conocimientos al Instituto de Ciencias Sociales, Económicas y Administrativas, de la ciudad de México.

En el año de 1918 vino a nuestra ciudad, concursando y ganando una iniciativa de la Cámara Nacional de Comercio de la Comarca Lagunera para establecer una academia comercial dependiente de esa organización, pero poco tiempo después se independizó para establecer su propio plantel, con el nombre de Escuela Comercial Treviño, tal como actualmente se llama.

Para la creación de la Escuela Comercial Treviño invitó a su hermano



Julián B. Treviño, formando ambos a jóvenes que luego ocuparon posiciones destacadas en la banca, la industria y el comercio de esta ciudad y otras partes de la república.

Enrique C. Treviño contrajo nupcias con María del Rosario M. de Treviño, sin que hayan procreado hijos. En cambio, hizo una intensa vida social, primero en Monterrey, N.L. y luego en Torreón. Durante su larga carrera dedicada a la docencia, juntamente con su hermano Julián, fue un estudioso y amante de los buenos libros, al grado de que su amigo, el escritor y periodista Pablo C. Moreno, lo elogió en uno de sus artículos la excelente calidad de la biblioteca del profesor Treviño, consistente en tres mil volúmenes.

El profesor Treviño dijo a su amigo periodista en una entrevista: “Mi biblioteca es utilizada también por el personal docente de nuestra escuela, para consulta o mayor acervo, pues hay volúmenes especiales que resuelven cualquier asunto de la enseñanza que se imparte en esta academia”.

Aclaró que en su biblioteca no había libros de adorno, pues todos habían sido usados por él y por quienes requerían de una consulta de cualquier tipo.

Pero además, el profesor Treviño publicó varios libros de texto, como fue el titulado “Método Treviño” de mecanografía al tacto, que al menos hasta 1959, que fue cuando se realizó la entrevista antes mencionada, llevaba 15 ediciones y se utilizaba en muchas academias comerciales del país.

Escribió otro libro sobre “El Impuesto sobre la Renta”, otro más sobre la enseñanza de la taquigrafía con el método Pitman, que tenía su arreglo al idioma español y combinaciones nuevas que facilitan la traducción de las grafías.

También se publicó su libro sobre la enseñanza de “Ortografía, Prosodia y algo de Sintaxis”. Recibió varias preseas durante su vida, entre ellas algunas medallas de instituciones a las que perteneció,

así como el reconocimiento de sus alumnos, por haber obtenido los conocimientos requeridos para su éxito personal.

El profesor Treviño se ausentó del mundo de los vivos en 1961, haciéndose cargo de la dirección su hermano Julián y después un hijo de éste, el profesor Óscar Treviño y sus hijos.

La Escuela Comercial Treviño celebró el 23 de septiembre de 2008 el nonagésimo aniversario de su fundación, honrando en especial la memoria del profesor Enrique C. Treviño.

## **Calle Julián Carrillo, por el creador del Sonido Trece**

La anteriormente llamada calle 25 lleva el nombre del creador de una teoría musical revolucionaria, identificada a nivel internacional como Sonido Trece.

Julián Carrillo Trujillo fue un destacado profesor de música que fue objeto del reconocimiento mundial por su novedosa teoría musical, que le valieron un número considerable de premios y homenajes, tanto a nivel nacional como internacional.

En febrero de 1964 (año y medio antes de la muerte de nuestro personaje de hoy) un grupo de músicos solicita al Ayuntamiento de Torreón que una calle de esta ciudad llevara el nombre de Julián Carrillo, resolviendoles la autoridad municipal afirmativamente.

La propuesta fue formulada a través del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Música de la República Mexicana.

Pero ¿quién fue Julián Carrillo Trujillo? Los datos biográficos que disponemos de él, nos indican que nació el 28 de enero de 1875 en San Luis Potosí. Inició sus estudios musicales con el maestro Flavio F. Carlos.

A los 20 años de edad ingresó al Conservatorio Nacional de Música de la ciudad de México, destacando por su constancia y dedicación al

estudio, lo que le valió que el gobierno de Porfirio Díaz le concediera una beca para estudiar en los conservatorios de Leipzig, Alemania, y Bruselas, Bélgica.

De regreso a nuestro país, fungió como profesor de composición y director del Conservatorio Nacional de Música. En 1909 creó la Orquesta Beethoven, que integró con los alumnos más destacados del Conservatorio, y con ella realizó varias giras al interior de la república.

En 1914 viajó a la ciudad de Nueva York, en el vecino país, fundando ahí la Orquesta Sinfónica América, y presentando sus obras con gran éxito. Regresó a México cuatro años después y ocupó la dirección de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Trataremos en seguida de explicar la teoría de Julián Carrillo, mejor conocida como Sonido Trece:

El *tono* es un término utilizado en música para designar la distancia entre dos sonidos dentro de una octava (que tiene, por lo tanto, siete tonos o espacios). La mayoría de la música que escuchamos tiene esa división, pues así se basa la música occidental.

Sin embargo, el tono puede, a su vez, dividirse, y eso fue lo que hizo Julián Carrillo, pues su teoría propugna la división de la octava en porciones menores que el tono.

De sus producciones musicales podemos mencionar sus óperas *Ossiam*, *Alma*, *Xiulitl* y *Matilde*. Con su teoría del Sonido 13 compuso, entre otras obras: *Horizontes*.

Además, escribió algunos libros sobre técnica musical: *Tratado sintético de armonía, de instrumentación para orquesta sinfónica y banda militar, de contrapunto, de canon y fuga. Sonido 13, fundamento científico e histórico, etc.*

En 1965, fecha en que Julián Carrillo murió, el presidente Gustavo Díaz Ordaz declaró que su *Canto a la Bandera* sería ejecutado en los actos cívicos en honor de nuestro Lábaro Patrio.

Entre los premios que recibió en vida, destacan el Gran Premio de la Nación Mexicana, las medallas Al Merito Cívico y la Ignacio Manuel Altamirano; la condecoración de la Legión de Honor y el collar de la Gran Cruz del Mérito.

En la ciudad de México y en varios estados del país, algunas calles llevan su nombre. Julián Carrillo falleció el 9 de septiembre de 1965.

## **Calle Fernando Salinas, por el primer MVZ que tuvo Torreón**

La calle que antes era conocida por el número veintiséis (26) lleva el nombre del médico veterinario zootecnista Fernando Salinas Pérez Tejada, quien siendo oriundo de San Jacinto, Estado de México, vino en 1917 con la representación de la Secretaría de Agricultura y Fomento Agropecuario, pero a su vez a ejerció su profesión que en ese entonces era desconocida en la comarca.

Su contribución a la sanidad animal en la Región Lagunera fue trascendente, dado que fue el primer médico veterinario que existió en La Laguna y su contribución al desarrollo pecuario se considera enorme, por sus lineamientos preventivos contra las enfermedades de los animales, así como el combate de epizootias.

Para saber algunos detalles del médico Fernando Salinas, al que de vista conocimos en su clínica de calle Rodríguez, entre avenidas Matamoros y Morelos, esto es en las cercanías de El Siglo de Torreón, donde laboramos durante 35 años, recurrimos a una de sus hijas, la señora Flora Salinas de Vázquez.

Comenzó por informarnos que su padre nació en un pueblo cercano a la ciudad de México en 1895, San Jacinto, donde existía una Escuela de Veterinaria, cuya carrera cursó tras de terminar educación básica, para finalmente egresar con el título de médico veterinario.

En 1914 casó con la señorita Catalina Boisson, procreando nueve hijos: Elisa, Celia, Emilio, Catalina, Flora, Fernando, Bertha, Teresa y Heriberto, sobreviviendo a la fecha las seis mujeres, pues fallecieron los tres hombres, también veterinarios zootecnistas, igual que su padre.

Recordó que su padre vino a esta ciudad como representante de la Secretaría de Agricultura y Fomento Agropecuario, pero a su vez se convirtió en el primer médico veterinario que existió en toda la región.

Por años fue representante de dicha dependencia, conocida luego como Secretaría de Agricultura y Ganadería, ya fuera en calidad de funcionario o asesor, pero a su vez ejerciendo la medicina veterinaria a nivel privado.

Participó en forma significativa en la campaña contra la Fiebre Aftosa que a nivel nacional se desarrolló en 1939, pero también fue factor elemental en la campaña contra la Brucelosis en la Región Lagunera en la década de los años 50.

Por todo lo anterior es considerado pionero en la ganadería lechera y de engorda, sobre todo por su tarea en la erradicación de la brucelosis, que causó una considerable merma en la ganadería de La Laguna.

Para el logro de lo anterior organizó a los productores de leche, dando pauta a la creación de la Unión de Productores de Leche, y a la misma empresa de lácteos Lala.

Estableció un centro de cría porcino en las inmediaciones del ejido El Vergel, de Gómez Palacio, Dgo., y estableció el primer centro de inseminación artificial que hubo en la Comarca Lagunera, también en los años cincuenta.

Construyó un Hospital Veterinario al oriente de la ciudad e hizo gestiones ante el gobierno estatal para la creación de una Escuela de Medicina Veterinaria, pero lamentablemente sin encontrar eco.

El MVZ Fernando Salinas Pérez Tejada se distinguió dentro del gremio ganadero por su honestidad y profesionalismo, por lo que se

propuso al Ayuntamiento que una calle de la ciudad llevara su nombre resolviendo afirmativamente, y por ello la calle 26 se denomina Fernando Salinas.

El Colegio de Médicos Veterinarios Zootecnistas promovió la colocación de una placa en dicha calle, pero en esta ocasión no hubo respuesta por parte de las autoridades municipales.

Nuestro personaje falleció en el año de 1961 en esta ciudad, dejando una huella imborrable entre los profesionales de la medicina veterinaria de la región.

## **Calle Magdalena Mondragón, la primera reportera policiaca**

La otrora llamada calle 27 recibe el nombre de Magdalena Mondragón, la primera mujer periodista que cubrió la nota roja en la ciudad de México y posiblemente en toda la República Mexicana.

Magdalena Mondragón nació en Torreón el 14 de julio de 1913, donde cursó sus estudios primarios para luego realizar la secundaria en San Antonio, Texas, y luego una carrera comercial en Torreón, lo que le permite ingresar como secretaria, a los 14 años de edad, en el periódico regional El Siglo de Torreón.

Pocos años después se publican sus primeros trabajos en El Siglo de Torreón con la columna titulada “Sin Malicia” y algunos cuentos, publicados éstos los domingos, sin abandonar su empleo secretarial.

Estando todavía en esta ciudad, fue corresponsal de los diarios Excelsior y El Universal, de la capital del país, pero también de La Prensa, de San Antonio, Texas, y La Opinión, de Los Ángeles, Calif., E.U.A.

Posteriormente se traslada y fija su residencia en la ciudad de México, trabajando como la primera reportera femenina en el diario La

Prensa, donde abre brecha para que las mujeres puedan desempeñarse como correctoras de pruebas, redactoras, reporteras o formadoras de planas en los periódicos, cuya labor les estaba vedada.

“En sus crónicas -señala la también periodista Erika Cervantes en una semblanza de Magdalena Mondragón-, rescata la vida de mujeres y hombres que viven en la pobreza en nuestro país, así como las injusticias que el Estado prometió erradicar”.

En 1950, cuando contaba con 27 años y terminaba la carrera de Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México, Magdalena y se convierte en la primera directora de un diario capitalino, La Prensa Gráfica. También dirigió el Boletín Cultural Mexicano durante doce años (1946 – 1958), que constituyera el primer órgano de difusión cultural de América Latina, y por lo tanto con amplia distribución internacional.

En 1952, cuando el Partido Revolucionario Institucional funda el periódico “Sólo para Ellas”, Magdalena es llamada a que lo dirija y de esa manera contribuye a la conquista de la mujer en la aceptación de la ciudadanía mexicana en nuestro país; en este encargo trabaja por seis años.

Magdalena Mondragón participó activamente en la mejora de las condiciones laborales del gremio periodístico, como secretaria general del Club de Periodistas, hasta 1969. Entre sus mayores logros como funcionaria se encuentra la creación de la primera Colonia del Periodista en Lomas de Sotelo de la ciudad de México, y otra similar en Tamaulipas.

A través de la organización “Veinte y la Llave”, Magdalena participa activamente en promover la construcción de escuelas; en 1962 fue nombrada directora del Centro Cultural “Vito Alessio Robles”, en Torreón, donde se imparte enseñanza gratuita a niños pobres de esta ciudad.

La destacada periodista destacó como periodista prolífica, pero

también como escritora de seis novelas y poesías (dos volúmenes). En su producción del género de novela, sobresale la obra “Yo como Pobre”, donde retrata la miseria y las condiciones infrahumanas de quienes viven de la pepena en los basureros de la ciudad de México, su obra es considerada como “El libro del mes” en 1947 en Nueva York.

Entre los reconocimientos que recibió destaca el premio “Ateneo Mexicano de Mujeres” en 1937, así como la creación de la “Medalla Magdalena Mondragón” que otorga la Asociación de Periodistas Universitarias, para premiar a colegas destacadas con 30, 40 y 50 años de labor periodística, a la que también fue acreedora; también alcanzó al “Premio Nacional de Periodismo” en dos ocasiones: en 1983 y 1987.

Aquí en Torreón fue honrada imponiendo su nombre a la calle 27, así como la instauración de la “Medalla Magdalena Mondragón” por parte del Ayuntamiento, a quien tenga merecimientos culturales; y al concurso literario que lleva su nombre, convocado anualmente por la Universidad Autónoma de Coahuila, Unidad Torreón.

## **Calle Carmen Salinas, por la exitosa actriz torreonense**

También los personajes del mundo de la farándula tienen “su calle” en esta ciudad en reconocimiento al éxito de su carrera artística, y especialmente tratándose de alguien que nació y tuvo su desarrollo inicial en Torreón.

Tal es el caso de Carmelita Salinas (como en el género masculino se hizo con Humberto Zurita), quien se le asignó su nombre a una calle que comprende nueve cuadras, esto es de la diagonal Águila Nacional al bulevar Revolución, misma que también se le conoce como calle 28, como suele ocurrir en todas partes.

Hay quienes no consideran el nombramiento de un personaje del



mundo del espectáculo a una calle citadina, pero también existen personas que desearían que la mayoría de las vialidades de Torreón llevaran el nombre de sus artistas o de sus deportistas preferidos. El hecho es que a la otrora calle 28 se denomina hoy Carmen Salinas, pues tal es el nombre oficial de esa vialidad.

Carmelita Salinas nació en esta ciudad el 4 de septiembre de 1933, misma que recordamos cuando éramos unos jóvenes imberbes, pues ella vivía en un colectivo habitacional conocido como las “Casas de Camarillo” (algunas de las cuales todavía existen en la calle Leona Vicario, entre Allende y Abasolo) para luego irse a vivir con una tía en la calle Falcón casi esquina con Allende.

De su vida privada poco o casi nada se dice por parte de quienes se encargan de difundir sus datos biográficos, por lo que el autor de este modesto libro decide incluir la anécdota personal anteriormente citada.

Pero ella no niega sus orígenes humildes, y para confirmar nuestro dicho en una entrevista que se le hizo en una radiodifusora local a finales de 2008, recordó que ella vivió en las referidas “Casas de Camarillo” (llamadas así en alusión directa al apellido del dueño original de esas humildes viviendas).

También dijo que ella acudía a los programas de aficionados de las estaciones de radio locales, donde siempre resultaba triunfadora, al grado tal de que llegó el momento en que los radiodifusores le negaron sus presentaciones, pero el público exigía su presencia y la aclamaban.

Pero como ocurre con todos los triunfadores se sabe más de su exitosa carrera artística que de su vida previa, por lo que en seguida reproduciremos algo de lo que de ella se refieren los comentaristas del mundo del espectáculo. Comenzaremos por transcribir algunos párrafos de quienes han dado cuenta de la vida de Carmen Salinas:

“Sus pasos en el mundo del espectáculo estuvieron marcados por el

disfraz, tomando cualquier elemento que estuviera a la mano para salir al escenario y darse al público”, según se lee en una revista.

Fue en la ciudad de México en 1964 cuando la televisión se hizo su mejor aliado, bajo la dirección de Ernesto Alonso en producciones diversas, como: “Sublime redención”, “La vecindad”, “El chofer”, y “La frontera”. También hizo teatro actuando como actriz en algunas obras: “Cada quien su vida”, “Vine, vi y mejor me fui”, pero su mejor participación la tuvo en “Aprendiendo a ser señora”, con la que obtuvo el reconocimiento de los críticos.

En el cine consolidó su carrera al interpretar papeles urbanos, que la ganaron la simpatía de la gente, pues el público se identificaba con ella en ciertos momentos, ya fuera en la capital del país o en las principales ciudades de México.

Su gran carisma y simpatía fueron garantía en todo espectáculo donde se presentara, y por ello fue galardonada en Nueva York por los premios ACE; recibió el premio “Palmas de Oro” bajo la tutela de Arturo Ripstein, y el 14 de abril de 2005 en Puerto Vallarta, con motivo de sus 50 años le fue otorgado el premio “Iguana de Oro”, máximo reconocimiento de los organizadores del Festival Internacional de Cine, trofeo que han recibido otras luminarias del cine, tales como Silvia Pinal e Ignacio López Tarso.

Actualmente triunfa como empresaria de un espectáculo que ha tenido resonancia nacional e internacional, denominado “Aventurera”, pero afirma que seguirá interviniendo en el cine.

## **Calle Aquilino Villanueva, por destacado médico coahuilense**

El 15 de septiembre de 1977, en solemne ceremonia del cabildo se imponen los nombres de Magdalena Mondragón, Aquilino Villanueva y Antonio de Juambelz, a las calles 27, 29 y 32 de nuestra ciudad, pues a los tres se les consideran personajes relevantes de Coahuila y además “Hijos Predilectos de Torreón”.

Aquí nos referiremos al doctor Aquilino Villanueva Arreola, de quien no encontramos su biografía pero sí un sinnúmero de datos relativos a su trabajo profesional, motivo por el cual el Ayuntamiento de Torreón, teniendo a Francisco José Madero González como alcalde, acuerdan un homenaje público al médico en referencia por sus destacados méritos a nivel nacional.

Por tal motivo se le entregó la “Medalla de Oro” en dicha sesión solemne, celebrada en la explanada de la Presidencia Municipal, pero además se le impone su nombre a la calle 29, comprendida de bulevar Diagonal Reforma al bulevar Revolución Oriente.

En la fecha mencionada se conmemoraba los 167 años del inicio de la lucha por la independencia de México, pero también los 70 años de haberse dado a Torreón la categoría de ciudad.

El doctor Aquilino Villanueva es considerado el “Padre de la Urología” en México, gracias a la tenacidad y empuje que imprimió en la atención de sus pacientes en el Pabellón 5 del Hospital General de México (1923); siendo además catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, y titular de Salubridad y Asistencia.

No pocos médicos formados en hospitales la ciudad de México y en diferentes partes del país, incluyendo los de esta ciudad, recuerdan al doctor Aquilino Villanueva Arreola.

Hay quienes lo evocan durante su formación en el Hospital Juárez de la ciudad de México, donde fue maestro de los médicos que cursaron la residencia en Urología.

Fue en la II Asamblea Nacional de Cirujanos, celebrada en el

mencionado Hospital Juárez, donde se conforma la Sociedad Mexicana de Urología (SMU), teniendo al doctor Aquilino Villanueva como al principal impulsor de la misma, según lo refiere el doctor Jesús Torres.

Pero además, en la Historia de la Asociación Mexicana de Gastroenterología, redactada por el doctor Humberto Hurtado Andrade, hace referencia al Dr. Villanueva, como uno de los médicos interesados por el estudio y atención de los pacientes con problemas en los órganos urinarios, digestivo y cardiovascular, desde el momento en que ingresan al Hospital General de México.

Los otros dos médicos mencionados en dicha historia médica son Abraham Ayala González e Ignacio Chávez, contemporáneos del Dr. Aquilino Villanueva.

También recuerdan a nuestro personaje los doctores Francisco José y Agustín Madero Fernández del Castillo, hijos del referido ex Presidente Municipal (pero también gobernador interno de Coahuila, recientemente fallecido), al señalar que el Dr. Aquilino Villanueva Arreola vino a Torreón no sólo a recibir la “Medalla de Oro”, sino a reuniones y congresos médicos.

En el mural del vestíbulo de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila, aparecen entre otros médicos el Dr. Aquilino Villanueva Arreola, pues se le considera un científico coahuilense distinguido, por sus aportaciones a la ciencia médica y en especial a la Urología.

## **Calle H. Colegio Militar, forjador de cadetes defensores de la Patria**

Anteriormente se le conocía simplemente como calle treinta, pero en 1978 el Ayuntamiento decidió designarle el nombre de “H. (Heroico) Colegio Militar”, por así haberlo propuesto algunos vecinos y porque en ese lugar estuvo el antiguo campo militar de esta ciudad.

Quienes han cursado su primaria saben de la existencia del H. Colegio Militar, cuando estaba en el Castillo de Chapultepec, histórico lugar que fue defendido por seis jóvenes cadetes, mejor conocidos como los “Niños Héroes de Chapultepec”.

El H. Colegio Militar ya no tiene su sede en el famoso Castillo de Chapultepec, pero se le sigue relacionando por la gesta heroica de los cadetes Juan de la Barrera, Juan Escutia, Agustín Melgar, Fernando Montes de Oca, Francisco Márquez y Vicente Suárez.

Tampoco hay rastros del campo militar que otrora estuvo al oriente de la ciudad, en una enorme superficie, como ocurre en todos los principales cuarteles del Ejército Mexicano.

Todavía hay quien recuerda algunas características exteriores del antiguo campo militar, pues al interior del mismo sólo tenían acceso quienes pertenecían al Ejército, ya fueran las fuerzas federales (a los que los villistas llamaban “Los Pelones”, por el característico corte de pelo de los soldados) y hasta el propio Centauro del Norte (Francisco Villa), tras de derrotar al ejército de Porfirio Díaz en sus famosas “Tomas de Torreón”.

El señor Juan Antonio Peña Sifuentes, cartero jubilado, asegura que “había un enorme galerón que se veía desde fuera del campo militar, donde guardaban los caballos y el alimento de los animales; el lugar era enorme pues llegaba más allá de lo que hoy es el bulevar Diagonal Reforma y su entrada principal estaba donde hoy está la avenida Matamoros”.

Pero volviendo al H. Colegio Militar, diremos que actualmente sigue siendo una institución formadora de defensores de la Patria, pues allí estudian quienes desean abrazar la carrera de las armas.

Para quienes no recuerdan la gesta heroica de los llamados Niños Héroes, mencionaremos sólo algunos datos relativos al por qué de esos hechos: El expansionismo de los gobernantes de Estados Unidos de América (han enarbolado siempre la elocuente frase “América para los americanos”, pero en realidad su frase debería ser “América para los estadounidenses”), hicieron hasta lo imposible para adueñarse de buena parte de nuestro territorio a mediados del siglo XIX, como finalmente lograron al adjudicarse Texas y otras provincias.

Estados Unidos de América (EUA), poblado en sus inicios por inmigrantes aventureros, autorizados por sus autoridades para desplazar a los nativos, nació y se desarrolló como nación promoviendo el pensamiento puritano y los sentimientos de superioridad racial y moral (tanto en lo religioso como en lo cultural).

Con esos principios, James Monroe formuló en 1823 una doctrina en la que se habla del “destino manifiesto” de E.U.A. (pues se cree modelo perfecto de pueblo civilizado, y por consiguiente líder de la humanidad), supuestamente designado por Dios para extender “el área de la libertad”, y por consiguiente tener el derecho de ocupar territorios de los que otros pueblos no sacan provecho.

Fue por ello que en 1846 invadió México, que en aquel entonces nuestro territorio comprendía territorios de lo que hoy es el sur de E.U.A., en especial Texas y California, como también es cierto que la parte norte de Coahuila se declaró independiente de México y por ello Antonio López de Santa Anna salió a combatir a los insurrectos hasta lo que hoy es Houston, Texas.

Lo anterior fue motivo suficiente para que EUA declarara la guerra a México, pues ya consideraba a Texas como parte de sus territorios, y por varios frentes invadieron nuestro país, hasta llegar a la capital,

tras de combatir nuestras fuerzas armadas a los invasores, incluso con el apoyo de un batallón de irlandeses, que desertaron de las tropas del vecino país del norte, por considerarse engañados.

Dado el completo armamento de los invasores, cayeron todos los defensores de la Patria, incluyendo el H. Colegio Militar, en una gesta heroica de sus cadetes, misma que pasó a la historia nacional como un hecho trascendente, reconocido incluso por los invasores.

## **Calle Ignacio Barrón, por un profesor extraordinario**

La breve calle (cuatro cuadras), todavía conocida por algunas personas como calle 31, es la calle Ignacio Barrón Enríquez, cuyo nombre corresponde a un profesor extraordinario de la segunda mitad del siglo pasado.

La calle Ignacio Barrón se encuentra comprendida entre la privada Alfonso Reyes, paralela a la avenida Juárez oriente, y el bulevar Revolución.

El profesor Ignacio Barrón Enríquez nació en San Juan de Guadalupe, Dgo., el 1 de septiembre de 1919, en donde todavía se le considera área rural de la Comarca Lagunera.

Su actividad docente la inició en escuelas rurales del municipio de Gómez Palacio, donde trabajó durante siete años, pero luego fue designado profesor de escuelas urbanas de Lerdo y Gómez Palacio, por otros ocho años.

Hizo la carrera normalista en el famoso Instituto Federal de Capacitación Magisterial (IFCM), especializándose luego en educación especial para niños sordos en el Instituto Parque Lira de la ciudad de México, donde también estudio la Normal Superior.

En su vida personal, el Profr. Barrón Enríquez casó con María de los Ángeles Delgadillo, con quien procreó seis hijos: Conrado, Armando,

Sergio, Rosa María, Ignacio y Enrique Alonso, pero sólo dos siguieron la carrera de profesores (Rosa María y Sergio), y sólo viven los dos últimos y el primero.

Los profesores José Santos Valdés y Cástulo Vega Máynez, en sendas columnas periodísticas califican al Profr. Barrón Enríquez como un modesto educador extraordinario por haberse dedicado a la enseñanza de los niños sordos. “Fue en vida dinámico, inteligente y culto y poseedor de una gran bondad proclamada por quienes lo tratamos...”, señala uno de los artículos aludidos.

Fue catedrático de la Escuela Normal de La Laguna (la primera de su tipo en esta ciudad) y juntamente con el doctor Alfonso Garibay Fernández crearon el Instituto Lagunero de la Audición y Lenguaje, desde 1955 hasta el fallecimiento del profesor Barrón Enríquez (1988).

“El Instituto -indica el Profr. Santos Valdés en su colaboración periodística- fue bien organizado y se sostiene gracias al entusiasmo y firmeza del Dr. Garibay Fernández, pero en el aspecto pedagógico del trabajo depende del maestro Barrón Enríquez, que como todos seres reflexivos, mejoró el bagaje que le dieron en el Parque Lira y creó una serie de procedimientos pedagógicos para enseñar a hablar, a leer, a escribir, a realizar operaciones matemáticas, a recitar, etc., a los niños sordo-mudos”.

Sin embargo nada es eterno, ni siquiera el pensamiento positivo de quienes desean ayudar desinteresadamente a quienes no tiene las facultades y que además no tienen recursos para salir adelante, como era la filosofía y enseñanza del Profr. Barrón Enríquez.

Continúa con esa filosofía la hija del Profr. Barrón, Rosa María Barrón Delgadillo, quien ahora emprende una nueva institución de enseñanza, el “*Instituto Profesor Ignacio Barrón Enríquez*”, con el apoyo de un patronato en avenida Guerrero 1142 oriente, donde integran a niños y adultos con sordera a la sociedad.



El Profr. Víctor Vega Máynez proponía en su columna “Semblanza de Maestros” que el Instituto Lagunero de Audición y Lenguaje se llamara Profr. Barrón Enríquez, lo cual no ocurrió, pero en cambio se le hizo el honor de que una calle de nuestra ciudad llevara su nombres.

Por otra parte, es oportuno informar que el Profr. Ignacio Barrón Enríquez creó y fue director de la Escuela Secundaria y Preparatoria “Profr. Andrés Osuna”, que aún pervive y donde se forjaron no pocos jóvenes que hoy son triunfadores profesionistas.

## **Calz. De Juambelz; importante eje vial al oriente de la ciudad**

El Ayuntamiento que encabezaba Francisco José Madero González, decidió en 1977 designar la calle 32 con el nombre de Antonio de Juambelz y Bracho, cofundador del diario regional “El Siglo de Torreón” y posteriormente su director por muchísimos años, por lo que fue considerado decano del periodismo nacional.

La calle 32, como se le conocía a la hoy calzada Antonio de Juambelz, era una vialidad de especial amplitud, pues era uno de los accesos principales al antiguo campo militar y después una conexión directa a la otrora Carretera Interoceánica.

Para no dejar la duda a nuestros lectores, diremos que esa carretera fue considerada en los años treinta del siglo pasado como una importante vía de comunicación nacional, pues pretendía unir las ciudades de Matamoros, Tamps. y Mazatlán, Sin., lográndose ese proyecto sólo en forma parcial, si bien hoy se hacen esfuerzos para al fin lograrlo, con otra denominación y algunos cambios al proyecto.

Ahora nos ocuparemos del personaje que da nombre a la calzada en referencia, misma que une el bulevar Revolución oriente con el bulevar Diagonal Reforma y la calzada Ramón Méndez (ésta última parte integrante de la denominada Carretera Interoceánica).

Antonio de Juambelz nació el 21 de noviembre de 1892 en la ciudad de Durango, Dgo., donde cursó sus primeros estudios, mismos que luego continuó en Guadalajara, Jal., para finalmente concluirlos en la ciudad de México. Sus biógrafos señalan que la secundaria la cursó en el Instituto Científico de Mascarones, para luego inscribirse en la Escuela de Agricultura de San Jacinto, cerca de la capital del país, donde estudió agronomía.

También estuvo en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Escuela Libre de Derecho (hasta el tercer grado, según se lo confió él propio don Antonio a quien esto escribe), para luego trasladarse a Chihuahua, Chih., donde se dedicó al comercio y a escribir crónicas de teatro para un periódico de esa ciudad capital.

En 1919 se dedicó de lleno al periodismo, como reportero de “El Heraldo de Chihuahua”, desapareciendo el diario original con motivo de la rebelión de Agua Prieta, Son. Fue entonces que se trasladó a Los Ángeles, Calif., empleándose en la revista “Los Vecinos”, donde escribía crónicas y gacetillas. Regresa a México, pues fue invitado a fundar el periódico “Coahuila”, en Saltillo, donde estuvo hasta 1921.

Posteriormente decide venir a Torreón, invitado por el también duranguense, Joaquín Moreno, quien lo integró al equipo de trabajo de *El Siglo*, fundado el 28 de febrero de 1922, dándole la encomienda de jefe de publicidad, pero habiendo logrado Antonio de Juambelz, de manera diplomática, que el gobernador de Durango en ese entonces, Gral. Jesús Agustín Castro, le devolviera a Moreno el equipo de un taller de imprenta que le tenía incautado (por temor a que éste le sacara “los trapitos al sol” de algunos turbios manejos del gobierno), fue premiado con un nuevo cargo: sub-gerente de *El Siglo*, considerado el segundo puesto después del director.

Motivos de salud obligaron a Joaquín Moreno a trasladarse a la ciudad de México en 1925, nombrando temporalmente director de *El Siglo* a José E. Campos, quien ya había dirigido *Excélsior*, pero al final

esa persona renunció pues añoraba la vida de la capital del país, y fue entonces cuando Antonio de Juambelz tomó las riendas del periódico regional del que fuera cofundador.

En 1933 adquiere en propiedad El Siglo, desempeñando una titánica lucha para llevar a ese periódico al exitoso lugar que por años ha ocupado en el contexto nacional, logrando obtener en 1976 el Premio Nacional de Periodismo e Información, en la rama de noticias.

En 1981, Antonio de Juambelz y Bracho es honrado con la presea de Editor Emérito, entregada por la comisión organizadora del Día de la Libertad de Prensa, y en 1992 se le entrega por segunda ocasión el Premio Especial dentro del Premio Nacional de Periodismo. El gobierno de Durango, por su parte, le entrega a Antonio de Juambelz y Bracho el 31 de octubre de 1988 la “Presea Francisco Zarco”, considerada la más alta condecoración que dicho gobierno otorga a sus hijos distinguidos.

Mucho se puede escribir en torno a la obra de Antonio de Juambelz y Bracho, quien fallece en esta ciudad el 23 de junio de 1933, a la edad de cien años, motivo por el cual se le conoce como “El hombre de los dos siglos”.

## **Calles del oriente de la ciudad con un simple número de identificación**

De acuerdo con el trazo original de las calles ubicadas al oriente de Torreón, en la porción denominada técnicamente como “Cuarta de Cobián”, las vialidades tenían al principio un simple número por lo que se refiere a nomenclatura, como también ocurría a mediados del siglo pasado en lo referente a las calles de la Segunda y Tercera de Cobián.

Las avenidas del poniente son extensión de las vialidades del área conocida como Primer Cuadro de la ciudad (Centro de Torreón) y las

nuevas avenidas que fueron surgiendo al norte se les asignaron nombres de personajes de la historia, tales como Juan Aldama, Guadalupe Victoria, etc.

También surgieron nuevas calles al oriente de la ciudad, a las que se les identificó inicialmente con un número (calle seis, calle siete, etc.) y que luego cambiaron por los nombres de Guadalupe Victoria, Comonfort, etc., quedando algunas en duplicidad con otras vialidades, como es el caso de la Av. Comonfort, que se localiza entre las calles Mariano López Ortiz (calle doce) y la Mártires de Cananea (calle catorce).

Sin embargo, la calle Guadalupe Victoria se consideró debería cambiar a Francisco I. Madero, tal como se le identifica actualmente, pues ya existía la avenida Victoria.

Estudiando un plano de la ciudad en 1943, el área denominada Tercera de Cobián, comprendía al norte los terrenos que entonces estaban baldíos, en áreas identificadas como San Julián, y en seguida las colonias Santa María, Reforma, González Ortega y Torreón Nuevo (ésta comprendida entre el oriente del bosque Venustiano Carranza y la calle 30, y entre la avenida Ocampo y el hoy bulevar Revolución).

Pues bien, en lo referente a las calles del oriente de la ciudad, reiteramos, en los planos de la primera mitad del siglo pasado se les identificaban por un número consecutivo, poco después de la Alameda Zaragoza, incluyendo a la calle Porfirio Díaz, como se le conoció hace años, pero luego bulevar Río Nazas, y hoy calzada Cuauhtémoc.

Entre los cambios de nomenclatura, la calle que hoy conocemos como Eugenio Aguirre Benavides, era la calle ocho; la Juan E. García era calle nueve; la Gregorio A. García calle diez, etc., en tanto que la avenida Juárez oriente, a partir de la calzada Cuauhtémoc, se denominaba calzada Vicente Guerrero, cuyo nombre desapareció para quedar en un solo nombre: avenida Benito Juárez oriente.

El hecho es que en la actualidad tenemos calles identificadas con

simples números, salvo las calles 34, 36 y 38, a las que se les asignó un nombre y eliminadas las otras calles (33, 35, 37 y 39) al crearse varias “supermanzanas” con motivo de la construcción del bulevar Reforma o Diagonal Reforma.

Es prudente señalar también que fuera del Primer Cuadro de la Ciudad, identificado como Cuarta de Cobián, existen calles que bien podrían considerarse extensión de las calles 30, 31, 32, 33, 34, etc., y de hecho así se les conoce en la colonia San Marcos.

Pero también, al norte del bulevar Reforma, existen vialidades con número que pudieran ser extensión de las del Primer Cuadro, y otras, como la 35 de la colonia “Nuevo Torreón”, que ya tiene nombre: Guillermo Prieto, el insigne patriota de la época histórica de la Reforma, en tanto que la calle 37 lleva el nombre de un personaje de nuestra ciudad, a partir de agosto de 2006: Profr. Julio Rodríguez Sánchez.

Aún existe un sinnúmero de solicitudes de parte de particulares y de organizaciones civiles, que han propuesto un nombre a las calles que sólo tienen un número en la nomenclatura del oriente de la ciudad, pero la autoridad municipal nada ha resuelto, sobre todo porque en todos los casos sugieren sea una calle céntrica (lo que equivaldría a suplir el nombre de ciertas calles), según nos confió un funcionario municipal que pidió omitir su identidad.

## **Cuando Torreón llegaba hasta la calle 40, hoy Saltillo 400**

Quienes nacimos a mediados del siglo XX recordamos con cierta nostalgia aquellos días infantiles en que era una aventura llegar a pie o en bicicleta hasta los límites del oriente de Torreón, o sea a la calle 40.

Las calles citadinas, identificadas con un número consecutivo poco

después de la Alameda, llegaban hasta la cuarenta y no todas estaban pavimentadas. Los límites urbanos, reiteramos, llegaban hasta la 40, después todo eran tierras de labranza.

Sin embargo, esa calle era importante porque ahí se localizaban fincas de especial interés, como los despepites de algodón, el Jardín Cerveza (donde hoy se encuentra una fábrica de ese producto, pero de otra marca diferente a la actual), la harinera Anaya (desde donde partían las peregrinaciones en honor a la Virgen de Guadalupe) y el inicio de la carretera (hoy calzada Saltillo 400) que conducía a un pequeño aeropuerto ubicado al sur de la ciudad (donde ahora se localizan las colonias La Fuente y Valle Dorado).

Actualmente, la colonia Nuevo Torreón (conformada a manera de un triángulo) está delimitada en su parte oriental por la vieja calle 40, al poniente por el cruce de la calzada Profr. Ramón Méndez y el bulevar Diagonal Reforma, en cuyo vértice se localiza la que podría ser la primera calle de la colonia: la 33, que comprende solamente tres pequeñas cuadras.

También se localizan en esa colonia la prolongación de otras calles con número, tales como la 34 (tan sólo una cuadra), la que debía ser la 35 pero que esa vialidad recibe el nombre del poeta y patriota Guillermo Prieto, así como las calles 36, 37 (actualmente Profr. Julio Rodríguez Sánchez), 38 y 39.

Sólo mencionaremos que en la colonia Nueva California (donde antes eran sólo tierras de cultivo), continúan hoy las calles 41 y 42, e inmediatamente después la calzada México, vialidad que nunca tuvo un número pero que de haberlo tenido le correspondería el 43.

Pero volviendo a la antes calle 40, cambió su nombre por el de *Saltillo 400*, hace poco más de 30 años, cuando era presidente municipal Francisco José Madero González, quien por cierto no terminó su gestión pues fue nombrado gobernador sustituto por el Congreso del Estado.

Ahora bien, la original *calle 40* solamente era sólo el tramo

comprendido de la calzada Ramón Méndez al bulevar Revolución, pero por una serie de modificaciones al trazo urbano, que dieron pauta a la creación de la colonia “Campestre La Rosita” y la urbanización de la ex Hacienda “Los Ángeles”, así como el nacimiento de las colonias “FOVISSSTE La Rosita”, “Torreón Residencial” y “Ampliación La Rosita”, se amplió la *calzada Saltillo 400*.

¿Qué por qué Saltillo 400? Bueno, porque en los años setenta la ciudad capital cumplió 400 años de haber sido fundada en 1577 por colonizadores españoles, junto con un grupo de indígenas tlaxcaltecas.

En retribución a lo anterior y virtud de haber cumplido Torreón 100 años con la categoría de ciudad, el Ayuntamiento de Saltillo, a su vez, tuvo a bien dar el nombre de Centenario de Torreón, a una de las calles de la capital de Coahuila.

## **Más de 75 privadas y vecindades después de la Calz. Cuauhtémoc hacia el oriente**

En el polígono comprendido entre la calzada Cuauhtémoc y los bulevares Revolución oriente y Diagonal Reforma, se localizan más de setenta y cinco (75) privadas y vecindades, aparte de calles y avenidas de ese populoso sector de Torreón, identificado en la cartografía oficial como “Cuarto de Cobián” y una parte de “Tercera de Cobián”.

Para el común de la gente de Torreón se trata del “Tercer Cuadro” de la ciudad y en el extremo de ese sector (del par vial La Opinión – El Siglo de Torreón hacia el oriente) se le pudiera identificar como “el último triángulo” del centro de la ciudad, tomando en cuenta que la Diagonal Reforma y el bulevar Revolución oriente cierran esa área citadina.

El hecho es que, desde el auténtico centro de Torreón hasta esos lares, se le identifica a ese sector con el código postal 27000, lo mismo para avenidas, calles, bulevares, calzadas, privadas y vecindades.

Las colonias de la periferia, e incluso las comunidades ejidales, todas tienen su identificación postal, pues parten del centro de la ciudad (C.P. 27000).

En este modesto libro faltaría sólo identificar las vialidades cortas, que comúnmente se les conoce como privadas, correspondientes a ese último tramo de la ciudad, pero sólo nos referiremos a algunas de las múltiples privadas del oriente de Torreón.

Consideramos innecesario hacerlo en todos los casos, pues hay privadas y vecindades que tienen el mismo nombre de la vialidad más próxima a ese lugar, así se trate de una avenida o de una calle, o bien se trate del nombre dado a una mujer, el ser más bello de la creación.

En tal virtud, permítaseme sólo identificar algunas que tengan como nomenclatura a algún personaje importante, como hay muchos, pero para este efecto comenzaremos con el correspondiente a de la privada Joaquín Fernández de Lizardi, localizada entre la calzada Cuauhtémoc y la avenida Zacatecas.

## **Joaquín Fernández de Lizardi** **“El Pensador Mexicano”**

Escritor de la época de la Colonia que destacó por su fecunda labor literaria y periodística. Escritor humorístico, satírico, rebelde, ingenioso, moralista, racionalista y didáctico, fue autor de cuatro novelas, nueve obras de teatro, de obras poéticas y fundador de seis periódicos.

Fernández de Lizardi nació en 1776 en la ciudad de México, vivió su infancia en Tepozotlán y a partir de 1805 empezó a colaborar en el



periódico Diario de México; en 1808 se dio a conocer como poeta. Fundó su primer periódico en 1812, el que llamó “El Pensador Mexicano”, nombre que adoptó como seudónimo en algunas obras de su autoría. En los ocho números iniciales de su periódico elogió la libertad de prensa como medio para atacar los males sociales y políticos, pero en el noveno atacó al virrey Francisco Javier Venegas, por lo que fue cerrado su medio impreso y él encarcelado.

Desde la prisión siguió escribiendo hasta que el nuevo virrey, Félix María Calleja, lo liberó. Entre 1815 y 1816 editó dos periódicos simultáneamente: “Alacena de frioleras” y “Caxoncito de la Alacena”, y escribió entre 1816 y 1820 cuatro novelas: “*El periquillo sarniento*”, considerada como la primera novela americana; “*Noches tristes y día alegre*”, “*La Quijotita y su prima*”, y “*La vida y los hechos del famoso caballero Catrín de la Fachenda*”.

En 1820 fundó otro periódico: “El Conductor Eléctrico”, atacando a quienes se oponían a la Constitución de Cádiz. En 1821 se adhirió al Plan de Iguala, pero pronto se desilusionó de las ideas de Agustín de Iturbide y lo atacó en un folleto llamado “*Defensa de los Francmasones*”. Esto último le valió la excomunión de la Iglesia Católica (1822). Siempre se pronunció por la libertad religiosa.

En 1823 apareció el periódico “El hermano Perico” y luego (1824 – 1825) una hoja quincenal llamada “Conversaciones del payo y el sacristán”, donde se discutían las relaciones entre la Iglesia y el Estado. En 1825 fue editor de la “Gazeta del Gobierno” (sic), y su último periódico apareció en 1826: “Correo Semanario de México”, donde en su artículo *Testamento de Despedida* remata su tarea como reformador político y social. Fallece en 1827 en la ciudad de México.

## **Priv. Primo de Verdad, en honor del protomártir de la Independencia**

Uniendo las calles Juan Pablos y Juan Gutemberg, entre las avenidas Vicente Guerrero y Juan Aldama, en el oriente de la ciudad, se encuentra la privada Francisco Primo de Verdad.

Se trata de una calle corta (una cuadra) que tiene el nombre del protomártir de la Independencia de México, motivo por el cual damos aquí algunos detalles de la vida de ese personaje poco conocido en la historia, porque inclusive entregó su vida defendiendo una causa que favorecía a sus compatriotas mexicanos.

Antes de entrar en detalles del licenciado Francisco Primo de Verdad y Ramos, reiteraremos que no es nuestra intención excluir a personas que llevan su nombre en otras calles cortas, comúnmente conocidas como privadas, pero hay casos en que no es posible establecer siquiera el nombre correcto y por tanto su identificación.

A manera de ejemplo de lo anterior, citaremos el caso de una privada ubicada entre las avenidas Victoria y Seis de Octubre, que en el plano oficial del Ayuntamiento de Torreón, correspondiente a la Tercera de Cobián (centro), se le identifica con el nombre de Díaz de Haro, pero al acudir al lugar encontramos el nombre de Manuel Ruiz de H. en la placa de la nomenclatura de ese lugar.

Es común encontrar errores en la cartografía oficial, pero que lamentablemente no hay quién resuelva satisfactoriamente esos casos, pues no hay autoridad ni persona alguna a la mano para esclarecer esos casos.

Sin entrar en mayores comentarios, abordaremos en seguida lo relativo al licenciado Francisco Primo de Verdad y Ramos, quien nació en 1768 en Ciénega del Rincón, Aguascalientes; estudió en el Colegio de San Ildefonso, donde recibió el título de abogado.

En julio de 1808 se conoció en la capital de la Nueva España que tanto Fernando VII y Carlos IV habían abdicado al trono español, quedando éste en manos de José Bonaparte, hermano de Napoleón.

Con la renuncia de los soberanos españoles se originaba un grave problema en la Nueva España, pues no se sabía que ocurriría con estas tierras americanas y sobre todo con su gobierno.

El 9 de agosto del mismo año se reunieron las principales autoridades de la capital de nuestro país para estudiar la situación de la abdicación de los reyes, y fue el licenciado Francisco Primo de Verdad y Ramos, síndico del Ayuntamiento, apoyado por el regidor Juan Francisco Azcárate, quien propusiera convocar a las autoridades locales de toda Nueva España para formar un gobierno provisional con bases populares, pues a falta de un monarca legítimo la soberanía recaía en el pueblo.

El proyecto fue aprobado por el virrey y por el cabildo de la capital, pero los fiscales y los oidores lo rechazaron. A pesar de ello el Lic. Primo de Verdad se dedicó activamente a promover su proyecto, e incluso el virrey Iturrigaray convocó a un congreso de ayuntamientos, pero un grupo de españoles lo desconocieron y nombraron como su sustituto al mariscal de campo Pedro Garibay.

El virrey depuesto fue aprehendido por los españoles, junto con Primo de Verdad, quien fue encerrado en la cárcel del Arzobispado, donde el 4 de octubre de 1808 fue hallado muerto, propiciando la versión de que había sido envenenado.

Es por ello que a Francisco Primo de Verdad y Ramos se le considera protomártir de la Independencia, dada su postura de buscar la separación de México del dominio español y que por ello fuera eliminado, pues si bien nadie asegura que hubiese sido torturado hasta causarle la muerte, tampoco se aclaró nada sobre la causa de su fallecimiento.

## Tres privadas con nombre de personajes sobresalientes

Tres privadas del oriente de la ciudad tienen asignado el nombre de personajes de diferentes épocas y actividades profesionales, pero en los tres casos corresponden a hombres destacados en la historia de México.

Se trata de Jesús Urueta y Sequeiros; Antonio Caso Andrade y Justo Sierra Méndez, los tres con méritos más que suficientes para ser considerados personajes sobresalientes.

Comunicando las calles Juan Pablos y Juan Gutemberg, que para mayor referencia podríamos decir también: entre un costado del Bosque Venustiano Carranza y la entrada principal del Hospital Infantil Universitario, se encuentra la privada *Jesús Urueta*.

La historia consigna a dicho personaje como un destacado poeta, abogado, novelista, periodista, orador y político revolucionario, nacido el 9 de febrero de 1868 en Chihuahua, Chih.

Sin desmerecer el resto de sus atributos, Jesús Urueta destacó como orador, al grado tal de que fuera bautizado como "*El Príncipe de la palabra*".

Fue catedrático de la Escuela Nacional Preparatoria, diputado del Congreso de la Unión durante el gobierno de Francisco I. Madero, y Secretario de Relaciones Exteriores en el gabinete del presidente Venustiano Carranza.

## ANTONIO CASO ANDRADE

Otro personaje de la historia nacional fue, sin duda, Antonio Caso Andrade, filósofo de vanguardia, catedrático, rector de la Universidad Nacional, que luego se transformara en la hoy prestigiada Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La privada que lleva su nombre comunica las calles Jesús María del Bosque y la Juan Gutemberg, entre las avenidas Corregidora y Aldama.

Caso Andrade nació el 19 de noviembre de 1883; realizó estudios de Derecho, pero consagró su vida a la filosofía, a la sociología, a las letras y a la estética. Perteneció al grupo Ateneo de la Juventud.

En colaboración con Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Henríquez Ureña y Carlos González Peña, fue cofundador de la Revista “Savia Moderna”.

Impartió cátedra en la Escuela Nacional Preparatoria, en la Escuela de Jurisprudencia, la Universidad Nacional de México y la Escuela de Altos Estudios, de la cual fue fundador.

Fue también profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, de la actual Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), convirtiéndose en el séptimo rector de esa casa de estudios. Falleció en 1946.

## **JUSTO SIERRA MÉNDEZ**

También uniendo las calles Gutemberg y Jesús María del Bosque, pero entre las avenidas Corregidora y Bravo, existe la privada Justo Sierra, cuyo nombre también figura entre los personajes destacados de la historia de México.

Nació en San Francisco de Campeche el 26 de enero de 1848, destacando como escritor, historiador, periodista, poeta y político. Fue fundador de la Universidad Nacional, hoy Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Fue contemporáneo de Ignacio Manuel Altamirano, del poeta coahuilense Manuel Acuña, de Guillermo Prieto y de Luis G. Urbina, todos ellos colaboradores de dos afamadas revistas culturales de su época: “Revista Azul” y “Revista Moderna”. Falleció en 13 de septiembre de 1912.

## **Privadas Sixto Ugalde, los Maestros y otras con diversos nombres**

Mencionábamos anteriormente que al oriente de Torreón, en el sector oficialmente denominado Cuarto de Cobián, existen muchas privadas con diversos nombres, algunos correspondiendo a la calle o a la avenida aledaña y en otros con nombres de mujer o con una fecha en alusión a un acontecimiento.

Otros nombres, en cambio, corresponden a un personaje de la historia, como es el caso de Sixto Ugalde y Bartolomé de las Casas, o bien de un gremio: los Maestros. Entre la nomenclatura de las privadas del oriente de la ciudad, figuran las denominadas: María de Jesús, Santa María, Rosaura, Graciela, María Elena, Enriqueta, Patria, Martha, Irma, Sonia, Alicia, Perla, etc.

Pero también hay nombres masculinos, tales como Ricardo, Lazo y Zambrano, si bien éste pasa como los apellidos de alguna persona, nadie supo a quién perteneció; también hay fechas, como 21 de marzo (natalicio del Lic. Benito Pablo Juárez García), y hasta una simplemente llamada: Regional.

Comenzaremos por referirnos hoy a la privada de los Maestros, que comprende dos cuadras, de la calle Rosendo Guerrero a La Opinión, cuya nomenclatura se estableció, seguramente, como un reconocimiento al gremio magisterial.

Con cuatro cuadras de extensión figura la privada Sixto Ugalde, en memoria del general revolucionario que juntamente con Benjamín Argumedo y Gregorio A. García, iniciaron la lucha armada de 1910 en Gómez Palacio, Dgo.

Existe poca literatura en torno a Sixto Ugalde, pero en el libro *Así fue la Revolución Mexicana*, existe un pasaje relativo a cuando el movimiento rebelde, que a la letra dice: "Durante los últimos meses de 1913 las únicas operaciones rebeldes en Coahuila tuvieron lugar en la Región Lagunera, y fueron realizadas por villistas como José

Isabel Robles, Calixto Contreras y *Sixto Ugalde*”, cuya participación fue decisiva para las acciones de Francisco Villa en contra de las tropas federales en esta región.

## FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

Otra privada con nombre importante es Bartolomé de las Casas, el fraile dominico que se caracterizó por ser protector de los indios. Nació en Sevilla en 1474; llegó en 1502 a la isla “La Española” (hoy Santo Domingo) acompañado de su padre, con el paradójico beneficio de una encomienda. Diez años después se convirtió en el primer sacerdote ordenado en América.

En 1515 renunció a su ventajosa encomienda y regresó a España para protestar por el mal trato dado a los indios y para pedir que la conquista se entendiera como una labor de evangelización, no de explotación, y aparentemente fue escuchado por el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, quien fungía como regente del reino.

Las Casas volvió a América en 1517, habiéndosele concedido el título de Protector de los Indios, pero al encontrar que las cosas no habían cambiado retornó a España para exponer sus ideas al nuevo y joven rey Carlos I de España y V de Alemania. El monarca emitió la declaración de libertad personal de los indígenas y creó el Consejo de Indias, accediendo a la petición de Las Casas para que se importaran negros africanos para aligerar la carga de los indios, pero posteriormente el religioso se arrepintió de su propuesta, pues no era la solución por él esperada.

En 1520 el clérigo partió nuevamente a América con un grupo de colonos dispuestos a evangelizar mediante la razón y no por la fuerza, pero éstos lo abandonaron. Descorazonado, Las Casas ingreso a la orden de los dominicos y se dedicó al estudio. Escribió entonces su *Historia*

de las Indias y un tratado en el que censuraba la conversión forzosa de los indios. En 1536 inició nuevamente un viaje de colonización pacífica en Guatemala, gozando en esta ocasión del éxito.

Designado obispo de Chiapas en 1545, Fray Bartolomé continuó sus esfuerzos en pro de los indios desde el episcopado; en 1547 regresó a España y ante la falta de atención a sus súplicas, decidió renunciar a su obispado y permanecer ahí, falleciendo a la edad de 92 años (1566) en Madrid.

## **Privadas Carmen Serdán, Nicolás Régules y otras del Ote. de Torreón**

Entre las calles Enrique Treviño (calle 24) y Heróico Colegio Militar (calle 30), y entre las avenidas Allende y Abasolo, se localiza la privada Carmen Serdán.

Paralela a la anterior se encuentra la privada Nicolás Régules, la cual se extiende de la calle Enrique C. Treviño a la calle Aquilino Villanueva, esto es una cuadra de menor extensión que la citada en el párrafo anterior.

Esta última se ubica entre las avenidas Matamoros y Allende, y por lo que hace a la manzana que le faltaría para alcanzar la calle H. Colegio Militar, transversalmente, se encuentra la privada veintinueve, con cuadra y media de extensión.

Existen otras calles cortas, que omitimos sus nombres por que corresponden en ciertos casos a calles y avenidas, a nombres de mujer, tales como Enriqueta y Patricia, o bien a nombres con iniciales y/o un apellido, como es el caso de J. B. Borrego, Lazo, Zambrano, etc.

Por ello, en esta ocasión nos referiremos únicamente a los dos personajes inicialmente mencionados.



## CARMEN SERDÁN

Esta patriota nació en la ciudad de Puebla el 11 de noviembre de 1875. Fue hermana de Aquiles Serdán, quien inició en Puebla la revolución maderista el 18 de noviembre de 1910.

Carmen estudió en el Colegio Teresiano y apoyó la campaña antirreleccionista de Madero bajo el seudónimo de Marcos Serrato, y antes de la insurrección viajó a San Antonio, Texas, a fin de traer dinero a su hermano para la lucha revolucionaria.

La casa de los hermanos Serdán (aún en pie y que sirve como museo) se encuentra ubicada en la calle Santa Clara en la ciudad de Puebla, que fue atacada el 18 de noviembre de 1910 por la tropa del ejército de Porfirio Díaz y elementos de la policía poblana.

Se afirma que fue ella la que fusil en mano salió al balcón de su casa para incitar al pueblo a unirse a la lucha revolucionaria, en cuyo acto salió herida.

En el operativo militar murió su hermano Aquiles, en tanto que ella, su madre y la esposa de aquel fueron conducidas a la cárcel de La Merced, pero luego Carmen fue conducida al hospital militar de San Pedro.

Posteriormente, en la etapa constitucionalista, Carmen Serdán se desempeñó como enfermera en diversos hospitales y posteriormente se dedicó al cuidado de sus sobrinos. Falleció el 21 de agosto de 1948.

## NICOLÁS RÉGULES

El general Nicolás Régules nació en Quintanilla, Burgos, España, en 1826; llega a México independiente en 1846 y se le reconoce el grado de capitán, distinguiéndose en combate, un año después, lucha contra los invasores estadounidenses (La Angostura y Molino del Rey).

En 1855 asciende a Teniente Coronel y después de la batalla de Calpulalpan, obtiene el grado de General de Brigada. Obtuvo otros triunfos en batalla, pero el que le dio gloria fue en Tacámbaro, Mich., en 1865, contra los belgas que apoyaban a Maximiliano, donde Régules derrotó a las tropas francesas el 11 de abril de ese año.

## **Privadas con nombre de connotados músicos: Revueltas, Alvarado, Chávez**

Entre las avenidas Hidalgo y Presidente Carranza, al oriente de la ciudad, existen varias privadas con nombres de connotados músicos, tres de ellos mexicanos: Silvestre Revueltas, Alberto M. Alvarado y Carlos Chávez.

### **SILVESTRE REVUELTAS**

Comenzaremos con Silvestre Revueltas Sánchez, músico original y prolífico que naciera en Santiago Papasquiaro, Durango, el 31 de diciembre de 1899. Su inclinación musical la mostró desde pequeño y fue apoyado por sus padres. Revueltas, como otros compositores mexicanos, introdujo en sus obras elementos de origen popular, adhiriéndose al movimiento musical nacionalista de su época.

En 1906, cuando apenas contaba con 7 años de edad, organizó una pequeña banda infantil a cuyos integrantes retribuía con caramelos. En 1908 se trasladó con su familia a la ciudad de Colima; en 1911 regresó a Durango capital y en 1913 fue a la ciudad de México. Sus estudios de violín y composición los realizó inicialmente en el Conservatorio Nacional de México, pero después viajó a Austin, Texas, y a Chicago, Illinois, para perfeccionarse.

La producción de Revuelta es muy vasta, e incluso compuso música para algunas películas, como “*Vamonos con Pancho Villa*”; “*La noche de los Mayas*” y “*El signo de la muerte*”. Su última obra, que dejó inconclusa, fue “*La Coronela*”, pero los músicos Blas Galindo y Candelario Huizar la terminaron y la presentaron un mes después de su muerte, ocurrida el 5 de octubre de 1940 en la ciudad de México.

### ALBERTO M. ALVARADO

Alberto M. Alvarado fue un notable músico y compositor que dejó obras de fama internacional, como sus valsés “*Recuerdo*” y “*Río Rosa*”. Nació en la ciudad de Durango el 10 de diciembre de 1864 y cursó sus primeros estudios en la escuela del Profr. Manuel Ochoa.

Ingresó después al Instituto Juárez. A los ocho años de edad se inició en los estudios musicales y a la edad de once figuraba entre los ejecutantes del conjunto musical del maestro Manuel Herrera, famoso por sus interpretaciones musicales.

A los 18 años formó parte de la orquesta más importante de la ciudad de Durango, que dirigía el maestro Jesús Trujillo, pero que luego tuvo como director al maestro Alvarado López. Un año después era intérprete de violín concertino de la ópera italiana de Ángela Peralta, y en 1893 fue enviado con su orquesta para que tocara bajo su dirección en la Exposición Internacional de Chicago, E.U.A.

Sus composiciones musicales son muchas, pero destaca el vals “*Recuerdo*”, que por iniciativa del gobernador de Durango, en ocasión del cuarto centenario de la fundación de Durango, fue declarado el vals regional del Estado.

## CARLOS CHÁVEZ RAMÍREZ

Carlos Chávez Ramírez llevó a cabo una relevante labor musical y fue impulsor de la corriente nacionalista mexicana, considerándosele el compositor más importante del siglo XX en nuestro país.

Nació en la ciudad de México en 1899 y desde muy pequeño se sintió atraído por la música; sus primeras clases las recibió de su hermano Manuel, pero posteriormente estudió armonía y composición con los maestros Juan B. Fuentes, Manuel M. Ponce y Pedro Luis Ogazón. En 1918 se inició con gran entusiasmo en la composición con su *Sinfonía para orquesta* y los arreglos musicales de las famosas melodías de las películas “*Adelita*” y “*La cucaracha*”. A los 22 años de edad compuso el ballet de corte indígena “*El fuego nuevo*”, por encargo del Secretario de Educación Pública, José Vasconcelos.

Realizó una gira iniciada en Nueva York y continuó en varios países de Europa. Regreso a México ocupó la directamente al Conservatorio de Música y en 1946 se le nombró director del INBA. Carlos Chávez murió el 2 de agosto de 1978.

### **Privada Mozart, en honor del inmortal compositor de música**

Al igual que otras privadas que llevan el nombre de músicos mexicanos: Carlos Chávez, Alberto M. Alvarado y Silvestre Revueltas, existe una cuarta calle corta que une las avenidas Hidalgo y Presidente Carranza, con el nombre del inmortal compositor Wolfgang Amadeus Mozart.

Aquí nos referiremos a la privada Mozart, localizada entre las calles Fernando Salinas (calle 26) y Magdalena Mondragón (calle 27).

Por cierto, en el año 2006 se celebró a nivel internacional el CCL aniversario de su nacimiento con una serie de festivales, conferencias y toda clase de actividades con las que se recordó al genio de Salzburgo, fallecido a los 35 años de edad.

Reconocido como compositor inmortal, entre los que figuran el llamado “Padre de la Música” Juan Sebastián Bach; Ludwing van Beethoven, Franz Schbert, entre otros grandes de la música inmortal.

En efecto, Mozart es considerado uno de los genios de la música de todos los tiempos. Al igual que su padre, nació en la hermosa ciudad vienesa-alemana de Salzburgo el 27 de enero de 1756.

A la edad de tres años comenzó a incursionar en la música; a los siete publicó sus primeras composiciones y a los 12 escribió su primera ópera. Recorrió, siendo aún muy joven, las principales cortes de Europa y en todas lo colmaron de honores y gloria. Sin embargo murió en una total pobreza económica.

Dotado de una fecundidad sin igual, dejó producciones en todos los géneros musicales: misas (entre ellas la famosa “Réquiem” que le ocupó los últimos días de vida y en espera de una buena remuneración económica, que nunca vio pues lo sorprendió la muerte), así como otras producciones religiosas; óperas tan elevadas como “Las bodas de Fígaro”, “Don Giovanni”, “Cosi fan tutte” y “La flauta mágica”, donde se descubre su pensamiento masónico.

También tiene composiciones de música vocal y canciones, que se cuentan por docenas; música orquestal, donde sólo las sinfonías suman no menos de 40; canciones y serenatas llegan a 31; innumerables conciertos para piano, violín y otros instrumentos con orquesta; siete quintetos, 245 cuartetos de arco; 42 sonatas de violín; 17 sonatas simples; 15 temas variados y otras obras más para piano; 15 sonatas para órgano, etc.

Quienes saben de música identifican las composiciones de Mozart en extremo melodiosa, llena de armonía y belleza, dejando traslucir también un sentido trágico de la vida, especialmente en su música sacra, plenas de una ansiedad que se torna en sutileza y dominio de recursos cuando se escuchan sus óperas.

Y es que la misión de todo artista es reflejar la dulzura y la dureza de su entorno, para traducirlo en obras de arte. Y eso ocurre con la música de Mozart, produciéndose un acercamiento entre el compositor y quien escucha su música; una simbiosis perfecta entre lo real y lo imaginario, entre el sueño y la razón, entre la propia razón (la parte más noble del ser humano) y el instinto.

Mucho se ha escrito, en todos los idiomas, en torno a la vida y obra de Mozart, por lo que este espacio resulta insignificante y por lo tanto dejamos hasta aquí lo señalado en torno al músico austriaco, pues nunca terminaríamos.

## **Privadas Dr. Mora y Alfonso Reyes, localizadas al oriente de la ciudad**

Entre la calzada Águila Nacional y la avenida Juárez existen dos calles cortas con el calificativo de privadas: Dr. José María Luis Mora y Alfonso Reyes, alternando con tres avenidas, Allende, Matamoros y Morelos. Ambas se inician en la calle Heroico Colegio Militar, terminando la primera (Dr. Mora) en la calzada Antonio de Juambelz, en tanto que la segunda (Alfonso Reyes) se extiende hasta la calle 34.

Los personajes que dan nombre a esas dos privadas del oriente de la ciudad, pertenecen a épocas distintas

### **DR. JOSÉ MARÍA MORA**

José María Luis Mora nació en 1794 en el pueblo denominado Chamacuelo, estado de Guanajuato, quien después de cursar estudios primarios en Querétaro, continúa luego en el colegio de San Ildefonso de la ciudad de México, para terminar sus estudios de teología, a nivel de doctorado, en 1820, y finalmente ordenarse como sacerdote.

Profundo pensador y sociólogo, quien no obstante pertenecer al

sector de la iglesia, desarrollo actividades precursoras de la Reforma y por sus ideas liberales lo llevaron a la lucha política, figurando como diputado en la legislatura constituyente por el Estado de México.

En 1821 comienza su labor periodística en “*El Semanario Político y Literario*”, donde expone su pensamiento liberal. Fue representante de la diputación provincial de México en 1822, colaborando en la redacción de códigos que debían ser aprobados por el Congreso Constituyente.

Al declararse emperador Agustín de Iturbide, encabezó una fuerte oposición a ese régimen y por ello es recluido en el convento del Carmen y luego en el colegio de San Ildefonso, en calidad de detenido, pero al ser puesto en libertad reanuda su labor política, siendo nombrado diputado constituyente por el Estado de México.

En 1827 se gradúa de abogado y sus inquietudes políticas lo llevan a ingresar a la logia masónica del rito de York y a fundar el periódico “El Observador”. Batalló infatigablemente por “la insana ocupación de los bienes del clero, la abolición de los privilegios de esta clase —como él mismo decía— y la milicia, y por la difusión de la educación pública entre las clases populares”

Durante la presidencia de Valentín Gómez Farías, participa en la creación y promulgación de numerosas leyes y decretos, algunas de ellas en contra de los intereses de la Iglesia, al grado de verse obligado a exiliarse en Francia, donde murió en 1850, víctima de la tuberculosis, después de haber publicado dos importantes libros: “México y sus revoluciones” y “Obras sueltas”.

## ALFONSO REYES

Hijo del general Bernardo Reyes, Alfonso Reyes nació en Monterrey, N. L. en 1889. Curso sus primeros estudios en esa ciudad capital, y luego en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Facultad de Derecho, en la ciudad de México, donde obtuvo el título de abogado en 1913.

Sin embargo, su labor literaria la inició desde antes, incluso en 1909 fundó con otros escritores mexicanos el grupo *Ateneo de la Juventud*; fue secretario de la Facultad de Altos Estudios e impartió la cátedra de Historia de la Lengua y Literatura Españolas.

En 1913 fue designado segundo secretario de la Legación de México en Francia. En 1914 se traslada a España y se consagra a la literatura y al periodismo. Después de diversos encargos en el servicio diplomático y en el campo de la literatura en España, Francia y Argentina. Regresa a nuestro país en 1939 y es nombrado miembro de número y presidente de la Academia Mexicana de la Lengua Española. En 1945 obtiene el Premio Nacional de Literatura en México y recibe luego un sinnúmero de honores y distinciones en México por su extraordinaria obra literaria. Falleció en 1959.

La Secretaria de Educación Pública publicó la *Cartilla Moral* de Alfonso Reyes, que resume algunas de las más ilustres opiniones sobre la materia, producto de los pensadores de la Grecia clásica pero escrita con sencillez y claridad, que lo mismo puede ser leída por escolares que por adultos en proceso educativo, pues tiene sentido pedagógico y por lo tanto sus explicaciones son altamente asimilables.

### **Priv. Salvador Díaz Mirón, por el poeta y político veracruzano**

En el oriente de la ciudad existe una vialidad que se le conoce como privada Díaz Mirón, en honor al poeta veracruzano Salvador Díaz Mirón, y localizada paralela a las avenidas Hidalgo y Presidente Carranza, a partir de la calle Heroico Colegio Militar hasta llegar a la calle 38.

Este poeta nació el 14 de diciembre de 1853 (pero hay quien asegura que fue en 1858) en Veracruz, sin embargo el propio Díaz Mirón señala



en una carta dirigida a Sergio R. Viesca, con motivo de la biografía que escribió este joven coahuilense: “Yo nací en 1854. ¿Pero ello qué importa? Con cuatro años menos, mi ancianidad es sobrada”.

Realizó sus primeros estudios en su ciudad natal, continuando su formación académica en Jalapa. Se reveló como poeta lírico en 1874, pero los acres señalamientos de su obra lo obligan a salir del país. En Nueva York se publica su primer poema formal, denominado “Mística”.

Regresa a México y participa en política, resultando electo en un principio como diputado local 1878 y posteriormente diputado ante el Congreso de la Unión, en 1884. Mata en legítima defensa a Federico Wólter y es absuelto después de cuatro años de reclusión, pero vuelve a la cárcel en 1910 al reñir de manera violenta con el diputado Juan C. Chapital.

En 1911 fue puesto en libertad, al triunfo de la Revolución de Madero, volviendo a Veracruz donde es nombrado director de la Preparatoria de Jalapa y dos años después dirige el diario gobiernista “El Imparcial”.

En 1914 salió del país, rumbo a Santander, España, para luego radicar por un tiempo en La Habana, Cuba, donde se gana el pan como profesor. Al regresar a México en 1920, rehusó la ayuda oficial y un homenaje que le prepararon sus admiradores, aceptando sólo ser director del Colegio Preparatorio de Veracruz, donde impartía la cátedra de historia.

Sus primeras poesías fueron escritas bajo el influjo del escritor francés Víctor Hugo (\*), situándolo dentro del movimiento romántico, acorde con su temperamento apasionado. Después fue evidente su transformación del postromanticismo al modernismo, siendo su evolución rápida y breve.

Dado su espíritu indomable, como ya se dijo anteriormente, mató en legítima defensa y fue condenado a prisión. Durante su encierro

se acentúan las preocupaciones de carácter social y la aparición de su obra denominada “*Lascas*”, en 1901, señala su retorno a los clásicos. Quevedo y Góngora le inspiran exigencias formales que el poeta lleva al extremo.

Díaz Mirón está considerado como uno de los grandes poetas de América y su vigor y preocupación por la forma influyen en algunos escritores, como Rubén Darío y Santos Chocano. El poeta veracruzano es cantor de los humildes y los olvidados, de los genios y los patriotas, en versos lapidarios que tienen carácter eterno.

Muere en su ciudad natal el 12 de junio de 1928 el poeta que unió su pasión por los destinos de México con el anhelo de justicia social, y dos días después se sepulta en la Rotonda de los Hombres Ilustres por acuerdo presidencial.

(\*) Existe una privada con el nombre del llamado “Patriarca de las Letras”, el francés Víctor Hugo, con entrada y salida en calle H. Colegio Militar (para algunos todavía calle 30), por lo que en realidad se trata de una vecindad, sin que esto se tome como menos precio.

## **Dos importantes arterias transversales: Diagonal Reforma y Águila Nacional**

Concluimos este libro con la mención de dos importantes arterias que corren transversalmente de norte a sureste, y viceversa, dando mayor fluidez a la circulación vehicular entre dos polos ciudadanos, uno de ellos identificado como “Cuatro Caminos” y el bulevar Revolución oriente.

Anteriormente aclaramos que el lugar popularmente conocido por quienes vivimos en como “Cuatro Caminos, es la confluencia de cuatro importantes arterias: el bulevar Independencia oriente, las calzadas

Cuauthémoc y Ávila Camacho y el bulevar Reforma, al que también se le denomina Diagonal Reforma por el trazo que tiene en su recorrido entre los puntos ciudadanos que también mencionamos en el párrafo anterior.

Paralelamente al bulevar Reforma, de doble circulación y lo suficientemente amplio para el libre desplazamiento de todo tipo de unidades automotores, se localiza la calzada Águila Nacional, que también es de doble sentido vehicular, y cuya vialidad constituye de la diagonal Reforma a escasos 100 metros al sur de éste último.

### **La Reforma**

El movimiento de Reforma fue una larga lucha de muchos años a mediados del siglo XIX.

Los historiadores mencionan que una vez fracasada una primera Reforma (entre 1833 – 1834), hubo un segundo período que se inició en 1855, con el triunfo de la revolución de Ayutla contra Antonio López de Santa Anna y terminó hasta 1867, justo cuando los republicanos derrotaron a los intervencionistas franceses (apoyados por el ala de conservadores mexicanos) en su efímero imperio.

Los anales de la historia refieren que una vez echado Santa Anna del poder, el siguiente paso fue promulgar una nueva Constitución, la de 1857, misma que fue precedida por dos importantes leyes, conocidas como la Ley Juárez y la Ley Lerdo.

Los conservadores se ampararon en un militar, Miguel Miramón, para iniciar la llamada Guerra de Tres Años en contra del presidente Benito Juárez, pero este y su gabinete se mantuvieron en el poder despachando en el puerto de Veracruz, con el apoyo del gobernador de esa entidad Manuel Gutiérrez Zamora.

En julio de 1859 el presidente Juárez hizo saber al país mediante un manifiesto que se expedían las Leyes de Reforma, mediante el cual se

decretaba la nacionalización de los bienes materiales del clero y con ello la separación Estado-Iglesia, la institución del matrimonio civil, la secularización de los cementerios y la libertad de cultos.

Una vez concluida la lucha contra los intervencionistas en 1867, el presidente Sebastián Lerdo de Tejada otorgó en 1873 el rango constitucional a las Leyes de Reforma, las que fueron adicionadas a la Constitución vigente en ese entonces.

### **Águila Nacional**

Una águila sobre un nopal, devorando una serpiente, ha sido por centurias el símbolo del mexicanismo, basado en la leyenda que señala que los primeros pobladores en su largo peregrinar se asentaron en las inmediaciones de lo que hoy conocemos como el Valle de México.

Añade la leyenda que en virtud de que el sacerdote Tenoch dijo haber recibido un mensaje de su dios Huitzilopochtli, en el sentido de que donde encontrarán una águila parada sobre un nopal devorando una serpiente, allí debían fundar una gran ciudad.

Los investigadores aseguran que fue el primero de julio de 1325 cuando se hizo realidad la señal de su dios, al ver sobre un islote del lago de Texcoco el águila devorando la serpiente, convirtiéndose desde entonces en la emblemática Águila Nacional.

Nuestro Lábaro Patrio la incluye desde hace muchos años, en la Bandera de Morelos, en la bandera del imperio de Iturbide, y tras del triunfo de los republicanos en todas las banderas, ya sea de frente o de perfil.

# Índice

Palabras preliminares	7
Fotos antiguas de Torreón	10
Algunos personajes (gráficas)	12
Plano del centro de la ciudad	13
<b>PRIMERAS CALLES Y AVENIDAS</b>	<b>15</b>
Calle Andrés S. Viesca	17
Calle Melchor E. Múzquiz	20
Calle Miguel Ramos Arizpe	22
Calle Juan Antonio de la Fuente	24
Calle Ignacio Zaragoza S.	26
C. Antonio Valdés Carrillo	29
C. Victoriano Cepeda	31
C. Santiago Rodríguez	33
C. Manuel Acuña	37
C. Miguel Blanco	39
C. Anacleto Falcón	41
C. Jacinto B. Treviño	43
C. Ildefonso Fuentes	46
C. Leona Vicario	48
C. Ramón Corona	50
C. Hermenegildo Galeana	51
C. José Mariano Jiménez	53
C. Francisco Javier Mina	55
C. Ignacio López Rayón	57
Privada Sor Juana Inés de la Cruz	60
Privada Sara Pérez de Madero	62
Priv. Antonio Ma. Bucareli	65
Calzada Cristóbal Colón	66

<b>Bulevar Independencia</b>	<b>68</b>
<b>Avenida Corregidora</b>	<b>71</b>
<b>(Josefa Ortiz de Domínguez)</b>	
<b>Avenida Nicolás Bravo</b>	<b>73</b>
<b>Privadas Isabel La Católica</b>	<b>75</b>
<b>y Guillermo Prieto</b>	
<b>Av. Mariano Escobedo</b>	<b>77</b>
<b>Privadas Pablo Farías</b>	<b>80</b>
<b>y Juan Pablo Moya</b>	
<b>Av. Melchor Ocampo</b>	<b>82</b>
<b>Av. Mariano Abasolo</b>	<b>85</b>
<b>Av. Ignacio Allende U.</b>	<b>87</b>
<b>Priv. Est. El Pacífico,</b>	<b>89</b>
<b>Cuitláhuac y Xicoténcatl</b>	
<b>Av. Mariano Matamoros</b>	<b>91</b>
<b>Av. José María Morelos</b>	<b>93</b>
<b>Av. Benito P. Juárez G.</b>	<b>95</b>
<b>Av. Miguel Hidalgo y C.</b>	<b>97</b>
<b>Av. Presidente Carranza</b>	<b>100</b>
<b>Bulevar Revolución</b>	<b>102</b>
<b>Calle Santos Degollado</b>	<b>104</b>
<b>Calle Jesús González Ortega</b>	<b>106</b>
<b>Calle Leandro Valle</b>	<b>109</b>
<b>Calle Donato Guerra</b>	<b>111</b>
<b>C. Antonio García Carrillo</b>	<b>113</b>
<b>C. Ignacio Comonfort</b>	<b>114</b>
<b>C. Francisco I. Madero</b>	<b>117</b>
<b>C. Eugenio Aguirre Benavides</b>	<b>119</b>
<b>C. Juan E. García y</b>	<b>121</b>
<b>C. Gregorio A. García</b>	
<b>C. Niños Héroes de Chapultepec</b>	<b>125</b>

C. Mariano López Ortiz 128

**OTROS PERSONAJES DE LA  
HISTORIA DE MÉXICO**

Calzada Cuauhtémoc	130
Privada "El Pípila"	132
Priv. Narciso Mendoza	135
Priv. Andrés Quintana Roo	137
Priv. Juan Agustín de Espinoza	139
Privadas Gutiérrez Nájera y Salvador Díaz Mirón	141
Privadas Amado Nervo y Luis Gonzaga Urbina	143
Privadas Pedro Moreno y Ponciano Arriaga	146
Avenida Juan Aldama	148
Av. Vicente Guerrero	150
Av. Guadalupe Victoria	152
Avenida 6 de octubre	154
Privadas Reforma, Ignacio Manuel Altamirano e Ignacio Ramírez	156
Avenida Zacatecas	163
Av. Artes Gráficas	165
Av. Juan Álvarez	167
Av. Mariano Arista	169
Av. Sebastián Lerdo de Tejada	171
Av. Valentín Gómez Farías	173
Calle Humberto Zurita y Privada 11 de abril	175
Calzada Manuel Ávila Camacho	177

<b>Calle Mártires de Río Blanco</b>	<b>179</b>
<b>Privada Wenceslao Rodríguez</b>	<b>181</b>
<b>Calle Oren O. Mattox</b>	<b>183</b>
<b>Priv. José R. Mijares</b>	<b>185</b>
<b>Priv. Pedro V. Rodríguez Triana</b>	<b>187</b>
<b>Calle Juan Pablos</b>	<b>190</b>
<b>C. Juan Gutemberg</b>	<b>192</b>
<b>C. Jesús Ma. Del Bosque</b>	<b>193</b>
<b>C. Rosendo Guerrero</b>	<b>196</b>
<b>C. Joaquín Moreno</b>	<b>198</b>
<b>Par vial La Opinión –</b>	<b>200</b>
<b>El Siglo de Torreón</b>	
<b>C. Francisco Zarco</b>	<b>202</b>
<b>C. Enrique Treviño</b>	<b>204</b>
<b>C. Julián Carrillo</b>	<b>206</b>
<b>C. Fernando Salinas</b>	<b>208</b>
<b>C. Magdalena Mondragón</b>	<b>210</b>
<b>C. Carmen Salinas</b>	<b>212</b>
<b>C. Aquilino Villanueva</b>	<b>215</b>
<b>C. Heroico Colegio Militar</b>	<b>217</b>
<b>C. Ignacio Barrón Enríquez</b>	<b>219</b>
<b>Calzada Antonio de Juambelz</b>	<b>221</b>
<b>Calles con numeral 34, 36 y 38.</b>	<b>223</b>
<b>Calle Saltillo 400</b>	<b>225</b>
<b>Privadas Joaquín Fernández de</b>	<b>228</b>
<b>Lizardi y Fco. Primo de Verdad,</b>	
<b>entre otras.</b>	
<b>Privadas Jesús Urueta, Antonio</b>	<b>232</b>
<b>Caso y Justo Sierra</b>	



<b>Privadas Sixto Ugalde, de los Maestros, Bartolomé de las Casas y otras.</b>	<b>234</b>
<b>Privadas Carmen Serdán y Nicolás Régules</b>	<b>236</b>
<b>Privadas Silvestre Revueltas, Alberto Alvarado y C. Chávez</b>	<b>238</b>
<b>Priv. Wolfgang Amadeus Mozart</b>	<b>240</b>
<b>Privadas José María Luis Mora y Alfonso Reyes</b>	<b>242</b>
<b>Priv. Salvador Díaz Mirón</b>	<b>244</b>
<b>Bulevares Reforma y Águila Nacional</b>	<b>246</b>

## Bibliografía de “La calle donde tú vives”

- Pablo C. Moreno**                      *“Galería de Coahuilenses Distinguidos”, “Galería Heroica de México” y “Torreón a través de sus Presidentes Municipales”.*
- Eduardo Guerra**                      *“Historia de Torreón”*
- Jacobo M. Aguirre**                      *“Torreón”*
- Juan Herrera Becerra**                      *“Crónicas en torno a la P.V.C.”*
- Raúl Cuéllar Moreno**                      *“Forjadores de La Laguna”*
- Manuel Terán Lira**                      *“Historia de Torreón”*
- José Santos Valdés**                      *“Cuatro monografías”*
- Emigdio Gallardo**                      *“Y llegó el ocaso”*
- Pablo M. Cuellar Valdés**                      *“Historia del estado de Coahuila”*
- Raymundo de la Cruz López**                      *“Cuadernos Literarios”*

<b>Raymundo de la Cruz López</b>	<i>“Cuadernos Literarios”</i>
<b>Bernal Díaz del Castillo</b>	<i>“Grande y verdadera historia”</i>
<b>Jesús Vargas Valdés</b>	<i>“Máximo Castillo y la Revolución”</i>
<b>Zacatecas Barroso</b>	<i>(Carta personal a Jesús M. Moreno)</i>
<b>Matías Rodríguez Chihuahua</b>	<i>“Crónicas Matamorenses”</i>
<b>Sergio Antonio Corona Páez</b>	<i>“Mensajero del Archivo Histórico” (UIA)</i>
<b>Pablo Amaya Ramírez</b>	<i>Cronista de Gómez Palacio, Dgo.</i>

## **Otros créditos**

<b>Fotos antiguas</b>	<i>De la internet (sin autor) y de Ramón Betancourt. Gráficas de personajes de Coahuila del libro de Óscar Flores Tapia “Coahuila” Ed. U.A. de C.</i>
-----------------------	---

Edición:

EDITORIAL  Censura

[www.sincensura.com.mx](http://www.sincensura.com.mx)

**Editorial SinCensura**

Donato Guerra 457 Sur

Col. Centro

CP 27000

Torreón, Coah.

Tel. (01) 871 712 0504

Fax (01) 871 712 4967 Ext.103

Email: [ramador54@hotmail.com](mailto:ramador54@hotmail.com)

Director General: Lic. Raul Amador S.

**Portada:** L. D. G., Luis García González

Primera Edición: Octubre 2013

Tiraje: 1,000 ejemplares

**LA CALLE DONDE TÚ VIVES**

Jesús Máximo Moreno Mejía

e-mail: [jesusmaximo@gmail.com](mailto:jesusmaximo@gmail.com)

**No. de Registro Público del Derecho**

**de Autor 03-2013-053011380900-01**

**EDITORIAL**

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, en todo ni en parte, registrada o transmitida por cualquier sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electroóptico, magnético, electrónico, fotocopiado o de cualquier otro, sin permiso previo, por escrito, del autor.

## Fe de erratas

### Palabras:

En la Pág. 30, segundo párrafo, debe eliminarse la preposición de para leerse sólo "...gobernadores interinos durante..."

En la primera línea de la Pág. 39 también sobra la preposición de para leerse "...se multiplica al salir decepcionado..."

En el segundo párrafo de la Pág. 104 se lee "...hasta la salida poniente..." pero debe leerse "...la salida oriente de la ciudad...". En

la misma Pág., segundo párrafo de Calle Santos Degollado, también debe leerse "...la primera del oriente..." en lugar poniente.

Similar error se observa en la Pág. 106 en la primer línea del capítulo Calle Jesús González Ortega, donde debe leerse "...del oriente de la ciudad...", y en la Pág. 91, tercer párrafo, debe leerse: "no sé" en lugar de "...se no..."

En la Pág. 129, cuarto párrafo, debe decir "...batalla librada en Paso del Norte..." y no Paso del Águila.

En el tercer párrafo de la Pág. 216, debe leerse "...gobernador interino..." no gobernador interno.

En la Pág. 222, segundo párrafo debe eliminarse el apóstrofe (') al artículo el, para leerse: "...el propio...".

En el último párrafo del capítulo Carlos Chávez, Pág. 240, debe decir: "A su regreso a México ocupó la dirección del Conservatorio...". Erróneamente se redactó: "Regresó a México ocupó la directamente..."

En la Pág. 246, último párrafo, existe otro gazapo y por ello debe leerse: "Anteriormente aclaramos que el lugar popularmente conocido como Cuatro Caminos...". Debe eliminarse "...por quienes vivimos en..."

Otro error histórico se da en el capítulo Calle H. Colegio Militar, quinto párrafo de la Pág. 217, por lo que se sugiere leer solamente hasta la segunda línea, pues se redactó que Francisco Villa derrotó al ejército de Porfirio Díaz, pero éste ya había abandonado el país el 31 de diciembre de 1911.

### Fechas:

En el segundo párrafo de la Pág. 33 dice "En 1967..." lo correcto es "En 1867...".

En la Pág. 106, segundo párrafo, se lee "...marzo de 180)" pero lo correcto es "...marzo de 1860)".

En el quinto párrafo de la Pág. 191, aparece la fecha 1578, pero lo correcto es 1548.

En el capítulo Calle Francisco Zarco, Pág. 202, aparece la fecha 1956, pero lo correcto es 1856.

~~En la Pág. 223 (último párrafo del capítulo Calz. De Juambelz) la fecha de su fallecimiento es 1906~~

**Jesús Máximo Moreno Mejía** nació en 1943 en Torreón, Coah., terminó la carrera de Derecho aunque su actividad principal ha sido en el área del periodismo desde 1966; durante 35 años fue reportero del diario El Siglo de Torreón y más de un año corresponsal del periódico Vanguardia, de Saltillo.



Desde su infancia ha tenido inclinación por la lectura y la investigación en torno a la educación y la cultura en general. Actualmente es articulista en diversos medios impresos y electrónicos, sobre temas sociológicos, históricos y culturales.

---

*La calle donde tú vives* es una enumeración de más de 150 calles, avenidas, bulevares, calzadas y algunas privadas importantes del primer cuadro de la ciudad de Torreón, cuyos nombres son identificados por el autor con datos sobresalientes de cada personaje o hecho histórico, por lo que este libro resulta de gran utilidad para quienes desconocen el por qué del nombre de la calle donde vivimos.

El contenido de esta publicación puede ser un importante apoyo didáctico en escuelas de educación básica, pues conocer a fondo el nombre de las calles de la ciudad servirá para acrecentar el acervo educativo de los alumnos así como del público en general.